



**Universidad Michoacana  
De San Nicolás de Hidalgo**



**Facultad de Historia  
División de Estudios de Posgrado**

**Maestría en Historia  
Con opción en Historia Regional Continental**

*La Escuela de Arquitectura de la Universidad Michoacana  
de San Nicolás de Hidalgo, 1978-1996*

**Tesis  
Que para obtener el grado de  
Maestra en Historia**

**Presenta:**  
Neiffe Valencia Calderón

**Asesora:**  
Doctora en Historia de América y Geografía María Teresa Cortés Zavala



Morelia, Mich., octubre de 2014





UNIVERSIDAD MICHOACANA  
DE SAN NICOLÁS DE  
HIDALGO



Tesis

*La Escuela de Arquitectura de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 1978-1996*

Que presenta: Neiffe Valencia Calderón, estudiante de la Maestría en Historia con opción en Historia Regional Continental.

Asesora de tesis: Dra. María Teresa Cortés Zavala, con líneas de Generación y Aplicación del Conocimiento en: Historia de las Ideas, Historia Social y Cultural e Historia del Estado, la Noción y los Grupos de Poder.



Morelia Michoacán, 5 de noviembre del 2014

Programa del Padrón Nacional  
del CONACYT

## ÍNDICE

<b>Resumen</b> .....	4
<b>Abstract</b> .....	5
<b>Dedicatoria</b> .....	6
<b>Agradecimientos</b> .....	7
<b>Introducción</b> .....	9

### Capítulo 1. La Institucionalización de la Arquitectura en México hasta 1978

1.1 La Escuela Nacional de Arquitectura de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM).....	23
1.2 La Escuela Superior de Ingeniería y Arquitectura del Instituto Politécnico Nacional (IPN).....	33
1.3 Otras escuelas de arquitectura en México.....	42

### Capítulo 2. La profesionalización de la arquitectura en México

2.1 Entre lo artístico y lo tecnológico.....	57
2.2 Introducción de nuevas formas de enseñar la arquitectura.....	60
2.2.1- Jesús Tito Acevedo y Federico E. Mariscal.....	64
2.2.2 José Villagrán García y Juan Legarreta.....	67
2.2.3 Luis Barragán Morfín.....	70
2.4 Corrientes arquitectónicas en el siglo XX en México.....	73

### Capítulo 3. El nacimiento de la Escuela de Arquitectura de la UMSNH

3.1 Los impulsores del proyecto de la Escuela de Arquitectura de la UMSNH.....	89
3.2 El establecimiento de la Escuela de Arquitectura en la Universidad Michoacana.....	99
3.3 Organización interna y administrativa de la Escuela de Arquitectura.....	114
3.4 Perfil de ingreso de los estudiantes.....	120
3.5 Infraestructura y presupuesto.....	122
3.6 Directores.....	126

### Capítulo 4. Funcionamiento del programa educativo de la Escuela de Arquitectura de la UMSNH

4.1 Contexto del periodo de estudio.....	129
4.2 Evolución en la matrícula de ingreso del programa de arquitectura.....	139
4.2.1.- Evolución de matrícula de ingreso.....	140
4.2.2.- Evaluación de secciones.....	144
4.2.3.- Comportamiento del ingreso a la Escuela de Arquitectura por género.....	147
4.3 Evolución de permanencia de estudiantes del programa de arquitectura.....	150
4.3.1.- Comportamiento de permanencia.....	151
4.3.2.- Evaluación de secciones.....	155
4.3.3.- Comportamiento por género.....	157
4.4 Evolución de egreso del programa de arquitectura.....	160
4.4.1.- Evaluación de egreso del programa de arquitectura.....	161
4.4.2.- Evaluación por grupos.....	164
4.4.3.- Comportamiento por género.....	165
<b>Conclusiones</b> .....	170
<b>Fuentes</b> .....	177

## RESUMEN

Hasta el siglo XIX, la enseñanza de la arquitectura era considerada una arte; sin embargo, comenzó un proceso de profesionalización de la arquitectura y hubo quien le dio un enfoque técnico fusionándola con la carrera de Ingeniería Civil dentro de la Real Academia de las Bellas Artes de San Carlos. Ya en el siglo XX, en el momento en que se fundó la Universidad Nacional de México y se decidió incluir a la arquitectura en las carreras que ofrecería esa institución, comenzó un periodo de institucionalización de esta disciplina en todo el país. Cada escuela respondió a ciertos requerimientos y necesidades, en determinado contexto y momento.

En esta tesis se abordan de manera general a algunos de los grandes especialistas de la arquitectura, que contribuyeron con sus conocimientos a enriquecer la enseñanza de esta disciplina en el momento en que se fortalecían los recursos humanos requeridos para dar solución a una gran cantidad de obras que eran demandadas por la sociedad en un país que se encontraba en vías de desarrollo. Además se da a conocer el momento en que se establece la Escuela de Arquitectura de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, desde la forma en que al interior del H. Consejo Técnico de la Escuela de Ingeniería Civil un grupo de profesores promovió la ideas de su formación, o las discusiones efectuadas al interior de la Comisión Técnico-Pedagógica del H. Consejo Universitario para su creación.

Con este trabajo, se rinde un modesto homenaje a quienes presentaron la propuesta de fundación de la Escuela. Se analiza el plan de estudio que se elaboró de acuerdo a los programas que estaban vigentes en otras instituciones, algunas de las cuales contaban con experiencia y tradición educativa o basaron sus propuestas en las experiencias de las escuelas establecida en la ciudad de México. A lo largo del proceso de investigación se intentó dar a conocer la manera en la que funcionó la Escuela de Arquitectura durante el periodo de estudio, los cuales son sus primero años de vida. Y para ello nuestro marco de actuación y análisis se definió en los años de 1978 en que es fundada a 1996 en que se reforma su plan de estudios y aparecen los estudios de posgrado.

Palabras Clave: Arquitectura, Plan de Estudios, Estudiantes.

## ABSTRACT

Until the nineteenth century, the teaching of architecture was considered an art; however, began a process of professionalization of architecture and who was took a technical approach fusing with Civil Engineering in the Royal Academy of Fine Arts of San Carlos. In the twentieth century, when it was founded in the National University of Mexico and decided to include architecture in careers that offer the institution, began a period of institutionalization of this discipline in the country. Each school responded to certain requirements and needs in a given context and time.

This thesis addressed generally to some of the leading experts in architecture, who contributed their expertise to enrich the teaching of this subject at the time when human resources required to solve a large number of works were strengthened you were sued by the company in a country that was developing. Also disclosed when the School of Architecture of the Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo is established, from the way into the H. Technical Council of the School of Civil Engineering a group of teachers promoted Ideas their training or discussions conducted within the Technical Pedagogical University Council Commission for its creation.

This thesis is a modest tribute to those who submitted the proposal for founding the school surrenders. Curriculum that was developed according to the programs that were in place at other institutions, some of which had experience and educational tradition or based their proposals on the experiences of schools established in the city of Mexico is analyzed. Throughout the research process we tried to present the way we ran the School of Architecture during the study period, which is their first years of life. And for that our framework for action and analysis was defined in 1978 years which is founded in 1996 in that their curriculum is reformed and graduate studies appear.

Keywords: Architecture, Curriculum, Students.

## **DEDICATORIA**

Esta tesis la dedico a mi esposo Erasmo Cadenas Calderón y mis tres grandes tesoros Abel, Neiffe y Ulises, ya que sin su apoyo incondicional y paciencia no habría sido posible obtener los resultados logrados, que en momentos de histeria supieron sobre llevar la situación, quiero externarles el gran amor que siento hacia ellos, y compartirles mi experiencia y sepan que siempre es posible mirar hacia adelante cuando hay comprensión, trabajo, determinación y constancia, los amo!!!!

## AGRADECIMIENTOS

La presente investigación es producto de un esfuerzo individual y colectivo, por lo que quiero externar mi agradecimiento en primera instancia a las instituciones que apoyaron este proyecto: a la Facultad de Historia de la UMSNH, por brindarme la oportunidad de cursar esta interesante maestría, al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT), por haberme brindado su apoyo por medio de la beca para llevar a buen fin este trabajo. De igual forma, le agradezco el haberme brindado su apoyo con una beca complementaria, en el marco del Programa para el fomento, la formulación, el desarrollo y la consolidación de científicos y tecnólogos y de recursos humanos de alto nivel, para realizar una estancia en la Universidad de Jaume I, en Castellón de la Plana, España; con el grupo de Investigación de Historia Social Comparada del Departamento de Historia, Geografía y Arte en la Facultad de Ciencias Humanas, del 1° de marzo al 15 de abril de 2014, bajo la asesoría del Dr. José Antonio Piqueras Arenas, quien con sus acertados comentarios y recomendaciones académicas me ayudó a enriquecer el contenido de la tesis.

Hago público mi reconocimiento a las instituciones internacionales y locales que me abrieron sus puertas y me permitieron consultar su acervo bibliográfico. En primer instancia a los Archivos Histórico y General de la Universidad Michoacana donde se resguarda la documentación generada de la Escuela de Arquitectura de la misma Institución. A la Biblioteca “Lázaro Cárdenas”, de la Facultad de Historia de la UMSNH y a la Biblioteca de la Universidad de Jaume I de Castellón de la Plana, España.

Mi reconocimiento y afecto a los profesores del programa de posgrado, que con sus comentarios, opiniones y críticas vertidas llevados a cabo durante los seminarios de investigación y tesis, supieron llevarme por buen camino durante dos años en mi formación académica. Muy particular, especial y sinceramente, agradezco a la Dra. María Teresa Cortés Zavala, directora de esta Tesis, por el intenso apoyo académico y moral brindado a lo largo de este trabajo, así como por la confianza depositada en mi persona, sin haber tenido ningún antecedente de mí, y que en los momentos desesperados y más difíciles del periodo de la Maestría, siempre supo y estuvo para alentarme y brindarme su apoyo

incondicional para continuar en este proceso, que con su profesionalismo y gran calidad moral, guió acertadamente la preparación de este trabajo, eternamente agradecida estoy para con usted. A los Arq. Salvador Rodríguez Alvarado y Jesús Urtis Gutiérrez, quienes con su siempre disponibilidad me ayudaron a enriquecer la tesis.

Reitero mi gratitud con el Dr. José Antonio Piqueras Arenas y a su grupo de colaboradores, Imilcy, Bety y Juan, por las atenciones que tuvieron desde un principio hacia mi persona y su cordialidad hasta el último día de mi estancia en la Universidad de Jaumé I. De igual manera, mi reconocimiento y agradecimiento a mis lectores y sinodales, la Dra. Silvia Concepción Figueroa Zamudio, la Dra. Catherine Rose Ettinger McEnulty, el Dr. José Alfredo Uribe Salas y el Dr. Jorge Silva Riquer, por el tiempo que dedicaron a la lectura de mi tesis y a los comentarios realizados que sin duda alguna fueron elementales para enriquecerla.

Agradecer la amistad y su aliento que me brindaron durante los dos años a mis compañeros de Maestría y del Archivo Histórico de la Universidad Michoacana, en especial a Eusebio Martínez Hernández. Quiero reconocer a mi mamá Gloria el apoyo que me ha brindado toda la vida y en especial en este proyecto y durante mi estancia en el extranjero, al igual que a cada uno de mis hermanos, Julio, Abel e Isboeth. A mi esposo Erasmo y a mis hijos, Abel, Neiffe y Ulises, que por dedicarme por completo a este proyecto, los he desatendido.



## INTRODUCCIÓN

La finalidad de esta tesis fue hacer un estudio de la historia de la Escuela de Arquitectura de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, desde su fundación en 1978 hasta 1996, año en que se realiza su primera reforma al Plan de Estudios. El tema si bien ha sido abordado con anterioridad en un breve ensayo realizado por la Dra. Eugenia María Salomao, no ha sido planteado desde el punto de vista histórico. De allí que uno de nuestros propósitos fue realizar una parte de lo que consideramos ha sido la primera etapa del acontecer histórico de esa dependencia universitaria, con lo que consideramos contribuimos al conocimiento de la historia de la Universidad Michoacana y de los estudios de educación superior en el estado de Michoacán y en México.

Para valorar la importancia de la fundación de la Escuela fue necesario analizar las condiciones en que se instauró en México el proceso de institucionalización de la arquitectura como una disciplina a través de la cual se arriba a un conocimiento concreto y para ello recurrimos al ámbito social, económico, político y académico, tanto de la ciudad de Morelia y del estado de Michoacán, como del país. Por otro lado, se hizo un recorrido más amplio, ya que la tesis abarca desde los inicios de la primera institución en la que se comenzó a impartir la disciplina de la arquitectura en el siglo XVIII, con la instauración de la Real Academia de las Bellas Artes de San Carlos. En el México independiente, comenzó un proceso de profesionalización de la arquitectura moderna y hubo quien le dio un enfoque técnico fusionándola con la carrera de Ingeniería Civil.

Ya en el siglo XX, en el momento en que se fundó la Universidad Nacional de México y se decidió incluir a la arquitectura en las carreras que ofrecería esa institución, comenzó un periodo de institucionalización de esta disciplina en todo el país. Cada escuela respondió como vemos a lo largo de la tesis a ciertos requerimientos y necesidades, en determinado contexto y momento.

Con el análisis del proceso de institucionalización y el de profesionalización de esta disciplina; se pudo rastrear como se fueron consolidando las instituciones en las que recayó la enseñanza de la arquitectura en el país, y quiénes fueron los especialistas en la materia. Una vez que comenzó la creación de escuelas en las que se instruía sobre estos

conocimientos, se presentó un proceso de profesionalización por medio del cual la arquitectura se enriquecía. Lo anterior fue posible gracias a las aportaciones de algunos profesionistas que se dedicaron a la enseñanza y quienes comenzaron impartiendo clases en las nuevas escuelas, tanto de las formas y métodos de trasmisión como de nuevos materiales y técnicas de construcción que introdujeron. Los saberes originados por los avances científicos, tecnológicos, económicos y sociales también contribuyeron a dinamizar ese proceso.

Un propósito de la tesis fue abordar de manera general a algunos de los grandes especialistas de la arquitectura, que contribuyeron con sus conocimientos a enriquecer la enseñanza de esta disciplina en el momento en que se fortalecían los recursos humanos requeridos para dar solución a una gran cantidad de obras que eran demandadas por la sociedad en un país que se encontraba en vías de desarrollo. También fue necesario para nosotros en busca de explicaciones de cómo se vivió ese fenómeno en México, dar a conocer algunas de las corrientes arquitectónicas que impactaron en la arquitectura en el siglo XX, así como las tendencias ideológico-culturales ejecutadas por profesionistas que contribuyeron con sus saberes a la planeación y fortalecimiento de los planes de estudio de esas escuelas y que influyeron de manera directa y otras veces de forma indirecta a través del ejemplo, en la formación de especialistas en este rubro.

En la tesis se da a conocer el momento en que se establece la Escuela de Arquitectura de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, desde la forma en que al interior del H. Consejo Técnico de la Escuela de Ingeniería Civil un grupo de profesores promovió la ideas de su formación, o las discusiones efectuadas al interior de la Comisión Técnico-Pedagógica del H. Consejo Universitario para su creación. Con este trabajo, se rinde un modesto homenaje a quienes presentaron la propuesta de fundación de la Escuela. Se analiza el plan de estudio que se elaboró de acuerdo a los programas que estaban vigentes en otras instituciones, algunas de las cuales contaban con experiencia y tradición educativa o basaron sus propuestas en las experiencias de las escuelas establecidas en la ciudad de México. Nos referimos a propuestas como las establecidas en la ENA de la UNAM y la del ESIA del IPN y otras de reciente creación. Cabe señalar que a lo largo de la investigación se dejan ver las influencias derivadas de las instituciones en las

que se habían formado los arquitectos que se desempeñaron como profesores en los primeros años de funcionamiento de la nueva escuela.

A lo largo del proceso de investigación se intentó dar a conocer la manera en la que funcionó la Escuela de Arquitectura durante el periodo de estudio, los cuales son sus primeros años de vida. Y para ello nuestro marco de actuación y análisis se definió en los años de 1978 en que es fundada a 1996 en que se reforma su plan de estudios y aparecen los estudios de posgrado. En esa perspectiva un punto de partida para la valoración del desarrollo del programa educativo de esa dependencia universitaria, fue el de dar a conocer e investigar su estructura administrativa, la población estudiantil, diferencias en cuestión de género; cuantos hombres y mujeres ingresaron al programa en el periodo de estudio, cuántos permanecieron y lograron egresar; además de la evaluación de las secciones y grupos que funcionaron durante los años que abarca la tesis.

De la investigación realizada se detecta que partir de 1970, la ciudad de Morelia creció notablemente, sobre todo en la expansión urbana en tierras de tipo agrícola ejidales, proceso denominado metropolización.<sup>1</sup> De 1970 a 1980, la población aumentó considerablemente de 161,000 habitantes<sup>2</sup> a 353,055,<sup>3</sup> sin embargo, se siguieron conservando importantes espacios del sector rural. La construcción y apertura de la industria productora de celulósicos y papel CEPAMISA en 1973,<sup>4</sup> generó fuentes de trabajo y la necesidad de un conjunto habitacional para sus empleados INFONAVIT CEPAMISA, ubicado al oriente de la ciudad, en ese tiempo, se vivió un proceso de expansión de colonias en la periferia de la misma.<sup>5</sup> Lo que derivó en la necesidad de todo tipo de espacios y servicios, adecuados cada uno para las diversas actividades en las que se desenvolvía la sociedad. Algo similar se presentaba en la gran mayoría de las cabeceras municipales de

---

<sup>1</sup> Guillermo Vargas Uribe, "El poblamiento", en: Carmen Alicia Dávila y Enrique Cervantes Sánchez, *Desarrollo urbano de Valladolid-Morelia, 1541-2001*, Morelia, UMSNH, 2001, p. 180

<sup>2</sup> *Anuario Estadístico de los Estados Unidos Mexicanos 1968-1969*, México, 1971, p. 32.

<sup>3</sup> *Anuario Estadístico de los Estados Unidos Mexicanos 1987*, México, 1980, p. 124.

<sup>4</sup> Patricia Ávila García, "Estudio preliminar sobre el deterioro socioambiental en Morelia", en: Gustavo López Castro (Coord.), *Urbanización y Desarrollo en Michoacán*, Zamora Mich., El Colegio de Michoacán/Gobierno del Estado de Michoacán, 1991, p. 251.

<sup>5</sup> Guillermo Vargas Uribe, "El poblamiento", en: Carmen Alicia Dávila y Enrique Cervantes Sánchez, *Desarrollo urbano de Valladolid..., op., cit.*, p. 181.

Michoacán, que al igual que en el resto del país se extendieron a pasos agigantados y hacían necesaria la participación de nuevos profesionistas especializados.

Los requerimientos de la sociedad en el aspecto arquitectónico recibieron un impulso importante a finales de los años setenta y principios de los ochenta, durante la gestión gubernamental del licenciado Carlos Torres Manzo, además de la creación de diversos espacios, en Morelia se construyó la primera etapa del libramiento, vialidad que rodea al núcleo de la ciudad, realizada con el fin de aminorar el congestionamiento vehicular en el área urbana.<sup>6</sup> En ese tiempo, en el municipio de Lázaro Cárdenas se construyeron alrededor de 2000 viviendas.<sup>7</sup> Sin embargo, las obras que por entonces se construían eran atendidas ya fuera por ingenieros formados en la Escuela de Ingeniería Civil de la Universidad Michoacana, por constructores que eran contratados de otras ciudades del país, e incluso del extranjero, o por algunos michoacanos que habían salido a formarse como arquitectos fuera de la entidad y regresaban a su tierra para ejercer la profesión.<sup>8</sup> El problema radicaba en la falta de una escuela de nivel superior en la región que contara con la carrera de Arquitectura, para la formación de profesionistas que pudieran dar respuesta oportuna a las necesidades sociales del momento.

En ese tiempo la Universidad Michoacana, en lo que se refiere al área de la construcción, solo contaba con la carrera de Ingeniería Civil, a la cual ingresaban muchos de los estudiantes interesados en esa área de conocimiento y aquellos que no podían ir a estudiar fuera de la ciudad o del estado, porque era la ingeniería la carrera más afín a la de Arquitectura. En aquellos años las escuelas más próximas al estado de Michoacán eran en ese momento las que se encontraban en la ciudad de México, Guadalajara y Guanajuato. Por lo que generalmente los jóvenes que deseaban ser arquitectos marchaban a una u otra

---

<sup>6</sup> *Ídem.*

<sup>7</sup> Daniel Hiernaux Nicolás, “Del auge a la recesión: Ciudad Lázaro Cárdenas Michoacán Revisites”, en: Gustavo López Castro (Coord.), *Urbanización y Desarrollo en Michoacán*, Zamora Mich., El Colegio de Michoacán/Gobierno del Estado de Michoacán, 1991, p. 148.

<sup>8</sup> La Industria CEPAMISA, se construyó gracias a la colaboración de un conjunto de profesionistas, el Ing. Alfonso Mier Suárez (UMSNH), Arq. Salvador Rodríguez Alvarado (IPN), al igual que la zona habitacional INFONAVIT CEPAMISA, Ing. Mecánico Catarino Cadenas Tovar (UMSNH), entre otros. En: Entrevistas realizadas por la autora de esta tesis al Ing. Alfonso Mier Suárez (en el momento en que se aprobó la apertura de la nueva Escuela de Arquitectura de la UMSNH fungía como Coordinador de la División de Ingenierías), en Morelia Michoacán, el 27 de agosto de 2013; Entrevista realizada por la autora de esta tesis al Arq. Salvador Rodríguez Alvarado (primer director de la Escuela de Arquitectura de la UMSNH), en Morelia Michoacán, en día 2 de mayo de 2014.

de estas ciudades. De ahí que justamente en esa Facultad fue donde se concentró un grupo de profesores que desde el seno de esa Escuela impulsaron y promovieron crear la nueva carrera.

Para iniciar esta investigación fue necesario que se definieran con claridad el sentido que se les dio a los términos de profesionalización e institucionalización. De acuerdo con los autores Mariano Sánchez y Juan Sáez, el primero de ellos lo concebimos como el proceso en el cual la arquitectura pasa de ser considerada una ocupación dedicada al arte, que anteriormente tenía como objeto el concepto de belleza en la generación de una obra, a un proceso en el cual los conocimientos se transmitían a través de la práctica y de la enseñanza teórica de expertos, el cual se lleva a cabo en las instituciones universitarias. Es un proceso de carácter discontinuo, constituido por eventos y acontecimientos de diversa naturaleza, sujeto a variables de índole política, cultural, social, académica y económica. se lleva a cabo mediante etapas, como la de servir a la comunidad, la creación de asociaciones de profesionales, elaboración de códigos de ética, lucha por la autonomía, creación de valores y actitudes compartidas acerca de la misma profesión, sus metas, competencias y responsabilidades, además de su acotación en un campo de penetración profesional.<sup>9</sup>

El concepto de institucionalización se establece como el esclarecimiento de los tiempos y lugares en que surgieron las primeras Escuelas de Arquitectura en el país, que contribuyeron a la generación de la arquitectura como forma de conocimiento, apropiación y cultura propia, hasta la formación de los primeros profesionistas de dicha disciplina.

La enseñanza de la arquitectura en México tiene sus antecedentes en la *Real Academia de las Nobles Artes de San Carlos*, con la cual pudo iniciar el proceso de institucionalización de la enseñanza artística en la segunda mitad del siglo XIX. En el seno de la Academia se gestó la primera Escuela de Arquitectura y en el año de 1910 la Universidad Nacional de México la integró a sus dependencias con el nombre de Escuela de Arquitectura. Esta Escuela fue la única en el país que durante más de veinticinco años

---

<sup>9</sup> Mariano Sánchez, Juan Sáez, “El Estudio de las profesiones: la potencialidad del concepto de profesionalización”, pp. 108-114, en: [http://pedagogia.fcep.urv.cat/revistaut/revistes/juny09/monografic\\_article02.pdf](http://pedagogia.fcep.urv.cat/revistaut/revistes/juny09/monografic_article02.pdf) consultado en línea el 24 de marzo de 2013.

formó profesionistas en este rubro. La máxima casa de estudios en la República ha sido un referente para la gran mayoría de las escuelas de nivel medio y superior de las entidades para la elaboración de sus programas de estudio.

Bajo ese marco de discusión es que nos propusimos ubicar el nacimiento y fundación de la Escuela de Arquitectura de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo la cual surgió en 1978.<sup>10</sup> Se consideró que era necesidad crearla para ampliar la oferta educativa con la que contaba la Institución en ese tiempo; con la intención de poder brindar un espacio a los jóvenes de nivel profesional que demandaban un lugar dentro de ésta. Otra razón por la cual se creó, fue como propuesta de solución a los problemas que se presentaban en ese momento en el ámbito local y regional, éstos correspondían a la falta de espacios para vivienda y otras necesidades que debían cubrirse mediante la construcción de obras de diversa índole. Su establecimiento tuvo un resultado positivo; ya en el año de 1996 habían egresado de sus aulas centenares de arquitectos, muchos de los cuáles hoy día, cuentan incluso con maestría y doctorado, además de una brillante trayectoria profesional. Justamente en ese año, la escuela realizó un importante cambio a sus programas de estudio originales y en 1994 se había instaurado el posgrado. La Escuela ha expandido su actividad y sus espacios con notables resultados y ha tenido amplia repercusión en su papel social.

Aunque se han publicado algunos trabajos sobre estudios de la Universidad y de las Escuelas de Arquitectura, es necesario un estudio más amplio de la Escuela de Arquitectura de la Universidad Michoacana que nos muestre el desarrollo desde su fundación hasta su primera reforma o su vida académica actual. Para entender en qué contexto surgió, resultó importante abordar el tema de las escuelas de arquitectura que sirvieron como antecesoras y su proceso de profesionalización. Para que de las nuevas escuelas egresen arquitectos con las bases adecuadas para que se puedan desarrollar en el campo laboral. En esta investigación se ha abordado a fondo el plan de estudios y la matrícula estudiantil de la Escuela, aspectos que no se han tocado ampliamente. Lo anterior son aspectos que se pretenden subsanar con esta tesis.

---

<sup>10</sup> Archivo Histórico de la Universidad Michoacana (AHUM): Fondo: Consejo Universitario; Sección Secretaría; Serie: Actas; Libro: 211-216; Caja: 42; Años: 1978.

También se analiza el funcionamiento del programa educativo, para lo cual, fue necesario dar a conocer cuáles fueron los aspectos económicos y sociales que incidieron en las tendencias del desarrollo académico de los alumnos y su contexto a nivel nacional. Para ello nos fueron de utilidad los trabajos de Fernando Solana, *Historia de la Educación Pública en México (1876-1976)*,<sup>11</sup> de María Lorena Hernández Yáñez, *Actores y políticas para educación superior, 1950-1990*,<sup>12</sup> entre otros. A partir de esa valoración, se analizaron las políticas de admisión que rigieron en la selección de los estudiantes, su trayectoria escolar: ingreso, permanencia y egreso de los años de 1978 a 1996, atendiendo a las materias en que existe mayor índice de reprobación y/o rezago y qué propicia la deserción. Aunque generalmente, y sobre todo en escuelas de nueva creación se comienza no con los profesores que se requieren, conocedores del área, sino con lo que se cuenta, en ocasiones la planta docente no tiene el perfil para estar en el área en la cual está desempeñándose como docente.

Por otro lado Pedro Antonio Ortiz Gutiérrez en el artículo: *La arquitectura como actividad y como objeto de formación profesional*, habla en específico de la arquitectura como actividad profesional, en la bibliografía da a conocer cómo la arquitectura pasa de ser considerada una disciplina del arte a ser considerada una actividad profesional, teniendo dicho aspecto como antecedente a la profesión de arquitectura.<sup>13</sup> Para conocer la creación y trayectoria de otras escuelas de arquitectura en el país Rafael Reygadas Robles Gil en “Estudio comparado de la formación de arquitectos 1968-1990”,<sup>14</sup> hace referencia a la formación de arquitectos en México, lo que nos ayuda a entender el proceso bajo el cual se circunscribe la Escuela de arquitectura de la Universidad Michoacana.

Para entender la evolución de la Escuela, resulta importante conocer la historia de la Universidad Michoacana y para ello acudimos a la consulta de la obra de Raúl Arreola

---

<sup>11</sup> Solana, Fernando, Cardiel Reyes, Raúl, Bolaños Martínez, Raúl, (Coords.), *Historia de la Educación Pública en México (1876-1976)*, México, FCE/SEP, 2011.

<sup>12</sup> María Lorena Hernández Yáñez, *Actores y políticas para educación superior, 1950-1990*, México, ANUIES, 1996.

<sup>13</sup> Pedro Antonio Ortiz Gutiérrez, "La arquitectura como actividad y como objeto de formación profesional", en: Teresa Pacheco Méndez y Ángel Díaz Barriga, *La profesión universitaria en el contexto de la modernización*, México, Pomares, 2005.

<sup>14</sup> Rafael Reygadas Robles Gil, *Universidad, Autogestión y modernidad (estudio comparado de la formación de arquitectos 1968-1983)*, México, CESU/UNAM, 1988.

Cortés titulado *Historia de la Universidad Michoacana*,<sup>15</sup> la de Ángel Gutiérrez *Universidad Michoacana Historia breve*<sup>16</sup> y la de Julián Bonavit y Raúl Arreola Cortés en *Historia del Colegio Primitivo y Nacional de San Nicolás de Hidalgo*,<sup>17</sup> los tres autores hacen un recorrido a lo largo de los años del funcionamiento de la Universidad Michoacana, desde su fundación en el año 1917 hasta principios de la década de los ochentas, o en el caso del doctor Gutiérrez hasta a mediados de los noventa. Por otro lado, nos hablan de cómo estaba constituida Ciudad Universitaria en la época en que se creó la Escuela que nos interesa, en el caso del Colegio hacen un recorrido desde su fundación en el siglo XVI hasta el siglo XX. Otro estudio es el de Lucio Rangel Hernández en *La Universidad Michoacana y el movimiento estudiantil. 1966-1986*,<sup>18</sup> que nos permitió conocer detalles del contexto de la Universidad desde el movimiento estudiantil de 1966 hasta a mediados del periodo de estudio. Por su parte, Adriana Pineda Soto y Eduardo N. Mijangos Díaz en: *La Universidad Michoacana a fin de siglo*,<sup>19</sup> y Ángel Gutiérrez con las *Leyes orgánicas de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo*<sup>20</sup> hacen mención de las Leyes Orgánicas de la Universidad a las cuales se ajusta también a la escuela de arquitectura. Todas estas obras, en su conjunto, nos permiten conocer los diferentes momentos por los que atravesaba la Universidad en ese período, las reformas, los movimientos estudiantiles y, en general, lo que ocurría dentro de la Máxima Casa de Estudios. También fue necesaria la consulta de las estadísticas del INEGI, en donde se encontraron datos que aportaron información que ayudó a enriquecer la tesis.

Sobre la Escuela de Arquitectura de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo se conocen los artículos publicados por Eugenia María Azevedo Salomao titulado “Escuela de Arquitectura. Antecedentes Históricos, Momento Actual y Perspectiva a

---

<sup>15</sup> Raúl Arreola Cortes, *Historia de la Universidad Michoacana*, Morelia, UMSNH, 1984.

<sup>16</sup> Ángel Gutiérrez, *Leyes orgánicas de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo*, Archivo Histórico, UMSNH, 2001.

<sup>17</sup> Raúl Arreola Cortes, *Historia del Colegio de San Nicolás*, Morelia, UMSNH/IIH, 1991.

<sup>18</sup> Rangel Hernández, Lucio: *La Universidad Michoacana y el movimiento estudiantil 1966-1986*, Morelia, UMSNH, Morevallado, 2009.

<sup>19</sup> Adriana Pineda Soto, Eduardo N. Mijangos Díaz (Coords.), *La Universidad Michoacana a fin de siglo*, Morelia, UMSNH, 2000.

<sup>20</sup> Ángel Gutiérrez, *Leyes orgánicas de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo*, Morelia, AHU/UMSNH, 2001



Futuro”,<sup>21</sup> refiere a la creación de ésta y presenta un proyecto de posgrado en Arquitectura, Investigación y Restauración de Sitios y Monumentos. Por otro lado, hay otro trabajo cuyos coordinadores son Eugenia María Azevedo Salomao y el arquitecto Héctor Javier González Licón, *Origen y desarrollo de la Facultad de Arquitectura XXII Aniversario*, en el que abordan los antecedentes de la escuela, las cartas descriptivas, cómo quedó constituido el plan de estudios de 1996, el programa de posgrado y publicaciones que han realizado algunos profesores de la escuela. Uno más corresponde a Neiffe Valencia Calderón, “Creación de la Escuela de Arquitectura de la UMSNH”,<sup>22</sup> en el cual se expone de manera sintética el proceso de la fundación de esta dependencia. Para situar el contexto nos apoyamos en obras generales como la titulada *Nueva Historia General de Michoacán* coordinada por Enrique Florescano,<sup>23</sup> en donde encontramos algunas estadísticas de la población, la problemática y las condiciones generales del país y del estado, durante el periodo de estudio.

Como parte de la investigación se plantearon una serie de interrogantes que marcaron la pauta de nuestro estudio y que nos permitieron recrear los objetivos de la misma. Preguntas a partir de las cuales ordenamos los enunciados capitulares: ¿Cómo se institucionalizó y profesionalizó la Arquitectura en México?, ¿Cuál fue el marco histórico y social en que se dio el establecimiento de la Escuela de Arquitectura en la UMSNH? Y por último, ¿Cuál ha sido el desarrollo académico–administrativo de la dependencia a lo largo del periodo de estudio a través del desempeño de sus alumnos y directivos? Haciendo una interrelación con las interrogantes expuestas se planteó el siguiente objetivo general: Estudiar el establecimiento de la Escuela de Arquitectura de la Universidad Michoacana contextualizando la institucionalización de la arquitectura en México hasta el año de 1978 y la consolidación de la profesionalización de esta disciplina. Conocer el proceso de fundación de la Escuela de Arquitectura en la Universidad Michoacana y su desarrollo, abarcando el análisis del plan de estudios y la planta docente con la que inició, así como su

---

<sup>21</sup> Eugenia María Azevedo Salomao “Escuela de Arquitectura. Antecedentes Históricos, Momento Actual y Perspectiva a Futuro”, en: Silvia Figueroa Zamudio, *Presencia Universitaria*, Morelia, UMSNH-IIH, 1995.

<sup>22</sup> Neiffe Valencia Calderón, “Creación de la Escuela de Arquitectura de la UMSNH”, en: Adriana Pineda Soto, y Cirila Cervera Delgado (Coords.), *Entre la Historia y la Educación. Episodios, pasajes y reflexiones*, Morelia, UMSNH/Universidad de Guanajuato, 2011.

<sup>23</sup> Enrique Florescano, *Historia General de Michoacán*, Volumen IV, El Siglo XX, en: Enrique Florescano (Coord.), Morelia, Gobierno del Estado de Michoacán/Instituto Michoacano de Cultura, 1984.

desarrollo en todo su contexto y explicar el funcionamiento del programa de arquitectura del periodo de estudio, haciendo un seguimiento a la trayectoria formativa de los estudiantes.

Como objetivos específicos de investigación enumeramos los siguientes:

1. Conocer el proceso de institucionalización de la arquitectura en el país, para lograr comprender los tiempos y las condiciones en que se establecieron las escuelas de arquitectura de 1910 a 1978, año en que se fundó la Escuela de Arquitectura de la UMSNH, con el propósito de entender la trascendencia histórica de este hecho en el ámbito nacional.
2. Establecer cómo la arquitectura constituyó una tradición artístico-profesional y cómo fue ganando terreno en la sociedad mexicana; además de referenciar algunas de las corrientes arquitectónicas que surgieron en el siglo XX y de sus adeptos, para comprender los movimientos en que se inserta el nacimiento de la escuela de arquitectura de la UMSNH.
3. Conocer el proceso que se siguió para lograr la creación de la Escuela de Arquitectura de la UMSNH y analizar el plan de estudios con el que inició, el proceso de ingreso del alumnado, su selección, las instalaciones, presupuesto y profesorado, así como los diferentes planes de estudio que influyeron en su diseño.
4. Esclarecer los acontecimientos en el tiempo previo a la fundación de la Escuela y durante el periodo de estudio, para fundamentar el funcionamiento del programa de arquitectura en sus primeros diez y ocho años, hasta convertirse en Facultad en el momento en que se funda el posgrado y hacer un seguimiento y evaluación a la trayectoria formativa de los estudiantes y la manera en que funcionó el programa curricular, al mismo tiempo que establecer cómo se consolida la formación de recursos humanos de alta calidad en el área de la arquitectura y la organización de estudios de posgrado en esta disciplina.

Una vez establecidos los objetivos, y enunciadas algunas de las razones por las que fue instaurada la Escuela de Arquitectura de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo podemos inferir hipotéticamente que la fundación de la Escuela de Arquitectura de la UMSNH surgió para responder a las necesidades locales y regionales originadas a partir del crecimiento urbano, de la necesidad de contar con profesionistas en el resguardo del patrimonio arquitectónico, de dar respuesta a la sobrepoblación de matrícula que demandaba espacios en instituciones de nivel superior, de la necesidad de ampliar la oferta

educativa con disciplinas novedosas distintas a las tradicionales como la abogacía, la medicina, la ingeniería y que forma parte de un movimiento cultural que se está dando en México y que tiene su tradición en la manera que se constituyen los estudios universitarios como ocurrió en la UNAM en 1910, en el IPN en 1937, hasta la fundación de la Escuela de Arquitectura de la UMSNH en 1978.

Su establecimiento surgió para dar respuesta a ciertas demandas sociales y económicas. Sin embargo, después de varios años de vigencia, el desarrollo acelerado en cuanto a tecnología, métodos constructivos, materiales de construcción innovadores, entre otros, ha determinado en las últimas décadas del siglo XX cambios fundamentales en los planes y programas de estudios específicos para adecuarlos de acuerdo a las nuevas condiciones sociales, económicas y políticas. Por lo que la situación de vida en 1996 ya no era la misma que se vivía en 1978, respondiendo a una nueva orientación educativa y buscando su consolidación a través de programas de posgrados.

Para el desarrollo de la investigación se utilizaron fuentes documentales que se encuentran en el acervo que resguarda el Archivo Histórico de la Universidad Michoacana en sus fondos: Consejo Universitario, en donde consultamos libros de actas para conocer y fundamentar el procedimiento que se siguió para lograr la creación de la Escuela; el Fondo Estado de Exámenes, nos permitió conocer con mayor exactitud el número de alumnos con los que inició el funcionamiento de la nueva Escuela en 1978 y 1979, qué profesores los evaluaron, y las materias en las que había mayor índice de reprobados, también encontramos información sobre los profesores que impartían las clases y las materias. Por otro lado, se consultó también el Fondo: Secretaría Administrativa; del cual fue posible obtener información sobre los profesores que impartieron clases en la Escuela el primer año de funcionamiento de ésta.

En el Archivo General de la Universidad Michoacana fue necesario consultar los Fondo Consejo Universitario, ahí encontramos información sobre asuntos relacionados con la Escuela, además de información sobre modificaciones, equipo, tecnología que adquirió para la escuela; además, de la propuesta para cambio de Plan de Estudios que se realizó en el año de 1996. Por otro lado, en el Fondo Secretaría Administrativa se consultó

información sobre los profesores que iniciaron impartiendo clases en el ciclo escolar 1978-1979, primer año de funcionamiento de la Escuela de Arquitectura. Además en el Fondo Estado de Exámenes; Sección Educación Profesional; Serie: Escuela de Arquitectura; Subserie Exámenes Ordinarios, consultamos información sobre los alumnos de la facultad que nos ayudó a fortalecer la información sobre su funcionamiento académico de ingreso, permanencia y egreso de alumnos, correspondiente al capítulo cuatro.

La investigación siguió el método deductivo, en virtud de que para iniciarla se tomaron en cuenta los antecedentes generales tanto de las Instituciones como de que acontecía en el país, continuando con las condiciones por las que atravesaba el Estado de Michoacán, para aterrizar en la ciudad, en el momento en que fue creada la Escuela de Arquitectura en la Universidad Michoacana. A través de la revisión documental, generada por la escuela y que se resguarda en el Archivo Histórico y General, se empleó el método cualitativo, ya que se analizó el contexto en el que operó el programa educativo con el que inició la nueva escuela; logrando con ello dar a conocer situaciones, eventos, personas, interacciones y comportamientos que tuvieron que ver con la Escuela.<sup>24</sup> Por otro lado, también se trabajó con el método cuantitativo pues se dieron a conocer las estadísticas de ingreso, permanencia y egreso de estudiantes durante el periodo de estudio.

La historia oral nos ayudó a fortalecer sobre todo los capítulos 3 y 4, ya que se realizaron algunas entrevistas a personajes que intervinieron directamente en la creación de la Escuela de Arquitectura, en la elección de la planta docente fundadora, de alumnos que formaron parte de la primera generación de la nueva Escuela y en hechos que sucedieron a lo largo del periodo de estudio. Lo anterior con la intención de exponer el desarrollo de la Escuela de Arquitectura durante el periodo de estudio.<sup>25</sup> Estas se realizaron de forma abierta, así el entrevistado tuvo la libertad de expresar libremente lo que consideró importante o relevante con relación a su experiencia en la Escuela; sin embargo, previamente se elaboró un cuestionario con algunas preguntas predefinidas que se hicieron durante el proceso, junto con otras que surgieron en el momento que se llevaron a cabo.

---

<sup>24</sup> Estela Ruiz Larraguivel, *Propuesta de un modelo de evaluación curricular para el nivel superior Una orientación cualitativa*. IISUE, México, 2009, pp. 42-43.

<sup>25</sup> *Ibidem.*, p. 43.

La tesis está dividida en cuatro capítulos. En el primero se da a conocer el proceso de institucionalización de la arquitectura en el país, cómo y en qué condiciones se establecieron las escuelas de Arquitectura durante el período de 1910 a 1978. Año en que se establece la escuela de Arquitectura de la Universidad Michoacana. Hasta 1937 únicamente se instruía a especialistas de la arquitectura en la Universidad Nacional Autónoma de México; ese año, al establecerse el Instituto Politécnico Nacional, fue la segunda institución en la que se incluyó esta carrera y hasta finales de la década de los cuarenta se comenzó a descentralizar la enseñanza, sobre todo en las ciudades industrializadas del país como la ciudad de México, Monterrey y Guadalajara.

El segundo capítulo muestra cómo la arquitectura construye una tradición artístico-profesional y cómo poco a poco fue ganando terreno en la sociedad mexicana. Se enfoca en las aportaciones que hicieron algunos de los grandes arquitectos de la primera mitad del siglo XX, a la enseñanza de la arquitectura, reflejándose en los planes de estudio que se elaboraron en ese tiempo; y que prevalecen hasta hoy día en dichos programas. Además se hace referencia sobre varias de las corrientes arquitectónicas que surgieron en el siglo XX y de sus adeptos, quienes transmitieron en las aulas de algunas instituciones de este rubro, la influencia de estas corrientes a sus discípulos.

En el tercero se comienza con una pequeña semblanza sobre la Facultad de Ingeniería Civil, ya que fue en esta donde surgió la inquietud de la creación de la nueva carrera de arquitectura. Se aterriza en el proceso que se siguió para lograr la creación de esta escuela de arquitectura. Se analiza el plan de estudios con el que inició, el cual fue diseñado tomando en cuenta programas de otras instituciones que ya funcionaban en el país, sobre todo las más importantes, como fueron la de la UNAM y la del IPN, además de otras que recién se habían creado. El proceso de ingreso, selección, instalaciones, presupuesto y profesorado.

En el último y cuarto capítulo se trató de esclarecer lo que acontecía en el tiempo previo a la fundación de la escuela y durante el periodo de estudio, para poder fundamentar el funcionamiento del programa de arquitectura en sus primeros diez y ocho años, hasta convertirse en Facultad cuando se funda el posgrado. A partir de esos enunciados se hace un seguimiento y evaluación a la trayectoria formativa de los estudiantes, desde el número

de alumnos por secciones y el comportamiento de ingreso por sexo, permanencia y egreso del programa de estudio.

Finalmente en las conclusiones arribamos al cumplimiento de los objetivos propuestos, tanto en el marco general como con los específicos y a la comprobación de la hipótesis planteada a lo largo de la investigación en donde pudimos evidenciar que la Escuela de Arquitectura de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo no únicamente respondió a las necesidades internas de la sociedad en la entidad, sino a los enunciados que sobre la arquitectura y su enseñanza se estaban discutiendo a nivel nacional. La instauración de la Escuela de Arquitectura responde y forma parte de los modelos arquitectónicos desarrollados en la época. Su fundación igualmente es una prueba feaciente del papel y función humanista de la Universidad Michoacana de acuerdo con su misión y visión.

## **CAPÍTULO 1**

### **La Institucionalización de la Arquitectura en México hasta 1978.**

En este primer capítulo de la tesis de maestría nos proponemos explicar el proceso de institucionalización de la arquitectura en México a partir de los primeros años del siglo XX y hasta 1978. Esclareciendo los tiempos y lugares en que surgieron las primeras Escuelas de Arquitectura que contribuyeron a la generación de la arquitectura como forma de conocimiento, hasta la formación de los primeros profesionistas de dicha disciplina. Nos interesa historiar la manera en que ha tenido lugar la disseminación de Escuelas de Arquitectura en un primer momento en el centro del país, conforme se acrecentaban las necesidades de planificación urbanística de las ciudades y en la medida en que aumentaban los requerimientos sociales e industriales de México. En el capítulo se analizan las condiciones en las que se materializa cada una de las escuelas de arquitectura, así como el proceso que hizo posible que en el año de 1978, en la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo se fundara la Escuela de Arquitectura, como parte del proceso de institucionalización educativa de esa disciplina.

#### **1.1- La Escuela Nacional de Arquitectura de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM)**

Las Escuelas de Arquitectura en México tienen su origen en la apertura de la Real Academia de las Nobles Artes de San Carlos, en donde se comenzaron a impartir cursos de pintura, escultura y arquitectura a partir de 1783. Esta academia se considera una de las instituciones más antiguas en el continente americano. Hasta mediados del siglo XIX, la enseñanza de la arquitectura iba de la mano de las Bellas Artes; sin embargo, entrada la segunda mitad del mismo siglo con el avance de la disciplina y el uso de nuevas técnicas, su enseñanza se realiza en conjunción con conocimientos derivados de las ingenierías, sin deslindar totalmente a la arquitectura de las Bellas Artes.<sup>26</sup> De esta manera, uno de los renovadores más destacados del pensamiento educativo positivista en México Justo Sierra

---

<sup>26</sup> Manuel Rodríguez Viqueira, *Introducción a la Arquitectura en México*, México, LIMUSA, 2009, pp. 161-162.

Méndez, consideró que la arquitectura era una de las disciplinas que debía incorporarse al proyecto de instauración de la Universidad Nacional.<sup>27</sup>

La Universidad Nacional de México, nació en el marco de las celebraciones del centenario de la Independencia de México y fue el resultado de más de treinta años de esfuerzo de un grupo de intelectuales y científicos por institucionalizar la educación superior en el país. En 1881, siendo Justo Sierra Méndez diputado,<sup>28</sup> presentó la primera propuesta de creación de la universidad como institución máxima del sistema nacional de educación;<sup>29</sup> sin embargo, el proyecto fue aprobado hasta el 26 de mayo de 1910, cuando Sierra se desempeñaba como secretario de la Secretaría de Instrucción Pública y Bellas Artes (SIPBA).<sup>30</sup>

Fue en el año de 1910 en que el Congreso aprobó la *Ley Constitutiva de la Universidad Nacional de México*. La confección de esa Ley, fue encomendada a Ezequiel A. Chávez,<sup>31</sup> quién en algunas ocasiones y por encomienda de Justo Sierra Méndez había viajado a Universidades de Europa y Estados Unidos (Universidad de Stanford y California) con el propósito de estudiar la organización interna y funcionamiento de los modelos educativos con que allí se operaba. Bajo esas experiencias, el Lic. Chávez realizó la primera versión de los estatutos, que se tradujeron en el proyecto de Ley Orgánica de la Universidad Nacional, el cual estuvo compuesto por más de treinta artículos.<sup>32</sup> En ese proyecto, se propuso a la propuesta de universidad la incorporación de escuelas profesionales que ya se encontraban en funcionamiento, como fueron la Escuela Nacional Preparatoria, la de Medicina, Jurisprudencia, de Ingenieros, la de Bellas Artes, y la Escuela

---

<sup>27</sup> Elizabeth Fuentes Rojas, *Catálogo de los Archivos documentales de la Academia de San Carlos, 1900-1929*, México, 2000, p. 15.

<sup>28</sup> Javier Garcíadiego Dantan, "El proyecto universitario de Justo Sierra: circunstancias y limitaciones", en Lourdes Alvarado, (Coord.), *Tradición y reforma en la Universidad de México*, México, CESU, 1994, p. 161.

<sup>29</sup> Renate Marsiske, "La Universidad Nacional de México (1010-1929)", en: Renate Marsiske, *La universidad de México, un recorrido histórico de la época colonial al presente*, México, UNAM/CESU, 2001, p. 117.

<sup>30</sup> Ernesto Meneses Morales, *Las enseñanzas de la historia de la educación en México*, México, UI, 1999, p. 11.

<sup>31</sup> Ezequiel A. Chávez es una figura importante en la historia de la educación en México. En 1888 presentó una iniciativa para reorganizar las escuelas primarias y en 1891 recibió su título como abogado de la Escuela Nacional de Jurisprudencia, fue magisterio desde 1891.

<sup>32</sup> Javier Garcíadiego Dantan, *De Justo Sierra a Vasconcelos, La Universidad Nacional durante la Revolución Mexicana*, México, Colegio de México, 1996, p. 776.



de Altos Estudios.<sup>33</sup> Con la aprobación del Artículo 2º, quedaban establecidas también las escuelas que conformarían a la Universidad de México, entre ellas, la de arquitectura. El 22 de septiembre de 1910, tomó protesta como rector de la nueva institución el doctor Joaquín Eguía Lis. En sus inicios la Universidad Nacional era considerada como una institución de educación superior de elite, pues a sus aulas asistían estudiantes y profesores de clases media y alta urbana.<sup>34</sup> De acuerdo con Renate Marsiske según las estadísticas de la época, en México alrededor de un 80% de la población era analfabeta y en su mayoría habitaba en el medio rural.<sup>35</sup> Es decir una buena parte de la población además de que no contaba con recursos económicos para hacer estudios, su realidad cotidiana estaba muy alejada de la posibilidad de que pudieran llegar a la universidad. En ese tiempo, en el país había 15,160,369 habitantes, lo correspondiente a la ciudad de México era de 989,510.<sup>36</sup>

En el proyecto de la Universidad Nacional de México encabezado por Justo Sierra, se consideró que la arquitectura debía incluirse en los estudios superiores como una disciplina allegada al conocimiento científico-práctico y no dentro de las bellas artes como se le había concebido hasta ese tiempo. En los afanes del progreso porfirista se pensó a la arquitectura, como un medio práctico para mejorar las condiciones de vida material y en el embellecimiento de las ciudades en el proceso de urbanización. No obstante, debido a la falta de infraestructura en los primeros años de vida de la universidad, la enseñanza de la arquitectura se continuó impartiendo en las instalaciones de la Escuela de Bellas Artes. Desde su fundación, la Academia de acuerdo con su espíritu había sido dirigida por artistas y fue a principios del siglo XX, cuando el coronel Lascuráin terminó su larga gestión, que la dirección quedó a cargo del afamado arquitecto, Antonio Rivas Mercado (1902-1912),<sup>37</sup>

---

<sup>33</sup> Esta última se formó en el momento de la creación de la nueva Institución.

<sup>34</sup> Renate Marsiske, “La Universidad Nacional de México (1910-1929)”, en: Renate Marsiske, *La universidad de México, un recorrido histórico...*, op. cit., pp. 118-119.

<sup>35</sup> *Ibidem*, p. 119.

<sup>36</sup> *VIII Censo General de Población, 1960*, México, Secretaría de Industria y Comercio/Dirección General de Estadística, 1962, p. 1.

<sup>37</sup> Antonio Rivas Mercado (1853-1927), arquitecto, ingeniero y restaurador, originario de Tepic Nayarit. Sus primeros estudios en la ciudad de México fueron en la Academia de San Carlos a la edad de 10 años, posteriormente ingresó a la Escuela de Minería y a los 11 años viajó a Londres, Inglaterra en donde realizó sus estudios de primaria. En Francia estudió sus estudios secundarios y los de arquitectura en la Escuela de Bellas Artes de París, y de ingeniería en La Sorbonne. En: Eynar Rivera Valencia, “El desarrollo de la Arquitectura Histórico-monumental en la ciudad de México, 1877-1910,” Tesis de Doctorado en Humanidades, México, UAM, 2012, p. 635.

quien había estudiado en París y compartía la visión educativa de Justo Sierra de entender a la arquitectura separada de la ingeniería. El Arq. Rivas Mercado como docente instruyó a los alumnos de Arquitectura en las clases de Historia de las Bellas Artes y Composición.<sup>38</sup>

En la dirección de la Academia le siguió el también arquitecto Manuel M. Gorozpe; sin embargo, su desempeño no fue el esperado, y el mismo año fue sustituido por el ingeniero-polígrafo, Jesús Galindo y Villa (1912-1913). La administración de Galindo como director fue sobresaliente, pues durante su gestión logró reorganizar la institución encausando a sus labores académicas a la planta de profesores; sin embargo, entró en pugna con los artistas plásticos quienes lograron que fuera nombrado director de la Academia uno de sus colegas, el pintor Alfredo Ramos Martínez (1913-1928).<sup>39</sup>

Por otro lado, fueron varios los aspectos que produjeron el crecimiento de la demanda de arquitectos a lo largo y ancho del país; a partir de 1917 se comenzaron a regularizar las normas que reglamentaban la construcción, se especificó que la arquitectura estaría dirigida primordialmente a las clases trabajadoras; así se estableció que los patronos debían proporcionar a sus trabajadores además de habitaciones cómodas e higiénicas, escuelas, enfermerías, mercados públicos y servicios municipales y recreativos.<sup>40</sup> Este tipo de normativa, motivó a que los constructores además de seguir contando con el apoyo de los ingenieros comenzaran a buscar los servicios de los arquitectos quienes diseñaron espacios acordes a los nuevos requerimientos y permisos de construcción. De esta manera se incrementó la tradición de ejecutar obras con la ayuda de un conocedor del espacio y el diseño.

Por otro lado, con esta nueva Ley, se hizo necesario el establecimiento de espacios que ofrecieran todo tipo de servicios a la comunidad trabajadora de empresas que excediera el centenar de trabajadores. Al hablar de espacios nos referimos a escuelas, hospitales, mercados públicos, instalaciones de edificios destinados a las actividades municipales y

---

<sup>38</sup> Luis Ortiz Macedo, *La historia del arquitecto mexicano, siglos XVI-XX*, México, Proyección, 2002, p. 152.

<sup>39</sup> Elizabeth Fuentes Rojas, *Catálogo de los Archivos documentales de la Academia de San Carlos, 1900-1929*, México, UNAM/ENAP, 2000, p.16.

<sup>40</sup> Carlos González Lobo, "La enseñanza de la Arquitectura en México entre 1910 y 1929, en la Academia de San Carlos de la Universidad Nacional de México", en: *Cuadernos arquitectura docencia*, edición especial, Monografía sobre la facultad de Arquitectura, México, Facultad de Arquitectura/UNAM, AÑO, p. 57.

centros recreativos.<sup>41</sup> De tal forma que en el momento en que la comunidad trabajadora contara con dichos servicios, se encontraría en óptimas condiciones para rendir apropiadamente en su jornada de trabajo. Por otro lado, el aumento demográfico demandaba de la construcción de obras de infraestructura, vivienda, educación y salud en el que se exaltara el modelo nacionalista e identitario emanado de la revolución de 1910.

Con el movimiento revolucionario de 1910 la ideología nacionalista se acentuó a partir de los enunciados con que se firma la Constitución de 1917. En la posrevolución, la identidad mexicana se buscó en elementos y aspectos relacionados con la cultura de los diferentes poblados del país. El arte como la fotografía, el cine, la pintura, la música y la arquitectura fueron elementos en los que se expresó y difundió más el nacionalismo en México. Las artes visuales mostraron escenas de pasajes típicos e históricos, además de representaciones de personajes emblemáticos que ilustraron los valores del mexicano. La arquitectura por su lado, contaba con un amplio lenguaje nacionalista y su producción constituyó las tendencias nacionales y su relación con la sociedad y el contexto en que se incrustaban.<sup>42</sup>

La arquitectura vernácula es un ejemplo tangible de lo expuesto anteriormente, realizada ésta con materiales y características propias de cada región, al igual que la mano de obra utilizada. Con estos aspectos, la edificación adquiriría su propia esencia nacionalista en cada región. La propulsión del turismo por medio de la arquitectura, entre otras representaciones de expresión de las artes, abrió las puertas al exterior para que los valores culturales de nuestros poblados tradicionales se conocieran en el mundo entero.<sup>43</sup> De acuerdo a Enrique X de Anda, el nacionalismo se manifestó en la forma de concepción del espacio, lo que produjo un cambio en la manera de pensar de la sociedad derivado en la creación de nuevos símbolos arquitectónicos y urbanos.<sup>44</sup>

---

<sup>41</sup> Ramón Vargas Salguero, Prologo, en: Ramón Vargas Salguero (Coord.), *Historia de la Arquitectura en el Urbanismo Mexicano, Vol. IV, El Siglo XX, Tomo I, Arquitectura de la Revolución y Revolución de la Arquitectura*, México, CFE/FA/UNAM, pp. 32-33.

<sup>42</sup> Eder García Sánchez, "Pátzcuaro Pintoresco, entre imaginarios y turismo (1920-1950)", Tesis de Maestría, Morelia, UMSNH/FAUM, 2013, pp. 1-21.

<sup>43</sup> *Ibidem.*, p. 25.

<sup>44</sup> Enrique X. de Anda Alanís, *La arquitectura de la Revolución Mexicana*, México, UNAM/IIIE, 1990, p. 55.

En lo que respecta al estado de Michoacán, la política del general Lázaro Cárdenas del Río como gobernador (1928-1932), fue continuar con los ideales revolucionarios, establecidos en un sentimiento nacionalista de igualdad social. Por lo que consideró que el progreso material de una nación era producto del desarrollo intelectual y moral de sus ciudadanos; por lo tanto, su gobierno se basó en un sistema socialista en el que todo ciudadano debía adquirir educación gratuita. Por otro lado, llevó a cabo “Misiones Culturales”, con las que buscó el rescate de rasgos culturales y elementos tradicionales mexicanos, mediante una variedad de actividades recreativas y artísticas, fomentadas a los poblados rurales michoacanos.<sup>45</sup>

Por otro lado, en los primeros años de vida de la Universidad Nacional de México, la Escuela de Arquitectura mantenía una matrícula pequeña. Para la sociedad posrevolucionaria la arquitectura era una profesión moderna a la cual no era tan fácil acceder, debido a que la Escuela se caracterizó por requerir a sus alumnos materiales de alto costo que no siempre podían sufragar los padres de los jóvenes estudiantes, de allí que quienes frecuentaron sus aulas, fueron estudiantes de clase media-alta, y en menor medida, estudiantes que provenían del medio rural.<sup>46</sup> Los estudiantes de arquitectura desde el inicio de los estudios requerían de un escritorio y un banco para elaborar sus prácticas de diseño y dibujo, además de instrumentos y materiales especiales como escuadras o diferentes tipos de papel para la elaboración de los planos o dibujos que eran requeridos en algunas materias. El material utilizado era solicitado constantemente durante todo el proceso de estudio; de tal manera que estudiar esta carrera no estaba al alcance de estudiantes de escasos recursos. Estas fueron algunas de las razones por las cuales el alumnado se caracterizó por pertenecer a un origen socioeconómico de clase media alta. Sin embargo, fue de esta institución de donde egresaron los primeros especialistas que se encargaron de cubrir las necesidades emanadas por la sociedad del país de la época.

---

<sup>45</sup> Eder García Sánchez, “Pátzcuaro Pintoresco..., *op. cit.*, pp. 52-53.

<sup>46</sup> Renate Marsiske, “La Universidad Nacional de México (1010-1929)”, en: Renate Marsiske (Coord.), *La Universidad de México, un recorrido..., op. cit.*, p. 119.

En 1929, se declaró a la Universidad Nacional de México como autónoma. A partir de entonces la escuela se denominó Escuela Nacional de Arquitectura (ENA);<sup>47</sup> con lo cual se reconocía a la disciplina y se consolidó la enseñanza de la arquitectura como una opción de formación profesional a nivel superior.

En el estado de Michoacán, el general Lázaro Cárdenas del Río, estableció un decreto gubernamental para impulsar el mejoramiento material de los poblados con características especiales que brindarían beneficios directos de inversión a la población, caso concreto fue el turismo. El decreto enfatizaba la necesidad de una mejora en la imagen de poblados que contaran con un potencial turístico; además, ese decreto establecía brindar los medios necesarios para que se ejecutara la obra indispensable para subsanar las necesidades urgentes, como fue higiene y salubridad pública.<sup>48</sup> De esta manera y como percibe el arquitecto Eder García en su tesis de maestría, el turismo se convierte en una herramienta fundamental para el desarrollo económico del estado y desde entonces se comenzó a realizar una importante inversión en este rubro, lo que potenciaba la inserción de arquitectos.

En 1930, en Michoacán otro cambio que favoreció la profesionalización de la arquitectura, fue la promulgación de la Ley de Protección de Inmuebles Históricos o Artísticos, en ésta se establecía la protección de algunos inmuebles, previa inspección especializada para poder valorar aquellas obras dotadas de valor artístico e histórico. También se implantó, que la vigilancia y conservación de los inmuebles históricos o artísticos recaería en la utilidad pública, por lo que fueron protegidos a partir de ese momento por el Departamento de Control de Inmuebles Históricos o Artísticos. Esta nueva institución se encargó de vigilar el cumplimiento de la nueva ley, mediante la identificación de inmuebles susceptibles de ser preservados y explotados, además del seguimiento y la inspección sobre las intervenciones en ellos con la finalidad de garantizar su conservación. Por otro lado, en el artículo 4º de la Ley se instituyó la restricción de un área de resguardo

---

<sup>47</sup> Pedro Antonio Ortiz Gutiérrez, "La arquitectura como actividad y como objeto de formación profesional", en: Teresa Pacheco Méndez y Ángel Díaz Barriga, *La profesión universitaria en el contexto de la modernización*, México, Pomares, 2005, p. 109.

<sup>48</sup> Eder García Sánchez, "Pátzcuaro Pintoresco...", *op. cit.*, p. 54.

para los inmuebles considerados Patrimonio Histórico.<sup>49</sup> Las obras declaradas Patrimonio Histórico resaltaron el lenguaje nacionalista de la arquitectura en esos años.

Una nueva Ley se decretó en Michoacán en 1931, la Ley de Protección y Conservación de Monumentos y Bellezas Naturales.<sup>50</sup> En esta, se substituyó el concepto de “inmueble” por el de “monumento”, además se decretó la protección de zonas de Belleza Natural. Así mismo, el gobierno mostró interés en la conservación del contexto inmediato y en algunos casos un entorno mayor.<sup>51</sup> Desde entonces se visualizó la necesidad de disponer de un margen necesario a la redonda para el resguardo total de la zona protegida. En el artículo 20 de esa nueva Ley, se estableció el respeto a las construcciones típicas, y se agregó el término “pintorescas”, como analiza Eder García. En el artículo 21 se prohibió la construcción de nuevos edificios que rompieran con la imagen de lo que se consideró un área que se deseaba conservar, de tal manera que los nuevos edificios se tenían que integrar al contexto y no querer sobresalir de lo que ya existía.<sup>52</sup> Todos estos aspectos que fueron considerados elementos de identidad nacional, también contribuyeron a que se valorara la arquitectura como disciplina y a sus estudiosos como profesionistas de gran valor.

Ya durante el gobierno presidencial del general Lázaro Cárdenas del Río (1934-1940), en materia de educación superior se crearon varias universidades en el país, que además de responder a un proyecto educativo, también lo hicieron a las nuevas necesidades de crecimiento de población en México y al proceso de urbanización posterior a la Revolución. Lo importante de ese proceso de institucionalización fue que no contempló únicamente a la ciudad de México, sino que se fundaron universidades en diversas entidades de la República, con lo que se trataba de cubrir las demandas de educación del país y evitar el desarraigo de los jóvenes de sus estados de nacimiento. Nos referimos a la apertura de Universidades en San Luis Potosí, Sinaloa y Puebla que se fundaron en 1937, al mismo tiempo que el Instituto Politécnico Nacional (IPN) en el Distrito Federal, del que

---

<sup>49</sup> *Ibidem*, p. 55.

<sup>50</sup> “Ley de Protección y Conservación de Monumentos y Bellezas Naturales”, en Periódico Oficial del Gobierno Constitucional del Estado Libre y Soberano de Michoacán de Ocampo, T. LII, número 9 del lunes 20 de julio de 1931, Suplemento, 11 pp. Decreto contenido en el Acta número 45 de 17 de junio de 1931. Consultado en el Archivo de Bibliotecas del H. Congreso del Estado de Michoacán (ABHCEM). En: Ma. Teresa Cortés Zavala, *Lázaro Cárdenas y su proyecto cultural en Michoacán*, Morelia, UMSNH, 1995, p. 77.

<sup>51</sup> Eder García Sánchez, “Pátzcuaro Pintoresco...”, *op. cit.*, p.p. 55-56.

<sup>52</sup> *Ídem*.

por su importancia en el tema que abordamos en esta tesis, se hablará en el siguiente apartado.

En 1938 abrieron sus puertas en el norte del país la Universidad de Sonora y Monterrey, un año después en 1939 y continuando con la expansión de la educación superior en el país se instauró la Universidad de Morelos ese mismo año, y como parte de las luchas ideológico-políticas de los intelectuales y la concepción de la educación superior para todos, nació la Universidad Obrera, la cual, entre sus objetivos se planteaba la superación de la clase trabajadora.<sup>53</sup>

El mapa 1, refleja la ubicación geográfica de las primeras escuelas de arquitectura hasta 1978. Se aprecia una concentración de instituciones de este tipo en el centro del país y sobre todo en el Distrito Federal, por ser el punto de inicio del desarrollo del país y además en ella se concentran instituciones de todo tipo. Por otro lado se muestra cómo en los estados del norte se estableció un número más elevado de estas escuelas que en los estados del sur, debido a la cercanía con el desarrollado país vecino del Norte, nos referimos a los estados de Baja California, Chihuahua, Coahuila, Nuevo León, Durango, Tamaulipas, San Luis Potosí y Aguascalientes. Mientras que hacia el Sur del país únicamente fueron los estados de Yucatán y Oaxaca los que contaron con la enseñanza de esta disciplina antes de 1978, debido probablemente al escaso recurso económico destinado a estos estados para la educación. El proceso de la instauración de cada una de ellas se abordará en los siguientes apartados.

---

<sup>53</sup> Ma. Teresa Cortés Zavala, *Lázaro Cárdenas...*, *op. cit.*, pp. 77-78.

**Mapa 1. Estados en los que se estableció una escuela de arquitectura en México hasta 1978.**



**Fuente:** Renate Marsiske, *La universidad de México...*, op., cit., p. 117; Ernesto Alva Martínez, “La enseñanza de la Arquitectura”, en: Fernando González Gortázar, *La Arquitectura mexicana...*, op., cit., p. 234.

A la dinámica de fundación de nuevas universidades en el país con lo que se pretendía restarle concentración de matrícula a la Universidad Nacional Autónoma de México (ya que hasta ese tiempo era la única institución que contaba con esta opción educativa), le siguió un proceso de apertura de nueva oferta educativa. La segunda institución en la cual se impartió la enseñanza de la arquitectura fue la Escuela Superior de Ingeniería y Arquitectura (ESIA), del Instituto Politécnico Nacional (IPN). Institución, que como ya mencionamos se fundó en 1936; por lo tanto, la arquitectura continuó siendo una disciplina que únicamente se podía cursar en la ciudad de México. La diferencia entre ambas instituciones (UNAM y el IPN) fue la concepción que sobre la arquitectura, sus métodos y enseñanza se tuvo en cada una de ellas, como discutiremos en el capítulo siguiente.



## 1.2- La Escuela Superior de Ingeniería y Arquitectura del Instituto Politécnico Nacional (IPN)

En 1931, la Secretaría de Educación Pública bajo la dirección de Narciso Bassols comisionó a Luis Enrique Erro, jefe del Departamento de Enseñanza Técnica, a José Gómez Tagle,<sup>54</sup> José Antonio Cuevas,<sup>55</sup> Carlos Vallejo<sup>56</sup> y Juan O’Gorman<sup>57</sup> para que estudiaran los Planes y Programas de Estudio de la Escuela Técnica Nacional de Constructores (fundada en 1922), y formaran a nivel superior una carrera de ingeniero constructor. Así fue como ésta se constituyó en la Escuela Superior de Construcción (ESC).<sup>58</sup> De esta manera, dicha escuela abrió sus puertas en 1932, por un lado, con la carrera de Ingeniero Constructor y por otro, con la de proyectista técnico y constructor técnico. Sin embargo, en 1935 el ingeniero José Gómez Tagle, presentó un proyecto para unir las carreras de ingeniero constructor con la de proyectista técnico, con la finalidad de transformarlas en la carrera de Ingeniero-arquitecto e ingeniero de estructuras, posteriormente se les sumó la de ingeniero en vías terrestres e ingeniero hidráulico; todas estas dependencias se articularon alrededor del IPN, y dos años después, se convirtieron en la Escuela Superior de Ingeniería y Arquitectura (ESIA).

Estas nuevas disciplinas con una vocación utilitaria y social, fueron diseñadas de acuerdo a las necesidades de reconstrucción nacional en que se encontraba el país, ya que las autoridades consideraron que era prioridad la instalación de vías terrestres a lo largo del

---

<sup>54</sup> El Ingeniero José Gómez Tagle, fue director de la Escuela Superior de Construcción de 1932 a 1937.

<sup>55</sup> El Ingeniero José Antonio Cuevas, nació en la ciudad de México en 1894. Realizó sus estudios profesionales en la Escuela Nacional de Ingenieros. Fue precursor del concepto y de la aplicación de las cimentaciones compensadas, basado en un amplio conocimiento de las matemáticas y la mecánica de suelos, su obra más conocida es el edificio de la Lotería Nacional, el primero con cimentación flotante. En Manuel Salvoch, *El edificio de la Lotería Nacional*, México, Colegio de Ingenieros Civiles de México, 2011, p. 136.

<sup>56</sup> El Ingeniero Mecánico Carlos Vallejo Márquez nació en Zacapoaxtla, Puebla en 1902, egresó de la Escuela Práctica de Ingenieros Mecánicos, antecedente de la Escuela Superior de Ingeniería Mecánica y Eléctrica del IPN. A él le correspondió la incorporación al proyecto de los ideales y experiencias de la comunidad de la Escuela Superior de Ingeniería Mecánica y Eléctrica (ESIME) del IPN. En: Biografías, *Carlos Vallejo Márquez (1902-1986)*, <http://www.decanato.ipn.mx/central8b4.htm>, consultado en línea el 18 de septiembre de 2013.

<sup>57</sup> Arquitecto y pintor Juan O’Gorman, nació en 1905 en la ciudad de México, egresó de la Academia de San Carlos y se desempeñó como catedrático en la Escuela Superior de Construcción. En: Patricia Rivadeneyra, “Juan O’Gorman (México, D. F., 1905-1982)”, en: Fernando González Gortázar, *La Arquitectura Mexicana del siglo XX*, México, CONACULTA, 1996, pp. 156-157.

<sup>58</sup> En la Escuela Técnica Nacional de Constructores se preparaba a técnicos en las ramas de construcción. En: Ernesto Alva Martínez, “La Enseñanza de la Arquitectura”, en: Fernando González Gortázar, *La Arquitectura Mexicana..., op., cit.*, p. 233.

territorio, así como también el dotar a México de un sistema hidráulico y carretero en las diversas zonas en que se componía el país para dar servicio a sus más de 17,000,000, habitantes.<sup>59</sup>

El general Lázaro Cárdenas del Río, con la colaboración de Juan de Dios Batíz, llevaron a cabo el proyecto de crear el Instituto Politécnico Nacional (IPN) como centro de enseñanza superior, proyecto que quedó culminado con su fundación en 1936.<sup>60</sup> La Escuela Superior de Ingeniería y Arquitectura (ESIA), fue una de las escuelas que integraron el IPN en la Ciudad de México<sup>61</sup> y la segunda Institución en impartir la enseñanza académica de la Arquitectura en México. El plan de estudios de la ESIA fue planeado con un criterio diferente al de la ENA.<sup>62</sup> Estos cambios que comenzaron con la Escuela Técnica Nacional de Constructores y culminaron con la Escuela Superior de Ingeniería y Arquitectura del IPN, generaron la especialización del conocimiento de estas disciplinas en campos específicos y dieron lugar a la formación de especialistas en diversas áreas de las ingenierías. En la ESIA se proyectó la enseñanza de la arquitectura como la opuesta a la tradicional instruida en la UNAM, ya que concebía la técnica sobre las humanidades, teniendo como objetivo el formar “al ingeniero o director de la obra técnica de conjunto”, logrando egresar de esta nueva institución el “ingeniero constructor capacitado a fondo para construir y el ingeniero arquitecto capacitado para construir y proyectar”.<sup>63</sup>

Desde un principio se impartió la enseñanza de la arquitectura en la ESIA con un riguroso sistema funcionalista; se le dio especial importancia a los conocimientos tecnológicos de la construcción y a los problemas a solucionar en los talleres, que fueron considerados problemas de trascendencia social por ser originados por los avances científicos y tecnológicos. Se buscaba un funcionalismo que tuviera como resultado una arquitectura que le permitiera al hombre vivir su habitación con pleno disfrute del

---

<sup>59</sup> *VIII Censo General de Población, 1960...*, *op. cit.*, p. 1.

<sup>60</sup> Ma. Teresa Cortés Zavala, *Lázaro Cárdenas...op. cit.*, p. 78.

<sup>61</sup> Eusebio Mendoza Ávila, “La Educación Tecnológica en México”, en: Fernando Solana, Raúl Cardiel Reyes, Raúl Bolaños Martínez (Coords.), *Historia de la Educación Pública en México, (1876-1976)*, México, FCE/SEP, 2011, pp. 478-482.

<sup>62</sup> Ernesto Alva Martínez, “La enseñanza de la Arquitectura”, en: Fernando González Gortázar, *La Arquitectura mexicana...*, *op. cit.*, p. 234.

<sup>63</sup> Ramón Vargas Salguero, “Prologo”, en: Ramón Vargas Salguero (Coord.), *Historia de la Arquitectura y el Urbanismo mexicanos*, Volumen IV, El Siglo XX, Tomo I, Arquitectura de la Revolución y Revolución de la Arquitectura, México, FCE, FA/UNAM, 2009, p. 47.

bienestar.<sup>64</sup> Este bienestar debía predominar aun sobre lo estético, sin embargo, lo anterior no quiere decir que quienes egresaban de la mencionada Escuela no lograran realizar un proyecto que conjuntara todas estas características; por el contrario, fueron admirables arquitectos los que logró formar esta institución durante el periodo entre ellos, Reynaldo Pérez Rayón, Alejandro Prieto Posada y Manuel Teja Olveros.<sup>65</sup>

La influencia de la escuela de la Bauhaus<sup>66</sup> por ejemplo, tomó gran relevancia en el diseño de los planes de estudio de las escuelas de arquitectura en México, llamando principalmente la atención la manera como en Alemania se había entendido la enseñanza del arte y la artesanía, sobre la naturaleza del diseño de los objetos como fueron: utensilios domésticos, artefactos de luz, armarios, sillas y toda clase de muebles -hoy llamados funcionales-.<sup>67</sup> El enfoque de la docencia artística propuesta durante la existencia de la Bauhaus en Alemania, continuó reflejándose en la enseñanza de algunas escuelas de arte de México. Tanto el concepto de colonias de vivienda modelo, el desenvolvimiento cooperativo de las unidades de taller, la construcción de la pedagogía del trabajo sobre el encargo real, el desarrollo de tipos de producción unificada de los artículos de amplio consumo, como la proletarización del alumnado y la colaboración más íntima con el movimiento obrero y los sindicatos fueron aspectos extraídos del Bauhaus.<sup>68</sup>

Simultáneamente, el auge económico del país como consecuencia de la Segunda Guerra Mundial y la migración del campo a la ciudad provocaron un intenso proceso de urbanización y una fuerte demanda de infraestructura de todo tipo en los principales centros urbanos (conjuntos habitaciones, escuelas, hospitales, centros deportivos, etc.). Este fenómeno incitó en parte, a que en esa década los gobiernos en turno decidieran fundar tres escuelas de arquitectura en diferentes instituciones del país. La primera de ellas fue el *Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Monterrey (ITESM)*, que con carácter

---

<sup>64</sup> Reinaldo Pérez Rayón, "La Enseñanza del Funcionalismo en la ESIA", en: Ramón Vargas Salguero, J. Víctor, Arias Montes, *Ideario de los arquitectos mexicanos. Tomo III. Las nuevas propuestas*, México, CONACULTA, 2011, pp. 563-567.

<sup>65</sup> Louis Noelle, *Arquitectos Contemporáneos de México*, 2ª. ed., México, Trillas, 1993, pp. 117-147.

<sup>66</sup> El Bauhaus (Casa de la construcción), escuela de enseñanza politécnica de arquitectura, fundada en Weimar Alemania, en 1919 por el arquitecto Walter Gropius, fue ideado como centro de formación para varias ramas de la actividad politécnica, clausurada en la primavera de 1933 por el gobierno de Adolfo Hitler.

<sup>67</sup> Walter Gropius, *Alcances de la arquitectura integral*, Buenos Aires, La Isla, 1959, p. 36.

<sup>68</sup> Hannes Meyer, "Bauhaus Dessau 1927-30, Experiencias sobre la enseñanza politécnica", en Hannes Meyer, *Cuaderno de Arquitectura*, Hannes Meyer, México, INBA, 2002, p. 46.

privado se fundó en 1945 en la ciudad de Monterrey en donde se estaba viviendo el proceso de industrialización.<sup>69</sup> Con la apertura de esta institución inició una nueva vertiente de instituciones de Educación Superior en México.

En esta misma ciudad y como parte de la demanda de profesionales, en 1943 se instauró la *Universidad de Nuevo León*,<sup>70</sup> esta institución comenzó a impartir la enseñanza de la arquitectura a partir de septiembre de 1946, un año después de haberse abierto la primera escuela de este rubro en esa ciudad.<sup>71</sup> En esta época Monterrey se proyectó como una ciudad moderna, industrializada con una actividad económica relevante por su cercanía con los Estados Unidos, por lo que requería de especialistas formados en varios áreas incluida la de arquitectura. La nueva escuela de arquitectura nació bajo la proyección de formar profesionistas que contribuyeran en el diseño y la transformación urbana que comenzó a modificar la ciudad con proyectos de construcciones de vanguardia.

Algo similar sucedió en la ciudad de Guadalajara, donde la *Escuela de Arquitectura de la Universidad de Guadalajara (UDG)*, que aunque tiene sus antecedentes a finales de los años veinte en la Escuela Libre de Ingenieros de Guadalajara, en la que hubo un movimiento para abrir la Escuela Tapatía de Arquitectura, fue en la década de los cuarenta cuando tiene su mayor auge. En la ciudad de Guadalajara son de destacarse las iniciativas de figuras como: Luis Barragán, Ignacio Díaz Morales, Rafael Urzúa, Pedro Castellanos, Aurelio Aceves y Enrique Gonzáles Madrid, todos ellos titulados en la Escuela Libre de Ingenieros de Guadalajara e impulsores del proyecto de la Escuela de Arquitectura que se concretó en noviembre de 1948.<sup>72</sup> La escuela de arquitectura de la Universidad de Guadalajara fue la quinta institución en donde se impartió la enseñanza de la arquitectura. Las tres escuelas que se fundaron en esta década elaboraron su plan de estudios tomando como base el que estaba vigente en la ENA.<sup>73</sup>

---

<sup>69</sup> Manuel Rodríguez Viqueira, *Introducción a la Arquitectura...*, *op. cit.*, p. 165.

<sup>70</sup> Leoncio Lara Sáenz, *La Educación Pública Superior en México, (panorama actual y perspectivas)*, p.13, <http://biblio.juridicas.unam.mx/libros/2/742/3.pdf> consultado en línea el 5 de marzo 2014.

<sup>71</sup> Manuel Rodríguez Viqueira, *Introducción a la Arquitectura en México...*, *op. cit.*, p. 165.

<sup>72</sup> Federico de la Torre, "La Escuela de Ingenieros de Guadalajara, 1902-1925. Un proyecto de enseñanza libre y gratuita", en: Oscar García Carmona, Sonia Ibarra Ibarra, *Historia de la Educación Superior en México, Historiografía y fuentes*, Guadalajara, El Colegio de Jalisco/Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades, 2003, p. 185.

<sup>73</sup> Manuel Rodríguez Viqueira, *Introducción a la Arquitectura en México...*, *op. cit.*, p. 165.

En la Tabla I, se muestra en orden cronológico el año y el lugar en donde se establecieron cada una de las escuelas de arquitectura durante nuestro periodo de estudio. También se aprecia como en las décadas de los cuarenta, cincuenta y sesenta, la instauración de éstas fue uniforme, pues se asentaron entre cuatro y cinco escuelas en cada una de ellas. Ya en la década de los setenta despuntó la fundación de dichas escuelas, pues hasta 1978 se institucionalizaron quince. El proceso que siguió cada una de ellas se explicará conforme se fueron creando.

<b>Tabla 1. Escuelas de Arquitectura en México, 1910-1978</b>		
<b>Año</b>	<b>Institución</b>	<b>Ciudad</b>
1910	Universidad Nacional de México (UNM)	Distrito Federal
1936	Instituto Politécnico Nacional (IPN)	Distrito Federal
1945	Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Monterrey (ITESM)	Monterrey, NL
1946	Universidad Autónoma de Nuevo León (UANL)	Monterrey, NL.
1948	Universidad de Guadalajara (UDG)	Guadalajara, Jal.
1954	Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (BUAP)	Puebla, Pue.
1955	Universidad Iberoamericana (UIA)	Distrito Federal
1956	Universidad Veracruzana (UV)	Xalapa, Ver.
1957	Universidad Autónoma "Benito Juárez" de Oaxaca (UABJO)	Chilpancingo, Oax.
1959	Universidad de Guanajuato (UG)	Guanajuato, Gto.
1964	Universidad La Salle (ULSA)	Distrito Federal
1966	Universidad de Coahuila (UADC)	Saltillo, Coa.
1966	Universidad Anáhuac	Distrito Federal
1969	Universidad Autónoma de Baja California (UABC)	Mexicali, BC.
1969	Universidad Regiomontana (U-ERRE)	Monterrey, NL.
1971	Universidad Autónoma del Estado de México	Toluca, Edo. De México.
1971	Universidad Autónoma de Tamaulipas	Tampico, Tms.
1973	Universidad de Ciudad Juárez	Cd. Juárez, Chi.
1973	Universidad de Yucatán	Mérida, Yuc.
1974	Universidad Autónoma Metropolitana (UAM)	Distrito Federal
1974	Universidad de Aguascalientes (UAA)	Aguascalientes, Ags.
1974	Universidad Juárez del Estado de Durango	Durango, Dgo.
1975	Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente (ITESO)	Guadalajara, Jal.
1976	Universidad Autónoma de San Luis Potosí	San Luis Potosí, Slp.
1976	Universidad Intercontinental	Distrito Federal
1976	UNAM campus Aragón	Distrito Federal

1976	Universidad Metropolitana unidad Azcapotzalco (UAM Azcapotzalco)	Distrito Federal
1976	Universidad Metropolitana unidad Xochimilco (UAM-Xochimilco)	Distrito Federal
1976	Autogobierno (UNAM)	Distrito Federal
1978	Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo (UMNSH)	Morelia, Mich.

**Fuente:** Esta tabla es de elaboración propia a partir de la información recopilada en diversos tipos de fuentes.<sup>74</sup>

Al finalizar la década de los cuarenta, la realidad urbana del país reflejó los efectos de la industrialización impuesta en planes a corto plazo y la emigración rural a los centros urbanos en las ciudades más grandes del país como fueron: Monterrey, Guadalajara y sobre todo la ciudad de México. Los subsidios económicos otorgados a la industria agotaron la posibilidad de recursos que pudieron ser aplicados en la modernización de la agricultura. Al

<sup>74</sup> Universidad Autónoma del Estado de México, Antecedentes Históricos FAD, en: <http://www.faduaemex.org/fad/historia.html> consultado en línea el día el 2 de abril de 2014; Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, Facultad de Arquitectura, Historia, <http://www.buap.mx/> consultado en línea, 27 de agosto de 2013; Historia de la Escuela de Arquitectura-Xalapa de la Universidad Veracruzana, <http://www.uv.mx/arquitectura/quienes-somos/acerca-de-la-fauv/historia/> consultado en línea el 29 de agosto de 2013; Facultad de Arquitectura, Universidad Autónoma Benito Juárez de Oaxaca, Historia, [http://www.arqcu.uabjo.mx/contenido.php?id\\_notas=89](http://www.arqcu.uabjo.mx/contenido.php?id_notas=89) consultado en línea el 28 de agosto de 2013; Entrevista telefónica realizada por la autora de esta tesis a Dulce María Jasso, secretaria de la escuela de Arquitectura de la Universidad de Guanajuato, el día 14 de junio de 2014; Entrevista telefónica realizada por la autora de esta tesis a Félix Ramírez Maldonado (Secretaria de la Facultad de Arquitectura de la Universidad La Salle de la Ciudad de México), el día 19 de mayo de 2014; Universidad Autónoma del Estado de México, Antecedentes Históricos FAD, en: <http://www.faduaemex.org/fad/historia.html> consultado en línea el día el 2 de abril de 2014; Rafael Reygadas Robles Gil, *Universidad, Autogestión y modernidad (estudio comparado de la formación de arquitectos 1968-1983)*, México, CESU/UNAM, 1988, p. 142; Universidad Autónoma de Coahuila, Facultad de Arquitectura, Reseña. <http://www.uadec.mx/index.php/escuelas/escuela/02507>, consultado en línea el 28 de agosto de 2013; UABC, FAD, Antecedentes Históricos, en <http://arquitectura.mx1.uabc.mx/antecedentes.html> consultado en línea el día 18 de julio de 2014; Entrevista telefónica realizada por la autora de esta tesis a la Arq. Abril Sánchez Solís (Coordinadora de la licenciatura de Arquitectura de la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, Chihuahua), el día 19 de mayo de 2014; Raúl Augusto Canto Escaroz, Artículo “Relación Histórica de las Autoridades Universitarias”, 2013, pp. 1-2. <http://www.archivohistorico.uady.mx/docs/Relacion%20historica%20de%20las%20Autoridades%20Universitarias.pdf> Consultado en línea el día 11 de agosto de 2014; Universidad Autónoma de Yucatán/Facultad de Arquitectura, Licenciatura en Arquitectura, Plan de estudios 2002, Mérida Yucatán, México. <http://www.arquitectura.uady.mx/fauadyw/planarq.pdf>. Consultado en línea, 26 de agosto de 2013; UNAM, Campus Aragón, Facultad de Arquitectura, Historia, <http://www.aragon.unam.mx/unam/facultad/historia.html> consultado en línea: 15 de mayo de 2014; Horacio González, Patricia Briseño, “La Universidad Autónoma Metropolitana”, en: *Revista de la Educación Superior*, núm. 93, México, ANUIES, 1995, p. 118; Entrevista telefónica realizada por la autora de esta tesis al Arq. Raúl Vázquez (Coordinador de la Facultad de Arquitectura de la Universidad Intercontinental), el día 23 de octubre de 2013; Universidad Juárez del Estado de Durango, Facultad de Ingeniería Civil y Arquitectura, Historia, [http://www.ujed.mx/portal/Publico/FacultadICA\\_Historia.aspx](http://www.ujed.mx/portal/Publico/FacultadICA_Historia.aspx), consultado en línea, 29 de agosto de 2013; Federico de la Torre, "La Escuela de Ingenieros de Guadalajara, 1902-1925. Un proyecto de enseñanza libre y gratuita", en: Oscar García Carmona, Sonia Ibarra Ibarra, *Historia de la Educación Superior en México, Historiografía y fuentes*, Guadalajara, El Colegio de Jalisco/Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades, 2003, p. 185; Manuel Rodríguez Viqueira, *Introducción a la Arquitectura...*, op., cit., p. 165.

iniciar la explosión demográfica, la escasez de vivienda impulsó a grandes sectores de inmigrantes a invadir áreas no aptas para construcción de viviendas, como fueron terrenos de cultivo y reservas territoriales.<sup>75</sup>

En la década de los cincuenta, prevaleció el tema del diseño residencial por lo que se construyeron varios conjuntos habitacionales en la ciudad de México, entre ellos: el primer conjunto habitacional que concentraba una cantidad considerable de habitantes, la unidad Miguel Alemán obra de Mario Pani.<sup>76</sup> Al mismo tiempo predominó el tema de la arquitectura escolar, en ese tiempo se crearon edificios para satisfacer la demanda de espacios de educación superior, como fueron: Ciudad Universitaria y Ciudad Politécnica. Ambas son conjuntos de edificios diseñados por varios arquitectos y artistas gráficos importantes de la época. De esta manera, el 5 de junio de 1950 se colocó la primera piedra de lo que sería Ciudad Universitaria, en la zona del Pedregal de San Ángel, en el Sur de la ciudad de México. Al mismo tiempo, se comenzó a construir la Ciudad Politécnica, durante la dirección general del ingeniero Juan Manuel Ramírez Caraza. En 1954 se concluyó el edificio que albergó a la Escuela Superior de Ingeniería y Arquitectura; sin embargo, en 1957 hubo un terremoto que lo destruyó totalmente, y el 19 de marzo de 1959 al inaugurarse la nueva unidad del Instituto Politécnico de Zacatenco, durante la gubernatura del Licenciado Adolfo López Mateo, la Escuela de Arquitectura contó con nueva instalación. En cuanto a su matrícula, para 1958 la Escuela Superior de Ingeniería y Arquitectura albergaba 528 alumnos y en 1964 ese número había ascendido a 833.<sup>77</sup>

Las demandas provocadas por los estudiantes fueron satisfechas hasta cierto punto con la reforma al plan de estudios; sin embargo, la población escolar en el país siguió aumentando y los espacios educativos no eran suficientes para sostener una educación un tanto personalizada. Este fenómeno originó que en la década de los sesenta se crearan nuevas universidades en distintos estados del país, (Guerrero, Hidalgo, dos en Campeche y Zacatecas). Por otro lado, la demanda de la educación técnica superó a la de educación superior, tanto así que en este tiempo se abrieron nueve tecnológicos (Morelos, Sonora,

---

<sup>75</sup> Luis Ortíz Macedo, *La historia del arquitecto mexicano...*, op., cit., p.159.

<sup>76</sup> Manuel Rodríguez Viqueira, *Introducción a la arquitectura...*, op., cit., p. 123.

<sup>77</sup> María de los Ángeles Rodríguez Álvarez, *Zacatenco. Nombre presente en la historia del Instituto Politécnico Nacional*, México, IPN, 2003, pp. 20-27.

Yucatán, Distrito Federal, Chihuahua, Tamaulipas, Coahuila, Michoacán y Querétaro).<sup>78</sup> En cuanto a la disciplina que nos interesa, fueron cinco Escuelas las que se fundaron en esta década, tres en estados del Norte del país (Baja California y Coahuila y Nuevo León) y las otras dos en Universidades de la ciudad de México, estas de carácter privado, la Salle y la Anáhuac. El número de estudiantes que ingresó a escuelas superiores de este rubro en el ciclo escolar 1966-1967 se manifestó en 6,365;<sup>79</sup> sin embargo, sobre éstas escuelas profundizaremos más adelante. En la década de los setenta se presentó una apertura imponente de escuelas en este rubro. En el Sur del país, el estado de Yucatán era el segundo en incluirla en su listado de profesiones. Mientras tanto, en el Norte del país mostraron más interés las autoridades de las Instituciones de este nivel académico en la instauración de esta disciplina. Nos referimos a los estados de Tamaulipas, Chihuahua, Aguascalientes, Durango y San Luis Potosí.

En lo que refiere al centro del país, en el Estado de México, la ciudad de Toluca brindó la oportunidad a jóvenes que tenían la inquietud de estudiar dicha carrera. En la ciudad de Guadalajara de carácter privado, el ITESO también contó con esta nueva opción. En este contexto, en la ciudad de México se presentaron paulatinamente una variedad de opciones para quienes se interesaran en estudiar esta carrera, la Universidad Autónoma Metropolitana, la Intercontinental, UNAM campus Aragón, la UAM Azcapotzalco, la UAM Xochimilco y la UNAM Autogobierno. Finalmente a partir de 1978, en el Estado de Michoacán, la UMSNH contó con la carrera de arquitectura como una nueva opción para los estudiantes interesados en cursarla y que no contaran con recurso suficiente para costear una carrera fuera de su estado natal. La demanda de la arquitectura como disciplina creció a tal grado, que los arquitectos recién egresados eran contratados casi de inmediato para que se sumaran al cuerpo de profesores en las nuevas escuelas.

En la tabla 2 se expone la matrícula estudiantil con la que contó cada una de las escuelas de arquitectura en México existentes en el periodo de estudio, además del número de egresados correspondientes a los ciclos escolares 1976-1977 y 1977-1978; ciclos previos a la apertura de la escuela de arquitectura de la Universidad Michoacana de San Nicolás de

---

<sup>78</sup> Leoncio Lara Sáenz, *La Educación Pública Superior en México...*, op., cit., pp. 11-13.

<sup>79</sup> *Ibíd.*, p. 15.



Hidalgo. De esa información se desprende que las instituciones con mayor demanda de ingreso y egreso eran la UNAM y el IPN ubicadas en la ciudad de México y las que las siguen se encontraban en estados del centro del país, de lo que se desprende la centralización con que operó la enseñanza de la arquitectura en México durante el periodo de estudio.

<b>Institución</b>	<b>Matrícula 1976</b>	<b>Egreso 1976</b>	<b>Matrícula 1977</b>	<b>Egreso 1977</b>	<b>Régimen Jurídico</b>
UNAM	5978	663	5529		Educación Pública
IPN	9711	1468	14000	1501	Educación Pública
ITESM	370	39	413	42	Privado
UANL	1474	66	1525	189	Educación Pública
Universidad de Guadalajara	1741	121	1773		Educación Pública
Universidad Autónoma de Guadalajara	869	68	951	68	Privado
Universidad Iberoamericana	358	78	359	33	Privado
Universidad Veracruzana	633	107	547		Educación Pública
Universidad La Salle	337	33	441	26	Privado
Universidad Autónoma de Puebla	945	63	960	83	Educación Pública
Universidad de Yucatán	75		219		Educación Pública
Universidad Autónoma Metropolitana (Naucalpan)	556		900		Educación Pública
Universidad Autónoma del Estado del Morelos	346	69	370		Educación Pública
Universidad Anáhuac	274	25	359	39	Privada
Universidad Autónoma "Benito Juárez" de Oaxaca	321	23	274		Educación Pública
Universidad Autónoma de Baja California	690	20	758	33	Educación Pública
Universidad Autónoma del Estado de México	610	28	759		Educación Pública
Universidad Autónoma de Tamaulipas	345	8	437	15	Educación Pública
Universidad Autónoma de Aguascalientes	68		97		Educación Pública
Universidad Autónoma de Ciudad Juárez	50	13	60	21	Educación Pública

Universidad Autónoma de Coahuila	243	41	241	44	Educación Pública
Universidad Regiomontana	108	13	156		Educación Pública
Universidad Autónoma de México campus Aragón	221		588		Educación Pública
UNAM Escuela Nacional de Estudios Profesionales (Acatlán)	1049		1554		Educación Pública
Universidad Autónoma de Chiapas	335	28	541	35	Educación Pública
UNAM Escuela Nacional de Estudios Profesionales (Aragón)	221		588		Educación Pública
Universidad Autónoma de San Luis Potosí	508		722		Educación Pública
Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente	178	20	244	10	Privado
Univ. Intercontinental*					Privado
Instituto Superior de Ciencias y Tecnología de la Laguna, A.C.			113		Educación Pública

**Fuente:** Esta tabla es de elaboración propia y se realizó a partir de la información recopilada en el *Censo Universitario Latinoamericano 1976-1977*, México, Unión de Universidades de América Latina, Secretaría Gral., UDUAL, 1980, pp. 486-690.

\*Los datos de la Escuela de Arquitectura de la Universidad Intercontinental no se pudieron incorporar, porque no aparecen en el Censo Universitario Latinoamericano 1976-1977.

### 1.3.- Otras escuelas de arquitectura en México

En las ciudades con mayor índice de crecimiento de población e industria así como en el centro del país, se instauraron las primeras Escuelas de Arquitectura, lo que hizo del centro del país una de las regiones más importantes para quienes querían ser arquitectos. Este fenómeno provocó que jóvenes de todo el país que querían estudiar dicha disciplina se tuvieran que desplazar a la ciudad de México. Sin embargo, a partir de la década de los cincuenta el comportamiento de apertura de nuevas Escuelas de Arquitectura en otras ciudades de los estados de la República Mexicana comenzó a modificar ese esquema, aunque se tuvo que esperar más de una década para medir sus resultados.

En las siguientes líneas hacemos referencia a los lugares en que se instauraron Escuelas de Arquitectura, ya que a partir de ese tiempo su incremento se dio de manera paulatina y en forma continua de acuerdo a las necesidades locales y regionales de

ampliación de la oferta educativa en el país. La instauración de estas escuelas se dio en el orden y condiciones que se especifican a continuación:

En el caso del centro del país, fue en la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla en donde se instauró la primera Escuela de Arquitectura en el año de 1954 y con su apertura se constituyó la sexta escuela fundada en el país. La iniciativa de su creación se manifestó en el seno de la Escuela de Ingeniería Civil, como sucedió en la mayoría de los casos. La propuesta se presentó en forma de ponencia ante las autoridades universitarias. De tal forma, que en reunión de Consejo Universitario efectuada el 8 de febrero de 1954, quedó aprobada su creación por unanimidad de votos, lo cual se registró en un documento fechado el 4 de febrero del mismo año. Los impulsores del proyecto fueron ingenieros civiles y militares, dos arquitectos (Miguel Pavón Rivero y Everardo Morales) y sólo un ingeniero arquitecto (Rene Guzmán Santos). En virtud de las condiciones económicas en que se encontraba en ese momento la Universidad, se propuso que la Escuela de Arquitectura estuviera anexa a la de Ingeniería Civil. En lo que correspondió a la elección de la administración, fue a consideración del H. Consejo Universitario y quedó estructurada de la siguiente manera: como Consejo Propietario por parte del profesorado se eligió al Arq. Everardo Morales, como suplente el Ing. Arq. René Guzmán Santos y como Director el Arq. Miguel Pavón Rivero.<sup>80</sup>

El primer Plan de Estudios funcionó cuatro años, y en 1958 se efectuó su modificación, momento en el que los alumnos fundadores cursaban el cuarto año de la carrera y se empezaron a desempeñar como profesores de los primeros años.<sup>81</sup> La contratación de los alumnos que cursaban los últimos grados de la carrera o que recién egresaban de las escuelas de arquitectura o de otras disciplinas que apenas germinaban en el país fue habitual.

La Escuela experimentó variaciones en su Plan de Estudios (1963, 1965, y 1969), y en 1972 se implementó el Plan Semestral y por créditos. Por su parte, el Ingeniero Merino Fernández el 31 de enero de 1969 (último día como Gobernador del estado de Puebla),

---

<sup>80</sup> Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, Facultad de Arquitectura, Historia, <http://www.buap.mx/> consultado en línea, 27 de agosto de 2013.

<sup>81</sup> Ídem.

entregó las instalaciones de Ciudad Universitaria a las autoridades de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla. Dentro de la nueva estructura arquitectónica, uno de los edificios que se entregaron fue el de la Escuela de Arquitectura.<sup>82</sup> En ese tiempo su infraestructura incluían una biblioteca con 1,386 volúmenes y tres laboratorios, uno de estos fue el de materiales.<sup>83</sup>

Otra escuela en la ciudad de México que desde el momento de su fundación en 1955, incluyó a la arquitectura en su listado de profesiones fue la Universidad Iberoamericana (UIA). En esa década, la ciudad de México contaba con 1,392,623 habitantes,<sup>84</sup> el crecimiento de la ciudad hacía necesario la apertura de nuevos espacios educativos y ésta Institución fue una nueva opción para estudiantes que habitaban en la zona Sur de la ciudad, pero que además contaran con el recurso económico necesario para solventar una carrera, pues esta institución fue la primera de carácter privado en esta ciudad y la segunda en el país. Unos meses después las propias autoridades lograron sumar a su lista de oferta educativa, licenciaturas como la de Diseño Industrial y en 1968 la de Diseño Gráfico, las dos fueron las primeras que en esa línea educativa que se ofrecieron en el país.<sup>85</sup>

En marzo de 1956 con la fundación de la Escuela de Arquitectura en la Universidad Veracruzana inició un ciclo en México de apertura de la enseñanza de la arquitectura en la región sureste del país, como una respuesta a la necesidad de disponer de profesionales en esta disciplina del conocimiento, misma que se hacía ineludible en la región. En el Estado de Veracruz este proceso respondió al crecimiento de las principales ciudades y de los asentamientos humanos que en general se manifestaban desordenados en ese tiempo. Su fundación se dio durante la gubernatura del Licenciado Marco Antonio Muñoz Trumbol, quien aceptó la iniciativa manifestada por el arquitecto Alberto Mendoza Bridat, a quien se le asignó la dirección de la Escuela en su apertura. La planta docente fundadora estuvo integrada por los arquitectos Alberto Mendoza Bridat, Alfonso Aguayo de la Peña, Hermas

---

<sup>82</sup> Ídem.

<sup>83</sup> *Censo Universitario Latinoamericano 1976-1977*, México, Unión de Universidades de América Latina, Secretaría General, DUAL, 1980, pp. 592-594.

<sup>84</sup> *VIII Censo General de Población, 1960*, México, Secretaría de Industria y Comercio/Dirección General de Estadística, 1962, p. 4.

<sup>85</sup> Manuel Rodríguez Viqueira, *Introducción a la arquitectura...*, *op. cit.*, p. 167.

Leonel Haaz Carreón, Sergio H. Besnier, José García Payón; por el Ingeniero Alfonso Torres y Posadas; por el Profesor Sergio I. Valdés y por el Pintor Ramiro Romo.

El plan de estudios con el que inició se elaboró con los mismos criterios y fundamentos de la ENA de la UNAM. Sin embargo, hacia 1959 y 1960 algunos maestros que venían de la ciudad de México se sumaron a la propuesta académica, quienes incorporaron nuevas técnicas, avances arquitectónicos y docentes a la enseñanza de este rubro. Además, poco a poco transformaron el Plan de Estudios con el que funcionaba en ese momento la Escuela, adecuándose a las realidades que demandaba la sociedad del Estado. En 1961, se creó la imagen del Coordinador Académico, que fungió desde ese momento como orientador y buscaba la formación integral del futuro profesionista a través de los Talleres de Composición Arquitectónica y Dibujo, así como su relación con los maestros correspondientes a las asignaturas teóricas. Al mismo tiempo, se estableció la agrupación por áreas del conocimiento de las materias afines en su contenido y repercusión en el Taller de Proyectos. Posteriormente, se estableció el examen de permanencia, que se realizó dentro de las instalaciones de la Escuela, atendiendo a programas y tiempos continuos preestablecidos. Un acontecimiento importante, es que en los años setenta atendiendo a la Ley del Servicio Social quedó estructurado como obligatorio el mismo dentro del plan de estudios.<sup>86</sup> Este hecho que al interior de la Universidad Veracruzana marcó un cambio importante, en el marco del contexto nacional fue un evento un tanto tardío, pues el Servicio Social en otras carreras universitarias tuvo su origen en las década de 1930.

La primera escuela de arquitectura que se instauró en el Sur del país fue en la Universidad de Oaxaca en 1957, el estado estaba habitado por más de 1,400,000 habitantes;<sup>87</sup> por lo tanto, era una nueva opción para quienes decidían estudiar esta profesión no se desplazara hasta el centro del país. Su sede fue el Ex Convento de San José, hoy Escuela de Bellas Artes.<sup>88</sup> En el centro del país, la Escuela de Arquitectura de la

---

<sup>86</sup> Historia de la Escuela de Arquitectura-Xalapa de la Universidad Veracruzana, <http://www.uv.mx/arquitectura/quienes-somos/acerca-de-la-fauv/historia/> consultado en línea el 29 de agosto de 2013.

<sup>87</sup> *VIII Censo General de Población, 1960...*, op. cit., p. 6.

<sup>88</sup> Facultad de Arquitectura, Universidad Autónoma Benito Juárez de Oaxaca, Historia, [http://www.arqucu.uabjo.mx/contenido.php?id\\_notas=89](http://www.arqucu.uabjo.mx/contenido.php?id_notas=89) consultado en línea el 28 de agosto de 2013.

Universidad de Guanajuato se estableció el 13 de octubre de 1959, para responder a las necesidades del Bajío, siendo su primer director el Arq. Mario Acevedo Sánchez.<sup>89</sup> Por otro lado, a pesar de que la *Universidad La Salle*, se estableció en 1962 en la ciudad de México, en su listado de licenciaturas la de arquitectura apareció dos años después. En el momento de la fundación de la Escuela Mexicana de Arquitectura, la Universidad se encontraba bajo el rectorado del Dr. Manuel de Jesús Álvarez Campos (1962-1968), por su parte el Arq. Martín Gutiérrez, ocupó la dirección de la nueva escuela hasta 1974. La Escuela Mexicana de Arquitectura nació como respuesta al movimiento cultural que se estaba gestando en el contexto histórico, político, social y económico del país.<sup>90</sup>

En la medida en que la oferta educativa en arquitectura se amplió, en el centro del país se estableció la Escuela de Arquitectura de la *Universidad Autónoma del Estado de México*, la cual comenzó a formar arquitectos en 1964. Como en la gran mayoría de las escuelas de arquitectura, en sus inicios les fue muy difícil contar con instalaciones propias. Sus primeras clases se llevaron a cabo en parte de la planta baja y alta del ala poniente del Instituto Científico y Literario, en la actualidad en este edificio se encuentran las instalaciones de la Rectoría de la citada universidad. En un principio, sus estudiantes compartieron algunos espacios con alumnos de la facultad de Humanidades y posteriormente con los alumnos de la licenciatura en Turismo.<sup>91</sup>

Por su lado, el Arq. Héctor Correa González, fue el segundo en ocupar la dirección y fue durante su gestión que se realizó el primer cambio de Plan de Estudios en el que se incluyó la materia de planeación urbana y zonas industriales, con el propósito de vincular los estudios con las necesidades del entorno social urbano del Estado de México. La Escuela contó con estudios de posgrado a nivel maestría durante la gestión como director del Arq. Leopoldo Meléndez Sánchez. El curso con el que inició el posgrado fue el de planeación urbana y regional, por lo que a partir de entonces adquirió la categoría de Facultad. La Facultad fortaleció su conocimiento en el ramo de urbanismo, tanto así que

---

<sup>89</sup> Entrevista telefónica realizada por la autora de esta tesis a Dulce María Jasso, secretaria de la escuela de Arquitectura de la Universidad de Guanajuato, el día 14 de junio de 2014.

<sup>90</sup> Entrevista telefónica realizada por la autora de esta tesis a Félix Ramírez Maldonado (Secretaria de la Facultad de Arquitectura de la Universidad La Salle de la Ciudad de México), el día 19 de mayo de 2014.

<sup>91</sup> Universidad Autónoma del Estado de México, Antecedentes Históricos FAD, en: <http://www.faduaemex.org/fad/historia.html> consultado en línea el día el 2 de abril de 2014.

frente al fenómeno de migración presentado en esos años de zonas rurales a zonas urbanas, le fueron encomendados diseños urbanos de varios municipios. En esta misma gestión administrativa, la Facultad de Arquitectura se trasladó a la sede que actualmente ocupa en Ciudad Universitaria.<sup>92</sup>

Dos años más tarde, en 1966 se fundaron dos nuevas escuelas de arquitectura, una de estas en el centro del país. Ese año, las autoridades de la *Universidad Anáhuac* de la ciudad de México, consideraron necesaria la creación de esta escuela para brindar la oportunidad a estudiantes que habitaban en la zona norte de la ciudad y que contaran con recurso económico suficiente para solventar dicha carrera, puesto que se trataba de una institución privada. Esta Escuela de Arquitectura que a pesar de que en un principio no contó con un alto número de estudiantes, del periodo inmediato posterior al movimiento estudiantil de 1968 y hasta 1973 aumentó su matrícula un 288%.<sup>93</sup> Una de las consecuencias del movimiento estudiantil del 68, fue que universidades privadas como la Anahuac se convirtieran en receptoras de los hijos de familias de la pequeña y gran burguesía en ascenso social.

En la segunda mitad de la década de los sesenta se crearon dos escuelas de arquitectura en dos estados del Norte del país. El primero en incluirla en su listado de licenciaturas fue el Estado de Coahuila,<sup>94</sup> en la ciudad de Saltillo, y le correspondió al Instituto de Estudios Profesionales de Saltillo, A. C. Esta Institución inicio su enseñanza a partir de marzo de 1966; sin embargo, el 29 de septiembre de 1972 fue absorbida por la *Universidad Autónoma de Coahuila*.<sup>95</sup>

El otro estado del Norte fue Baja California, y fueron las autoridades de la *Universidad Autónoma de Baja California*, establecida en la ciudad de Mexicali, quienes consideraron necesario ampliar el programa de licenciaturas de su Institución. Esta Universidad que para 1969, ya contaba con varias licenciaturas, entre las que se encontraban la de Ingeniería, Ciencias Sociales y Políticas, Enfermería y Pedagogía, acordó

---

<sup>92</sup> Ídem.

<sup>93</sup> Rafael Reygadas Robles Gil, *Universidad, Autogestión y modernidad (estudio comparado de la formación de arquitectos 1968-1983)*, México, CESU/UNAM, 1988, p. 142.

<sup>94</sup> Su población en esa década fue de 907,734. En: *VIII Censo General de Población, 1960...*, op. cit., p. 2.

<sup>95</sup> Universidad Autónoma de Coahuila, Facultad de Arquitectura, Reseña. <http://www.uadec.mx/index.php/escuelas/escuela/02507>, consultado en línea el 28 de agosto de 2013.

la creación de la carrera de arquitectura en sesión de H. Consejo Universitario celebrada el día 21 de junio de 1969. Esta fue la tercera institución que implementó la enseñanza de la arquitectura de los estados del Norte como una de las disciplinas de formación profesional que muy pronto contribuyeron a mejorar el entorno social que carecía de diversos espacios que eran requeridos por la sociedad de la región para desarrollar las distintas actividades de la vida cotidiana como eran de trabajo, académicas, recreativas, de vivienda e infraestructura. La convocatoria de ingreso se se publicó en algunos diarios de la localidad y tuvo una respuesta favorable, pues al iniciar el ciclo escolar el 6 de octubre de ese mismo año, el número de alumnos inscritos fue de 40. Su primer director fue el arquitecto César Rubén Castro Bojórquez (1969-1977) y como en la mayoría de las nuevas dependencias de educación superior de esos años, sus primeras instalaciones se improvisaron en un pequeño lugar ubicado en la avenida Cristóbal Colón. El plan de estudios con el que inició, se elaboró basándose en el de la ENA de la UNAM, en ciclos anuales y en 1974 las autoridades de la Escuela consideraron necesario modificarlo a plan semestral; sin embargo, bajo ese esquema funcionó únicamente un año, pues en 1975 nuevamente se modificó, pero esta vez a plan trimestral, bajo este modelo funcionó tres años y en 1978 regresó nuevamente al modelo semestral.<sup>96</sup>

Para la década de los setenta la arquitectura ya era una disciplina reconocida socialmente en México,<sup>97</sup> en ese tiempo hubo un verdadero despegue de esta área como conocimiento, de tal forma que se intensificó el movimiento de apertura de escuelas y el número de jóvenes que aspiraban a cursarla. Este fenómeno en gran medida, se debió a que durante el periodo presidencial de Luis Echeverría se aumentó el presupuesto de la educación superior casi diez veces más de lo que se le asignaba en los gobiernos anteriores. Este incremento permitió la creación de nuevas instituciones, la priorización de la educación tecnológica superior, la facilidad para crear nuevas instituciones privadas, además de la desconcentración de la población estudiantil.<sup>98</sup> Con ello se amplió el número de instituciones en las que las nuevas generaciones de estudiantes se podían matricular sin

---

<sup>96</sup> UABC, FAD, Antecedentes Históricos, en <http://arquitectura.mxl.uabc.mx/antecedentes.html> consultado en línea el día 18 de julio de 2014.

<sup>97</sup> El número de habitantes en el país ascendía a los 48,000,000. En: *Anuario Estadístico del Estado de Michoacán, 1987*, Morelia, Instituto Nacional de Estadística, 1988, p. 126.

<sup>98</sup> Rafael Reygadas Robles Gil, *Universidad, Autogestión y modernidad..., op., cit.*, pp. 100-101.



tener que desplazarse grandes distancias y se amplió el campo laboral en el que los cuadros de nuevos profesionistas se emplearon.

En 1971, al Noreste del país se creó la Escuela de Arquitectura en la *Universidad Autónoma de Tamaulipas* en la ciudad de Tampico. Su primer director fue el Arquitecto Benjamín Mora Aguilera y en 1976 ya contaba con una matrícula de 345 alumnos; ese año egresó su primera generación de 8 nuevos arquitectos. En 1977 la matrícula aumentó a 437 y el número de egresados casi se duplicó, pues concluyeron la carrera 15 nuevos especialistas en este rubro.<sup>99</sup>

Otro estado que contó con la enseñanza en esta disciplina en el norte del país fue el de Chihuahua, cuando el 12 de octubre 1973, la *Universidad Autónoma de Ciudad Juárez* estableció el Instituto de Ingeniería y Arquitectura, bajo la dirección del Ing. Jesús Carbajal Cazas.<sup>100</sup> Por otro lado, en el sur del país, las autoridades de la *Universidad de Yucatán (UADY)*, durante el rectorado de Alberto Rosendo G. Cantón (1971-1982), discurrieron en que era necesario crear una Escuela de Arquitectura. Como primer director de esta nueva dependencia se nombró al arquitecto Aercer Espadas Medina (1973-1981). Durante los dos primeros años de funcionamiento de ésta, no formó parte del H. Consejo Universitario y fue hasta 1975 que se incorporó a dicho órgano. Por otro lado, su primera sede fue en las instalaciones del Ex convento de la Mejorada.<sup>101</sup> Estas dos nuevas Escuelas funcionaron con un programa que fue elaborado aprovechando el modelo establecido y reformado de la Escuela Nacional de Arquitectura de la UNAM.<sup>102</sup> La apertura de estas Instituciones, brindó así una diversificación en la oferta de profesiones y sobre todo, les ofrecía una oportunidad a los jóvenes que no contaban con recursos económicos para dejar su lugar de

---

<sup>99</sup> *Censo Universitario Latinoamericano 1976-1977...*, op. cit., p. 607.

<sup>100</sup> Entrevista telefónica realizada por la autora de esta tesis a la Arq. Abril Sánchez Solís (Coordinadora de la licenciatura de Arquitectura de la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, Chihuahua), el día 19 de mayo de 2014.

<sup>101</sup> Raúl Augusto Canto Escaroz, Artículo "Relación Histórica de las Autoridades Universitarias", 2013, pp.1-2.

<http://www.archivohistorico.uady.mx/docs/Relacion%20historica%20de%20las%20Autoridades%20Universitarias.pdf> Consultado en línea el día 11 de agosto de 2014.

<sup>102</sup> Universidad Autónoma de Yucatán/Facultad de Arquitectura, Licenciatura en Arquitectura, Plan de estudios 2002, Mérida Yucatán, México. <http://www.arquitectura.uady.mx/fauadyw/planarq.pdf>. Consultado en línea, 26 de agosto de 2013.

origen, con la finalidad de que no tuvieran que desplazarse hacia el centro de la República a cursar sus estudios universitarios.

Otra Universidad que se estableció en el norte del país fue la de Aguascalientes, esta Institución se creó en 1973 a pesar de las diferencias entre el gobernador y el rector.<sup>103</sup> En el momento que inició sus actividades académicas la nueva Universidad arrancó con tres carreras: Contaduría, Administración y Medicina; sin embargo, ese mismo año surgieron las carreras de Agronomía y Veterinaria. Durante su primer año como Universidad subsistió sin el apoyo del Gobierno Federal ni Estatal. De tal forma, que los recursos con los que laboró el primer año fueron propios, obtenidos de cuotas pagadas por padres de familia que estaban de acuerdo en efectuarlas dada la necesidad que tenían de que sus hijos se realizaran como profesionistas. En 1974 hubo inundaciones en el centro del país, y una localidad afectada fue Aguascalientes, por lo que el presidente de la República Luis Echeverría fue a visitar la zona de desastre; hecho que el Rector, integrantes del Consejo Universitario y un grupo de estudiantes no desaprovecharon para abordar al presidente y solicitarle recurso económico para su Universidad. Como resultado de esas gestiones, comenzó a llegar el apoyo Federal. Ese mismo año surgieron las carreras de Biología, Estomatología, Arquitectura e Ingeniería Civil.<sup>104</sup> Ya para entonces, la arquitectura y la ingeniería iban de la mano.

Para 1976, otro de los estados del centro del país, que se sumó a los que ya contaban en su oferta de licenciaturas con esta disciplina fue el de Morelos, dentro de la *Universidad Autónoma del Estado de Morelos*. Otra institución que también contaba con la enseñanza en el Norte del país en ese año fue la *Universidad de San Luis Potosí* y que en 1976 esta Institución se trasladó a nuevas instalaciones con 508 estudiantes matriculados.<sup>105</sup>

Fue en este contexto de apremio ante la demanda educativa, que además de incrementarse el número de universidades en el país que ofertaban la formación en arquitectura, en la ciudad de México después de la experiencia del movimiento estudiantil

---

<sup>103</sup> El gobernador se oponía a la apertura de la universidad ya que veía en el rector a un oponente político muy fuerte. En: Felipe Martínez Rizo, “La experiencia de la Universidad Autónoma de Aguascalientes”, en: José Doger Corte, Felipe Martínez Rizo, Víctor M. González Romero, Juan Carlos Romero Hicks, Rubén Rocha Moya, *Transformación de la Universidad Pública en los '90*, México, ANUIES, 1998, pp. 61.

<sup>104</sup> *Ibidem.*, pp. 60-63.

<sup>105</sup> *Censo Universitario Latinoamericano 1976-1977...*, op., cit., p. 600.

de 1968 y la represión a los jóvenes, se postuló una política de descentralización y se fundó la *Universidad Autónoma Metropolitana* (UAM). La UAM nació con el propósito de instaurar una reforma universitaria que permitiera recuperar espacios de libertad para los jóvenes, dichos espacios se habían perdido en 1968. El proyecto de la UAM fue impulsado por universitarios que presenciaron y sufrieron el movimiento estudiantil de 1968, por lo que consientes de la problemática educativa y la falta de oportunidades educativas, no aceptaban pasivamente lo que les imponía el Estado.<sup>106</sup>

La UAM tuvo como primer rector a un arquitecto, lo que puso en ventaja el proyecto de apertura de la carrera en esta área del conocimiento, ya que debido a su perfil, el rector mostró un particular empeño por que la carrera de arquitectura estuviese considerada dentro del departamento de la División de Ciencias Básicas e Ingeniería, lo cual indicaba que la arquitectura estaba dejando atrás el enfoque hacia las bellas artes, y por consiguiente ahora adquiriría una tendencia hacia el terreno de las ciencias exactas, en este caso hacia la profesión de la Ingeniería. Además de que surgió otra propuesta, la de crear una carrera de arquitectura independiente de la División de Ciencias básicas e Ingeniería; también se propuso que se contemplara un nuevo campo del conocimiento: el diseño. Y fue el 29 de abril de 1974 cuando quedó aprobada la División de Ciencias y Artes para el Diseño como área específica del conocimiento.<sup>107</sup>

En ese mismo tiempo y como parte de la descentralización en la propia ciudad de México, se inauguró la Escuela de Arquitectura de la UNAM campus Aragón. Gracias a que en sesión de Consejo Universitario del 23 de septiembre de 1975, se aprobó el Programa de Descentralización de Estudios Profesionales, con el propósito de regular y dar servicio a los habitantes de la ciudad de México ante el crecimiento de la población escolar. Otra meta era redistribuir la oferta educativa y contribuir a la expansión y diversificación del sistema de educación superior del país. Su labor educativa inició el 19 de enero de 1976, bajo la dirección del Ing. Pablo Ortiz Macedo y el rectorado de Guillermo Soberón Acevedo.<sup>108</sup> La matrícula con la que arrancó esta nueva escuela fue de 221 alumnos, la

---

<sup>106</sup> Robles Gil, Rafael Reygadas, *Universidad, Autogestión y modernidad...*, *op. cit.*, pp. 104-109.

<sup>107</sup> *Ídem.*

<sup>108</sup> UNAM, Campus Aragón, Facultad de Arquitectura, Historia, <http://www.aragon.unam.mx/unam/facultad/historia.html> consultado en línea: 15 de mayo de 2014.

respuesta de la sociedad que habitaba alrededor de la zona en donde se estableció esta nueva Institución fue tan favorable que con respecto al rubro de la arquitectura, al año siguiente de su fundación aumentó más del 100%, pues contó con 588 estudiantes.<sup>109</sup> Así, la zona nororiente del Distrito Federal, contó desde entonces con una unidad universitaria dentro de ese espacio geográfico.

Siguiendo el ritmo de crecimiento natural que experimentó la *Universidad Autónoma Metropolitana*, las unidades de *Azcapotzalco* y *Xochimilco* que se crearon en 1976, incluyeron la enseñanza de la arquitectura en su oferta educativa. Ambas respondieron al nuevo modelo que intentaba responder a la creciente demanda estudiantil, aunque con un costo más alto que el de la UNAM, pero considerablemente más bajo que el de una universidad privada y con un perfil más abierto, pues además ofrecía más espacios para vincularse a las necesidades reales del sector popular.<sup>110</sup> Entre sus principales elementos innovadores, y que sirvieron de modelo para otras instituciones en la enseñanza inicial fueron: la exploración de un tronco común de créditos, destacaba la enseñanza en pequeños grupos, las actividades académicas se desarrollarían en términos de unidades modulares;<sup>111</sup> además de: "la ubicación en el campo de las Ciencias y Artes para el Diseño; un plan de estudios de cuatro años organizado en forma trimestral; la eliminación del requisito de tesis para la titulación; una planta docente basada en la figura del profesor investigador, y un perfil del egresado con un fuerte compromiso social."<sup>112</sup> Su apertura fortaleció el proceso de descentralización para brindar nuevas opciones de educación superior a jóvenes que habitaban en el área metropolitana de la ciudad. Bajo este modelo trimestral realizado en cuatro años fueron surgiendo escuelas a lo largo del país.

En la ciudad de México, la enseñanza de la arquitectura dentro de la Universidad Intercontinental, tuvo su origen gracias a los sacerdotes Guadalupanos que tuvieron la inquietud de crear esta Institución de carácter privado en 1976. El primer director de la Escuela de Arquitectura fue el arquitecto Francisco Gómez Palacios, durante su

---

<sup>109</sup> *Censo Universitario Latinoamericano 1976-1977...*, op., cit., p. 677.

<sup>110</sup> Robles Gil, Rafael Reygadas, *Universidad, Autogestión y modernidad...*, op., cit., p. 143.

<sup>111</sup> Horacio González, Patricia Briseño, "La Universidad Autónoma Metropolitana", en: *Revista de la Educación Superior*, núm. 93, México, ANUIES, 1995, p. 118.

<sup>112</sup> Manuel Rodríguez Viqueira, *Introducción a la arquitectura...*, op., cit., p. 168.

administración contó con la colaboración de un coordinador académico. El plan de estudios con el que dio inicio la enseñanza de arquitectura en dicho plantel, estuvo vigente hasta 1988 y para la elaboración de éste se tomó en cuenta el de la Escuela Nacional de Arquitectura de la UNAM,<sup>113</sup> como fue el caso de la mayoría de Escuelas fundadas en esos años.

En la medida en que se incrementaba la oferta educativa en el área de la arquitectura en México, también fue en aumento la discusión sobre el modelo educativo que debía establecerse, el cual imprimiera una personalidad propia a los alumnos y egresados. En ese contexto y dentro de la ola de inconformidades y rezagos que dejó pendientes el movimiento del 68 y la represión a estudiantes en 1971, el 11 de Abril de 1972, en la entonces Escuela Nacional de Arquitectura de la UNAM, surgió un movimiento encabezado por estudiantes y profesores que se denominaron así mismos *Autogobierno*. Este movimiento tuvo como antecedentes el desconocimiento del presidente de la Asociación de alumnos en 1966 y la renuncia del doctor Ignacio Chávez como rector de la Universidad.

El *Autogobierno* buscó una mayor vinculación e interactividad de la academia con la realidad que vivía el país, con los sectores populares que eran los más necesitados, con una arquitectura de autogestión alejada de las obras monumentales del Estado y del gran capital. Consideraban que la arquitectura satisfacía únicamente a las clases sociales más altas que eran la minoría de la población, dejando a un lado las condiciones sociales de la clase mayoritaria, la popular. Además, consideró que para hacer una nueva arquitectura había que luchar por una nueva Universidad y por nuevas relaciones académicas y administrativas. De manera que los tres ejes principales del proyecto que presentaron al H. Consejo Universitario en 1976, fueron la vinculación de la universidad con el pueblo, la democratización de la enseñanza y la construcción de un nuevo espacio académico-político de la arquitectura y de su práctica profesional. Lo que pretendían según su discurso, era crear generaciones de arquitectos críticos y propositivos de la realidad nacional de los años

---

<sup>113</sup> Entrevista telefónica realizada por la autora de esta tesis al Arq. Raúl Vázquez (Coordinador de la Facultad de Arquitectura de la Universidad Intercontinental), el día 23 de octubre de 2013.

setenta, así como mostrar que esto era posible considerando la praxis como un elemento fundamental de la misma. Esta institución mantuvo estas ideas hasta finales de 1980.<sup>114</sup>

*Autogobierno*, además de que rompió con la visión tradicional de la arquitectura, transfiriendo a la misma escuela y a otras instituciones una función social más acorde con la problemática del país, también trataba de producir una vinculación entre los trabajos académicos y las necesidades de las clases mayoritarias, así como una mayor participación de los alumnos y profesores en la vida académico-administrativa de los centros de enseñanza. Finalmente este movimiento consiguió que se estableciera un currículo que pudiera dar respuesta a la realidad que se vivía en ese momento, con la renovación y actualización de los esquemas didácticos universitarios. Derivado de esta protesta, se contempló una enseñanza aprendizaje totalizadora de los conocimientos. También logró que hubiera representantes, tanto profesores como alumnos en el Consejo Universitario para que tuvieran voz y voto en determinaciones de la propia institución, así como un respeto mutuo entre ambos sectores.<sup>115</sup>

En este contexto, hacia el norte del país en la ciudad de Gómez Palacio Durango, el 18 de septiembre de 1974 se estableció la carrera de arquitectura en la Universidad de Juárez. La carrera inició su labor académica bajo una estructura de tronco común de Ingeniería, para que los alumnos pudieran decidir entre las carreras de Ingeniería en Metalurgia, Textil o en Alimentos. No obstante, por diferentes motivos, uno de ellos la demanda de los mismos estudiantes, se creó la de Ingeniería Civil en lugar de una de las dos primeras. Todas estas ingenierías se concentraron en un "Núcleo Universitario", sin gozar de una estructura propia. Todas dependían de una Coordinación General, que a su vez contaba con un coordinador Académico cada una de ellas.<sup>116</sup>

Al proceso de descentralización que se vivió en la ciudad de México, en el caso de Guadalajara, le sigue la ampliación de oferta educativa, cuando en 1975 el Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente (ITESO), Institución de inspiración

---

<sup>114</sup> Robles Gil, Rafael Reygadas, *Universidad, Autogestión y modernidad...*, op., cit., pp. 72-168.

<sup>115</sup> Ernesto Alva Martínez, "La Enseñanza de la Arquitectura", en: González Gortázar, Fernando, *La Arquitectura Mexicana del siglo XX...*, op., cit., p. 239.

<sup>116</sup> Universidad Juárez del Estado de Durango, Facultad de Ingeniería Civil y Arquitectura, Historia, [http://www.ujed.mx/portal/Publico/FacultadICA\\_Historia.aspx](http://www.ujed.mx/portal/Publico/FacultadICA_Historia.aspx), consultado en línea, 29 de agosto de 2013.

cristiana, con carácter de privada, que además se caracteriza por la excelencia académica, incluyó la enseñanza de la arquitectura. Se puede decir que a partir de entonces, la ciudad de Guadalajara contó además de la universidad, con otra institución en la que se impartía esa disciplina. En 1976 el ITESO contaba con una matrícula de 178 alumnos y en 1977 este número aumentó a 244.<sup>117</sup>

Fue en este contexto en la década de los setenta sobre la discusión de la concepción de la arquitectura y el papel que debía de desempeñar en la sociedad, que como ya se ha mencionado, surgieron varias universidades y escuelas de arquitectura en el país, sumándose a ellas la Escuela de Arquitectura de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo en el Estado de Michoacán que se fundó en el año de 1978 y la cual se analizará más adelante.

Como hemos mencionado el despegue de la institucionalización de la enseñanza de la arquitectura en México se dio con el fin de la Segunda Guerra Mundial. A partir de la década de los cincuenta, el proceso que se estaba presentando en el país de urbanización y la vertiginosa construcción de obras de infraestructura, vivienda y servicios, produjeron un desarrollo y especialización en el conocimiento de la arquitectura, lo que provocó a lo largo del siglo XX que la misma se desplazara paulatinamente de la concepción arquitectónica vinculada a las bellas artes, hasta convertirse en una disciplina que recaía en los conocimientos tecnológicos de la construcción.<sup>118</sup> La demanda de profesionistas capaces de entender la naturaleza de los problemas urbanos y proyectar soluciones acorde a las necesidades sociales y ambientales de un espacio, provocó que durante la segunda mitad del siglo se incrementara en México la demanda de arquitectos y con ello un movimiento de apertura de escuelas en distintas universidades del país. Este proceso se encuentra ligado al nacimiento y desarrollo de los centros de educación superior en el país.

A lo largo del capítulo se ha intentado mostrar el proceso que siguió la institucionalización de la arquitectura en México, desde el nacimiento de la Escuela de Arquitectura de la Universidad Nacional de México, hasta el año de fundación de la

---

<sup>117</sup> *Censo Universitario Latinoamericano 1976-1977...*, op. cit., p. 540.

<sup>118</sup> Ernesto Alva Martínez, “La Enseñanza de la Arquitectura”, en: Fernando. González Gortázar, *La Arquitectura mexicana...*, op. cit., p. 237.

Escuela de Arquitectura de la Universidad Michoacana. Con ese propósito se hizo un amplio recorrido de las instituciones en donde se impartía su enseñanza. En los años treinta del siglo XX, únicamente se impartía la enseñanza de la arquitectura en la UNAM; sin embargo, esta visión se modificó a mediados de esa década cuando por iniciativa del general Lázaro Cárdenas del Río se comenzaron a instaurar universidades en diversas regiones del país y con su apertura comenzó el proceso de creación de algunas escuelas de arquitectura. Para 1950 eran cuatro las instituciones que contaban con escuelas de la arquitectura y la mitad de éstas se ubicaban en la ciudad de México. En este contexto se pudo reconstruir cómo se suscitó la transformación urbana que vivieron las grandes ciudades en el contexto del crecimiento económico e industrial del país, lo que propició el desplazamiento de grandes sectores de la población del campo a la ciudad y la concentración de habitantes en el Valle de México. De allí, que en buena parte de los estados de la república, al ampliar la oferta educativa de nivel superior con el aumento de las universidades públicas y privadas, se potenciaron proyectos de creación de escuelas de arquitectura con los que se trató de dar respuesta en la mayoría de los casos, a las necesidades de formación de personal especializado en materia de planeación,<sup>119</sup> ordenamiento, diseño y conservación,<sup>120</sup> de un legado arquitectónico histórico y actual, con el propósito de resolver problemas específicos de la cultura, el espacio y la planificación territorial además de una sociedad que aspiraba al desarrollo social, material e industrial.

Además de la necesidad de ampliar la oferta educativa en instituciones de nivel superior, que dieran respuesta a los requerimientos de la sociedad, el proceso de institucionalización de la arquitectura como conocimiento teórico y práctico experimentó su propio ritmo, lento y desigual en cada región del país y universidad en la que se establecieron escuelas de arquitectura, como se analiza en el siguiente capítulo.

---

<sup>119</sup> A finales de 1924 se creó la sección de Planificación en el Ayuntamiento de México. En: Carlos Contreras, "Asociación Nacional para la Planificación de la República Mexicana", en: Ramón Vargas Salguero y J. Víctor Arias Montes, *Ideario de los Arquitectos Mexicanos, Tomo II, Los olvidados*, México, CONACULTA, 2010, p. 165.

<sup>120</sup> Desde el siglo XIX el Congreso Mexicano se preocupó por legislar en pro de la conservación de nuestras "antigüedades". En: Esperanza Ramírez Romero, *Morelia en espacio y en el tiempo, defensa del patrimonio histórico y arquitectónico de la ciudad*, Morelia, Gob. Del Edo. De Michoacán/UMSNH, 1985, p.79.



## CAPÍTULO 2

### **La profesionalización de la arquitectura en México.**

En este capítulo se pretende mostrar el proceso de profesionalización de la arquitectura en el país. Se analizan la introducción de materias, nuevas técnicas de enseñanza y los legados de personajes que contribuyeron en la implementación de otros modelos arquitectónicos que influyeron en las instituciones educativas. Además de cómo se han modificado los planes y programas de estudio, las formas de enseñanza y las tendencias arquitectónicas que durante el siglo XX influyeron en las construcciones arquitectónicas. Lo anterior con la finalidad de dar a conocer bajo qué condiciones se llegó a instaurar la Escuela de Arquitectura de la Universidad Michoacana.

#### **2.1- Entre lo artístico y lo tecnológico**

En la época colonial el aprendizaje de la arquitectura no se adquiría en los centros educativos sino en los lugares de ejecución de obras, en donde el maestro con experiencia transmitía sus conocimientos al ayudante o aprendiz. En ese tiempo, los autores de los principales trabajos fueron los alarifes y maestros de arquitectura. Su enseñanza formal en la Nueva España se inició con la apertura de la Academia de las Nobles Artes de San Carlos en 1783. En un principio los estudios tenían un enfoque meramente artístico.<sup>121</sup>

En el México independiente la Academia se enfrentaría diversas reformas y transformaciones. A finales de 1830 las clases que se impartían en la Academia eran las de Dibujo, Pintura, Arquitectura, Matemáticas y Litografía, entre otras. Sin embargo, la arquitectura era el arte más descuidado. En ese tiempo, la planta docente estaba integrada por los maestros Joaquín Heredia, Manuel Delgado, Manuel Gargollo y Parra. En 1845, a la Arquitectura se le dio un nuevo enfoque en su enseñanza al dividirse en tres ramas: delineación, construcción y composición. Además se elaboró el primer reglamento y se fortaleció los estudios de dibujo al natural y matemáticas.<sup>122</sup> No obstante, en la Academia

---

<sup>121</sup> Manuel Rodríguez Viqueira, *Introducción a la arquitectura en México*, México, LIMUSA, 2009, pp. 161-162.

<sup>122</sup> Joaquín Heredia y Manuel Delgado fueron los autores del reglamento. En: Monserrat Galí Boadella, *Cultura y Política en el México Conservador: La lotería de la Academia Nacional de San Carlos, (1843-*

no se otorgaba título alguno ni a los pintores ni a los escultores, a diferencia de los arquitectos que después de realizar un examen se les otorgaba un diploma.<sup>123</sup> De esta manera, el Coronel Heredia y Manuel Delgado fueron los primeros interesados en proyectar a la arquitectura como una profesión importante para la sociedad decimonónica.

A partir de la reglamentación se elaboró el primer plan de estudios en 1847 y el programa estuvo vigente hasta 1857. En ese año se hizo cargo de la dirección de la carrera el arquitecto Javier Cavallari (1856-1864). Una de las primeras medidas fue reorganizar la carrera de ingeniería civil y decidió integrar la de arquitectura. En esta nueva etapa la enseñanza se sustentaría en obras extranjeras, traídos por el propio Cavallari principalmente de Francia, por ello los estudiantes solicitaron la apertura de la cátedra de francés y la de inglés.<sup>124</sup>

En esa ocasión se abrieron las asignaturas de Matemáticas, Geometría, el conocimiento de la Física (mecánica y estática), la línea de construcción, además se incluyó la de caminos comunes de hierro, puentes, canales y demás obras hidráulicas. Con aquellas materias se dejaba ver la inclinación hacia el enfoque tecnológico más que lo puramente artístico. La duración de la carrera se estableció en siete años, al mismo tiempo que se implementó la materia de Historia del Arte y de la Arquitectura.<sup>125</sup> La nueva carrera tuvo buena aceptación en la sociedad, ya que durante los primeros años de funcionamiento recibió un elevado número de estudiantes, noventa.<sup>126</sup>

Este modelo funcionó únicamente durante diez años, ya que a través de la Ley de Instrucción Pública expedida por el gobierno de Benito Juárez se decretó la separación de la Arquitectura con la de Ingeniería Civil en 1867. A partir de entonces la Academia se

---

1860), Puebla, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades "Alfonso Vélaz Pliego"/Ediciones de Educación y Cultura, 2012, p. 96.

<sup>123</sup> *Ibidem.*, p. 97.

<sup>124</sup> Monserrat Galí Baodella, *Cultura y Política en el México Conservador...*, *op. cit.*, p.118.

<sup>125</sup> Francisco Javier Cavallari (1811-?), de origen italiano. Fue profesor en la Universidad de Palermo, en: Manuel Rodríguez Viqueira, *Introducción a la arquitectura...*, *op. cit.*, p. 162. Llegó a México en 1856. En: Monserrat Galí Baodella, *Cultura y Política en el México Conservador: La lotería de la Academia...*, *op. cit.*, p.111.

<sup>126</sup> Flora Elena Sánchez Arreola, *Catálogo del Archivo de la Escuela Nacional de Bellas Artes, 1857-1920*, México, UNAM/IIE, 1996, p. 12.

denominó Escuela Nacional de Bellas Artes.<sup>127</sup> La mayoría de los egresados del anterior programa lograron graduarse, algunos se sumaron al cuadro de profesores de esta carrera,<sup>128</sup> otros se incorporaron a las obras financiadas por el Gobierno Federal y otros a la atención de las escuelas.

La carrera de Arquitectura continuó impartándose en la Escuela Nacional y la Ingeniería se trasladó al Colegio de Minería. Con respecto a la arquitectura, el artículo 29 establecía que esta carrera se impartiría durante cuatro años que debía cursarse algunas materias en las Escuelas de Ingeniería y Bellas Artes entre las que se encuentran: Copia de monumentos, Historia de las Bellas Artes, Composición y Arquitectura Legal. El artículo 37 de la Ley Orgánica, disponía que en la Escuela de Bellas Artes únicamente se expidiera título a los Arquitectos y a los Maestros de Obras. Sin embargo, en un nuevo decreto promulgado el 24 de enero de 1868, en su artículo 15, establecía una serie de materias comunes que debían cursarse en la Escuela Preparatoria Nacional, con duración de cuatro años. Dichas materias eran: Matemáticas, Cosmografía, Mecánica, Elementos de Historia, Literatura, Física, Química, Lógica y dos idiomas extranjeros como mínimo.<sup>129</sup>

El 15 de mayo de 1869, una nueva Ley Orgánica de Instrucción Pública para el Distrito Federal disponía en lo referente a la profesión de la arquitectura que se llevaran los mismos estudios requeridos para los Ingenieros, a excepción de caminos comunes y de hierro, puentes, canales y obras en los puertos. Señalaba además que se cursaran en la Escuela de Bellas Artes, las que tuvieran que ver con ésta. De tal forma, que la sección de arquitectura se trasladó a la Escuela de Ingenieros y esa institución se obtendrían los títulos. Por consiguiente, la idea de que la arquitectura como base de sus conocimientos contenía una parte de ingeniería y otra artística continuaba vigente. Los cursos que deberían tomarse en conjunto con los alumnos de la Escuela de Bellas Artes eran: pintura, escultura y grabado.<sup>130</sup>

---

<sup>127</sup> Manuel Rodríguez Viqueira, *Introducción a la Arquitectura...*, op. cit., p. 162.

<sup>128</sup> María de la Paz Ramos Lara, Rigoberto Rodríguez Benítez (Coords.), *Formación de Ingenieros en el México del siglo XIX*, México, UAS/FH/CEIICH, 2007, pp. 39-42.

<sup>129</sup> Luis Ortiz Macedo, *La Historia del Arquitecto Mexicano...*, op. cit., p. 136.

<sup>130</sup> *Ídem*.

En 1874 los estudios preparatorios para los aspirantes a la carrera de arquitectura fueron ampliados de cuatro a cinco años. Las cátedras que se requerían eran las siguientes: Matemáticas, Física, Cosmografía, Química, Geografía, Historia general y del país, Cronología, Historia natural, Lógica, Ideología, Gramática general, Moral, Literatura e idiomas Francés, Español, Inglés, Alemán y Raíces Griegas. Además de estas materias se debía cursar las cátedras de Dibujo en sus diversos ramos como de figura, paisaje y lineal. Los alumnos que aspiraban a ser Ingenieros o Arquitectos, durante el cuarto y quinto año se dedicaban al Dibujo Arquitectónico.<sup>131</sup> Estas últimas asignaturas eran indispensables en la formación de los arquitectos, pues era esencial que aprendieran a dibujar.

De 1876 a 1902 fue un periodo denominado “época del segundo renacimiento”, porque se trajeron profesores italianos para que impartieran clases en la Academia que estaba bajo la dirección de Román Lascarián.<sup>132</sup> En 1877 se reincorporó nuevamente la carrera de Arquitectura a la Escuela Nacional de Bellas Artes de San Carlos. Con un plan de estudios que aún contenía influencia del arquitecto Cavallari, ya que únicamente se realizaron algunas modificaciones. El nuevo plan estuvo funcionó hasta 1897, año en que se amplió la formación del arquitecto en nueve años. Para su elaboración se tomó como modelo la Escuela de Bellas Artes de París.<sup>133</sup> Este último estuvo vigente hasta en 1902 y bajo la dirección del arquitecto Antonio Rivas Mercado.

## **2.2- Introducción de nuevas formas de enseñar la arquitectura**

Durante la primera década del siglo XX la dirección de la Academia estuvo a cargo del arquitecto Antonio Rivas Mercado (1902-1913).<sup>134</sup> Rivas Mercado creyó necesario

---

<sup>131</sup> José Díaz Covarrubias, *La instrucción pública en México*, (edición facsímil de la de 1875), México, Porrúa, 1998, pp. 203-204.

<sup>132</sup> Román Lascarián nació en Veracruz en 1826, sus estudios los realizó en Alemania y Estados Unidos. Desempeñó varios cargos públicos, entre ellos, Regidor del Ayuntamiento de la capital del país en dos ocasiones, director de la Escuela de Artes y Oficios para mujeres y de la Escuela Nacional de Bellas Artes, Diputado federal en el Estado de Campeche, entre otros. En: Eynar Rivera Valencia, “El desarrollo de la Arquitectura Histórico-monumental en la ciudad de México, 1877-1910,” Tesis de Doctorado en Humanidades, México, UAM, 2012, p. 606.

<sup>133</sup> José, López García, *Teoría de la Arquitectura en México*”, p. 128. <http://www.tdx.cat/bitstream/handle/10803/6080/04CAPITULO2.pdf;jsessionid=BD41C72780F61E9B32D5A3A9F586B4FD.tdx2?sequence=4> consultado en línea el 3 de agosto de 2013.

<sup>134</sup> El arquitecto Rivas Mercado (1853-1927), originario de Tepic Nayarit. Concluyó sus estudios de arquitecto en la École des Beaux Arts de París en 1878, en el momento en que llegó a México revalidó

realizar no sólo una reforma al Plan de Estudios sino una renovación de la planta docente, ya que consideraba importante suplantar a viejos profesores que tenían hasta cuatro décadas impartiendo clases. Por otro lado, también determinó que los dibujos se realizaran en los talleres en tiempo determinado bajo la corrección diaria del profesor y vigilancia de los prefectos. Rivas optó por esta medida ya que en la clase de Composición, algunos alumnos conseguían que sus compañeros más dedicados y aventajados les hicieran sus dibujos.<sup>135</sup> A esta forma de elaborar proyectos con el tiempo se le daría el nombre de “repentinas”, que a la fecha se llevan a cabo en la mayoría de las instituciones de enseñanza de la arquitectura.

Definir el plan de estudios para la enseñanza de la arquitectura conlleva necesariamente establecer los conceptos, valores, funciones, la naturaleza de la profesión, según la época y el contexto en que se producen. A pesar de que en ese tiempo los planes de estudios eran instrumentados a partir de la decisión de las autoridades, con el tiempo han sido readecuados o actualizados mediante un número limitado de reuniones académicas en las que se ven involucrados los profesores y alumnos logrando ajustarlos a las condiciones y necesidades requeridas por la sociedad en el momento en que se toma la decisión de modificarlo.

El arquitecto Rivas Mercado consideró importante para la enseñanza sustituir los métodos tradicionales. En el caso de la arquitectura se redujeron las materias del área histórica, impulsándose en su lugar la Teoría de la Arquitectura, tratando de llevar planteamientos que respondieran a las necesidades locales. Otra novedad que implementó fue la incorporación de nuevas materias al Plan de Estudios de 1903 como las de: Arquitectura Legal e Higiene de los edificios y Composición. En esta última, se estableció un método de enseñanza novedoso en la composición; a partir de entonces se realizarían los croquis a mano libre sin utilizar instrumentos. Estos croquis los alumnos los realizarían sobre papel transparente, con la finalidad de que sobreponiéndolos se obtuviera lo deseado,

---

materias para obtener el título de Arquitecto mexicano. En: Eynar Rivera Valencia, “El desarrollo de la Arquitectura Histórico-monumental...”, *op. cit.*, p. 635.

<sup>135</sup> Luis Ortiz Macedo, *La Historia del Arquitecto Mexicano siglos XVI-XX*, México, Proyección, 2004, pp. 152-153.

adquiriendo con ello mayor rapidez y seguridad que las emanadas con la inflexibilidad de la regla y la escuadra.<sup>136</sup>

El plan de estudios de la Escuela de Arquitectura se reestructuró nuevamente en 1910, momento en el que pasó a formar parte de la Universidad Nacional de México. Los cursos que se incluían quedaron ordenados de la siguiente manera: materias de carácter teórico y cursos prácticos en el área del diseño. Las materias teóricas se integraron de las materias de Teoría de la Arquitectura, Arquitectura Comparada, Historia del Arte I e Historia del Arte II; en el campo del diseño en el que el alumno adquiriría sus habilidades se conformaba por: Geometría Descriptiva, Dibujo Arquitectónico I, Dibujo de Imitación, Trazo de Sombra, Perspectiva y Estereotomía, Dibujo de Imitación II, Modelado, Estilos de Ornamentación, Composición I, Flora Ornamental y Composición de Ornato, Acuarela, Composición II; así como Dibujo al Natural. En el campo técnico que se encargó del aspecto estructural y conformación del edificio se cursaban: Resumen sintético de Matemáticas, Materiales, artículos y útiles de la Construcción, Mecánica ordenada a la Construcción, Curso de Construcción I, Topografía, Curso de Construcción II, Arquitectura Legal e Higiene en los Edificios, Presupuestos, Avalúos y dirección de Construcciones. Este programa permaneció hasta 1916.<sup>137</sup>

En lo que se refiere a la teoría se le enseñaba al alumno a establecer las diferencias entre arte y ciencia, y a reflexionar sobre la concepción del arte, la relación que tiene la disciplina de la arquitectura con la naturaleza, las artes y el hombre y para poder diferenciar la arquitectura con la ingeniería y la necesidad de la arquitectura con la sociología.<sup>138</sup> La historia del arte era la materia a través de la cual, el estudiante adquiriría un bagaje cultural el cual le permitiría más tarde apreciar escuelas y estilos. Se consideró que debía conocer el origen de la arquitectura y abrir su mente a las opciones que esta materia le ofrecía. Aludiendo al área de diseño, ésta era la más fortalecida, debido a que estaba integrada por el mayor número de cursos. En ellas se pretendía desarrollar la destreza, la habilidad manual del estudiante y a la vez, la posibilidad de fomentar y enriquecer la manera individual de distribuir los espacios tanto interiores como exteriores; así como desarrollar la

---

<sup>136</sup> *Ibidem.*, p. 153.

<sup>137</sup> José, López García, *Teoría de la Arquitectura en México...*, *op.*, *cit.*, p. 167-168.

<sup>138</sup> Luis Ortiz Macedo, *La Historia del arquitecto...*, *op.*, *cit.*, p. 152.

habilidad de dar solución a la perspectiva visual del conjunto de volúmenes que conforman el proyecto en su entorno.

Respecto al área técnica, estaba integrada con nueve materias; incluyendo las matemáticas, ciencia que se enfoca al cálculo de estructuras, para que el arquitecto fuera capaz de calcular cualquier obra que le fuera encomendada, ya que en él recaía la responsabilidad de ésta; así como las demás materias relacionadas con la estructura. El indispensable conocimiento de la composición y resistencia de los materiales en la que se les daban las bases a los alumnos para realizar el cálculo de un edificio para que soporte su carga propia, pero además las vivas que ya concluido el edificio se le suman a éste. El conocimiento del nivel y moldeado en la topografía del terreno fue otro aspecto indispensable para quien ejecuta un proyecto, ya que se proyectaba según los desniveles o planicie del terreno. Finalmente la cuestión legal y los presupuestos que no eran menos importantes, ya que era determinante en la formación del futuro arquitecto, que conociera el costo de una obra, así como para tener la capacidad de adaptación, ya sea modificando materiales. Con esta relación de materias se puede observar que con la cultura, el conocimiento y el ejercicio del diseño adquiridos se formaba un arquitecto hasta ese momento más orientado hacia lo técnico; tendencia originada de los requerimientos sociales de ese momento en el país.

La Escuela de Arquitectura en un principio tuvo al mismo director que la Escuela de Bellas Artes, ello nos hace pensar que fue una integración un tanto complicada, ya que el director tenía que tratar con el rector y con el Consejo Universitario cualquier asunto referente a la organización y operación de la Escuela de Arquitectura. En cuanto a las cuestiones referentes a las carreras de pintura y escultura éstos los tenía que resolver en la Secretaría de Instrucción.<sup>139</sup> Bajo esas condiciones administrativas permaneció la enseñanza de la arquitectura hasta 1929, año en que la Universidad Nacional de México fue reorganizada con motivo de su autonomía.<sup>140</sup> En ese tiempo, la Escuela de Bellas Artes

---

<sup>139</sup> Javier Garcíadiego Dantan, "El proyecto universitario de Justo Sierra: circunstancias y limitaciones", en: Lourdes Alvarado (Coord.), *Tradicón y reforma en la Universidad de México*, México, CESU, 1994, p. 171.

<sup>140</sup> María de la Paz Ramos Lara, "Fuentes para el estudio de la historia de las ciencias exactas en la UNAM", en: Oscar García Carmona y Sonia Ibarra Ibarra, *Historia de la Educación Superior en México, Historiografía y fuentes*, Guadalajara, El Colegio de Jalisco/Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades, 2003, p. 375.

estaba bajo la dirección de Diego Rivera;<sup>141</sup> a partir de entonces se separaron en dos instituciones distintas, la enseñanza de la arquitectura y la formación artística: Escuela Nacional de Arquitectura y Escuela Nacional de Artes Plásticas. Cada una con su propio director y estructura administrativa, ambas formaron parte de la Universidad.<sup>142</sup> Esta división fue relevante para la consolidación de la arquitectura como formación profesional de nivel superior y para la institucionalización de su enseñanza-aprendizaje.

En ese tiempo el respeto al pasado tenía como componente principal la patria, así se va incursionando en la creación del espacio de vivienda y los espacios requeridos en ese momento para la vida social emergida de la Revolución Mexicana como espacios para la educación y la salud; por otro lado, la infraestructura requería de recursos humanos que dieran solución a los momentos de reconstrucción nacional que vivía el país.

### **2.2.1- Jesús Tito Acevedo y Federico E. Mariscal**

En el período posrevolucionario surgió la inquietud de rescatar las tradiciones culturales mexicanas, en ese tiempo únicamente funcionaba la Escuela de Arquitectura de la UNM, en la que algunos profesores como: los arquitectos Eduardo Macedo y Arbeu, Manuel Ituarte y Federico E. Mariscal (1881-1971) impartían sus conocimientos. El Arq. Mariscal por ejemplo había realizado sus estudios en la Academia de las Bellas Artes y fue pionero en la introducción de la arquitectura neocolonial en el continente americano.<sup>143</sup> En su etapa de estudiante se destacó por su capacidad académica, la cual fue premiada en un par de ocasiones. A partir de 1904 inició su larga carrera al formar parte de la planta de profesores de Arquitectura de la misma Academia en donde impartió las materias de Teoría de la Arquitectura, Dibujo Analítico de los Elementos,<sup>144</sup> Presupuestos y Avalúos, Historia de la Arquitectura en México y análisis de programas. Además realizó varias publicaciones en revistas y periódicos promoviendo la arquitectura neocolonial.<sup>145</sup> Entre sus múltiples

---

<sup>141</sup> Elizabeth Fuentes Rojas, *Catálogo de los Archivos documentales..., op., cit.*, p. 15.

<sup>142</sup> Luis Ortiz Macedo, *La historia del arquitecto mexicano, siglo XVI-XX*, México, Proyección, 2002, p. 192.

<sup>143</sup> Federico E. Mariscal nació en 1881 en la ciudad de Querétaro. En: Jorge Moscato, “Los arquitectos en América Latina”, en: Ramón Gutiérrez (Coord.), *Arquitectura Latinoamericana en el siglo XX*, Barcelona, LUNWER, 1998, p. 364.

<sup>144</sup> Elizabeth Fuentes Rojas, *Catálogo de los Archivos documentales..., op., cit.*, pp. 34 -39.

<sup>145</sup> Eynar Rivera Valencia, “El desarrollo de la Arquitectura Histórico-monumental en la ciudad de México, 1877-1910,” Tesis de Doctorado en Humanidades, México, UAM, 2012, p. 613.



publicaciones se encuentran *La Patria* y *La Arquitectura Nacional*, más de treinta artículos en revistas y periódicos de temas sobre escuelas, historia de la arquitectura mexicana, sanatorios, funcionalismo, confort en las habitaciones. Por otro lado, entre las obras que ejecutó en la ciudad de México se encuentran el Teatro Esperanza Iris (Teatro de la Ciudad de México), los bancos gemelos ubicados en la calle Uruguay núm. 45 y el edificio perteneciente a la Sexta Inspección de Policía.<sup>146</sup>

Otro promotor del respeto, la conservación y la protección de todo lo que tuviera que ver con el pasado colonial y la arquitectura de la época fue el arquitecto Jesús Tito Acevedo (1882-1918). Perteneció al grupo Ateneísta y fue profesor de la Escuela de Arquitectura en la que difundía la idea de incorporar la esencia de lo colonial con lo moderno entre sus alumnos. Concepción, que más tarde se vería reflejada en la obra de varios de sus discípulos.<sup>147</sup>

Fueron profesores que motivaron a sus alumnos para generar ideas de una arquitectura propia y congruente con las transformaciones de modernidad ya presentes en la vida citadina mexicana, sin hacer a un lado las raíces de los mexicanos, que en el momento de proyectar se empleen elementos de la arquitectura colonial, como son los aplanados, el azulejo vidriado poblano, el hierro forjado y molduras de cantera, entre otros elementos. Además se esforzaron por edificar campos artísticos autónomos, por secularizar la imagen y profesionalizar su trabajo y no resistirse a un mundo esteticista.<sup>148</sup>

El arquitecto Mariscal fue uno de los defensores de la relación entre identidad nacional y patrimonio histórico; como profesor le importaba mucho la formación de una nueva generación de arquitectos, que no perdieran la esencia mexicana proyectando nuevos edificios que tuvieran que ver con la identidad del país. Siempre mostró un especial interés

---

<sup>146</sup> *Ibidem*, pp. 613-314.

<sup>147</sup> "Teoría y práctica de la arquitectura" Capítulo IV, p. 218, [http://cdigital.dgb.uanl.mx/te/1020136371/1020136371\\_05.pdf](http://cdigital.dgb.uanl.mx/te/1020136371/1020136371_05.pdf) Consultado en línea el día 19 de marzo de 2014.

<sup>148</sup> Enrique X. De Anda, Alanís, *Historia de la arquitectura mexicana*, 2ª Ed. Barcelona, Gustavo Gili, pp. 166-167.

hacia el estilo neocolonial, intuía que la cultura nacional era la suma de las acciones históricas de la sociedad mexicana.<sup>149</sup>

Tanto al Arq. Mariscal como al Arq. Acevedo se les debe la introducción del estudio de la arquitectura colonial del país, además ambas figuras se caracterizaron por transmitir en sus cátedras aprecio a lo nacional, a la patria y a las raíces mexicanas e invitaron con sus obras a otros creadores, a generar nuevas formas en diseño y estilo, que los nuevos arquitectos pudieran combinar con el pasado colonial y cuya justificación trataba de plantearse en términos científicos. Asimismo impulsaron el respeto y la conservación de edificios históricos. Por su parte, el arquitecto Mariscal influyó en la formación de arquitectos que más tarde fueron altamente reconocidos por su obra como Luis Macedo y Pedro Ramírez Vázquez.<sup>150</sup>

A pesar de que en el siglo XIX se concedieron algunos decretos sobre el cuidado del patrimonio nacional,<sup>151</sup> fue hasta el 6 de abril de 1914, cuando se promovió la conservación de monumentos, edificios, templos, objetos históricos, artísticos y bellezas naturales; también se asignó al organismo de la Secretaría de Instrucción Pública y Bellas Artes para que cuidara, clasificara y aprobara proyectos de reparación, restauración, decoración, ampliación y conservación que se fueron expidiendo decretos más puntuales en los que se percibía la conservación del patrimonio cultural de la nación.<sup>152</sup>

También desde el siglo XIX el Congreso Mexicano se interesó por legislar en la conservación de las “antigüedades”,<sup>153</sup> fue hasta después de que se publicara la Ley promulgada en 1914, el H. Congreso en conjunto con los arqueólogos buscaron rescatar el patrimonio prehispánico. En ese tiempo los arquitectos se involucraron en dicha misión y fue en la década de los veinte cuando se iniciaron los proyectos para rescatar los sitios

---

<sup>149</sup> *Ídem.*

<sup>150</sup> El Arq. Pedro Ramírez Vázquez fue profesor urbanismo en la ENA de la UNAM, fundador de la Universidad Autónoma Metropolitana en 1974, y entre sus obras se encuentran: la Facultad de Medicina de la UNAM en CU, el Museo de Arte Moderno, el Museo Nacional de Antropología, estas obras en colaboración con otros arquitectos. En: Louise Noelle, *Arquitectos contemporáneos de México*, 2ª ed., México, Trillas, 1993, p. 131.

<sup>151</sup> Esperanza Ramírez Romero, *Morelia en el espacio y en el tiempo, Defensa del patrimonio histórico y arquitectónico de la ciudad*, Morelia, Gobierno del Estado, 1985, p. 79.

<sup>152</sup> *Ibidem*, p. 80.

<sup>153</sup> Las piezas arqueológicas del horizonte cultural pre-hispánico eran llamadas “antigüedades”.

arquitectónicos, debido a que varias de las zonas arqueológicas que se habían descubierto se encontraban en muy mal estado. Al mismo tiempo durante el gobierno del general Lázaro Cárdenas del Río instauró el Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH) para que se encargara de investigar, conservar y difundir el patrimonio cultural.<sup>154</sup> En esos proyectos estuvieron involucrados arqueólogos de gran trascendencia como Alfonso Caso y Andrade, así como los arquitectos José Gorbea Trueba<sup>155</sup> y Federico Mariscal. Estos últimos tuvieron la tarea de levantar y reconstruir las zonas arqueológicas. A partir de su intervención comenzó a establecerse una tradición en el conocimiento de la restauración. Por otro lado, Ramón Vargas Salguero menciona que esta arquitectura estaba encomendada exclusivamente a arquitectos mexicanos, encargados de expresar en el lenguaje de la arquitectura, nuestro incomparable ambiente religioso, típico e imborrable, la complejidad de nuestro ambiente étnico, nuestra tradición técnica constructiva que, aunque de origen español, en nuestra tierra se fue labrando y modelando al aprovechamiento de los recursos naturales.<sup>156</sup>

### **2.2.2- José Villagrán García y Juan Legarreta**

Nació en 1901, en la ciudad de México, sus estudios profesionales los realizó en la Escuela de Arquitectura de la Academia de San Carlos.<sup>157</sup> En 1924 ingresó como docente a la en donde se formó como arquitecto. Comenzó impartiendo la materia de Composición, él como especialista en este rubro, estipulaba la obra arquitectónica a tres determinantes primordiales relacionados entre sí: el utilitarismo (programa arquitectónico), estabilidad mecánica (características estructurales) y belleza arquitectónica (características formales). A finales de los treinta logró incorporar cuatro valores que resumían su modo de ver la esencia de la arquitectura: lo útil, lo social, lo estético y lo lógico.<sup>158</sup> Ocupó el cargo de la

---

<sup>154</sup> CONACULTA, Boletines, Historia, INAH, 70 años de su fundación. <http://www.inah.gob.mx/boletin/247-historia/2835-inah-70-anos-de-su-fundacion> Consultado en línea el día 23 de junio de 2014.

<sup>155</sup> El Arq. José Gorbea Trueba, se graduó de la ENA en 1930, perteneció al primer cuadro de restauradores de arquitectura colonial en México. En: Jorge Moscato, “Los arquitectos en América Latina”, en: Ramón Gutiérrez (Coord.), *Arquitectura Latinoamericana...*, op., cit., p. 337.

<sup>156</sup> Juan Galindo Pimentel, “El carácter de la arquitectura nacional”, en: Ramón Vargas Salguero, Víctor Arias Montes, *Ideario de los arquitectos mexicanos, Tomo II, Los Olvidados*, México, CONACULTA, 2010, p. 99.

<sup>157</sup> Esther Maya, “Reseña bibliográfica”, en: *Cuadernos de arquitectura docencia, núm. 11*, México, FA/UNAM, 1993, p. 64.

<sup>158</sup> Manuel Rodríguez Viqueira, *Introducción a la Arquitectura...*, op., cit., pp. 165 y 191.

dirección de la ENA de 1932 a 1933.<sup>159</sup> Un aspecto que consideramos que es importante mencionar es que no armonizaba con el muralismo ni la integración.<sup>160</sup>

Por otro lado, estableció una nueva serie de principios metodológicos, cuyo propósito era acceder a un tipo arquitectónico consecuente tanto con la tecnología constructiva moderna, como con los valores expresivos derivados del propio edificio, para no continuar con la reproducción de estilos históricos. Otra aportación de este arquitecto fue la teoría del análisis racional del programa de necesidades a resolver y la naturalidad en la expresión del edificio, presentados por Villagrán como elementos principales de inicio y conclusión del proyecto.<sup>161</sup> Esta teoría trajo consigo una nueva serie de preceptos metodológicos que poco a poco tuvieron una aceptación favorable en las nuevas generaciones de jóvenes, quienes con el tiempo, colaboraron en la configuración de la arquitectura moderna.<sup>162</sup> Algunos discípulos de Villagrán fueron Enrique de la Mora, Alonso Mariscal y Enrique del Moral.<sup>163</sup>

Heredó una gran cantidad de obras a la arquitectura mexicana del siglo XX, entre las que se encuentran, la primera que ejecutó en 1925, el Instituto de Higiene en Popotla, considerada como el inicio del movimiento contemporáneo en la arquitectura mexicana (destruido en la actualidad), el Instituto Nacional de Cardiología, el Hospital Infantil, el Hotel Alameda, la Capilla Seminario de Misiones, varios proyectos de habitación unifamiliar y plurifamiliar.<sup>164</sup> El hospital para tuberculosos, Huipulco, Tlalpan, Escuela Diurna Número 5, Casa Villagrán, Hospital Manuel Gea González, Hipulco, Tlalpan, Parque deportivo Mundet, entre otras. También hizo grandes contribuciones en las áreas de la salud y la educación, con la elaboración del Plan de hospitales para la República Mexicana y el Plan regional de escuelas de México.<sup>165</sup>

---

<sup>159</sup> Ernesto Alva Martínez, “Los años felices de la arquitectura mexicana. Nacimiento de nuevas Escuelas”, en: *Cuadernos de arquitectura docencia*, Edición especial, Monografía sobre la facultad de arquitectura, México, FDA/UNAM, S/A, p. 82.

<sup>160</sup> Leonardo Benevolo, *Historia de la Arquitectura Moderna*, 6ª Ed. Barcelona, Gustavo Gili, 1987, p.800.

<sup>161</sup> Enrique X. De Anda Alanís, *Historia de la arquitectura...*, op., cit., pp. 171-172

<sup>162</sup> Manuel Rodríguez Viqueira, *Introducción a la Arquitectura...*, op., cit., p. 113.

<sup>163</sup> Lozada, Lucía Santa Ana, Antonio Díaz Morales y Álvarez-Tostado, p. 85, en: [www.academia.edu/.../IGNACIO\\_DÍAZ-MORALES\\_Y\\_ALVAREZ-TOS](http://www.academia.edu/.../IGNACIO_DÍAZ-MORALES_Y_ALVAREZ-TOS), consultado en línea el 6 de septiembre de 2013.

<sup>164</sup> Esther Maya, “Reseña bibliográfica”, en: *Cuadernos de arquitectura docencia, núm. 11...*, op., cit., p. 64.

<sup>165</sup> Louise Noelle, *Arquitectos contemporáneos...*, op., cit., pp. 153-154.

Hoy en día, para lograr un buen proyecto es preciso elaborar tal plan metodológico que cumpla con las necesidades requeridas por la sociedad. Conocer las necesidades, hábitos, gustos, temores, aficiones e inclusive, si el futuro usuario del inmueble padece alguna enfermedad es necesario para lograr un buen proyecto; otros aspectos que son indispensables saber son su sentir, pensar, y el actuar para que la obra sea útil y no crear espacios que posteriormente no se recurra a ellos. Tal propuesta metodológica origina la introducción a la vida personal del individuo, a la que se le brindan los servicios como arquitecto, razón por la cual se le atribuye al arquitecto la función de psicólogo. De esta manera, se entiende por qué el arquitecto tiene más relación con el usuario que el ingeniero.

Otra de las figuras que contribuyó al desarrollo de la arquitectura fue Juan Legarreta formado en la Escuela Nacional de Arquitectura de la UNAM, profesor de la clase de composición arquitectónica en la Escuela Superior de construcción y de composición decorativa en la ENA, UNAM. Prestó sus servicios a la Secretaría de Comunicaciones y Obras Públicas (SCOP) de 1930 a 1932, de 1933 a 1934 trabajó en la construcción del conjunto habitacional de Balbuena en la ciudad de México.<sup>166</sup> Realizó grandes aportaciones a la arquitectura, fue quien propuso a la madre como centro del hogar, pues desde la cocina organiza, vigila, controla el acceso, prepara la comida y que además cuida a los niños. También estableció a la estancia como el espacio central de la vivienda, como taller y área de reuniones, con la posibilidad de extenderlas hacia el jardín. Por otro lado, separó a la recámara principal lo más posible de las demás áreas bajo en concepto de la privacidad y estableció al baño lo más cerca de ella, incorporándolo a la intimidad de la pareja. Finalmente logró una solución admirable con el baño de sus viviendas, ya que separó el lavabo del WC e incluso de la regadera, debido a que la única puerta al abrirse cierra el área del WC, lo que hace posible que hasta tres personas utilicen el baño a la vez. Además, definió tres tipos de viviendas: la tipo uno, con 54.9m<sup>2</sup> construidos de un nivel; la tipo dos, con 44.10m<sup>2</sup> de construcción de dos niveles y un área para comercio o taller, y; la tipo tres de dos niveles, con un área de 66.66 metros cuadrados construidos. En ese tiempo estas

---

<sup>166</sup> *Ibidem*, pp. 92-93.

dimensiones fueron tomadas en cuenta por los reglamentos y normas que se estaban estableciendo en los estados de la República.<sup>167</sup>

Estos conceptos que visualizó el arquitecto Legarreta prevalecen en la actualidad y han sido tomados en cuenta por varias generaciones de profesionistas no sólo del rubro de la arquitectura sino también de la ingeniería. Lo anterior, debido a que una gran parte de la sociedad requiere de viviendas populares por ser las que más se aproxima al presupuesto de la gran mayoría, en donde la utilización del espacio requiere de la mayor funcionalidad.

### **2.2.3- Luis Barragán Morfín.**

Otro personaje al que se le debe una gran aportación a la arquitectura mexicana es el ingeniero Luis Barragán Morfín, egresado de la Escuela Libre de Ingenieros en Guadalajara Jalisco. El Ing. Barragán, que sin ser arquitecto, desde sus primeras obras se manifestó a favor del rescate del carácter de intimidad y reserva que deben tener los espacios internos de una vivienda, en la cual se deben aprovechar los valores ambientales como la jardinería, el dominio visual del paisaje y el agua. No obstante a lo anterior, en la década de los cuarenta puso de manifiesto su inclinación por una nueva comprensión de la historia artística de México, la valoración de la cultura vernácula y la adopción del carácter de los espacios influidos directamente por los ambientes regionales.<sup>168</sup>

El Ing. Luis Barragán fue uno de los principales promotores del uso de materiales de construcción de la región como: la madera, el barro, la teja, la piedra, la cantera, entre otros. Definía la arquitectura del paisaje como “una arquitectura sin techos”,<sup>169</sup> en sus obras paisajistas logró la unión de la arquitectura, jardines y urbanismo adaptado a su medio natural.<sup>170</sup> A pesar de no haberse dedicado a la docencia ha dejado una gran aportación en las formas de concebir la arquitectura a las nuevas generaciones de profesionistas. Logró hacer conciencia del valor de la explotación y uso de los materiales que se encuentran en el lugar en donde se ejecuta una obra; de tal forma que además de abaratar considerablemente

---

<sup>167</sup> Jorge Vázquez Ángeles, "A la caza de Juan Legarreta", en Revista: *Casa del tiempo*, Núm. 53, México, UAM, marzo de 2012, pp. 47-48.

<sup>168</sup> Enrique X. De Anda Alanís, *Historia de la Arquitectura...*, op., cit., pp. 203-205.

<sup>169</sup> Silvia Arango Cardinal, *Ciudad y Arquitectura, Seis generaciones que construyeron la América latina moderna*, México, FCE/CNCA, 2012, p. 308.

<sup>170</sup> Mario Schjetnan G. y David Ramírez (colaborador), "La Arquitectura de Paisaje", en: Fernando González, Gortázar, *La arquitectura Mexicana del siglo XX...*, op., cit., p. 338.

el costo de ésta, se logra una integración con el entorno, buscando la armonía con su contexto natural sin necesidad de la importación de materiales sofisticados.

La arquitectura realizada en México en la primera mitad del siglo XX, estuvo encomendada a los arquitectos mexicanos que se formaron en la Escuela Nacional de Arquitectura y la ESIA del IPN. De los egresados de esta última se destacan Manuel Teja y Juan Becerra, quienes incursionaron en el diseño de plafones, cancelas, ventanería y cerraduras de alta calidad con un bajo costo; por los materiales de donde procedían, por sus diseños y la mano de obra empleada también de la región, aspectos que abarataban el costo de la obra.<sup>171</sup> La introducción de estos materiales, diseños y métodos de construcción brindó la oportunidad de apertura a una diversidad de nuevos conceptos que fueron utilizados en la construcción de grandes edificios. Sin embargo, con el paso de los años se fueron edificando las unidades habitacionales a lo largo del país y eran nuevos espacios que demandaban la clase media y alta.

La introducción de nueva tecnología, materiales y técnicas de construcción en el mercado, ocasionan que los programas con los que funcionan las instituciones de educación sean modificados. Por lo que a finales de 1956 en la Escuela Superior de Ingeniería y Arquitectura del IPN se elaboraba un nuevo plan de estudios, el cual sufrió diversas modificaciones y fue aprobado una década después. El programa quedó organizado de manera semestral que permanece vigente. La reforma se sustentaba en el crecimiento de la población estudiantil que requería cada vez más de una especialización diversificada, así como el aprovechamiento de los materiales, de recursos naturales, el diseño de mobiliario y equilibrio ecológico, entre otros justificantes. Además se buscaba que los egresados fueran capaces de proyectar y construir los espacios arquitectónicos que requería el ser humano para desarrollar sus múltiples actividades.<sup>172</sup>

Mientras que en la Escuela de Arquitectura de la Universidad Nacional modificó su plan de estudios anual a semestral en 1967, de los cinco años se convirtieron en 10

---

<sup>171</sup> Carlos González Lobo, "Las nuevas tecnologías", en: Fernando González, Gortázar, *La arquitectura Mexicana del siglo XX...*, op., cit., p. 396.

<sup>172</sup> Luis Ortiz Macedo, *La historia del arquitecto mexicano...*, op., cit., p. 194.

semestres.<sup>173</sup> Ello implicó un gran cambio en la organización curricular de los cursos y en el perfil que se fue impulsando en el egresado. Debido a ello, las materias fueron seriadas aumentando el grado de complejidad de algunas de ellas, según su desarrollo. Por otra parte, para que los futuros arquitectos tuvieran más opciones para realizar las presentaciones de los proyectos a ejecutar, con el nuevo plan se daba oportunidad a los alumnos para que presentaran sus evaluaciones en períodos más cortos; por lo que, si por alguna razón la carrera no era lo que el alumno tenía en mente, ésta era la forma de descubrirlo más a tiempo para buscar otra opción y de esta manera la matrícula no se saturaría de estudiantes que realmente no tenían la aptitud y la vocación para desarrollarse en esta profesión. Bajo el modelo semestral, posteriormente cuatrimestral y trimestral poco a poco fueron operando las modificaciones sustantivas a los programas de estudio en las instituciones de enseñanza superior en el país.

El plan de estudios de la Escuela Nacional de Arquitectura, por ejemplo, fue tomado en cuenta para estructurar los programas de un gran número de Escuelas de los Estados de la República, entre las que se encontraban la de Yucatán. Por un lado, su carrera constaba de 8 semestres, con horarios de lunes a viernes de siete de la mañana a doce del día, por la tarde de las diez y seis horas a las veintidós horas de la noche, además los sábados tenían que asistir de siete de la mañana a una de la tarde. Como podemos apreciar, el horario tan intenso era una razón del por qué la carrera se cursaba únicamente en ocho semestres.<sup>174</sup>

Generalmente en los primeros semestres de la carrera se incluía la materia de Matemáticas porque era la base de otras asignaturas como la de Estática y Resistencia de materiales, las cuales aterrizaban finalmente en la asignatura de Estructuras. Este último era básico para la ejecución de cualquier proyecto desde el inicio de la obra. Por otro lado, se puede observar que en el primer semestre se contemplaron también las materias de “El hombre y el medio”, y la de “Ecología”,<sup>175</sup> íntimamente relacionadas. Ambos cursos se justificaron debido al interés de respetar la naturaleza regional y preservarla, pues le daba sustento de vida de los vecinos. Lo anterior indica que se estaba capacitando a los nuevos arquitectos para que en los proyectos de las construcciones venideras trataran de utilizar al

---

<sup>173</sup> *Ibidem.*, p. 196.

<sup>174</sup> *Planes de estudio, Catalogo*, Yucatán, Universidad de Yucatán, 1980, p. 32.

<sup>175</sup> *Ídem.*



máximo las fuentes alternativas de la arquitectura sustentable que en ese momento se comenzaban a promover. De igual modo, las materias se adecuaron de acuerdo a las características físicas y naturales de la región de cada Institución en la que se impartía la enseñanza de la arquitectura. Además se tomaban en cuenta las necesidades sociales, culturales, económicas y políticas de acuerdo a su ubicación geográfica.

Estas escuelas de arquitectura que se instauraron en el periodo de estudio, formaron generaciones de arquitectos que en el momento en que egresaban eran contratados como catedráticos, ya fuera por las mismas escuelas en las que se habían formado o en las que se estaban estableciendo en el país. Esto, debido a que la nación estaba en vías de desarrollo y los profesionistas apenas se estaban conformando.

#### **2.4- Corrientes arquitectónicas en el siglo XX en México**

En las páginas que siguen nos centraremos en las corrientes arquitectónicas que surgieron y se plasmaron en el siglo XX, así como en los arquitectos artífices de esta renovación del conocimiento y su influencia en la formación de las nuevas generaciones que se formaron en la Escuela de Arquitectura de la Universidad Michoacana. Entre las corrientes que presidieron esta renovación de la arquitectura se encuentran: a) el nacionalismo y el art decó; b) el funcionalismo; c) el regionalismo y e) la contemporánea.

*El nacionalismo y el arte decó* surgieron a raíz del movimiento revolucionario de 1910-1917, en el cual se comenzaron a cuestionar los postulados arquitectónicos del Porfiriato. En la década de 1920 el discurso nacionalista retomó fuerza como producto de la Revolución mexicana y con ello, el regionalismo arquitectónico. En estos años se promovió la idea de la existencia de una arquitectura mexicana con carácter propio, de tal manera que durante los gobiernos de Venustiano Carranza (1917-1920) y Álvaro Obregón (1920-1924) se adoptó oficialmente el estilo neocolonial como elemento fundamental de la identidad nacional. Los elementos utilizados en la arquitectura de esta corriente fueron los nichos, azulejos, aleros de teja, molduras de cantera, entre otros elementos.<sup>176</sup>

Como se puede observar, este nuevo enfoque nacionalista estaba destinado a rescatar las tradiciones culturales mexicanas. Entre los exponentes de esta corriente se

---

<sup>176</sup> Enrique X. De Anda Alanís, *Historia de la arquitectura mexicana..., op., cit.*, pp. 163-170.

encuentran los arquitectos Jesús Tito Acevedo y Federico Mariscal. Este último estuvo a cargo de la conclusión del Palacio de Bellas Artes.<sup>177</sup> Desde finales del siglo XIX se comenzaron a importar materiales innovadores para la construcción del Palacio, entre los que se encontraba el acero, para elaborar estructuras de la construcción y vidrio plano como se estaba haciendo en Francia; sin embargo, en los años posteriores en la etapa posrevolucionaria se comenzaron a introducir el acero laminado; los elevadores y montacargas; las instalaciones eléctricas, las hidráulicas-sanitarias y se empezó a dar más uso al vidrio plano laminado. En un primer momento el uso de este tipo de materiales eran importados, de tal manera que se encarecía y lo colocaba fuera del alcance de la mayoría de la población. Por lo general, estos materiales eran empleados en grandes construcciones y en algunas residencias pertenecientes a la alta burguesía, pues durante la primera mitad del siglo XX, debido al poco desarrollo económico que se vivía en el país, el género de la arquitectura de vivienda, comercio y religioso no tuvo gran impacto. El empleo de materiales tradicionales como el tabique y concreto se promovió hacia 1917 como parte de las influencias del higienismo en la arquitectura, bajo la justificación que eran materiales que garantizaban habitaciones más cómodas y de fácil aseo. Sin embargo, su uso predominó a partir de 1934.<sup>178</sup>

Con el crecimiento de las áreas metropolitanas se hizo necesario separar las zonas industrializadas y operacionales de los servicios colectivos, este ordenamiento del espacio se debió a una de las recomendaciones hechas por Le Corbusier en la Carta de Atenas.<sup>179</sup> “Pese a que se han elaborado otros proyectos, la Carta de Atenas fue la más significativa y adecuada a la civilización industrial y a las masas contemporáneas”.<sup>180</sup>

---

<sup>177</sup> Eynar Rivera Valencia, “El desarrollo de la Arquitectura Histórico-monumental...”, *op. cit.*, p. 114.

<sup>178</sup> Ramón Vargas Salguero, “El Imperio de la Razón”, en: Fernando González Gortázar, *La Arquitectura Mexicana del siglo XX...*, *op. cit.*, pp. 89-102.

<sup>179</sup> La Carta de Atenas es un documento que fue elaborado en 1934 por Le Corbusier (1887-1967), el documento es considerado básico en el urbanismo moderno. En: Roberto Segre Prando, *Historia de la Arquitectura y del Urbanismo. Países desarrollados. Siglo XIX y XX*, Madrid, Instituto de Estudios de Administración Local, 1985, p. 157.

<sup>180</sup> Renato de Fusco, *Historia de la Arquitectura Contemporánea*, Madrid, Celeste, 1992, pp. 308-310.

En México, el urbanista mexicano Carlos Contreras,<sup>181</sup> insistió en planear las acciones urbanas configurando políticas de desarrollo.<sup>182</sup> Entre 1943 y 1945, asesoró a Ignacio Días Morales en el momento en que dirigía el plan regulador de Guadalajara Jalisco.<sup>183</sup> En 1927 elaboró los códigos de las leyes urbanas de la ciudad de Monterrey y en 1933 los de la ciudad de México; en el cual preparó el Plan de Desarrollo del DF; por otro lado, se desempeñó como profesor de Planeación Urbana en la UAM.<sup>184</sup> En 1927 fue editor de la revista *Planificación* y desde 1928 director del Plano Regulador.<sup>185</sup>

Durante el período presidencial del general Lázaro Cárdenas del Río se realizaron grandes obras de infraestructura, pues los postulados funcionalistas se consolidaron identificándose como la arquitectura de las grandes transformaciones sociales. Sin embargo, el lenguaje nacionalista no únicamente se expresó en la arquitectura pública, también los edificios de vivienda y comercio retomaron esta tendencia estilística.<sup>186</sup> El muralismo fue otro indicador que surgió como elemento expresivo del pensamiento nacionalista cuyos principales precursores fueron Diego Rivera David Alfaro Siqueiros y el tapatío José Clemente Orozco.<sup>187</sup> En los murales que realizó en diversos espacios públicos, se expresan hechos vívidos del pueblo durante la época de la Revolución Mexicana. En estos años existe una combinación de la arquitectura con la pintura de murales en algunos edificios que se construyeron en la época. Nos referimos a la Facultad de Arquitectura y el edificio de Rectoría. También los diseñadores de la segunda y tercera década del siglo XX,

---

<sup>181</sup> Carlos Contreras nació en Aguascalientes Tamaulipas en 1892, sus estudios de arquitectura los realizó en la Universidad de Columbia (1918-1925), Nueva York EUA. Fue el primer urbanista en México. En: Jorge Moscato, “Los arquitectos en América Latina”, en: Ramón Gutiérrez (Coord.), *Arquitectura Latinoamericana...*, op., cit., p. 301.

<sup>182</sup> Ramón Vargas Salguero, “Prologo”, en: Ramón Vargas Salguero (Coord.), *Historia de la arquitectura y el urbanismo mexicanos, Volumen IV, el siglo XX, Tomo I*, Carlos Chanfón Olmos, *Arquitectura de la Revolución y Revolución de la Arquitectura*, México, CFE/FA/UNAM, 2009, p. 51.

<sup>183</sup> Silvia Arango Cardinal, *Ciudad y Arquitectura, Seis generaciones que construyeron la América Latina Moderna*, México, FCE/CNCA, 2012, p. 333.

<sup>184</sup> Jorge Moscato, “Los arquitectos en América Latina”, en: Ramón Gutiérrez (Coord.), *Arquitectura Latinoamericana...*, op., cit., p. 301.

<sup>185</sup> Silvia Arango Cardinal, *Ciudad y Arquitectura...*, op., cit., p. 254.

<sup>186</sup> El edificio Gaona de la ciudad de México es un claro ejemplo de este estilo, el cual alojaba locales de comercio y vivienda para albergar individuos de clase media. En: Manuel Rodríguez Viqueira, *Introducción a la arquitectura...*, op., cit., pp. 100-101.

<sup>187</sup> Leonardo Benebolo, *Historia de la Arquitectura...*, op., cit., p.799.

optaron por rescatar el pasado colonial en la arquitectura, ya que era lo más próximo a ellos: una arquitectura que fue el ingreso del país a su propia modernidad.<sup>188</sup>

A finales de los años veinte la Arquitectura Mexicana se basó en las edificaciones de Nueva York y Chicago, para esa época eran lo más novedoso.<sup>189</sup> La influencia por Le Corbusier fue la más importante fuente común en la mayoría de los arquitectos modernistas.<sup>190</sup> El icono de sus rascacielos, el procedimiento y materiales de construcción, tanto en lo estructural (el hormigón armado) como en los acabados llamó la atención en los jóvenes. Importante mencionar que la infraestructura exteriorizada en las magnas ciudades fue producto de los requerimientos de la sociedad y de las políticas públicas y económicas. Así también, las obras que florecieron a lo largo del siglo XX fueron producto de la migración hacia zonas urbanas, lo que provocó la demanda de servicios de todo tipo.<sup>191</sup> Lo anterior provocó la necesidad de una buena planeación urbana en cada localidad por pequeña que ésta fuera, debido a que la mala planeación podía provocar problemas de drenaje, de abastecimiento de agua, vivienda, salud, contaminación, entre otros. Como ejemplo de esta tendencia se construyó de forma más funcional el edificio de la Lotería Nacional en 1930 por los arquitectos Manuel Ortiz Monasterio, Bernardo Calderón y Luis Ávila.<sup>192</sup> El edificio fue declarado como el primer rascacielos en la ciudad de México.<sup>193</sup>

A finales de la década de los veinte comenzó a resaltar la arquitectura *Art Decó*, con una esencia geométrica en sus elementos arquitectónicos prehispánicos, que complementa los esquemas de esta arquitectura que logró incorporarse de alguna manera al discurso nacionalista, pero desde una visión más cosmopolita y moderna. Este estilo se caracterizó

---

<sup>188</sup> Enrique X. De Anda Alanís, *Historia de la arquitectura mexicana...*, *op., cit.*, p. 163.

<sup>189</sup> Manuel Rodríguez Viqueira, *Introducción a la Arquitectura...*, *op., cit.*, p.109.

<sup>190</sup> Leonardo Benebolo, *Historia de la Arquitectura...*, *op., cit.*, p.772

<sup>191</sup> Manuel Rodríguez Viqueira, *Introducción a la Arquitectura...*, *op., cit.*, p. 123.

<sup>192</sup> Manuel Ortiz Monasterio se formó como arquitecto en la Escuela de Arquitectura de la Academia de San Carlos, construyó en colaboración con el arquitecto Luis Ávila el edificio La Nacional, que en su momento fue considerado el edificio más alto en América Latina. Una de las principales obras Bernardo Calderón fue el edificio La Nacional en colaboración con Luis Ávila y Manuel Ortiz Monasterio. Luis Ávila, entre sus obras destaca el edificio La Nacional, el edificio La Mariscala y el edificio de la Compañía Mexicana de Luz. En: Louise Noelle, *Arquitectos contemporáneos de México...*, *op., cit.*, p. 114.

<sup>193</sup> Los detalles decorativos del vestíbulo, la portada del acceso principal, el barandal de la escalera y el espacio cupular fueron los casos más sobresalientes de la aplicación del estilo neoyorkino, con lo que se quiso imprimir un aire cosmopolita a esa nueva forma de entender la modernidad y el desarrollo. La construcción de este edificio buscaba estar al nivel arquitectónico particularmente de occidente y de Estados Unidos. En: Luis Ortiz Macedo, *La Historia del Arquitecto Mexicano...*, *op., cit.*, p.176.

por su linealidad y el manejo de conceptos básicos de composición, además utilizó la sucesión de planos para hacer notar el volumen del edificio como la ubicación de vanos y accesos. El interior de los edificios Decó se identificó por su luminosidad y brillantez y su decorado con gamas cromáticas de mármoles y granitos, a los que se le incorporaron accesorios decorativos de bronce, latón y acero. Entre sus principales exponentes se encuentran Carlos Obregón Santacilia, egresado de la Academia de Bellas Artes de San Carlos,<sup>194</sup> algunas de sus obras realizadas en México son el edificio de la Secretaría de Salud construido en 1926, el Banco de México, la Secretaría de Salubridad y Asistencia, el Monumento a la Revolución, el Hotel del Prado, el Banco General de Capitalización, el Banco de Ahorro Nacional, la Embajada de Brasil, entre otros; en Río de Janeiro ejecutó el Pabellón de México y el Monumento a Cuauhtémoc, entre otros trabajos.<sup>195</sup> Juan Segura es otra muestra de esta corriente arquitectónica, entre sus obras en la ciudad de México están el edificio Ermita construido en 1930, varios edificios para apartamentos y algunos para oficinas construidos entre 1927 y 1930; en Guanajuato, ejecutó la Universidad de Guanajuato, un Asilo para ancianos en Córdoba Veracruz, entre otros.<sup>196</sup>

*El Funcionalismo* comenzó en 1926. Su teoría fue impuesta por Le Corbusier y las transformaciones instauradas por Walter Gropius en la Escuela de la Bauhaus en Alemania. Surgió como una postura teórica que partió de tres elementos; el primero era resolver el problema de vivienda colectiva; el segundo, la maduración de los planteamientos expresados por varios autores del siglo XIX, en favor de una mayor sinceridad expresiva en la construcción; y el tercero, la incorporación de la disciplina a los conceptos teóricos desarrollados por la nueva pintura europea. Le Corbusier proponía un cambio de la arquitectura por medio de la vinculación con la tecnología contemporánea, resolviendo las necesidades particulares de habitación como era la vinculación entre el hábitat y el recrear, actividades esenciales que necesitaba combinar el ser humano para poder encontrar el equilibrio social de acuerdo a su función correspondiente en la sociedad, como al obrero que desempeña sus actividades en la fábrica, hogar y un espacio específico para recrearse. La combinación de estas actividades eran demandadas por el desarrollo de la industria y la

---

<sup>194</sup> Manuel Rodríguez Viqueira, *Introducción a la Arquitectura...*, op., cit., pp. 104-105.

<sup>195</sup> Louise Noelle, *Arquitectos contemporáneos de México...*, op., cit., pp. 106-107.

<sup>196</sup> *Ibidem.*, p. 137,

organización disciplinar de las actividades económicas del siglo XX.<sup>197</sup> Este fue el modelo seguido en algunas haciendas en donde se combinaba el proceso productivo e industrial: fábricas de hilados y tejidos, centros penitenciarios, entre otros.

En México, en el período de gobierno de Plutarco Elías Calles (1924-1928), se buscó resolver los problemas de las mayorías, por lo que el Estado ubicó el estilo neocolonial particularmente para edificios que les interesaba seguir manteniendo una imagen nacionalista como fueron los inmuebles públicos; sin embargo, deseaba introducir una arquitectura funcionalista en sus programas prioritarios que eran: salud, educación y vivienda. Con ello se pretendía dar una imagen de modernidad y vanguardia al ordenamiento urbano. Esta tendencia se siguió por la facilidad de reproducción en este tipo de obras y el desarrollo de la industria de la construcción; de esta manera se fueron transformando las ciudades. En el sector privado invirtió en la construcción de nuevos conjuntos habitacionales como fueron el despegue de la ciudad hacia las colonias: Chapultepec Heights (en la actualidad Lomas de Chapultepec), Hipódromo y Condesa. Durante este período se mostró una evolución notoria en la arquitectura moderna que iba de la mano con el crecimiento de la burguesía urbana.<sup>198</sup>

El Funcionalismo revelaba principalmente el espacio interior libre de elementos sólidos que interrumpieran la circulación, la vinculación con el exterior a partir de ventanales que sustituyeran a los muros, para una mejor iluminación y ventilación natural al interior de los edificios; además se comenzaron a emplear estructuras de concreto que formaban marcos de columnas, travesaños y losas continuas.<sup>199</sup> Estos eran rasgos que de algún modo sostuvo al nuevo movimiento. A partir de ese momento, la libertad del espacio interior jugó un papel fundamental dentro de la obra. Fue así como se fue dejando a un lado el estilo colonial. Sin embargo, se mantuvieron algunos conceptos de la arquitectura tradicional mexicana como fueron los jardines internos, los espacios porticados y el uso de

---

<sup>197</sup> Roberto Segre Prando, *Historia de la Arquitectura y del Urbanismo, países desarrollados Siglos XIX y XX*, Madrid, FARESO/Instituto de Estudios de Administración Local, 1985, p. 157.

<sup>198</sup> Ernesto Alva Martínez, "La Búsqueda de una Identidad", en: Fernando González Gortázar, *La arquitectura Mexicana del siglo XX...*, op., cit., p. 69.

<sup>199</sup> Enrique X. De Anda Alanís, *Historia de la arquitectura mexicana...*, op., cit., p. 185.

materiales regionales que en la actualidad se siguen utilizando como parte de los recursos que mantienen un vínculo con la arquitectura tradicional.

Un exponente muy significativo de esta corriente fue José Villagrán García, quien marcó una etapa de la arquitectura mexicana que va desde su difusión racionalista y antiacadémica en la década de los veinte, hasta sus obras precursoras de arquitectura hospitalaria y sus escritos doctrinarios y polémicos de mediados de siglo. Este arquitecto consideraba que lo social no era en esencia un valor arquitectónico sino la razón misma de una arquitectura y que se podía lograr un buen proyecto arquitectónico si éste se labraba dentro de una lógica propia, que fuera útil para un sector privilegiado y que además presentara altos valores estéticos.<sup>200</sup>

Entre sus obras más representativas están la Escuela Nacional de Arquitectura de Ciudad Universitaria, el hospital para tuberculosis en Huipulco (Dr. Manuel Gea González), y el Instituto Nacional de Cardiología. En estas últimas buscó cumplir con los requerimientos específicos para la curación de las diferentes enfermedades con instalaciones del equipo médico de vanguardia, buscando el bienestar del paciente y personal médico. En ese sentido, logró una buena funcionalidad en los edificios.<sup>201</sup> Fueron varias las Escuelas de Arquitectura que se vieron influidas por esta corriente. En este tiempo Villagrán fungía como uno de sus docentes y ejerció una gran influencia sobre la mayoría de sus alumnos de los años treinta. De allí que el plan de estudio de la ENA sirviera de modelo en la elaboración de los programas educativos de la mayoría de las escuelas de arquitectura de la ciudad de México y en otras latitudes que se abrieron posteriormente.

Otro de los máximos exponentes del funcionalismo que llegó a formar a muchas generaciones de profesionistas fue Juan O'Gorman, quien realizó sus estudios superiores en la Escuela Nacional de Arquitectura.<sup>202</sup> A través de su obra planteó una nueva teoría con arraigo filosófico y humanístico: la teoría "orgánica", la cual "implicaba la relación entre el edificio y el paisaje que lo rodeaba. De acuerdo con este concepto arquitectónico, la

---

<sup>200</sup> Ramón Gutiérrez, *Arquitectura y Urbanismo en Iberoamérica*, 2ª Ed., Madrid, Cátedra, 1992, p. 605.

<sup>201</sup> Louise Noelle, *Arquitectos contemporáneos...*, op., cit., p. 155.

<sup>202</sup> Patricia Rivadeneyra, "Juan O'Gorman (México, D. F. 1905-1982)", en: Fernando González Gortázar, *La arquitectura Mexicana del siglo XX...*, op., cit., p. 156.

habitación humana se convertía en el vehículo de armonía entre el hombre y la tierra".<sup>203</sup> En 1929 ejecutó la primera casa funcionalista en México, en esta obra se manifestaron losas de concreto visibles con un espesor mínimo, sostenidas por columnas también de concreto, material sinónimo en ese tiempo de actualidad tecnológica, elemento constructivo que ofrecía mayores recursos de moldeo, extensión de claros y desafíos constructivos y de mínima sección, innovación que hizo posible la renovación de la imagen de la arquitectura.<sup>204</sup> Además, se utilizaron grandes secciones de cristal plegable, así como una escalera marina que comunica a la planta de azotea, dejando visibles todos los elementos de las instalaciones. Los muros se elaboraron de ladrillo y los aplanados se pintaron con colores en azul añil, rojo sangre de toro, rosa y almagre. La introducción de este tipo de colores fueron clasificados posteriormente como obras originales de los mexicanos.<sup>205</sup> La labor de los arquitectos funcionalistas fue más sólida en la década de los treinta dada su colaboración con instituciones de gobierno y dentro de los proyectos arquitectónicos del país. Otro arquitecto que se sumó a dichas instituciones estaban José Villagrán García y Juan Legarreta,<sup>206</sup> de quienes hablamos en el apartado 2.3.

En esos años se realizó una campaña nacional de alfabetización a través de un programa de construcción de escuelas, de mejoramiento de maestros y de calidad de los programas de enseñanza.<sup>207</sup> Uno de los arquitectos que colaboraron en este programa fue el arquitecto O'Gorman quien trabajó en la Secretaría de Educación Pública de 1932 a 1935<sup>208</sup> y llegó a ejecutar alrededor de 28 escuelas primarias en Xochimilco, Peralvillo Coyoacán, Colonia Portales, Tláhuac, en Tampico, Tams., otras para la SEP. En 1934 realizó el

---

<sup>203</sup> Ida Rodríguez Prampolini, (Selec.), *La palabra de Juan O.Gorman*, México, UNAM, 1983, p. 155.

<sup>204</sup> Enrique X. De Anda Alanís, *Historia de la Arquitectura...*, op., cit., p. 175.

<sup>205</sup> Carlos González Lobo, "Las nuevas tecnologías", en: Fernando González Gortázar, *La arquitectura Mexicana del siglo XX...*, op., cit., p. 385-387.

<sup>206</sup> A Juan Legarreta se le debe el prototipo de vivienda obrera que se construyó con áreas mínimas, autor del conjunto habitacional Balbuena, con 108 viviendas. Su arquitectura mostró una mayor preocupación por la solución a la vivienda orientada a las clases populares. En: Carlos González Lobo, "Juan Legarreta (México, D. F., 1908-Cilpancingo, Guerrero, 1943)", en: Fernando González Gortázar, *La arquitectura Mexicana del siglo XX...*, op., cit., pp. 161-162.

<sup>207</sup> Alicia Hernández Chávez, *México una breve historia. Del mundo indígena al siglo XX*, México, FCE, Segunda Edición, 2002, p. 421.

<sup>208</sup> Manuel Rodríguez Viqueira, *Introducción a la Arquitectura...*, op., cit., p. 115.



proyecto de Vivienda Obrera en Multifamiliares.<sup>209</sup> Otras de las obras que ejecutó fue la Biblioteca de CU de la UNAM y algunas particulares como el estudio del pintor Diego Rivera.<sup>210</sup>

Contribuyó en la reducción de costos y tiempo en la ejecución de obras tanto de escuelas como de vivienda, logrando estandarizarlas mediante la lógica y la economía. Otro arquitecto que en un principio se dedicó a la realización de arquitectura neocolonial fue Carlos Obregón Santacilia; sin embargo, la inquietud por la búsqueda de nuevos valores expresivos y de un mejor aprovechamiento de los recursos que ofrecían los nuevos materiales. Ello contribuyó a que se inclinara por la arquitectura funcionalista. El edificio de la Secretaría de Salubridad y Asistencia Pública (1926), es un claro ejemplo de su arquitectura.<sup>211</sup>

Por su parte y como hemos expresado, el Regionalismo coincide en el tiempo con el modelo funcionalista. Los arquitectos egresados de la Escuela Tapatía produjeron un regionalismo en el cual se hace uso del clima, la mano de obra, los materiales naturales y artesanales, creando un lenguaje arquitectónico local. En el cual se proyectaron los patios y terrazas como prolongación de los espacios interiores, de celosías, de un claro predominio de la masa sobre el vano. Esta corriente se proyectó en las obras de Luis Barragán, Rafael Urzúa, Enrique de la Mora y Palomar e Ignacio Díaz Morales. Sus obras conservaban lo regional y un lenguaje formal contemporáneo. Este concepto se utilizó tanto en obras para barrios de nivel popular, como de clase media hasta llegar a la arquitectura "cultura",<sup>212</sup> también se ejecutó en edificios públicos como fueron escuelas, hoteles y hospitales.

Otros representantes del regionalismo fueron: Alberto Teruo Arai Espinoza, egresó en 1925 y fue docente de 1952 a 1959 de la ENA de la UNAM, hijo de descendientes japoneses, una de sus obras más sobresalientes fue el conjunto de canchas de Frontones de

---

<sup>209</sup> Marta Olivares Correa, *Juan O'Gorman: arquitecto funcionalista radical*, en [http://148.206.107.15/biblioteca\\_digital/articulos/11-546-7768dry.pdf](http://148.206.107.15/biblioteca_digital/articulos/11-546-7768dry.pdf), pp. 11-12. Consultado en línea el 16 de agosto de 2013.

<sup>210</sup> Louise Noelle, *Arquitectos contemporáneos de México...*, op., cit., pp. 108-109.

<sup>211</sup> Enrique X. De Anda, *Historia de la Arquitectura...*, op., cit., p. 174.

<sup>212</sup> Ernesto Alva Martínez, "La Enseñanza de la Arquitectura", en: Fernando González Gortázar, *La arquitectura Mexicana del siglo XX...*, pp. 236-278.

Ciudad Universitaria.<sup>213</sup> Manuel Parra egresado de la ENA, se dedicó prácticamente a la construcción de casas en las que plasmó sus conocimientos, los cuales se caracterizaron por la notable calidad ambiental.<sup>214</sup> Max Cetto, de origen alemán, se graduó como ingeniero en la Universidad Técnica de Berlín, profesor de la ENA de la UNAM de 1965 a 1979, se dedicó a utilizar en sus proyectos la técnica constructivista tradicional, dando uso a los materiales locales, como el barro, la madera, la piedra volcánica, entre otros.<sup>215</sup>

Los Arquitectos egresados de la ENA que se inclinaron por el regionalismo fueron: Antonio Attolini Lack quien en 1955, había terminado sus estudios superiores cuando se sumó a la planta docente de la misma Escuela. Se caracterizó, al igual que Manuel Parra, por la construcción de casas habitación, así como edificios comerciales y religiosos, entre otros, también construyó el Monasterio de Jesús María de San Luis Potosí.<sup>216</sup> Ricardo Legorreta graduado también de ésta en 1953, proyectó varios hoteles en el país, como los Hoteles Camino Real de México, Cancún, Cabo San Lucas, Ixtapa, entre otras obras.<sup>217</sup> Todos ellos fueron grandes arquitectos promotores de la arquitectura mexicana (algunos de ellos a nivel internacional) del siglo XX. Sus aportes han marcado tendencias en la gran mayoría de los arquitectos, ya que han tomado en cuenta sus estilos para la ejecución de sus proyectos.

Al hablar de la arquitectura moderna ejecutada por arquitectos españoles debemos tener presente que el impacto de la Guerra Civil en España (1936-1939), provocó que un buen número de españoles migraran hacia otros países donde fueron acogidos. En México, el gobierno de Lázaro Cárdenas recibió a varios intelectuales, científicos y artistas; quienes se dispersaron en todo el país. Dentro del rubro que nos interesa, arribaron alrededor de 25 arquitectos y el más destacado fue el arquitecto Félix Candela (1910-1997). El Arq. Candela realizó sus estudios en la Escuela de Arquitectura de Madrid (1927-1935). Llegó al país en 1949, se caracterizaba por utilizar nuevos conceptos en sus obras, tanto de forma como estructurales de hormigón armado y una mínima sección de entre 0.02 y 0.05 mts. Se

---

<sup>213</sup> Louise Noelle, *Arquitectos Contemporáneo de México*, 2ª Ed., México, Trillas, 1993, p. 14.

<sup>214</sup> Enrique X De Anda Alanís, *Historia de la arquitectura mexicana...*, op., cit., pp. 222-223.

<sup>215</sup> Louise Noelle, *Arquitectos contemporáneos de México...*, op., cit., pp. 39-41.

<sup>216</sup> Enrique X De Anda Alanís, *Historia de la arquitectura mexicana...*, op., cit., p. 222.

<sup>217</sup> Antonio Toca Fernández, "Ricardo Legorreta (México, D. F., 1931)", en: Fernando González Gortázar, (Coordr.), *La arquitectura Mexicana del siglo XX*, México, CONACULTA, 1996, p. 288.

vinculó con la constructora *Vías y Obras*, en la que trabajó con otros exiliados como: Roberto Fernández Balbuena, Jesús Martí Martín y Enrique Sagarra, entre otros. En 1950 en sociedad con sus hermanos Antonio y Julieta, así como con los arquitectos Fernando y Raúl Fernández Rangel fundaron una empresa constructora en la ciudad de México a la cual llamaron "Cubiertas Ala". La empresa fue cerrada en 1976, durante los más de veinte años que perduró, se ejecutaron 896 proyectos. Además generaron fuentes de trabajo a los arquitectos recién egresados de las Escuelas de Arquitectura de la capital del país.<sup>218</sup>

El arquitecto Candela incursionó en el campo de la docencia de la Facultad de Arquitectura de la UNAM en 1953. En esta institución impartió la cátedra de Proyectos y más adelante la de Estructuras. En 1971 se trasladó a la Chicago y fungió como catedrático de la Universidad de Illinois.<sup>219</sup> Entre las obras que realizó en el país se encuentra la Iglesia de la Medalla Milagrosa en la colonia Narvarte de la Ciudad de México (1954). Otra obra fue el Palacio de los Deportes, conjunto con Enrique Castañeda Tamborell y Antonio Peyrí. Este inmueble fue construido entre 1966-1968 con la finalidad de albergar los juegos olímpicos de 1968. Sus conocimientos los transmitió a profesionistas mexicanos de la talla de Enrique de la Mora y Fernando López Carmona quienes fueron pioneros mexicanos dentro de esta nueva configuración del espacio.<sup>220</sup>

Otro arquitecto exiliado fue Oviedo Botello Pastor, quien realizó sus estudios de arquitectura en la Escuela Superior de Arquitectura de Madrid. En México colaboró con el pintor y arquitecto Roberto Fernández Balbuena desde la iniciativa privada en la empresa "Técnicos Asociados Sociedad Anónima". Otro arquitecto español fue Jesús Martí Martín (1899-1957), él formó en la Escuela de Bellas Artes de San Fernando y en la Escuela Superior de Arquitectura de Madrid. Al llegar a México fue nombrado gerente de la empresa de construcción "Vías y Obras" en las que colaboró con Félix Candela, Juan Rivaud, Sáenz de la Calzada y Enrique Segarra. Todos ellos desde la iniciativa privada elaboraron una serie de contribuciones a la concepción de la arquitectura mexicana.

---

<sup>218</sup> Juan Ignacio del Cueto Ruiz Funes, *Félix Candela, el mago de los cascarones de concreto*, en Revista Internacional de Arquitectura, Núm. 2, México, 1997, pp. 1-6.

<sup>219</sup> Entrevista realizada por la autora de esta tesis al Arq. Juan Ignacio del Cueto Ruiz Funes, el 9 de septiembre de 2013.

<sup>220</sup> Alberto González Pozo, "Félix Candela (Madrid, 1910), en: Fernando González Gortázar, *La arquitectura Mexicana del siglo XX...*, op., cit., pp. 407- 408.

Durante el exilio, el Arq. Martí por ejemplo, compaginó la pintura con la arquitectura al mismo tiempo que se desarrolló como arquitecto construyendo obras en las ciudades de Cuernavaca, México y Veracruz.<sup>221</sup>

Por su cuenta el arquitecto Enrique Sagarra Tomás (1908-1988), realizó sus estudios profesionales en la Escuela Superior de Arquitectura de Barcelona y de Madrid, fue premio nacional de Arquitectura en 1934 en su país natal. En México se desarrolló como profesor en la Escuela Superior de Arquitectura de la Universidad Veracruzana. Además de su labor arquitectónica en esa localidad, también se destacó por su trabajo como periodista en el diario “El Dictamen de Veracruz”. Trabajó en la constructora propiedad del exiliado español Manuel Suárez. Dentro de la gran variedad de obras que construyó en el estado de Veracruz, se encuentran escuelas públicas, hoteles y edificios públicos.<sup>222</sup> En ese sentido, los estudiantes de las escuelas de arquitectura del país y los profesionistas de este ramo se vieron influenciados por los trabajos de estos extranjeros.

Con el desarrollo acelerado de la tecnología a partir de 1955 hasta la década de los noventa, una línea de unión con la arquitectura funcional contemporánea fue la nacionalista, en la cual se promovió un desarrollo de tecnologías modernizadoras, insistiendo en la actualización, introducción y ajuste al medio tecnológico disponible de los elementos que expresan el lenguaje arquitectónico, esta concepción se fortaleció siguiendo las tendencias de las grandes ciudades como Nueva York, Houston o París. En cuanto a las características de este tipo de tendencia arquitectónica podemos mencionar el uso de la alta tecnología de la era posindustrial, en la cual destacaban materiales como el acero, el cristal, el plástico y los perfiles metálicos sutiles y sofisticados. Además, se debe señalar el uso de los concretos monolíticos monumentales.<sup>223</sup>

Por último la modernidad la identidad y la tradición manifiestan una tendencia a desarraigar las tradiciones e implementar nuevas técnicas de enseñanza y combinarlas con

---

<sup>221</sup> Manuel García, El exilio artístico valenciano a América Latina, "Arte y Exilio. El Éxodo valenciano (1939-1975)", Girona, Albert, Mancebo, María Fernanda, (editores), En: Alberto Girona, María Fernanda Mancebo, *El Exilio Valenciano en América. Obra y Memoria*, España, Universidad de Valencia, 1995, pp. 118.

<sup>222</sup> *Ibidem*, pp. 120-121.

<sup>223</sup> Carlos González Lobo, “Las nuevas tecnologías”, en: Fernando González Gortázar, *La Arquitectura mexicana del siglo XX...*, op., cit., p. 395.

un lenguaje reciente ya evolucionado. El problema se planteaba al traducir estos rasgos básicos, que manifestaba la aplicación regional, en unas formas apropiadas a las condiciones sociales del momento. Por otro lado, la arquitectura moderna reconocía el trabajo coordinado de los arquitectos, con fabricantes, ingenieros y obreros de la construcción. Durante las primeras décadas del siglo XX los primeros arquitectos formados en México se enfrentaron a las necesidades de una sociedad que estaba sufriendo una transición revolucionaria que transformó la vida rural a la urbana, y buscaron combinar lo moderno con los materiales arquitectónicos tradicionales.<sup>224</sup> La contraposición entre la visión progresista de la industrialización y la visión que tenían los arquitectos egresados de la Escuela de Arquitectura Tapatía de mantener una tradición, era algo inherente a esta enunciación.

En ese tiempo era un tanto difícil adquirir acero innovado en materia prima especial para fines constructivos, la industrialización de este material forjaba productos simples. Los arquitectos se vieron en la necesidad de trabajar con dispositivos climáticos naturales y materiales locales para aislar el frío o mantener el calor de acuerdo a la región donde se construía, pues el empleo del aire acondicionado resultaba fuera del alcance económico para la mayoría de la sociedad.<sup>225</sup>

Con el surgimiento y la introducción de los nuevos materiales y técnicas constructivas los arquitectos formados en el período de desarrollo del país transformaron poco a poco la arquitectura de estructuras coloniales y fueron empleando los avances tecnológicos. Los nuevos métodos y criterios de construcción que desplegaron con el tiempo, dieron como resultado nuevas corrientes de expresión de la concepción de los espacios y el diseño.

Por otro lado, arquitectos como Teodoro González de León, desarrolló un estilo particular que empleó en importantes obras institucionales en el que recurría a portales amplios, pantallas y pérgolas en hormigón rugoso y cincelado. Sin embargo, sus obras también reflejan ideas espaciales suaves y congruentes, como el recorrido que traslada al

---

<sup>224</sup> William J. R. Curtis, *La arquitectura moderna desde 1900*, traducción de Jorge Sainz, 3ª Ed., Nueva York, Phaidon, 2006, pp. 568-572.

<sup>225</sup> *Ibidem.*, p. 573.

usuario del ámbito público al privado en el cual él proponía paseos cubiertos, o estableciendo la distribución de la planta en un espacio central que se encargaba de organizar los espacios en torno a capas de plataformas, terrazas y jardines. En sus obras empleaba temas monumentales como los portales majestuosos a base de vigas flotantes, la plataforma ancha y la escalera procesional. González de León resumía su postura como "una constante preocupación por traducir el lenguaje del movimiento moderno internacional en una realidad local".<sup>226</sup> Se observa que en su arquitectura toma en cuenta el concepto vernáculo de la arquitectura mexicana, puesto que emplea formas piramidales combinadas con la naturaleza del lugar.

Fue en la década de los setenta cuando esta corriente logró crear características originales. Una muestra de ello era un orden que integraba el interior y el exterior mediante ambiguas capas de estructura, la evolución de los dispositivos para alternar la luz, el sol y el aire como fueron las celosías para dar sombra y las pantallas, además de la incorporación del paisaje y el uso de materiales tradicionales en las obras. Lo anterior se reflejó en el trabajo precedente realizado por la generación de Luis Barragán y Enrique del Moral. Los dos fueron egresados y docentes de la Escuela Libre de Ingenieros de Guadalajara y en la obra de los filtros visuales proporcionados por pintores como Rufino Tamayo. En conjunto, todo ello dejó ver una plasticidad cargada de aspectos primitivos y folclóricos, y una paleta beneficiada por colores terrosos o iridiscentes.<sup>227</sup>

Ricardo Legorreta Vilchis (1931-2011), fue un arquitecto que se formó y desempeñó como profesor en la ENA, posteriormente se constituyó como uno de los miembros destacados de la planta docente de la Universidad Iberoamericana. En Estados Unidos también se desempeñó como docente en la Universidad de Harvard, de Austin Texas, y de Los Ángeles California. De esta manera formó a muchas generaciones de arquitectos en México y Estados Unidos. Su personalidad como arquitecto fue sensible para identificar y respaldar a los nuevos talentos. Sus obras exponen una arquitectura de formas polícromas que daban respuesta a las necesidades requeridas por la sociedad y simultáneamente aludían a la arquitectura vernácula mexicana. En la mayoría de sus obras

---

<sup>226</sup> *Ibid.*, p. 577.

<sup>227</sup> *Ibid.*, pp. 573-576.

conjuntaba los exteriores con textura y vivos colores, la luz tamizada, el ordenamiento de patios y los muros en talud.<sup>228</sup>

El Arq. Legorreta fue uno de los promotores del rescate de la identidad mexicana en lo que refiere a la arquitectura. En los años sesenta fundó su propia compañía "Legorreta Arquitectos",<sup>229</sup> de esta manera brindó la oportunidad a los nuevos profesionistas de desarrollarse como tales en su empresa. Las técnicas de construcción introducidas y experimentadas por figuras como Legorreta prevalecen y dejan sentir su influencia en arquitectos que se desarrollan sobre todo en la región de la costa del pacífico del país.

El proceso de profesionalización de la arquitectura en México tuvo que pasar por varios momentos a lo largo del siglo XIX y XX, se identifican principalmente cuando en 1857, se le vinculó con la Ingeniería Civil. En 1867 momento en que se reformó la Ley Orgánica de Instrucción Pública ambas disciplinas fueron separadas y en 1910 momento en el que fue incluida en el listado de profesiones que se impartirían en la Universidad Nacional de México. Momentos que al mismo tiempo que coinciden con el ritmo con que se establecen los centros educativos de enseñanza de la arquitectura, se mezclan de acuerdo a las corrientes y modelos que comienzan a establecerse en el país, generando la arquitectura mexicana. De allí que en este capítulo se haya tratado de mostrar cómo evoluciona el conocimiento de la disciplina a través de una serie de procesos y técnicas nuevas, que las generaciones recién formadas iban practicando hasta la incorporación de generaciones de especialistas que con nuevos conocimientos brindaron una mejor solución a las necesidades que la sociedad requería en un momento y espacio específico.

Por otro lado, a la fecha no se ha desvinculado la relación de la arquitectura con el arte, aunque la concepción de profesión establezca una relación indisociable entre conocimiento, formación y ocupación especializada. En la actualidad no es necesario prescindir de la esencia artística de la arquitectura, pues con los conocimientos que se adquieren en cualquier institución en la que se imparte esta disciplina, se le proporcionan los conocimientos necesarios al estudiante para que logre desarrollar un buen proyecto,

---

<sup>228</sup> CONACULTA, Sala de prensa, Artículo: "Ricardo Legorreta, arquitecto del México Contemporáneo", consultado en línea el día 18 de diciembre de 2013, <http://www.conaculta.gob.mx/detalle-nota/?id=24898#.UiaXNGRvxb>

<sup>229</sup> *Ídem.*

vinculando lo estético con lo técnico, por lo que para lograrlo no es necesario prescindir ni del arte ni de lo técnico o ingenieril.

Las aportaciones que hicieron los arquitectos señalados anteriormente predominaron en los planes de estudio de las Escuelas de Arquitectura que se instituyeron en el país a lo largo del siglo XX, incluyendo la de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo. Sus aportes contribuyeron a la apertura de nuevas materias como la de Composición por Joaquín Heredia y Manuel Delgado, las de Historia y Teoría de la Arquitectura por Cavallari. Así como las formas de trabajar en aula de algunas materias, por Rivas Mercado, el diagrama de necesidades por Villagrán, el uso de materiales de la región por los profesionistas formados en la Escuela Tapatía de Arquitectura. Finalmente, a cada etapa correspondió un momento arquitectónico distinto, en los que se presentaron diversas tendencias que imperaron en las distintas épocas, como: el Nacionalismo, Art Deco, Funcionalismo, Regionalismo. Influyendo alguna de estas corrientes en el quehacer de los arquitectos mexicanos que se encargaron de reconstruir, transformar y edificar a la nación mexicana. Arquitectos que en el momento de encontrarse en las aulas impartiendo clases a sus alumnos, transmitían sus tendencias a los futuros arquitectos formados en el país.



## CAPÍTULO 3

### **El nacimiento de la Escuela de Arquitectura en la UMSNH.**

Después de haber analizado el proceso de institucionalización y profesionalización de la arquitectura en México en los anteriores capítulos, en el presente nos proponemos explicar las condiciones histórico sociales en que se fue instaurado la Escuela de Arquitectura en la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, como parte de un proceso de institucionalización que estaba viviendo la máxima casa de estudios del Estado de Michoacán. Primeramente realizamos una breve semblanza de la Escuelas de Ingeniería Civil por haber sido una de las opciones afines a la arquitectura y porque en esta institución surgió la propuesta fundacional de la Escuela de Arquitectura como pasó en algunas de las escuelas de arquitectura que ya estaban establecidas en el país antes de que se creara en la Universidad Michoacana. Posteriormente se estudia el proceso de instauración de los estudios de arquitectura en la Universidad Michoacana, así como la conformación de su primer plan de estudios y la estructura administrativa con la que dio inicio.

#### **3.1- Los impulsores del proyecto de la Escuela de Arquitectura de la UMSNH**

Los antecedentes de los estudios de ingeniería se sitúan desde el siglo diecinueve, ya que desde el segundo período de gobierno de Melchor Ocampo (1852-1853) se promovió que en las instalaciones del Colegio Primitivo y Nacional de San Nicolás de Hidalgo, se incluyera la carrera de Ingeniero Civil como parte de la oferta de carreras que se ofrecían en el Estado. Se pidió que se incluyeran en los cursos de bachillerato, la materia de Arquitectura, un curso de Agricultura y un segundo curso de matemáticas y dibujo; sin embargo, la única cátedra que se llegó a instaurar fue la de dibujo.<sup>230</sup> La materia de “arquitectura” se incluyó en el plan de estudios del Colegio<sup>231</sup> visualizándose la carrera de Ingeniero Civil; sin embargo, las condiciones económicas y políticas imposibilitaron la apertura de la carrera.

---

<sup>230</sup> Raúl Arreola Cortes, *Historia del Colegio de San Nicolás*, 2ª. Ed., Morelia, UMSNH/IIH, 1991, p. 256.

<sup>231</sup> Amador Coromina, *Recopilación de leyes, decretos y circulares expedidos en el Estado de Michoacán*, Tomo XIII, Morelia, Imprenta de los hijos de I. Arango, 1886, p. 26.

Al iniciar la década de 1870 nuevamente surgió el interés por instaurar la carrera de Ingeniero por la escasez de profesionistas que se requerían para responder al plan de mejoramiento urbano impulsado por el ayuntamiento y del gobierno estatal. La propuesta fue de Ángel Anguiano, quien se ofreció impartir gratuitamente los cursos de Matemáticas,<sup>232</sup> las ocupaciones de Anguiano no le permitieron concluir el curso y fue sustituido por Ramón Baquero. Ante aquellas circunstancias la intención de abrir la carrera tampoco prosperó.

Fue hasta el 22 de noviembre de 1883 cuando una comisión nombrada por el regente Jacobo Ramírez presentó a la Junta de Colegio un proyecto educativo, a petición del gobernador Pudenciano Dorantes, para la apertura de una Escuela de Ingeniería. Se pretendía que en la nueva institución se formaran ingenieros que debían integrarse en la construcción y mantenimiento del tenido de las vías de comunicación como carreteras, puentes, túneles y las líneas férreas que demandaba la incursión del capitalismo, así como en la explotación de los recursos naturales como la minería. Para ello se contemplaba la apertura de las profesiones de Ingeniero en Minas y Metalurgista, Ingeniero Ensayador y Apartador de Metales, Ingeniero en caminos, puertos y canales.<sup>233</sup>

En el proyecto se señalaban las materias preparatorias y profesionales de cada una de ellas. La propuesta fue enviada al Congreso y fue publicada el 23 de diciembre del mismo año. Sin embargo, únicamente se aprobaron las cátedras preparatorias no así las que eran superiores, asimismo se señaló que los cursos profesionales iniciarían el 1° de enero de 1885.<sup>234</sup> En ese sentido, en la fecha indicada se abrieron las materias de Topografía y

---

<sup>232</sup> *Ibidem.*, p. 292. Ángel Anguiano era de los pocos, sino es que el único, ingeniero que había en la entidad. Era originario de Michoacán, recibió su diploma de ingeniero civil y arquitecto expedido por la Junta Directiva de Instrucción Pública de la ciudad de México el 26 de marzo de 1868. Título que otorgaba la facultad para poder ejercer su profesión en toda la República Mexicana. También editó el libro *El tratado de Cosmografía Elemental*, que serviría para que se impartieran clases de matemáticas y cosmografía elemental desde 1895, las cuales aparecen en el plan de estudios del Colegio. Además escribió otros trabajos sobre la ciudad de Morelia. En: Archivo General Histórico del Poder Ejecutivo del Estado de Michoacán (en adelante: AGHPM); Libro 2 de Títulos y Despachos, Años: 1847-1875.

<sup>233</sup> La Comisión estaba integrada por Teodoro Arriaga, Francisco Pérez Gil y Jesús M. Ochoa. Archivo Histórico de la Universidad Michoacana (en adelante AHUM), Fondo Gobierno del Estado; Sección: Instrucción Pública; Serie: Colegio de San Nicolás; Subserie: Decretos y Leyes, Caja: 2; Expedienta: 4.

<sup>234</sup> Los estudios preparatorios eran: Gramática Castellana, Raíces Griegas, Francés, Inglés, Aritmética, Algebra, Geometría Plana y en el Espacio, Trigonometría Rectilínea y Esférica, Geometría Analítica, Cálculo Infinitesimal, Física Experimental, Química General, Historia Natural, Cosmografía y Geografía Física y Política, especialmente de México, Lógica, Psicología, Teodisea y Moral y Dibujo Lineal y de Paisaje. En:

Álgebra Superior, en los que se inscribieron dos alumnos, los hermanos Trinidad y Jesús Carrión; por esta razón, al concluir el ciclo escolar fueron clausuradas las cátedras que se habían abierto.<sup>235</sup> En ese tiempo, en Morelia se comenzaron obras urbanas como fuentes, jardines, calzada, puentes, además de alumbrado eléctrico, entre otras.<sup>236</sup>

Siete años más tarde, en 1892, el Teniente Coronel de Ingenieros Manuel Rivera Chávez ofreció sus servicios como catedrático al Colegio de San Nicolás para que fuera posible la instauración de la carrera de Topógrafo, en ese tiempo él era el encargado de la desecación de los suburbios morelianos; sin embargo, a pesar de que algunos alumnos mostraron inquietud por inscribirse, no fue posible crear dicha carrera.<sup>237</sup>

Durante la revolución se volvió a proyectar la apertura de la profesión de ingeniero para atender indistintas problemáticas como la división de terrenos, así como determinar su lotificación y sus diversas producciones que en buena medida había provocado el conflicto. Durante la gubernatura provisional del General Alfredo Elizondo (1915-1917) se instauraron varias instituciones como la Escuela Normal para Profesores (1915), la Escuela Normal para Profesoras, La Escuela Superior de Comercio y Administración (1915).<sup>238</sup> En ese tiempo, en el Estado no existía ninguna Institución que contara con la instrucción de ingenieros agrónomos, dibujantes, topógrafos o peritos valuadores y eran las que se requerían. De modo que para que fuera posible la creación de la Escuela Libre de Ingenieros, algunos Ingenieros como Porfirio García, formaron una comisión que intentó establecer una institución en la que se enseñara esta disciplina. En los considerandos para su instalación, se expuso que se requería de personal especializado que se hiciera cargo de las diversas fuentes de riquezas naturales que caracterizaban a la región. Era también necesario dividir y determinar las producciones de terrenos. Por otro lado, para lograr fijar la extensión que más conviniera de lotes, era preciso conocer las necesidades de cada

---

*Decreto N° 11, del 24 de diciembre de 1883*, en el que se determina el establecimiento de la Escuela de Ingenieros, publicado por el gobernador de Michoacán, Pudenciano Dorantes. AHUM, Fondo: Gobierno del Estado; Sección: Instrucción Pública; Serie: Colegio de San Nicolás; Caja 2; Expediente 4; F. s/n.

<sup>235</sup> Archivo Histórico de la Universidad Michoacana (En adelante: AHUM), Fondo: Gobierno del Estado; Sección: Instrucción Pública; Serie: Colegio de San Nicolás; Caja 24; Expediente 7; F. s/n.

<sup>236</sup> Álvaro Ochoa Serrano, Gerardo Sánchez Díaz, *Breve historia de Michoacán*, Morelia, El Colegio de México/Fideicomiso Historia de las Américas/FCE, 2003, pp. 152-153.

<sup>237</sup> Fernando Aguilar Galván, "Semblanza y Cultura de la Escuela de ingeniería Civil", en: Silvia Figueroa Zamudio (Coord.), *Presencia Universitaria*, Morelia, UMSNH/IIH/La Voz de Michoacán, 1992, p. 212.

<sup>238</sup> Álvaro Ochoa Serrano, Gerardo Sánchez Díaz, *Breve historia...*, *op. cit.*, p. 215.

localidad para así lograr el mayor bienestar y comodidad del fraccionamiento. Además urgía llevar a cabo la distribución ecuánime de los impuestos sobre los bienes inmuebles.<sup>239</sup>

Este proyecto se concretó el 24 de agosto de 1915, fecha en que se expidió una nueva Ley que establecía formalmente por decreto gubernamental en el Artículo 1º, la Escuela Libre de Ingenieros del Estado de Michoacán. El Gobierno del Estado brindó apoyo tanto moral como material para el establecimiento y mantenimiento de dicho plantel; en cuanto a los certificados de estudio y exámenes recepcionales expedidos serían reconocidos y aceptados por el Gobierno del Estado y los cursos se impartirían en el Colegio de San Nicolás.<sup>240</sup>

Cabe mencionar que el plan de estudios de la enseñanza preparatoria para ser ingeniero civil, debía ser el siguiente: Academias de Matemáticas en el tercer y cuarto año; en tercero, Geometría Analítica y Cálculo Infinitesimal; en cuarto, ejercicios y repaso general de los puntos principales y de mayor aplicación de Álgebra, Geometría, Trigonometría, Geometría Analítica y Cálculo Infinitesimal e Integral, con tres horas semanales de clase.<sup>241</sup> Como se puede observar estas materias estaban encaminadas más al cálculo estructural que al diseño funcional de las obras, lo que hacía del perfil de los estudiantes, individuos con capacidad de diseñar elementos estructurales y geométricos cuyo conocimiento de las ciencias exactas era fundamental.

De esta manera, la Escuela se estableció en un edificio donado por el Gobierno del Estado, acondicionada con los muebles y útiles necesarios para iniciar clases. El director sería asignado por la Junta Organizadora o por la planta de profesores y además sería el representante legal. En lo que refiere al aspecto económico, la Tesorería General del Estado le asignó una cantidad de tres mil pesos anuales, recurso erogado mensualmente al director. El director tendría que tratar cualquier asunto de la Escuela con el Supremo Gobierno del

---

<sup>239</sup> *Colección Leyes y Reglamentos, en materia de instrucción pública, vigentes en el Estado de Michoacán*, Morelia, Imprenta del Gobierno en Escuela de Artes, 1915, pp. 20-21.

<sup>240</sup> *Colección de Leyes y Reglamentos, en materia...*, *op. cit.*, pp. 21-22.

<sup>241</sup> Raúl Arreola Cortés, *Historia del Colegio...*, *op. cit.*, pp. 352-353.

Estado; además de rendir un informe anual tanto de los progresos alcanzados durante el año, como del expendio de los fondos concedidos.<sup>242</sup>

Simultáneamente se señaló que el Gobierno del Estado le otorgaría un premio de trescientos pesos al alumno que concluyera sus estudios y recibiera el título correspondiente de acuerdo con el Reglamento interno. Debido a las condiciones económicas y políticas que atravesaba el Estado, era tal la urgencia de especialistas en estos ramos, que los recién egresados eran incorporados al empleo en cargos de gobierno al concluir sus estudios. Sin embargo, aun con las facilidades brindadas por el Estado, el impacto de la misma no cumplió con la expectativa que se esperaba. En 1916 se inscribieron solo 10 alumnos, razón por la que la Escuela tuvo que cerrar sus puertas en ese año.<sup>243</sup> La falta de interés por dicha carrera se debió a factores políticos, sociales y económicos. Algunos estudiantes mostraron mayor interés por las Escuelas Normales, por la de Comercio y Administración, otros jóvenes se sentían atraídos por la enseñanza católica. A pesar de que en 1915 se clausuraron varios establecimientos católicos, entre ellos el Colegio Salesiano, el interés de los alumnos por continuar con los estudios religiosos persistió; por lo que la enseñanza continuó impartándose clandestinamente en casas particulares para no levantar sospechas y en pequeños grupos.<sup>244</sup> Otros se unieron al movimiento revolucionario.

En agosto de 1917, siendo gobernador constitucional del estado de Michoacán, el Ing. Pascual Ortiz Rubio, tuvo la inquietud de que se creara una universidad pública en el Estado, por lo que mandó al Congreso del Estado un proyecto. Varios diputados se opusieron a la iniciativa. Consideraron que en ese momento no se contaba con las condiciones necesarias para su creación, ya que el Estado estaba pasando por una crisis económica, por lo que la Universidad no contaría con los recursos propios para ser Autónoma; y que en la entidad no había el número necesario de personal que contara con los siguientes requisitos: “alta intelectualidad, ilustración amplísima o sea conocimiento

---

<sup>242</sup> *Colección de Leyes y Reglamentos, en materia..., op., cit.*, p. 23.

<sup>243</sup> Los profesionistas se titulaban con el nombre de Ingenieros Agrarios. En: *Colección de Leyes y Reglamentos, en materia..., op., cit.*, p. 23.

<sup>244</sup> En 1915, el Gral. Elizondo había decretado la abolición de la enseñanza católica y prohibido los seminarios, en: José Bravo Ugarte, *Historia Sucinta de Michoacán*, Morelia, Morevallado, 1993, pp. 513-514.

profundo de las ciencias, y honorabilidad".<sup>245</sup> Sin embargo, el Ingeniero Ortiz Rubio continuó defendiendo el proyecto ante los legisladores, logrando su aprobación por el Decreto núm. 9 el 15 de octubre de 1917.<sup>246</sup> Esta nueva institución fue instaurada con el carácter autónomo y de las instituciones existentes que la integraron fueron el Colegio de San Nicolás, la Escuela de Artes y Oficios, la Escuela Industrial y Comercial para Señoritas, la Escuela Superior de Comercio y Administración, las Escuelas normales para Profesores y Profesoras, la Escuela de Medicina, la Escuela de Jurisprudencia, las Bibliotecas Públicas de Morelia y Zamora y el Museo Michoacano.<sup>247</sup>

En diciembre de 1918 nuevamente hubo la intención de crear diversas escuelas de ingenieros; sin embargo, una vez más por falta de aspirantes no fue posible,<sup>248</sup> además de que en ese tiempo las secuelas del movimiento revolucionario habían dejado sequías, hambre, enfermedad, muerte, agitación social en el campo y migración hacia Estados Unidos.<sup>249</sup>

En 1930, el regente del Colegio de San Nicolás el licenciado Rafael García de León, el rector de la Universidad Jesús Díaz Barriga y el general Lázaro Cárdenas, como gobernador del Estado, a través de los cafés literarios impulsaron la apertura de la carrera de Ingeniería dentro de la Universidad Michoacana. La propuesta fue planteada en el Consejo Universitario y el 4 de enero de ese año se aprobó por unanimidad la creación de la carrera de Ingeniero Topógrafo e Hidrógrafo y la de Ingeniero Topógrafo e Hidráulico.<sup>250</sup> Una de las razones por las cuales se crearon estas carreras fue porque que eran requeridos profesionistas con dichas especialidades en ese momento. En ese tiempo la carrera se cursaba en dos años. Al principio las profesiones fueron instaladas en el Colegio de San Nicolás. El primero director fue el Ingeniero Porfirio García de León Segura (1930-1932 y 1936-1940), quien fue el encargado de proponer que el plan de estudios fuera similar al de

---

<sup>245</sup> Manuel Bernal R. G., *Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, datos históricos de su fundación (1919)*, Biblioteca de Nicolaitas notables núm. 1, Morelia, UMSNH/Gobierno del Estado de Michoacán, 1980, pp. 34-36.

<sup>246</sup> Autónoma, para que los disturbios políticos de la época no influyeran en relación con la Universidad.

<sup>247</sup> Álvaro Ochoa Serrano, Gerardo Sánchez Díaz, *Breve historia...*, op. cit., p. 217.

<sup>248</sup> Fernando Aguilar Galván, "Semblanza y Cultura de la Escuela de Ingeniería Civil", en: Figueroa Zamudio, Silvia Ma. Concepción, (Coordinadora), *Presencia Universitaria*, Morelia, UMSNH, 1992, p. 213.

<sup>249</sup> Álvaro Ochoa Serrano, Gerardo Sánchez Díaz, *Breve historia...*, op. cit., p. 218.

<sup>250</sup> AHUM; Fondo: Consejo Universitario; Sección: Secretaría; Serie: Actas; Libro: 9; Acta: 1; Fojas 1-2.

la Escuela Nacional de Ingeniería.<sup>251</sup> La planta docente la integraron seis profesores y para la impartición de clases únicamente se contaba con un salón. Mientras que a la dirección y funciones administrativas se le asignó otro espacio.<sup>252</sup>

Los requisitos de ingreso que se solicitados eran comprobar que habían concluido los tres años de secundaria, para lo cual era necesario "el pase", expedido por el plantel en donde habían realizado estos estudios. Las clases iniciaron el 27 de febrero de 1930 con 17 alumnos;<sup>253</sup> posteriormente la matrícula disminuyó consecutivamente durante los primeros cuatro años; después de ese tiempo la carrera comenzó a tener arraigo entre la población, quienes comenzaron a enviar a sus hijos a estudiar dicha profesión.<sup>254</sup> La Escuela fue facultada para otorgar títulos y el primer examen recepcional se realizó el 20 de diciembre de 1930 al alumno Luis G. Alcérreca, mismo que recibió el 10 de octubre de 1931.<sup>255</sup> En 1932 el plan de estudios de la carrera de Topógrafo e Hidrógrafo se modificó, de tal forma que algunas materias fueron reestructuradas y otras se omitieron.<sup>256</sup>

Los primeros años de funcionamiento académico y administrativo de la Escuela, como todo proyecto que comienza fueron muy difíciles, ante la falta de infraestructura adecuada y a que el recurso económico era muy limitado. Sin embargo, gracias a la buena voluntad de los profesores que en ocasiones prestaron sus servicios de forma gratuita logró continuar. Fue durante el gobierno presidencial del General Lázaro Cárdenas que comenzó a recibir apoyo del Gobierno Federal. Así fue como se le asignó un edificio ubicado en la calle Madero Poniente en 1935. Además, le fue donado un equipo de topografía, uno de dibujo, una máquina universal de pruebas y una calculadora. También fueron comisionados, a petición del gobierno, tres ingenieros del Departamento Agrario para que impartieran clases en el plantel.

---

<sup>251</sup> J. Fernando Tavera Montiel, *et. al.*, *Facultad de Ingeniería Civil 75 Aniversario*, Morelia, UMSNH, 2005, p. 39.

<sup>252</sup> Los ingenieros: Luis G. Alcérreca García, Augusto Hinojosa, Juan Campero Calderón, Sadot Ocampo, Efraín Gutiérrez y Porfirio García de León. En: Adrián Luna Flores, *La Universidad Michoacana 1926-1932*, Morelia, UMSNH/AHUM, 2002, p. 146.

<sup>253</sup> Cfr. con Fernando Aguilar Galván, "Semblanza y Cultura de la Escuela...", *op., cit.*, p. 213.

<sup>254</sup> En 1930 la matrícula fue de 17 alumnos, en 1931 de 12, en 1932 de 11, en 1933 de 5 y en 1934 de 8. En: Adrián Luna Flores, *La Universidad Michoacana...*, *op., cit.*, pp. 147-148.

<sup>255</sup> AHUM; Colección de Libros, Títulos, Exámenes y Sesiones, Libros de registros de Títulos Profesionales, Caja: 2, Libros: 3 y 4, Libro: 4, Foja: 29.

<sup>256</sup> Adrián Luna Flores, *La Universidad Michoacana...*, *op., cit.*, pp. 138-146.

En este mismo periodo, se establecieron dos nuevas carreras que fueron la de Ingeniería en Vías Terrestres y en Hidráulica,<sup>257</sup> debido a que se necesitaba de profesionistas especialistas para que se hicieran cargo de los tendidos de las vías férreas, requeridas en la región, de las obras hidráulicas, como la presa de Cointzio, la línea de conducción de agua a la ciudad, la nueva red de distribución de agua para la ciudad de Morelia, los tramos carreteros México-Guadalajara y la carretera a Guanajuato.<sup>258</sup> También se ejecutaron canales y distritos de riego para el desarrollo de las zonas agrícolas.<sup>259</sup>

En 1946 nuevamente la matrícula de la Escuela disminuyó, ya que solamente se inscribieron tres alumnos. Bajo ese tenor las autoridades universitarias consideraron la posibilidad de clausurar la enseñanza de esta disciplina; sin embargo, la oposición de los alumnos y el compromiso de sus profesores en impartir las clases de forma gratuita impidieron su cierre.<sup>260</sup>

Los avances tecnológicos, científicos y las necesidades que surgieron en la década de 1940, fue necesario que los estudiantes tuvieran una formación más sólida para que respondieran adecuadamente a lo requerido por la sociedad; por tal motivo, los directivos se vieron en la necesidad de readecuar el plan de estudios. En 1949 el Consejo Universitario aprobó la apertura de la carrera de Ingeniero Civil con una duración de cuatro años y en 1951 aumentó a cinco años.<sup>261</sup> La propuesta de la nueva profesión fue a iniciativa del Ingeniero topógrafo e hidrógrafo Porfirio García de León (hijo del fundador de la Escuela) en calidad de rector de la Universidad Michoacana (1946-1949).

En 1955, el Ing. Héctor Aragón Ruiz, director de la Escuela de Ingeniería Civil presentó un anteproyecto a las autoridades universitarias para que se crearan las carreras de Arquitectura y de Ingeniero en Minas. En el anteproyecto se presentó el plan de estudios que funcionaría en cinco años, la propuesta de algunos ingenieros que eran capaces de

---

<sup>257</sup> J. Fernando Tavera Montiel, *et. al., Facultad de Ingeniería..., op., cit.*, p. 40.

<sup>258</sup> Carmen Alicia Dávila Munguía, Enrique Cervantes Sánchez (Coords.), *Desarrollo urbano de Valladolid-Morelia 1541-2001*, Morelia, UMSNH, 2001, p. 92.

<sup>259</sup> Los distritos de riego eran los graneros del país y fue la riqueza agrícola, la que sostuvo el primer desarrollo industrial en el periodo de la posguerra y décadas sucesivas. Alicia Hernández Chávez, *México, Una breve historia, Del mundo indígena al siglo XX*, 2ª. Ed., México, FCE, 2002, pp.499-501.

<sup>260</sup> Fernando Aguilar Galván, "Semblanza y Cultura de la Escuela..., *op., cit.*", p. 214.

<sup>261</sup> J. Fernando Tavera Montiel, *et. al., Facultad de Ingeniería..., op., cit.*, p. 40.



impartir las materias de acuerdo a su perfil, y el personal administrativo mínimo requerido, inclusive el salario que recibirían. Se propuso que de las 32 asignaturas que se proponían cinco debían ser impartidas por arquitectos, ya que cumplían con el perfil adecuado.<sup>262</sup> Esta propuesta exterioriza que desde mediados de siglo, los ingenieros ya expresaban la necesidad de especialistas en el área de arquitectura; sin embargo, no se le dio seguimiento a su instauración.

El programa educativo estaba organizado de la siguiente manera: Primer año: Historia de la Arquitectura, Iniciación al estudio de la Arquitectura, Matemáticas, Mecánica, Educación Plástica Superficie, Geometría Descriptiva, Iniciación a la Composición. En segundo: Historia de la Arquitectura, Análisis y programas de soluciones, Sociología Urbana y Economía Urbana (estas dos serían a base de una serie de conferencias que les impartirían), Estabilidad, Dibujo del Natural, Educación Plástica y Volumen, Descripción Aplicada, Topografía, Iniciación a la Composición. En el tercero: Historia de la Arquitectura, Análisis de Programa, Higiene y Legislación (dos materias que serían a base de una serie de conferencias que les impartirían), Cálculo de Edificios, Materiales y procedimientos para construcción, Instalaciones, Dibujo del Natural, Maquetes (materia opcional), Composición. En cuarto año: Historia de la Arquitectura en México, Análisis de programa, Análisis Urbanístico, Cálculo de Edificios, Materiales y procedimientos de construcción, Instalaciones, Especificaciones y Presupuestos y Composición. En quinto año eran: Arte contemporáneo, Curso superior. Teoría de la Arquitectura, Iniciación al Urbanismo, Cálculo de Edificios, Dibujo al natural, Materiales y Procedimientos de Construcción, Avalúos y organización de obras, Composición.<sup>263</sup>

Durante la gubernatura del Lic. David Franco Rodríguez (1956-1962), la Escuela ya contaba con una aceptación social al interior del estado y fuera del mismo, la matrícula ya era elevada y las instalaciones insuficientes para albergarlos. Uno de sus problemas entonces, eran los bajos salarios que recibían sus profesores, lo que suscitó que el Lic. Rodríguez aumentara el salario a profesores universitarios, a construir un nuevo edificio

---

<sup>262</sup> AHUM, Fondo: Gobierno del Estado; Sección: Instrucción Pública; Serie: Colegio de San Nicolás; Caja 2; Expediente 4; F. s/n.

<sup>263</sup> *Ídem.*

junto al bosque Cuauhtémoc y a donar un autobús y mobiliario para la Escuela.<sup>264</sup> El acelerado crecimiento que se manifestó en las principales ciudades del país, incluyendo la de Morelia, además de la concentración de la actividad industrial, generó una fuerte demanda de infraestructura y recursos humanos especializados. Aunado al fortalecimiento de la carrera de Ingeniería Civil se generó un replanteamiento en los bachilleratos que tenían esta orientación.

En el Colegio de San Nicolás desde finales de los años treinta venía ofertando en su plan de estudios el bachillerato de *Ingeniería y Arquitectura y ciencias Físico-Matemáticas*. A finales de los cincuenta se reestructuró y se definió únicamente como *Ingeniería y Arquitectura*; con esto se manifestaba la necesidad de ordenar por áreas la vocación de los pre-universitarios. La segunda preparatoria en la que se incluyó este bachillerato fue la Pascual Ortiz Rubio en 1968 y en 1974 la de José María Morelos.<sup>265</sup>

Mientras que en la década de los setenta la Universidad Michoacana había organizado por áreas de conocimiento los estudios que impartía a nivel superior de la manera siguiente: la División de Ciencias de la Salud quedó integrada por las carreras de

---

<sup>264</sup> Fernando Aguilar Galván, "Semblanza y Cultura de la Escuela...", *op. cit.*, p. 214. En la sesión del H. Consejo Universitario del día 3 de julio de 1959, se aprobó la creación de una Academia de Profesores en cada plantel de la Institución, que se integraría por todos los miembros de su cuerpo docente y sería presidida por su respectivo Director. Las atribuciones y obligaciones de dicha Academia serían las siguientes: "a).- Examinar los problemas relacionados con los planes de estudios, programas, métodos y procedimientos de enseñanza; b).- Tomar medidas para coordinar la actividad docente de sus miembros; c).- Estudiar todo lo referente a la adopción de libros de texto y empleo de material didáctico; d).- Coordinar su trabajo procurando el mejor aprovechamiento de los recursos que éste ponga a disposición de los maestros. El Director del Departamento, con intervención de los Presidentes de las Academias, promoverá las reuniones que juzgue necesarias, especialmente de los maestros que impartan las mismas asignaturas o disciplinas afines. e).- Realizar una asamblea antes de la iniciación de los cursos para planear sus actividades durante el año lectivo y otra al finalizar los mismos para examinar los resultados obtenidos, proponiendo a las autoridades universitarias la adopción de las medidas que se juzguen más convenientes para el mejoramiento de la Institución. Los directores convocarán oportunamente a los catedráticos para la celebración de las asambleas que sean necesarias, a efecto de que las Academias cumplan su finalidad y cuiden del desarrollo regular de los programas; f).- Determinar las sanciones que deban imponerse a sus miembros por el incumplimiento injustificado de sus deberes y que no se hallen establecidas en la Ley Orgánica, reglamentos y acuerdos del Consejo Universitario, así como el procedimiento para que las autoridades de la Casa de Estudios las hagan efectivas; h).- Organizar grupos de trabajo con los maestros que impartan las mismas disciplinas y materias afines ". La organización del trabajo de las Academias se designó a los Directores de las escuelas y facultades; además quedó bajo su cuidado el levantar actas por duplicado de todas las reuniones, y enviar una copia a la Rectoría. Quedando como obligatorios para las escuelas o colegios incorporados todos los acuerdos citados. AHUM, Fondo: Consejo Universitario, Sección: Secretaría, Serie: Actas, Caja: 14, Libro: 69, Acta: 36.

<sup>265</sup> AHUM, Fondo: Estado de Exámenes, Serie: Bachillerato.

Medicina, Odontología, Químico Farmacobiólogo y Enfermería; a la División de Ciencias Agropecuarias la integraron la de Medicina Veterinaria y Agrobiología. Al mismo tiempo que a la de Ciencias y Humanidades la conformaron las escuelas de Físico-matemáticas, Filosofía, Historia y Biología; la División de Ciencias Administrativas y Sociales quedó atendida por las carreras de Derecho, Contaduría y Administración y por último, a la División de Ingenierías la integraron las escuelas de Ingeniería Mecánica, Eléctrica, Química, Civil y Tecnología de la Madera. Las últimas tres Divisiones conformaron la Unidad de Ciencias, Ingeniería y Humanidades.<sup>266</sup> Con respecto a las carreras que tenían que ver con el rubro de la construcción se observa que únicamente se contaba con la de Ingeniería Civil, por lo que era necesario que se creara la carrera de Arquitectura.

### **3.2- El establecimiento de la Escuela de Arquitectura en la Universidad Michoacana**

En el marco de la discusión académica sobre una nueva concepción de la arquitectura en México y su enseñanza a nivel superior surgió la inquietud entre un grupo de profesores de la Facultad de Ingeniería Civil y de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo la idea de crear la carrera de arquitectura. El Ingeniero José Guzmán Cedeño, director de esa Facultad, el Ingeniero José Alfonso Mier Suárez, Coordinador de Ingenierías y el Ing. Joaquín Mejía A. fueron algunos de los miembros promotores de dicho proyecto al interior de la universidad.<sup>267</sup> La propuesta fundacional fue apoyada por el Colegio de Arquitectos de Michoacán,<sup>268</sup> quienes como colectivo profesional se unieron con los ingenieros de la Facultad para elaborar un plan de estudios y también propusieron a las autoridades universitarias la necesidad de la carrera de Arquitectura. El proceso de discusión y elaboración del proyecto se desarrolló en ocho meses, tomando en cuenta la realidad social y económica por la que atravesaba el Estado de Michoacán, la demanda de

---

<sup>266</sup> Raúl Arreola Cortés, *Historia de la Universidad...*, op., cit., pp. 216-217.

<sup>267</sup> Entrevista realizada al Arq. Salvador Rodríguez Alvarado (primer director de la Escuela de Arquitectura de la UMSNH), en Morelia, el 2 de mayo de 2014.

<sup>268</sup> A principios de siglo XX en México, los arquitectos se integraban a la Sociedad de Ingenieros; sin embargo, a partir de 1919 un grupo de arquitectos se desligó de dicha Sociedad y constituyó la Sociedad de Arquitectos Mexicanos. En: Silvia Arango Cardinal, *Ciudad y Arquitectura, seis generaciones que construyeron la América Latina moderna*, México, FCE/CNCA, 2012, p. 177.

arquitectos en el país y en la entidad en ese momento, así como los planes de estudio vigentes en otras escuelas de arquitectura de la República.<sup>269</sup>

También se consideró que un alto porcentaje del alumnado de la Escuela de Ingeniería Civil elegía esta área como línea de estudio por ser la más afín a la de arquitectura. Otro factor importante que se sumó a la propuesta y que incluso, sirvió de justificación a la elaboración del proyecto, fue el crecimiento demográfico experimentado tanto a nivel nacional como estatal en esa década, lo que se señaló como un espacio de oportunidad, para atraer a jóvenes estudiantes a esta nueva profesión y la atención que los egresados de la misma podrían prestar a la sociedad ante la fuerte demanda de vivienda y de otros espacios arquitectónicos.

La Tabla 3 manifiesta como entre 1960 y 1980 se presentó un crecimiento demográfico que experimentó un aumento del 27.81% en el país, mientras que en el estado de Michoacán fue del 20.12%, lo que derivó un crecimiento económico y urbano, ocasionando la demanda de nuevos espacios educativos en las distintas áreas que se ofertaban en la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo.

<b>Tabla 3. Estadística de población de México, 1960-1980</b>					
<b>Año</b>	<b>Hombre</b>	<b>%</b>	<b>Mujer</b>	<b>%</b>	<b>Total</b>
1960	17,415,000	49.87	17,508,000	50.13	34,923,000
1970	24,140,000	49.9	24,237,000	50.10	48,377,000
1980	33,039,307	49.5	33,807,526	50.5	66,846,833
<b>Estadística de población de Michoacán, 1960-1980</b>					
1960	927,000	50.05	925,000	49.95	1,852,000
1970	1,165,000	50.22	1,155,000	49.78	2,320,000
1980	1,413,567	49.27	1,455,257	50.73	2,868,824

**Fuente:** *Anuario estadístico de los Estados Unidos Mexicanos, 1968-1969*, Secretaría de Industria y Comercio, Dirección General de Comercio, 1971 y 1980, p. 32; *Anuario Estadístico del Estado de Michoacán, 1987*, Morelia, Instituto Nacional de Estadística, 1988, p. 126.

En la siguiente tabla también se muestra el número de jóvenes que se encontraban en edad de estudiar en alguna escuela de nivel superior en el país entre 1960-1980, que en la década de los setenta estaba compuesto por un 8.4%; mientras que en el estado de Michoacán el porcentaje era más elevado, del 18.18%, cifra significativa; además se

<sup>269</sup> AHUM, Fondo: Estado de Exámenes, Serie: Bachillerato.

aprecia el aumento considerable de una década a otra. De tal modo que ese crecimiento demográfico y la demanda de ingreso de jóvenes mexicanos a los estudios superiores llevaron a que las autoridades de la Universidad Michoacana se vieran en la necesidad de abrir nuevas licenciaturas.<sup>270</sup>

Tabla 4. Población de 15 a 24 años en México							
Año	Hombres	%	Mujeres	%	Total	%	Gran Total
1960	3,144,000	9	3,338,000	9.55	6,482,000	8.4	34,923,129
1970	4,433,000	9.19	4,677,000	9.69	9,110,000	8.4	48,225,238
1980	6,738,862	10.08	7,072,204	10.57	13,811,066	9.2	66,846,833
Población de 15 a 24 años en Michoacán							
1960	153,933	8.31	165,478	8.93	319,411	17.24	1,851,876
1970	207,172	8.91	215,376	9.26	422,548	18.18	2,324,226
1980	283,399	9.87	303,356	10.57	586,755	20.45	2,868,824

**Fuente:** Esta tabla fue elaborada por la autora de esta tesis y se realizó a partir de la información encontrada en: *Anuario Estadístico de los Estados Unidos Mexicanos, 1968-1969*, México, Secretaría de Industria y Comercio/Dirección General de Estadística, 1971, pp. 30-32; *Anuario Estadístico de 1979*, México, Secretaría de Programación y Presupuesto, 1971, p. 60; *VIII Censo General de Población, 1960*, México, Secretaría de Industria y Comercio/Dirección General de Estadística, 1962, pp. 72-74; *IX Censo General de Población, 1970*, México, Dirección General de Estadística, 1971, s/p.; *X Censo General de Población y Vivienda, 1980*, México, Instituto Nacional de Estadística y Geografía e Informática/Secretaría de Programación y Presupuesto, 1986, p. 7. *Anuario Estadístico del Estado de Michoacán*, 1987, México, Instituto Nacional de Estadística, 1988, p. 126.

Otra necesidad expresada en la justificación de la propuesta de apertura de la carrera de arquitectura fue la importancia de respetar y preservar el patrimonio que constituía el centro histórico de la ciudad de Morelia siguiendo con la línea para las nuevas edificaciones, ya que entonces se hablaba en la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), del Patrimonio Cultural-Arquitectónico y de la preservación del mismo. En ese tiempo, a falta de profesionistas especialistas, con asesoría del Arq. Manuel González Galván pionero en el resguardo arquitectónico,<sup>271</sup> el Ing. José Alfonso Mier Suárez se encargó de la restauración de algunos edificios públicos

<sup>270</sup> En 1963 se abrió la Facultad de Biología, tiene sus antecedentes en la Facultad de Altos Estudios. En 1973 se abrieron las licenciaturas de Historia, Filosofía, Biología y la licenciatura de Ingeniería en Tecnología de la Madera. En 1976 la Escuela de Economía, en 1977 se impulsaron distintas reformas que dieron por resultado la apertura de la licenciatura de Enfermería en 1978, con un nuevo plan de estudios, entre otras instituciones.

<sup>271</sup> El Arq. González Galván (1933-2004), originario de Morelia, concluyó sus estudios de Arquitectura en la ENA en 1967. Se caracterizó por su amor a la restauración y preservación de edificios coloniales. En: Elisa Vargaslugo, Revista electrónica: *Imágenes*, México, UNAM/Inst. de Investigaciones Estéticas, 2006, [http://www.esteticas.unam.mx/revista\\_imagenes/rastros/ras\\_vargas05.html](http://www.esteticas.unam.mx/revista_imagenes/rastros/ras_vargas05.html)

importantes de la ciudad.<sup>272</sup> A parte de esta serie de factores es importante señalar que el crecimiento de los centros de población del Estado se estaba suscitando sin orden alguno y sin lineamientos, de tal modo que se requería de profesionistas especializados en las áreas de construcción y planeación urbana. Todos estos considerandos sirvieron de argumento al grupo promotor de la fundación de los estudios de arquitectura ante el rector de la Universidad Michoacana, el Dr. Jaime Genovevo Figueroa Zamudio (1976-1979) y el H. Consejo Universitario.<sup>273</sup>

Para elaborar el programa de la Escuela se llevaron a cabo varias reuniones de trabajo en las que participaron profesionistas de varias Universidades como Enrique Ortiz Florez, director de la Escuela de Arquitectura de la Universidad de Guadalajara; los entonces directores de las Universidades de Guanajuato y el de la Autónoma Metropolitana.<sup>274</sup> Además de ese tipo de intercambios de experiencias, se contó con la colaboración de los arquitectos: Rigoberto Pliego C., Carlos Delgado, Rodolfo de León Rolon, Gustavo Flores M., Luis Javier Hernández P., José Luis Rodríguez G., el Dr. Sandor Von Szalay y los ingenieros: Joaquín Ulaje M., y Alfonso Mier Suarez, entre otros.<sup>275</sup> Cada uno de ellos contribuyó en el proyecto fundacional de la Escuela y en la elaboración del primer plan de estudios. Para elaborarlo se tomaron en cuenta algunos que operaban en otras instituciones del país.<sup>276</sup> El que más influyó fue el de la Escuela Superior de Ingeniería y Arquitectura del Instituto Politécnico Nacional, institución que para entonces

---

<sup>272</sup> Entrevista realizada por la autora al Ing. Alfonso Mier Suárez (en el momento en que se aprobó la apertura de la nueva Escuela de Arquitectura de la UMSNH fungía como Coordinador de la División de Ingenierías), en Morelia, el 27 de agosto de 2013.

<sup>273</sup> AHUM; Fondo: Consejo Universitario; Sección: Secretaría; Serie: Actas; Caja: 42; Año: 1978; Libro 214.

<sup>274</sup> Entrevista realizada al Ing. José Alfonso Mier Suárez, (en el momento en que se aprobó la apertura de la nueva Escuela de Arquitectura de la UMSNH fungía como Coordinador de la División de Ingenierías), en Morelia, el día 27 de agosto de 2013.

<sup>275</sup> Valencia Calderón, Neiffe. "Creación de la Escuela de Arquitectura de la UMSNH", en: Pineda Soto, Adriana y Cervera Delgado, Cirila (Coords.), en: *Entre la Historia y la Educación. Episodios, pasajes y reflexiones*, Morelia, UMSNH/Universidad de Guanajuato, 2011.

<sup>276</sup> Por plan de estudios se entiende que es "la planeación académica en el nivel universitario" y contiene las materias básicas que atienden a los centros de interés. Los planes varían de una región a otra en algunas materias, y en ellos se da libertad de cátedra a los profesores porque se ajusta a las necesidades de cada entidad. En: Lorenzo Luzuriaga, *Diccionario de Pedagogía*, 3ª. Ed., Argentina, Losada, 2001, p. 299-300.

había formado a un buen número de profesionista y que además era una de las de mayor predominio y tradición en el país.<sup>277</sup>

Se pensó tomar como modelo el plan de estudios vigente de la UNAM en 1976, el cual estaba estructurado en las siguientes áreas: Teoría, Diseño, Técnica y Extensión Universitaria, que se debían cursar en cuatro años. El total de créditos en la licenciatura era de 360, en ese tiempo no hubo ninguna materia optativa. Al mismo tiempo funcionó otro plan de estudios sistematizado en ocho semestres y el número de créditos era también de 360 y sin materias optativas.<sup>278</sup>

En la tabla 5 se muestran algunas de las Escuelas de Arquitectura que funcionaban en el país, con las áreas de conocimiento con las que operaban y a las que le dieron mayor prioridad. Se aprecia que en la Universidad de Guanajuato, la Intercontinental, en la ESIA del IPN y una primera propuesta en la UMSNH, se le dedicó un mayor porcentaje de horas al área de Construcción. Lo que indicaba, que en los estados en donde se establecieron dichas instituciones, eran requeridos arquitectos enfocados al área de la construcción, que se encargaran de obras diseñadas para dar respuesta a las necesidades sociales. Las grandes ciudades como México continuaban expandiéndose, por lo tanto continuaba la necesidad de espacios de todo tipo además de una buena planeación urbana; mientras que los estados de Guanajuato y Michoacán se encontraban todavía en vías de desarrollo. Por otro lado, en la Universidad de Guadalajara fue al área de diseño a la que le empleó más horas; señal de que se valoró la creatividad proyectual antes que el compromiso que se tenía con la gran mayoría de la población; debido a que era una ciudad cosmopolita, sus exigencias sociales requerían de espacios para otro status socioeconómico. Las cinco instituciones consideraron dedicarle un menor número de horas a las áreas de Teoría, Representación, Urbanismo y de apoyo.<sup>279</sup>

---

<sup>277</sup> También se tomaron en cuenta los planes de estudio de la Universidad de Jalapa, de Yucatán, Autogobierno, Autónoma de San Luis, UAM, UNAM Campus Aragón. En: AHUM; Fondo: Consejo Universitario; Sección: Secretaría; Serie: Actas; Caja: 42; Año: 1978; Libro 214.

<sup>278</sup> UNAM, Estructura y Seriación del Plan de Estudios, Arquitectura, <http://www.dgae-siae.unam.mx/oferta/planes.php?acc=pde&crr=102&plt=001> consultado en línea el día 12 de octubre de 2014.

<sup>279</sup> La propuesta de la UMSNH no quedo de esta manera.

<b>Tabla 5. Análisis por horas/semanas/semestre de las áreas del conocimiento de cuatro Escuelas de Arquitectura del país comparado con el de la Universidad Michoacana</b>							
<b>Universidad</b>	<b>Diseño %</b>	<b>Teoría %</b>	<b>Const. %</b>	<b>Urbanismo %</b>	<b>Rep. %</b>	<b>De apoyo %</b>	<b>Horas Sem.</b>
Universidad de Guanajuato	27	10	46	5	8	2	
	72	26	121	14	21	5	259
ESIA, IPN	30	5	49	3	13	-	
	79	21	134	9	30	0	273
Universidad Intercontinental	28	12	39	7	11	3	
	115	42	139	25	40	10	371
Universidad de Guadalajara	40	13	34	6	7	-	
	119	40	101	17	16	0	293
UMSNH	31	7	47	6	9	-	
	100	20	150	18	28	0	296
Promedio	31	11	42	5	10	1	232

**Fuente:** AHUM, Consejo Universitario, Secretaría, Actas, caja 42, año 1978, libro 214.

La información recabada de los diversos programas vigentes por distribución de materias, áreas de conocimiento, información sobre las cargas de horas-semana-semester, el análisis y la evaluación de dichos Planes, fue revisada y formó parte de un exhaustivo estudio en busca de un diseño propio. También se trabajó en un programa general y se dividió el tipo de materias, las cargas de horas dedicadas a la teoría y la práctica que debía formar a los futuros alumnos y una estructuración de objetivos por materia. Además, se pensó en un sistema pedagógico general en relación con los cursos formativos y aquellos de orden práctico. La distribución de horas de trabajo y el desarrollo y organización de los cursos se definió en semestres; finalizando con la programación de materias. La mayoría de carácter serial y otras que respondieron a la necesidad de que los estudiantes adquirieran mayores habilidades.<sup>280</sup>

Para definir el plan de estudios se tomaron en cuenta las características y necesidades del estado de Michoacán, por ejemplo: la problemática que representan los asentamientos irregulares como parte del crecimiento urbano, y todo lo que se acarrea,

<sup>280</sup> AHUM; Fondo: Consejo Universitario; Sección: Secretaría; Serie: Actas; Caja: 42; Año: 1978; Libro 214.



las más elementales obras para aliviar las necesidades sociales (espacios específicos para la salud y educación, entre otros). En cuanto a la población del estado de Michoacán, estaba constituida por un porcentaje considerado de jóvenes para que participaran constantemente en la capacitación práctica y operante, para dar solución a la problemática vivida en ese momento. La comisión encargada del proyecto hizo un análisis de las necesidades del estado, para que los estudios prolongados y doctos no provocaran deserción y frustración, debido a que los estudiantes medían su capacidad de realizarse después de largos años de permanencia en las aulas. Paralelamente con las condiciones y niveles de vida de la gran mayoría de los mexicanos que demandaban urgentemente más servicios y fuentes de trabajo.<sup>281</sup>

Preocupados por la necesidad de actualizar los métodos y procedimientos de enseñanza, en la formulación del plan de estudios para la carrera de arquitectura, la comisión encargada de elaborar el proyecto cuidó que fuera congruente con la realidad que se vivía en el país y la constante preocupación de las autoridades educativas y en particular la Universidad Michoacana para responder a los requerimientos del entorno social.<sup>282</sup> Era evidente la necesidad de una capacitación más rápida que les permitiera actuar en el campo profesional, con más eficiencia y en situaciones más acordes con las necesidades requeridas en México, para la inmediata participación de profesionistas especializados en el ramo de la arquitectura. Por lo anterior, el eje rector para la formación del profesional arquitecto, facultó a los alumnos en los cuatro primeros semestres como profesionales medios en construcción y/u organización y/o diseño; sin embargo, no otorgaba ningún documento que los avalara.<sup>283</sup>

Además se propuso un programa educativo de la carrera de arquitectura que contaba con dos características fundamentales: la canalización de la vocación mediante materias obligatorias y el desarrollo de habilidades a través de las materias optativas; orientación vocacional por especialistas en tres campos: Construcción, Organización y Diseño;

---

<sup>281</sup> *Ídem.*

<sup>282</sup> Desde sus inicios en la Real Academia de las Bellas Artes de San Carlos se decidió unir la carrera de arquitectura con la de ingeniería civil con la finalidad de fortalecer y enriquecer la enseñanza de las disciplinas.

<sup>283</sup> AHUM; Fondo: Consejo Universitario; Sección: Secretaría; Serie: Actas; Caja: 42; Año: 1978; Libro 214.

encausados los tres, a estudios de posgrado en las mismas ramas; y por último, una distribución de horas de trabajo a la semana en la siguiente forma: 30 horas a la semana para que se efectuaran trabajos teóricos y práctico simultáneos, 10 horas semanales para las actividades extraescolares, que eran tareas individuales, tareas colectivas, información y consultorías, relaciones humanas además de prácticas y visitas a obras. Las materias promedio que se impartirían por semestre se definieron en siete, y se cuidó que hubiera una vinculación de las actividades programadas en los cursos y el Servicio Social.<sup>284</sup> Esta idea se logró concretar con la organización departamental, en tres áreas básicas: Diseño, Teoría y Tecnología.

En la tabla 6 se muestra el porcentaje de horas de carga académica que en definitiva se destinó por semana y semestre a cada área del conocimiento en el diseño del plan de estudios. Se aprecia que a la semana se impartirían entre 27 y 30 horas de clases; en cuanto a las horas dedicadas por semana al área de teoría, serían entre 4 y 8 y en lo que refiere al área tecnológica, variaban entre 4 y 12 en todos los semestres. De esta manera, se definió que el 45% de carga académica se destinaría a la formación del estudiante en el área de Diseño; el 35% al área Tecnológica y el 20% al área Teórica. De la distribución que se dio a los cursos podemos apreciar que se le dio mayor importancia el área de diseño; lo que indica que quienes elaboraron el plan de estudios veían la necesidad de formar arquitectos que salieran preparados para construir obra; pero además, para proyectarla de acuerdo al contexto en el que se ejecutara.

Tabla 6. Porcentajes de horas por área de conocimiento							
Semestre	Horas semana	Diseño		Teoría		Tecnológicas	
		Horas	%	Horas	%	Horas	%
8o.	30	20	66	6	20	4	14
7o.	27	12	44	5	19	10	37

<sup>284</sup> El servicio social en Michoacán surgió dentro de los llamados cafés nicolaitas el 1º de agosto de 1931, en donde se planteó como una obligación de los estudiantes al término de su carrera tanto de San Nicolás como de las Normales, prestaran sus servicios por un tiempo determinado, en alguna zona encomendada por el Estado. En: Lázaro Cárdenas, *Obras. I- Apuntes: 1913-1940. Tomo I, Introducción de Cuauhtémoc Cárdenas. Prefacio de Gastón García Cantú*, México, UNAM, 1972, p. 184. Sin embargo, el Servicio Social se reglamentó en la Ley Orgánica de 1939. Adrián Luna, *La Universidad Michoacana..., op., cit.*, p. 194. En 1983, el Consejo Universitario aprobó el cambio de nombre del organismo de esta función, de Coordinación a Dirección de Servicio Social, así como el cambio de adscripción, de la Secretaría de Difusión Cultural a la Secretaría Académica. La Universidad lleva el control administrativo de sus pasantes y manifiesta el interés de colaborar en la formación de proyectos de servicio social y canalizar a los pasantes que sean requeridos.

6o.	27	11	40	6	23	10	37
5o.	28	12	42	5	17	11	41
4o.	28	12	42	5	17	11	41
3o.	29	12	41	8	27	9	32
2o.	27	12	44	6	22	9	34
1o.	28	12	42	4	14	12	42
<b>Total</b>	224	103	45	45	21	76	34

Fuente: AHUM Consejo Universitario, Secretaría, Actas, caja 42, año 1978, libro 214.

De acuerdo con la distribución curricular en el noveno semestre se propuso que se efectuara el servicio social y para el décimo se desarrollara la tesis profesional bajo la asesoría de un profesor.<sup>285</sup> Finalmente y como se muestra en la tabla 7, el mapa curricular del plan de estudios de la licenciatura en arquitectura quedó definida en tres áreas: **Tecnológica**, **Teórico-humanística** y de **Diseño**.

Tabla 7. Mapa curricular de la Escuela de Arquitectura								
Sem	Materias							Seminarios
9o	Taller Integral							
8o	Taller de Proyectos VIII	Planificación de Obra	Estructuras IV					Teoría Superior de la Arq., Planificación Urbanismo, Administración Estructuras Instalaciones y Construcción
7o	Taller de Proyectos VII	Taller de Diseño Urbano	Administración de Obra VI	Economía Urbana	Materiales y Procedimientos de Construcción VII	Estructuras III		
6o	Taller de Proyectos VI	Taller de Expresión Gráfica VI	Admón. de Obra III	Urbanismo II	Materiales y Procedimientos de Construcción VI	Estructuras II	Instalaciones III	

<sup>285</sup> AHUM; Fondo: Consejo Universitario; Sección: Secretaría; Serie: Actas; Caja: 42; Año: 1978; Libro 214. La tesis era un requisito indispensable para obtener el título de arquitecto, y para cumplir con este, únicamente se tenía la opción de presentar un proyecto sobre un tema en específico, en el que se exponían todos los conocimientos adquiridos durante el proceso de la carrera. Dicho proyecto constaba de una investigación sobre el entorno social o ambiental en donde se ejecutaría el proyecto, los beneficios y alcances del mismo y del impacto que generaría; una investigación por áreas y la funcionalidad del proyecto; los materiales requeridos y justificación de su uso; la zonificación por áreas dentro del predio; el proyecto ejecutivo; un presupuesto y un análisis de financiamiento.

5o	Taller de Proyectos V	Taller de Expresión Gráfica V	Admón. de Obra II	Urbanismo I	Materiales y Procedimientos de Construcción V	Estructuras I	Instalaciones II	
4o	Taller de Proyectos IV	Taller de Expresión Gráfica IV	Admón. de Obra I	Análisis de Edificios II	Materiales y Procedimientos de Construcción IV	Instalaciones I	Resistencia de Materiales II	
3o	Taller de Proyectos III	Taller de Expresión Gráfica III	Teoría de la Arquitectura III	Análisis de Edificios I	Materiales y Procedimientos de Construcción III	Taller de Redacción	Resistencia de Materiales I	
2o	Taller de Proyectos II	Taller de Expresión Gráfica II	Teoría de la Arquitectura II	Métodos y Técnicas de Inv.	Materiales y Procedimientos de Construcción II	Estática		
1o	Taller de Proyectos I	Taller de Expresión Gráfica I	Teoría de la Arquitectura I	Matemáticas	Materiales y Procedimientos de Construcción I	Topografía		

Fuente: Esta tabla fue elaborada por la autora de esta tesis a partir de la información encontrada en: AHUM Fondo: Consejo Universitario, Sección: Secretaría, Serie: Actas, Caja: 42, año 1978, Libro: 214.

En el Plan de Estudios no se incluyeron las cartas descriptivas de cada uno de los cursos; sin embargo, la elaboración de las primeras cartas fue encomendada al Arq. Salvador Rodríguez Alvarado y al Ing. José Alfonso Mier Suárez, éstas correspondieron a las materias de los primeros cinco semestres.<sup>286</sup> En cuanto a la carta descriptiva de la materia de Teoría de la Arquitectura se circunscribió a la enseñanza de historia de la arquitectura; dado que tampoco se incluyó una materia que cubriera esta perspectiva.<sup>287</sup>

*Proyectos o diseño* (en la actualidad *Composición*), fue el curso considerado como la columna vertebral de la docencia en la arquitectura, por ser la materia básica que se impartía a lo largo de toda la carrera.<sup>288</sup> Este era un taller que se impartía durante ocho semestres, debido a que estaba encaminado a despertar en el alumno la habilidad para planear, solucionar la conformación espacial y funcional de un edificio cualquiera que fuera su destino, cumpliendo con necesidades y recursos específicos requeridos por determinado sector de la sociedad. En el desarrollo de esta materia, se abordaba un, dos o tres temas específicos en cada uno de los diferentes semestres; además se llevaban a cabo las llamadas “repentinas”, que implementó a principios del siglo XX el Arq. Antonio Rivas Mercado, “determinó que los dibujos se realizaran en los talleres en tiempo determinado bajo la

<sup>286</sup> El Arq. Rodríguez Alvarado sería el primer director de esta nueva Escuela y el Ing. Mier Suárez fungía en ese momento como Coordinador de la División de Ingenierías.

<sup>287</sup> Entrevista realizada al Arq. Salvador Rodríguez Alvarado (primer director de la Escuela de Arquitectura de la UMSNH), Morelia, el día 2 de mayo de 2014.

<sup>288</sup> Luis Ortiz Macedo, *La Historia del Arquitecto Mexicana, siglos XVI-XX*, México, Proyección, 2004, p.192.

corrección diaria del profesor y vigilancia de los prefectos”.<sup>289</sup> Con el tiempo se han modificado con la finalidad de hacerlo de adecuarlas a las condiciones de la época. Con el programa de necesidades resuelto se obtenía un esquema interno que cumplía con el desarrollo de las actividades sociales.<sup>290</sup>

En el *Taller de Expresión* gráfica se enseñaba al alumno las técnicas necesarias para la elaboración de un proyecto como era la práctica de rotulación y de dibujo a mano libre, con plantillas o Leroy. Como se dijo en el capítulo 2, apartado 2.2, el trabajo a mano libre fue implementado también por el Arq. Rivas Mercado cuando se desempeñaba como director de la Academia de Bellas Artes. En este taller se le brindaba los conocimientos necesarios al alumno para que pudiera elaborar perspectivas en sus diferentes métodos ya fuera a lápiz, en acuarela, o en las distintas técnicas de dibujo. También se le daban los conocimientos para elaborar planos arquitectónicos con sus respectivas plantas, fachadas, cortes, detalles constructivos y muebles. Se le instruía a elaborar una maqueta. Esta materia se cursaba en los primeros siete semestres,<sup>291</sup> lo que indica que fue también una de las materias elementales para la formación de los arquitectos.

Las *Matemáticas* se impartían únicamente a los alumnos de primer semestre. En ella se veía el significado, la aplicación y las principales fórmulas de cálculo diferencial; el cálculo integral, sus fórmulas elementales y la integración definida, así como la aplicación de la integral definida dentro de la cual se veía el cálculo de áreas planas de una función, de volúmenes, centroides de áreas planas con respecto a diez coordenadas, además de los momentos de inercia de áreas planas respecto a ejes coordenados.<sup>292</sup> Conocimientos básicos para que el alumno fuera capaz de realizar el cálculo estructural de un edificio.<sup>293</sup>

Otra asignatura que conformó el área tecnológica fue el de *Materiales y Procedimientos de Construcción*, en ella se le daban a conocer las exigencias de habitabilidad psicológicas y naturales, como eran la acústica, del aire, la iluminación, irradiación, estética, seguridad, durabilidad y costo; las características del clima, aspectos

---

<sup>289</sup> Especificado en el capítulo 2, apartado 2.2 de esta tesis.

<sup>290</sup> Enrique X. de Anda, *Historia de la arquitectura mexicana*, 2ª edición, México, Gustavo Gili, 2007, p. 171-172.

<sup>291</sup> AHUM; Fondo: Consejo Universitario; Sección: Secretaría; Serie: Actas; Caja: 42; Año: 1978; Libro 214.

<sup>292</sup> *Ídem.*

<sup>293</sup> *Ídem.*

sísmicos; las formas y materiales naturales de la arquitectura, sus funciones mecánicas plásticas y como agente físico. Las Dimensiones y características de los materiales utilizados en la construcción y procesos constructivos que influyen y se incluyen en todo el proceso de una obra, desde el momento en que se limpia y traza el terreno, continuando con la cimentación, su estructura, muros y hasta concluir con los acabados finales. También se les daba a los alumnos la terminología general de los diferentes elementos que intervienen en una obra, como es la albañilería, estructuras de fierro, obras sanitarias, instalación eléctrica, yesería, carpintería, herrería, cerrajería, vidriería y pintura. Se la daban a conocer las herramientas e instrumentos necesarios para la construcción y para llevar a cabo la albañilería; y la representación gráfica de materiales, elementos de la construcción y herramientas.<sup>294</sup>

La *Topografía* se introdujo en el área tecnológica y se impartía en el primer semestre de esta carrera. Esta materia era considerada importante debido a que a través de ella el estudiante lograría conocer todas las características del terreno en el que se iba a ejecutar una obra para determinar los niveles de la superficie y aprovecharlos en el desarrollo del proyecto. Además se le daban los conocimientos básicos al alumno para ubicar la orientación y calcular medidas, áreas y ángulos del terreno, curvas de nivel, entre otras características físicas.<sup>295</sup> En lo que respecta a la materia de *Administración de obra*, como su nombre lo indica, estaba orientada al conocimiento necesario para realizar la formulación de rendimiento, precios unitarios y especificaciones en relación a los materiales, mano de obra y todos los trámites requeridos para poder dar inicio a la ejecución de cualquier obra. Era impartida a los alumnos de cuarto a séptimo semestre.<sup>296</sup>

El curso de *Instalaciones* se debía cursar del cuarto al sexto semestre. En este se englobaban los conocimientos necesarios para que el alumno tuviera el criterio y el discernimiento para efectuar el cálculo y diseño de instalaciones hidráulicas, sanitarias, eléctricas, aire acondicionado o instalaciones especiales; además de las restricciones de éstas y de la orientación y ubicación de los elementos necesarios para llevar a cabo dichas

---

<sup>294</sup> *Ídem.*

<sup>295</sup> *Ídem.*

<sup>296</sup> *Ídem.*

instalaciones. Asimismo también se daban a conocer los materiales adecuados para su ejecución y las medidas de seguridad requeridas en cualquier tipo de construcción.<sup>297</sup>

En el área teórica, se incluían materias como *Métodos y técnicas de investigación*, ésta se impartía en el segundo semestre y con ella se introducía al alumno en el análisis de los métodos y técnicas de investigación desarrollados en el conocimiento y disciplina de la arquitectura, con el propósito de que el estudiante contara con los principales elementos para iniciar un proceso de investigación. Iniciando con la selección del tema, delimitación del campo, elaboración de la hipótesis; la formulación de un programa de trabajo, incluyendo un calendario de actividades, análisis, diagnóstico, el desarrollo de la investigación con fuentes documentales, fichas bibliográficas, entrevistas y análisis estadísticos. Sin estos conocimientos previos, el proyecto realmente no cumpliría con la función de cubrir las necesidades y los gustos de los usuarios.

Otra asignatura era *Teoría de la arquitectura* que se impartía los tres primeros semestres, en ella se le concientizaba al alumno de la relación del medio natural, el hombre y su hábitat; se le daban conocimientos de los espacios arquitectónicos en cuanto a su organización social, formas y relaciones de producción, procedimiento y tecnologías; su hábitat y asentamientos y las etapas históricas de la arquitectura. Además se le brindaban las herramientas cognitivas necesarias para la elaboración de un programa arquitectónico, cuya aportación se le debe al Arq. Villagrán, formado en la Escuela de Arquitectura de la Academia de Bellas Artes, y desde 1924 lo estableció como un principio metodológico. Con un programa bien elaborado, el alumno lograba hacer eficientes, confortables y prácticos los espacios, sin olvidarse de lo estético. Por otro lado, se le enseñaban las bases para que pudiera llevar a cabo una zonificación adecuada al espacio y que resultara funcional. Por último, el alumno debía tener conocimientos sobre el régimen feudal, la época mercantilista, la revolución industrial y la arquitectura mexicana.<sup>298</sup>

El *Taller de redacción*, otra materia del área de Teoría. Se impartía a los alumnos de tercer semestre. Tenía como finalidad proporcionar a los estudiantes las herramientas básicas para que desarrollara su habilidad de expresión textual y comprensión, ampliando

---

<sup>297</sup> *Ídem.*

<sup>298</sup> *Ídem.*

su vocabulario y el manejo de gramática para que en el momento en que plasmara o expresaran sus ideas en el papel, lo hiciera de manera adecuada.<sup>299</sup>

Con respecto a la materia de *Urbanismo*,<sup>300</sup> el objetivo era facilitar al alumnado las bases necesarias para introducirlo y motivarlo en temas relacionados con la arquitectura, los asentamientos humanos y el desarrollo de las ciudades para que en el momento de desarrollar dichos conocimientos se lograra una buena integración de los cuatro elementos que se especifican en la base del urbanismo: alojar al hombre en lugares sanos, dotados por espacio, aire puro y sol; organizar los lugares de trabajo de modo que su ambiente se sienta natural; prever instalaciones recreativas y por último, establecer los vínculos necesarios que relacionen las anteriores por medio de una red circulatoria que respete las prerrogativas de cada una de ellas.<sup>301</sup>

Dentro del área Tecnológica está la materia de *Resistencia de Materiales*, en la que se le proporcionaban las bases cognitivas necesarias al alumno para realizar análisis de deformaciones y esfuerzos de flexión en vigas simples; cálculos de armaduras, cálculos de vigas isostáticas (acero, madera,), hiperestáticas y continuas. En *Estructuras*, se le enseñaba a diseñar y calcular secciones de los elementos estructurales según tipos de carga, la composición estructural de trabes, losas de concreto, zapatas, columnas de concreto y su composición estructural. En el noveno semestre de la carrera, se llevaba el *Taller Integral* en el que se desarrollaba una investigación de la tesis concluyendo el curso con el anteproyecto elaborado.<sup>302</sup>

Después de concluir con la elaboración del plan de estudios de la Escuela de Arquitectura de la Universidad Michoacana el 11 de julio de 1978, se puso a consideración del H. Consejo Técnico de la Escuela de Ingeniería Civil para su discusión y aprobación. De acuerdo con el artículo 18º de la Ley Orgánica de 1966, eran los Consejos Técnicos de

---

<sup>299</sup> *Ídem.*

<sup>300</sup> La enseñanza de la materia de Urbanismo en México inició en 1931, y su principal promotor fue el arquitecto José Luis Cuevas; sin embargo, la materia de planificación fue su antecedente, y esta materia se impartía en los últimos años de la carrera. Luis Ortiz Macedo, *La Historia del arquitecto mexicano...*, op., cit., p.192.

<sup>301</sup> Roberto Segre Prando, *Historia de la Arquitectura y del Urbanismo, países desarrollados siglo XIX y XX*, Madrid, FARESO/Instituto de Investigaciones de Administración Local, 1985, p. 157.

<sup>302</sup> AHUM; Fondo: Consejo Universitario; Sección: Secretaría; Serie: Actas; Caja: 42; Año: 1978; Libro 214.



las Facultades o Escuelas en donde se discutían y aprobaban en primera instancia proyectos como el que nos ocupa.<sup>303</sup>

Bajo ese marco legal una vez aprobado por el H. Consejo Técnico el plan de estudios fue enviado a otra instancia, la Comisión Técnico Pedagógica para que después de ser aprobada, se remitiera al H. Consejo Universitario, en la que como máxima autoridad de la Universidad, el día 11 de octubre de 1978, se decidió aprobar el dictamen formulado por la Comisión Técnico Pedagógica, mismo que en sus puntos resolutivos a la letra dice:

“I. Se aprueba en su totalidad el Plan de Estudios de la Carrera de Arquitectura para la Universidad Michoacana presentado y aprobado por el Consejo Técnico de la Escuela de Ingeniería Civil, la Coordinación de la División de Ingeniería y la Dirección de Planeación Universitaria. II. La carrera de Arquitectura comprenderá 10 (diez) semestres; de los cuales en el 9º. (Noveno) se efectuará el Servicio Social y en el 10º (Décimo) se desarrollará la tesis profesional, con asesoramiento de los profesores. III. El Plan de Estudios de la carrera de Arquitectura entrará en vigor gradualmente y aprobándose desde luego la iniciación del primero y segundo semestre, para el año lectivo 1978/1979”.<sup>304</sup>

De acuerdo con el dictamen aprobado por el H. Consejo Universitario el plan de estudios quedó organizado de la siguiente forma: La carrera debía cumplir con las siguientes características: Las clases de proyectos se deberían de dar en dos talleres exclusivos para la Escuela de Arquitectura, dotados cada uno de 20 mesas de dibujo o restiradores. Por otro lado, las clases teóricas debían tener por cuestiones de didáctica preferentemente 40 alumnos, no excediendo el número a los 60. Este último aspecto no se llegó a cumplir como veremos más adelante.

---

<sup>303</sup> “Los Consejos Técnicos de las Facultades o Escuelas se integrarán por un representante profesor de cada una de las especialidades que se impartan y por dos representantes de todos los alumnos de cada plantel; las designaciones se harán de la manera que determinen las normas reglamentarias que expida el Consejo Universitario. Dichos Consejos serían presididos por los directores de cada establecimiento, excepto en el caso de la fracción XII del artículo 17 de esta Ley. Los representantes a los Consejos Técnicos además de los requisitos que establezca el Estatuto, deberán llenar los que determine esta Ley para los representantes al Consejo Universitario. Los representantes profesores durarán en su encargo cuatro años y los de los alumnos solamente dos. El director tendrá derecho a vetar las decisiones del Consejo Técnico, en cuyo caso la cuestión vetada será sometida a la consideración del Consejo Universitario. Haciendo referencia al artículo 19º, cuyo artículo es de suma importancia para nuestro tema, los Consejos Técnicos estudiarán los métodos, planes y programas de enseñanza y los someterán a la consideración de la comisión especializada correspondiente del Consejo Universitario, por conducto del Director del plantel”. Ángel Gutiérrez, *Leyes orgánicas de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo*, Archivo Histórico, UMSNH, 2001, pp. 135-152.

<sup>304</sup> Oficio dirigido al Director de Servicios Escolares, del Secretario General el Lic. Fernando Juárez Aranda con fecha del 13 de octubre de 1978. AHUM; Fondo: Consejo Universitario; Sección: Secretaría; Serie: Actas; Caja: 42; Año: 1978; Libro 214.

### 3.3- Organización interna y administrativa de la Escuela de Arquitectura

Para seleccionar al cuadro de profesores con el que se integraría la planta docente de la Escuela de Arquitectura, se comisionó al Arq. Rodríguez Alvarado. El arquitecto Alvarado consideró conveniente incluir a profesores que impartían clases en el Instituto Politécnico Nacional, otros que pertenecían a la planta docente de la escuela de Ingeniería Civil de la Universidad Michoacana y algunos profesionistas formados en la Universidad de Guadalajara, en el ITESO y en la ENA de la UNAM; quienes se desempeñaban como arquitectos en la ciudad de Morelia.<sup>305</sup> De tal forma que la planta de profesores quedó conformada por tres ingenieros: Jorge Guzmán Cedeño, Jaime Juárez Pérez y J. Jesús Paredes Villaseñor; cuatro ingenieros-arquitectos: Salvador Rodríguez Alvarado, J. Raimundo Estrada Hernández, Víctor Manuel Ruelas Cardiel y Alejandro Arias Monroy; y por último seis arquitectos: Ernesto Willians Aguilar Méndez, Juan Torres Calderón, Rubén Darío Hernández Rodríguez, Rolando Cárdenas C., Jorge Eleazar Ojeda Morelos y Héctor Alanís Ugarte.

Durante el ciclo escolar 1978-1979, los profesores que impartieron las materias de Diseño, correspondiente a los Talleres de Proyectos, Expresión Gráfica y a la de Teoría de la Arquitectura fueron los arquitectos e ingenieros arquitectos, mientras que a los ingenieros se les asignaron las materias de Topografía, Matemática y Materiales y Procedimientos para la Construcción. En la siguiente tabla se puede notar como quedó conformada la planta de profesores de la Escuela de Arquitectura de la UMSNH.

<b>Tabla 8. Planta docente de la Escuela de Arquitectura, (1978-1979)</b>					
<b>Nombre</b>	<b>Profesión</b>	<b>Egresado de</b>	<b>Materia</b>	<b>Ciclo</b>	<b>Notas</b>
J. Raimundo Estrada Hernández	Ingeniero-Arquitecto	IPN	Taller de Proyectos I y II	1978-1979, 1979-1979	
Alejandro Arias Monroy	Ingeniero-Arquitecto	IPN	Taller de Proyectos I y II	1978/1979 1979-1979	
Víctor Manuel Ruelas Cardiel	Ingeniero-Arquitecto	IPN	Taller de Proyectos I y II	1978-1979, 1979-1979	
Ernesto Willians Aguilar Méndez	Arquitecto	ITESM	Taller de Expresión Gráfica I y II	1978-1979, 1979-1979	

<sup>305</sup> Entrevista realizada al Arq. Salvador Rodríguez Alvarado (primer director de la Escuela de Arquitectura de la UMSNH), Morelia, el día 2 de mayo de 2014.

Salvador Rodríguez Alvarado	Ingeniero-Arquitecto	IPN	Taller de Proyectos I, II, Expresión Gráfica I, II y Estática	1978-1979, 1979-1979	Pasante
Jorge Eleazar Ojeda Morelos	Arquitecto	UNAM	Taller de Expresión Gráfica I y Proyectos	1978-1979	
Héctor Alanís Ugarte	Arquitecto	UNAM	Teoría de la Arquitectura	1978-1979	
Jorge Guzmán Cedeño	Ingeniero	UMSNH	Matemáticas	1978-1979	
Jaime Juárez Pérez	Ingeniero	UMSNH	Materiales y Procedimientos de Construcción I	1978-1979	
J. Jesús Paredes Villaseñor	Ingeniero	UMSNH	Topografía	1978-1979	
Rubén Darío Hernández Rodríguez	Arquitecto	UNAM	Taller de Expresión Gráfica II	1979-1979	Curso especial Vespertino
Juan Torres Calderón	Arquitecto	UAG	Taller de Expresión Gráfica I y II	1978-1979	
José Guadalupe Torres Díaz	Arquitecto	UAG	Metodología y Técnicas de la Investigación	1979-1979	

**Fuente:** Esta tabla es de elaboración propia y se realizó a partir de la información encontrada en: AHUM, Fondo: Estado de Exámenes, Sección: Educación Profesional, Serie: Exámenes Ordinarios, Caja: 1.

Fueron diez los profesores que se encargaron de impartir los primeros cursos de la Escuela de Arquitectura; sin embargo, posteriormente se sumaron los otros últimos tres de la tabla 8. Como pudo notarse el 76.92% eran egresados de universidades de otros estados, lo que refleja la necesidad que había de contar con el apoyo foráneo de conocedores de la arquitectura. El 23.07% se había formado en la de la ENA de la UNAM, un 30.76% provenía de la ESIA del IPN; egresados de esta última ocuparon cargos importantes dentro de la institución. Mientras que el 15.38% lo conformaron egresados de la UAG. En cuanto a la ingeniería, el 23.07% eran egresados de la facultad de Ingeniería Civil de la Universidad Michoacana y solo el 7.69% venía de una institución privada, el ITESM.

En el mismo cuadro podemos notar que ocho de los trece profesores impartían materias con un perfil orientado al diseño; de los cuales cuatro eran egresados del IPN, tres de la UNAM, uno del ITESM y otro de la UAG, lo que definió la fortaleza en el área de diseño de este programa y evidenció la fuerte aportación de los profesores foráneos. Por otro lado, el área tecnológica fue soportada por tres profesores de Ingeniería Civil, todos

egresados de la UMSNH y especialistas en esta área. Finalmente, las materias teóricas fueron impartidas por un profesor egresado de la ENA de la UNAM y otro de la UAG.

En cuanto a la parte operativa del programa educativo y conforme a lo estipulado en la Ley Orgánica se nombró como Coordinador al Ingeniero Arquitecto Salvador Rodríguez Alvarado, originario del Distrito Federal, graduado con mención honorífica de la Escuela Superior de Ingeniería y Arquitectura del IPN. En febrero de 1979 fue ratificado como director de la Escuela. El arquitecto Rodríguez Alvarado era profesor de tiempo completo en la ESIA, al mismo tiempo que se desarrollaba como catedrático, se desempeñó como jefe de materia de Composición Arquitectónica y Expresión Gráfica. Por otro lado, en la ciudad de Morelia era propietario de una Constructora llamada PRESA.<sup>306</sup>

En cuanto a su trayectoria académica dentro de la UMSNH, mientras cumplía con el cargo de Coordinador en la Escuela, se desempeñó como profesor del Taller de Expresión Gráfica. Durante el periodo de estudio, impartió los Talleres de Expresión Gráfica y Proyectos de los diferentes semestres; así como Maquetas en séptimo y Taller Integral en los novenos, sobre todo hasta 1992. En la forma que impartía sus clases dejaba ver la influencia que traía de la institución en la que se había formado; se identificaba por ser un profesor con una tendencia formal que trataba de seguir y cumplir lo más posible con los lineamientos y reglamentos de construcción en el proceso del proyecto, esos aspectos los transmitía a sus alumnos en el momento en que impartía sus clases. Ante la escasa bibliografía relacionada con los talleres que impartía se vio en la necesidad de elaborar un manual por semestre. Con los años y la práctica que adquirió editó tres manuales: *Gráficas Solares*, *Dibujo Arquitectónico* y *Perspectiva y Sombra*, éstos vinieron a fortalecer la enseñanza de los talleres.<sup>307</sup> Durante su desempeño como profesor mostró interés en brindar a sus alumnos los conocimientos necesarios en la elaboración de un proyecto. Actualmente se encuentra jubilado por la UMSNH; sin embargo, no ha dejado de ofrecer sus conocimientos como profesor, ya que eventualmente imparte cursos de unificación de criterios a la planta docente de la ahora, Facultad de Arquitectura.

---

<sup>306</sup> Entrevista realizada al Arq. Salvador Rodríguez Alvarado (primer director de la Escuela de Arquitectura de la UMSNH), Morelia, el 24 de enero de 2012.

<sup>307</sup> AGUM, Personal Docente, Expediente: 77-131/2569.

El Ingeniero Arquitecto Alejandro Arias Monroy, egresado de la Escuela Superior de Ingeniería y Arquitectura del IPN, se desempeñó como profesor con los Talleres de Proyectos y de Expresión Gráfica. De 1993 a 1995 se ausentó de la Escuela para realizar unos estudios de maestría.<sup>308</sup> En la actualidad Arias Monroy continúa formando parte de la planta docente de la dependencia.

El Ingeniero Arquitecto Raymundo Estrada Hernández, ingresó a la Universidad Michoacana dando clases en la Escuela de Ingeniería Civil de Composición V. Estrada Hernández se había formado como profesionista en la Escuela Superior de Ingeniería y Arquitectura del IPN; en la Escuela de Arquitectura impartió el Taller de Proyectos de los primeros semestres al igual que la de Análisis de Edificios.<sup>309</sup>

Por su parte, el Ingeniero Arquitecto Víctor Manuel Ruelas Cardiel, nació en Mexicali, Baja California, y se graduó de la Escuela Superior de Ingeniería y Arquitectura del IPN. Fue de los estudiantes que se vieron en la necesidad de emigrar hacia el centro del país buscando la opción de la carrera de Ingeniería y Arquitectura. Su actividad como catedrático dentro de la UMSNH inició en 1969, sustituyendo al Ing. Rafael Zubieta Salcedo en la Facultad de Ingeniería Civil en la clase de Dibujo de segundo año. También impartió clases de Física en la Preparatoria “Ing. Pascual Ortiz Rubio”. En la Escuela de Arquitectura se le asignaron los Talleres de Proyectos y Expresión Gráfica.<sup>310</sup> En la actualidad continúa como docente.

El arquitecto Ernesto Willians Aguilar Méndez, egresó del Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey, primera institución establecida en el norte del país de tipo priva. Su desarrollo como alumno durante la carrera fue sobresaliente. En la Escuela impartió el Taller de Expresión Gráfica I y II.<sup>311</sup> Por otro lado, el Arq. Jorge Eleazar Ojeda Morelos, nació en la ciudad de Morelia; sin embargo, es uno de los jóvenes que siendo estudiante realizó sus estudios profesionales en otro estado de la República cuando la Universidad Michoacana no contaba con dicha opción, por tal motivo, decidió elegir a la

---

<sup>308</sup> AGUM, Personal Docente, Expediente: 77-131/2651.

<sup>309</sup> AGUM, Personal Docente, Expediente: 13-131/2121.

<sup>310</sup> En la actualidad, tiene el grado de Doctor en Artes y Humanidades y continúa como docente en la ahora Facultad. AHUM, Fondo: Secretaría Administrativa, Secretaría: Personal Universitario, Serie: Docentes y Administrativos, Caja: 142, Expediente: 2579.

<sup>311</sup> AGUM, Personal Docente, Expediente: 77-131/2631.

ENA de la UNAM. En 1978, comenzó a impartir la cátedra de Taller de Proyectos y Taller de Expresión Gráfica, en la Escuela de Arquitectura. Fue el segundo director que tuvo la Escuela (1980-1981), al terminar su gestión estuvo en la Comisión de Planeación como encargado de la Supervisión y Desarrollo de Proyectos Arquitectónicos de la Universidad, cargo que concluyó en noviembre de 1983.<sup>312</sup>

El Ing. Jaime Juárez Pérez realizó sus estudios de preparatoria en el Colegio Primitivo y Nacional de San Nicolás de Hidalgo (1964-1965), egresó de la Facultad de Ingeniería Civil (1966-1970) de la UMSNH. En 1976, inició su trayectoria como profesor en la misma dependencia que lo formó. En ella impartió las materias de Procedimientos de Construcción e Hidráulica. Fue profesor fundador de la Escuela de Arquitectura en la que impartió la cátedra de Materiales y Procedimientos de Construcción de 1978 a 1981.<sup>313</sup>

José Jesús Paredes Villaseñor se graduó como Ingeniero Civil de la UMSNH en septiembre de 1971. Inició como docente en la Facultad de Ingeniería Civil impartiendo la materia de Prácticas de Topografía. En los inicios de la Escuela de Arquitectura le fue asignada la materia de Topografía; sin embargo, su trayectoria como profesor en la nueva escuela fue muy corta, ya que dejó de impartir clases en octubre de 1980.<sup>314</sup> La topografía es una materia que en la carrera de ingeniería se lleva durante dos años, y habiendo aprobado ésta, los estudiantes son reconocidos como Topógrafos, mientras que en la de arquitectura únicamente se llevaba un semestre, por lo tanto era más conveniente que impartiera la materia un ingeniero civil que un arquitecto.

Otro arquitecto que perteneció a la planta fundadora de profesores, y que fue uno de los estudiantes morelianos que se vieron en la necesidad de emigrar hacia otro Estado para realizar sus estudios de arquitectura fue Héctor Alanís Ugarte, graduado en 1966 en la Escuela Nacional de Arquitectura de la UNAM. Se especializó en Restauración en la misma institución que realizó sus estudios profesionales. Ugarte fue uno de los encargados de restaurar algunos edificios de la ciudad de Morelia que se encontraban en malas condiciones como el Palacio Clavijero y el Palacio del Artesano, entre 1969 y 1973. En los

---

<sup>312</sup> AGUM, Personal Docente, Expediente: 77-13-131/2563.

<sup>313</sup> AGUM, Personal Docente, Expediente: 13-131/1638.

<sup>314</sup> AGUM, Personal Docente, Expediente: 13-131/243.

primeros seis años de funcionamiento de la Escuela impartió la materia de Teoría de la Arquitectura materia acorde a su perfil y a partir de 1984, impartió el Taller de Proyectos.<sup>315</sup>

En 1954 se tituló con mención honorífica de la Facultad de Ingeniería de la UMSNH el Ing. José Guzmán Cedeño. Su trayectoria en la Universidad fue larga y productiva, pues inició como ayudante de Laboratorio en el Colegio de San Nicolás en 1949. Ese mismo año impartió la cátedra de Geografía en la Escuela Secundaria para Varones e inició su trayectoria como académico en la Facultad de Ingeniería Civil con la materia de Hidráulica. Posteriormente impartió las siguientes materias: Electricidad y Magnetismo, Geología, Hidráulica, Máquinas Hidráulicas, Perspectiva, Mecánica de Suelos, Cinemática y Dinámica, Mecanismos, así como Electrotecnia. En agosto de 1962, siendo Rector el Dr. Eli de Gortari, fue nombrado director de la Facultad de Ingeniería Civil y el 13 de enero de 1975 fue nombrado miembro de la Comisión Técnico Pedagógica con carácter de Presidente. De 1974 a 1978, ocupó por segunda ocasión la dirección de la Facultad de Ingeniería. Fue durante esta segunda gestión, que formó parte del grupo de los principales impulsores para la creación de la Escuela de Arquitectura, fue el único profesor que impartió la materia de Matemáticas en los inicios de ésta.<sup>316</sup>

Unos meses después se incorporaron tres profesores, uno de ellos fue el arquitecto Juan Torres Calderón, originario de la ciudad de Morelia. Torres Calderón tuvo que desplazarse a la ciudad de Guadalajara a cursar sus estudios profesionales de arquitectura. En 1976, al concluir la carrera recibió su carta de pasante. Se desempeñó como profesor del Taller de Expresión Gráfica en la nueva Escuela de Arquitectura de la UMSNH.<sup>317</sup>

El arquitecto Rubén Darío Hernández Rodríguez, originario de Tampico Tamaulipas, fue otro ejemplo de los jóvenes que se vieron en la necesidad de emigrar hacia el centro del país para poder realizar los estudios de arquitectura. Egresó de la ENA de la UNAM en 1965 y se sumó a la planta de profesores de la Escuela en 1979, como instructor

---

<sup>315</sup> AHUM, Fondo: Secretaría Administrativa, Secretaría: Personal Universitario, Serie: Docentes y Administrativos, Caja: 112, Expediente: 2081.

<sup>316</sup> AHUM, Fondo: Secretaría Administrativa, Sección: Personal Universitario, Serie: Docentes y Administrativos, Caja: 37, Expediente: 674.

<sup>317</sup> AGUM, Personal Docente, Expediente: 77/131/3056.

de un curso especial de Taller de Expresión Gráfica II, el cual se abrió en el turno vespertino. También fue Coordinador Académico del primer Consejo Técnico de la Escuela durante la dirección del Arq. Jorge Ojeda Morelos. Cabe mencionar que se desempeñó como auxiliar de proyectos y dibujo en el Departamento de Proyecto y Supervisión de Obras de la misma Institución.<sup>318</sup>

Otro arquitecto que se integró a la planta de profesores unos meses después fue José Guadalupe Torres Díaz. Moreliano que emigró hacia el estado de Jalisco para realizarse como arquitecto. Egresado de la Universidad Autónoma de Guadalajara. Inició su trayectoria docente con la clase de Métodos y Técnicas de Investigación, posteriormente impartió los Talleres de Expresión Gráfica y Proyectos, se mantuvo como docente en la Escuela hasta 1986.<sup>319</sup>

Como pudo notarse un significativo número de los profesores fundadores se vieron en la necesidad de salir de sus orígenes para poder realizar sus estudios profesionales. Fueron profesores que una vez contratados por la Universidad Michoacana les fue asignada la materia que impartían de acuerdo al perfil de cada uno de ellos. Los ingenieros para las áreas de su conocimiento y los arquitectos del mismo modo.

### **3.4- Perfil de ingreso de los estudiantes**

En cuanto al perfil de los aspirantes a ingresar a la carrera se establecieron una serie de requisitos con el propósito de que los jóvenes que fueran aceptados cumplieran con el programa que se había instaurado para la recién fundada Escuela de Arquitectura. Los requisitos quedaron establecidos de la siguiente forma:

1.-Ante todo el pensamiento lógico, para poder aplicar procedimientos matemáticos, constructivos y metodológicos a sus proyectos;

2.-Sensibilidad estética, para poder resolver las soluciones arquitectónicas, apegándose a una funcionalidad y a un contenido volumétrico (tridimensional), equilibrado en el tiempo y en el espacio; y,

---

<sup>318</sup> AGUM, Personal Docente, Expediente: 77-131/2995.

<sup>319</sup> AGUM, Personal Docente, Expediente: 77-131/3362.



3.-Sensibilidad social, para aplicar sus conocimientos al servicio de la comunidad, proporcionando a esta un mejor uso del entorno físico y económico en que se desenvuelve.

En ese sentido, el proceso de selección de jóvenes se realizó a través de dos exámenes, uno de riguroso conocimientos y otro psicométrico. Este último, fue elaborado por el Arq. Rodríguez Alvarado en coordinación con una Psicóloga del Departamento de Psicometría, y sería evaluado por personal capacitado de este mismo departamento que decidiría si el alumno era apto o no para ingresar a la carrera.<sup>320</sup> Las preguntas realizadas estaban encaminadas a descubrir la habilidad creativa y manual, así como el razonamiento del alumno, si contaba con dichas aptitudes sería aceptado en la carrera de arquitectura.

Al primer examen de selección se presentaron 95 candidatos, los alumnos que resolvieron este examen y demostraron que tenían las aptitudes necesarias para ingresar a la Escuela fueron 50.<sup>321</sup> La documentación que se requería para poder ingresar a la institución era la siguiente:

1.- Haber cursado el bachillerato en el área apropiada en una preparatoria dependiente o incorporada a la Universidad Michoacana.

2.- Presentar y aprobar el examen de selección realizado por la Coordinación e Ingenierías de la Universidad Michoacana. Pagar las cuotas correspondientes.

3.- Inscribirse en el curso propedéutico y aprobarlo.

Como puede notarse no especificaba claramente el tipo de bachillerato a pesar de que en las escuelas preparatorias, por lo menos las dependientes de la Universidad, ya contaban con áreas específicas como la de Ingeniería y Arquitectura. El curso propedéutico tuvo una duración de tres semanas, el cual estuvo encaminado a reafirmar las aptitudes para la carrera en donde las clases se orientaron en materias básicas como: Taller de Proyectos,

---

<sup>320</sup> Entrevista realizada al Arq. Salvador Rodríguez Alvarado (primer director de la Escuela de Arquitectura de la UMSNH), Morelia, el 24 de enero de 2012.

<sup>321</sup> Entrevista realizada al Arq. Salvador Rodríguez Alvarado (primer director de la Escuela de Arquitectura de la UMSNH), Morelia, el 29 de enero de 2013.

Taller de Expresión Gráfica, Matemáticas y Teoría de la Arquitectura. Con la organización de este curso se pretendía asegurar que los aspirantes habían elegido correctamente la carrera o de descubrir lo contrario. Después de haber cubierto todos los trámites, finalmente quedaron inscritos los 46 alumnos, los cuales formaron una sección que se dividió en dos grupos (el “A” y el “B”). Sin embargo, unos días después, ante la presión de grupos estudiantiles ingresaron a la Escuela otros 23 alumnos que conformaron un tercer grupo (el “C”).<sup>322</sup>

El trabajo en clases era de 28 horas a la semana en promedio, en el cual se efectuaban trabajos teóricos y prácticos simultáneamente; las actividades extraescolares se distinguirían para tareas individuales, tareas colectivas, información y consultoría, visitas a obra y prácticas; impartándose siete materias promedio por semestre, siendo seriados la mayoría. Las materias se organizarían en tres áreas básicas, proyecto (o diseño), teoría y tecnología, las cuales se ubicarían dentro de la estructura departamental establecida en la Unidad de Ciencias, Ingeniería y Humanidades.

### **3.5- Infraestructura y presupuesto**

Para el desarrollo de las actividades académicas se habilitaron dos salones para las clases de taller que fueron equipados con 20 retiradores cada uno, en el Edificio “C” de la escuela de Ingeniería Civil. Por ser la Arquitectura una profesión nueva en la ciudad de Morelia no era fácil conseguir los materiales, instrumentos y mobiliario requerido para trabajar apropiadamente. Para ello, unos días antes de dar inicio las clases, el Coordinador del programa se desplazó a la ciudad de México con un presupuesto otorgado por la tesorería de la Institución de \$30,000 para la adquisición de mobiliario adecuado para la impartición de los talleres.

La inauguración de la Escuela de Arquitectura se llevó a cabo el viernes 10 de noviembre de 1978, a la que asistió el Lic. Fernando Juárez Aranda en su papel de Secretario General de la Universidad y como representante del Rector. La ceremonia se celebró en el auditorio del edificio "R" de la Unidad de Ciencias, Ingeniería y Humanidades en la también recién ciudad universitaria. En el acto inaugural tomó protesta como

---

<sup>322</sup> *Ibidem.*, el 24 de enero de 2012.

coordinador el Arq. Salvador Rodríguez Alvarado.<sup>323</sup> Las clases iniciaron el lunes 13 del mismo mes.<sup>324</sup>

La dirección de la nueva escuela fue habilitada en un salón de clases en el mismo edificio “C”, en donde el Arq. Rodríguez atendía asuntos correspondientes a la nueva carrera, y contó únicamente con una secretaria. Era tan pequeña la nueva dependencia, que en ese momento no requería de más personal. Después de tres meses, llegó la ratificación del Coordinador, sólo que ahora como Director. Meses después de su fundación se le asignó un presupuesto, el cual fue de \$200,000 para infraestructura de la misma. De esa cantidad, se destinaron \$150,000 para la compra de Equipo Topográfico; sin embargo, el recurso fue insuficiente para adquirir el equipo nuevo y solo se compró uno de medio uso a la Universidad de San Antonio Texas. Los \$50,000 restantes fueron destinados para la compra de libros y revistas para que los alumnos tuvieran material de consulta.<sup>325</sup> La bibliografía fue adquirida en la ciudad de México; sin embargo, aún no se contaba con instalaciones propias y el acervo bibliográfico fue depositado en la Biblioteca Central de la Universidad.<sup>326</sup>

En cuanto a la nómina que se destinó a la administración de la Escuela de Arquitectura en 1979, fue la cantidad de \$192, 528.00. Esa cantidad se desglosaba de la siguiente manera: al director se le asignó un sueldo mensual de \$8,000.00, al secretario se le pagaban \$4,248.00 y al oficial administrativo \$3,796.00. Los salarios de los profesores variaban según la materia. Mensualmente a cada profesor que impartió clases en primer semestre de Taller de Proyectos I, se le pagaban \$3,800.00; a cada uno de los que dieron Taller de Expresión Gráfica I, \$1,900.00; al de Teoría de la Arquitectura I, \$1900.00; mientras que al que impartió Materiales y Procedimientos de Construcción I, \$1,425.00 y al de Topografía, \$2850.00. Para el segundo semestre se mantuvo la misma cantidad para los que impartían los Talleres de Proyectos y Expresión Gráfica, las asignaturas de Teoría de la

---

<sup>323</sup> "El Universitario", Morelia Mich., 24 de Noviembre de 1978, No. 4, año I.

<sup>324</sup> Entrevista realizada al Arquitecto Salvador Rodríguez Alvarado (primer director de la Escuela de Arquitectura de la UMSNH), en Morelia Michoacán , el 24 de enero de 2012.

<sup>325</sup> AHUM, Fondo: UMSNH, Sección: Rectoría, Serie: Presupuesto, Años: 1968-1978, Caja: 79.

<sup>326</sup> Aunque los directivos solicitaron dicha bibliografía en el momento de tener su propio edificio y ubicarla en su biblioteca, no fue posible debido a que ésta se extravió. Entrevista con el Arquitecto Salvador Rodríguez Alvarado (primer director de la Escuela de Arquitectura de la UMSNH), en Morelia Michoacán, el 24 de enero de 2012.

Arquitectura y Materiales y Procedimientos de Construcción. Mientras que a los profesores de las materias que se sumaron como Métodos y Técnicas, fue de \$950.00 y al de Estática de \$2850.00.<sup>327</sup>

En 1973, la Universidad Michoacana adquirió un terreno que sería destinado a la construcción de Ciudad Universitaria y en posteriores años se construyeron alrededor de una decena de edificios, entre ellas el “B”, “C”, “D”, “M”, “H” y “G”. En 1978 se comenzó a construir el edificio "P", edificio que sería destinado para albergar a la Escuela de Arquitectura y que se concluyó en 1979.<sup>328</sup> De manera que cuando iniciaron las primeras clases aún no se terminaba. Por tal razón, se asignaron tres salones en el edificio “C” correspondiente a Ingeniería Civil, dos serían para talleres y uno para materias teóricas, además de un pequeño espacio para la dirección. Fueron espacios suficientes para iniciar clase, los dos salones fueron equipados con el mobiliario requerido.<sup>329</sup>

Al concluir el edificio “P”, las autoridades universitarias lo pusieron a disposición de la Escuela y en ese sentido comenzó a operar en su propio edificio. Las aulas destinadas a los talleres fueron acondicionadas de acuerdo con el plan de estudios aprobado por el H. Consejo Universitario, con 20 restiradores y sus respectivos bancos. Los salones reservados para las materias teóricas se acondicionaron con aproximadamente 35 butacas cada uno y un pequeño escritorio para el profesor. El edificio permaneció con el proyecto original hasta que en 1996, momento en el que siendo directora de la Escuela la Arq. Laura Olguín Sánchez, se realizaron una serie de modificaciones.<sup>330</sup> En la Imagen 1, se muestra el diseño original del Edificio “P”.

---

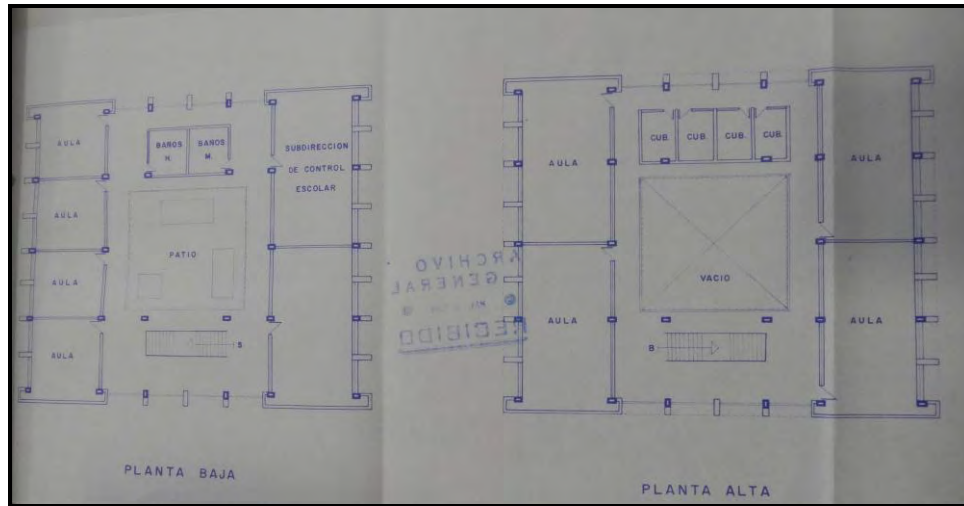
<sup>327</sup> AHUM, Fondo: UMSNH, Sección: Rectoría, Serie: Presupuesto, Caja 79, Años: 1968-1978.

<sup>328</sup> Raúl Areola Cortés, *Historia de la Universidad...op., cit.*, pp. 229-230.

<sup>329</sup> El mobiliario con el que se contaba era de madera; sin embargo, los alumnos no tuvieron el cuidado de conservarlo en buen estado, de modo que se optó por restiradores y bancos metálicos. En: Entrevista realizada por la autora de esta tesis al Arq. Salvador Rodríguez Alvarado, el 24 de enero de 2014.

<sup>330</sup> Entrevista realizada al Doctor Alberto Bedoya (secretario académico durante la administración de la Arq. Laura Olguín Sánchez), en Morelia Michoacán, el 22 de octubre de 2012.

**Imagen 1. Plano del Edificio “P” de Ciudad Universitaria, donde se ubicó las primeras instalaciones de la Escuela de Arquitectura**



**Fuente:** AHUM, Fondo: UMSNH, Sección: Rectoría, Serie: Planos, Caja: 112, Años: 1969-1986.

Sin embargo, ante el constante ascenso de la matrícula las propias instalaciones no fueron suficientes, por lo que fue necesario utilizar espacios de otras dependencias, para que a los alumnos se les impartieran las clases necesarias. Entre ellas las Escuelas de Ingeniería en Tecnología de la Madera ubicado en el edificio “D”, Historia y Biología “R”, Ingeniería Mecánica “W”, Ingeniería Química “M”, Contabilidad y Administración “Y” y el Departamento de Idiomas “A-1”, entre otros.<sup>331</sup>

Como se ha podido observar, fue tanta la demanda de esta nueva carrera que durante varios años no fueron, ni han sido suficientes los salones que muy propiciamente prestaban y siguen prestando otras dependencias para lograr satisfacer la demanda requerida por alumnos de Arquitectura, que con un edificio con las características con que contaba el “P”, estaba muy lejos de lograr dar albergue a la matrícula total de dicha disciplina.

Como ya mencionamos, en sus inicios la carrera de arquitectura estaba instalada en el edificio "C", y solamente demandaba de recursos económicos para pagar la nómina de los profesores y del personal administrativo. Cuando se contó con un edificio propio su mantenimiento fue mínimo. De manera que los recursos destinados a la Escuela siguieron siendo fundamentalmente para el pago de la nómina de los profesores y personal

---

<sup>331</sup> *Ídem.*

administrativo. Con el tiempo, el aumento de matrícula, de la planta docente, los empleados administrativos, la infraestructura física, el mantenimiento propio del edificio, los insumos necesarios para impartir las cátedras y la infraestructura tecnológica obligó a las autoridades a incrementar el presupuesto.

### **3.6- Directores.**

Por otro lado, pese a que el Arq. Rodríguez tenía en mente capacitar a la planta docente que se fuera integrando antes de que el número de matrícula aumentara; debido a que la política institucional obligaba a aceptar al número de alumnos necesarios para lograr tener un programa de calidad, se veía obligado a admitir nuevos alumnos. Otra medida para elevar la calidad que implementó, establecía que el alumno con tres materias reprobadas causaba baja definitiva del programa, medida que se cumplió mientras él estuvo a cargo de la dirección. Sin embargo, presiones estudiantiles y políticas institucionales existentes en ese momento ocasionaron que estas políticas de calidad tendientes a mejorar la competitividad del programa no se cumplieran, lo que originó su renuncia a principios de 1980.<sup>332</sup>

En su lugar fue nombrado de manera interina el arquitecto Jorge Eleazar Morelos, quien era egresado de la Universidad Nacional Autónoma de México. Durante su administración se creó el Consejo Técnico de la Escuela, siendo el presidente el Arq. Ojeda Morelos, el Arq. Rolando Cárdenas Castillo se encargó del área de Materias Teóricas, el Arq. Alejandro Arias Monroy de Diseño y al Ing. Carlos Avilés le correspondió el de Materias Técnicas. Los alumnos que formaron parte de este Consejo fueron Armando García D. y Raymundo Estrada.<sup>333</sup> Durante esta gestión también se creó la Secretaría Administrativa, la cual le correspondió al Arq. Jorge Arturo Santibáñez Ramírez y la Secretaría Académica la ocupó el Arq. Rubén Darío Hernández Rodríguez.<sup>334</sup> Ya para

---

<sup>332</sup> Entrevista realizada al Arquitecto Salvador Rodríguez Alvarado (primer director de la Escuela de Arquitectura de la UMSNH), en Morelia Michoacán, el 2 de mayo de 2014.

<sup>333</sup> AGUM, Personal Docente, Expediente: 77-131/2995.

<sup>334</sup> Entrevista realizada al Dr. Gerardo Sixtos (perteneciente a la primera generación de alumnos de la Escuela de Arquitectura y posteriormente profesor de la misma), en Morelia Michoacán, el día 19 de febrero de 2014.

entonces, y por la rapidez con que aumentó la matrícula estudiantil, crecieron los conflictos internos y el Arq. Ojeda tuvo que dejar la dirección a mediados de 1981.<sup>335</sup>

El nuevo director sería el arquitecto Rolando Cárdenas Castillo, quien era egresado de la Universidad Autónoma de Guadalajara.<sup>336</sup> Para su designación las autoridades universitarias tomaron en cuenta las opiniones vertidas por la Sociedad de Alumnos de la Escuela y el Arq. Cárdenas Castillo estuvo al frente de la dependencia durante el período de 1981 a 1983.<sup>337</sup>

Cárdenas Castillo fue sustituido por el también arquitecto Manuel Antonio Romero Pedraza, quien estuvo al frente de la Escuela entre 1983 y 1987. El arquitecto Romero del mismo modo que el anterior había realizado sus estudios profesionales en la Universidad Autónoma de Guadalajara. Antes de que cumpliera con el período de la dirección se vio envuelto en un conflicto con algunos alumnos y se vio obligado a presentar su renuncia ante la autoridad.<sup>338</sup>

Por su lado, al Arq. Jorge Arturo Santibáñez Ramírez, egresado de la ESIA del IPN, le correspondió estar a cargo de la dirección de 1987 a 1989.<sup>339</sup> El siguiente director que se hizo cargo de la dirección fue el Arq. Jesús Hernández Aguilar (1989-1994), también egresado de la ESIA.<sup>340</sup> De acuerdo al período de estudio, la Arq. Laura Olguín Sánchez sería la primera mujer que tuvo a su cargo la dirección de 1994 a 1998. La Arq. Olguín concluyó sus estudios superiores en la ESIA.<sup>341</sup> Durante el periodo de estudio la dirección estuvo integrada en su mayoría por arquitectos formados en la ESIA, lo que nos muestra que imperaba una fuerza política de sus egresados dentro de aquella dependencia.

---

<sup>335</sup> AGUM, Personal Docente: Expediente: 77-131/2563.

<sup>336</sup> AGUM, Personal Docente: Expediente: 77-131/2791.

<sup>337</sup> La Sociedad de Alumnos se creó por decisión de los mismos alumnos, a seis meses de haberse fundado la Escuela. De manera que el primer presidente elegido de dicha asociación fue el alumno J. Jesús Urtiz Gutiérrez que pertenecía al grupo "C". Entrevista realizada por la autora de esta tesis al Arq. Jesús Urtiz Gutiérrez (alumno egresado de la primera generación de la Escuela de Arquitectura y posteriormente profesor de la Escuela de Arquitectura), en Morelia Michoacán, el día 25 de marzo de 2013.

<sup>338</sup> AGUM, Personal Docente, Expediente: 77-131/3468.

<sup>339</sup> AGUM, Personal Docente, Expediente: 77-131/3051.

<sup>340</sup> AGUM, Personal Docente, Expediente: 77-131/3674.

<sup>341</sup> AGUM, Personal Docente, Expediente: 77-131/3758.

A lo largo de este capítulo nos ocupamos de analizar las condiciones que llevaron a la fundación de la Escuela de Ingeniería Civil en el impulso de la creación de la carrera de Arquitectura en el listado de licenciaturas de la Universidad Michoacana. Se realizó una síntesis de la manera en que se constituyó el primer equipo de trabajo que hizo posible que profesores de la Escuela de Ingeniería Civil y los miembros del Colegio de Arquitectos se organizaran para realizar y trabajar juntos en torno a un proyecto e idea de carrera de arquitectura. El diseño del programa educativo quedó definido en base a la revisión de los programas con que operaban otras universidades y dependencias de educación superior, sobre todo de la ESIA del IPN, y fue el H. Consejo Universitario quien finalmente aprobó e hizo posible la creación de la Escuela de Arquitectura. También en el capítulo se analizó cómo se definió el perfil de ingreso y el número de estudiantes que ingresaron en la primera generación, así como el grupo de profesores con que iniciaron los cursos.

El aumento de matrícula requirió de la contratación de nuevos profesores, mayor infraestructura y presupuesto. Durante el período de estudio se nota una inestabilidad en su administración en sus primeros años. Para que la Escuela de Arquitectura pudiera tener una mejor organización se instaló un Consejo Técnico que sería la máxima autoridad académica. Con el tiempo, los requisitos para el ejercicio de la docencia fueron más rígidos ya que se exigía que fueran profesores más preparados.



## **CAPÍTULO 4**

### **Funcionamiento del programa educativo de la Escuela de Arquitectura de la UMSNH.**

Después de haber analizado cómo se fundó y bajo que parámetros académicos fue organizado la Escuela en Arquitectura en la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, en este capítulo nos centraremos en analizar el funcionamiento del programa a través de la evolución de su matrícula estudiantil desde el ingreso, permanencia y egreso. Asimismo se realiza un seguimiento de las materias en las cuales hubo un mayor índice de reprobación y/o rezago, y deserción escolar. En donde además se hace un cuadro comparativo entre la presencia del género varonil y femenil. Resulta relevante estudiar este último sector poblacional porque la profesión de la arquitectura fue una de las áreas en las que el sexo femenino encontró cobijo para desarrollarse intelectualmente.

Asimismo conoceremos cuáles fueron los aspectos económicos y sociales que incidieron en las tendencias del desarrollo académico de los alumnos y su contexto a nivel nacional. A partir de esa valoración, se contextualiza las políticas de admisión que rigieron en la selección de los estudiantes de los años de 1978 a 1996. Además, de contar con elementos de análisis que nos permitan establecer una tipología del estudiante de acuerdo con su trayectoria académica, se revisa cómo la Escuela contribuyó en la formación y consolidación de recursos humanos de calidad y cómo se desarrolló la arquitectura como disciplina del conocimiento en Michoacán y en otras regiones del país.

#### **4.1- Contexto del período de estudio**

Para entender el proceso evolutivo de la escuela de Arquitectura de la UMSNH, resulta menester detenerse en el periodo histórico que abarca nuestro estudio. Bajo ese tenor gira este primer apartado del capítulo, con el propósito de contar con elementos de análisis que nos permitan explicar varios aspectos que se suscitaron en México, tanto de carácter político, económico como social. Gran parte de ellos fueron impulsados por las autoridades políticas, académicas y en ocasiones por los propios estudiantes, tras las múltiples movilizaciones que se desarrollaron en las décadas de 1960, 1970 y 1980. Aspectos que marcaron el destino de manera directa o indirecta el desarrollo académico de la institución educativa.

Con el fenómeno de emigración de población rural hacia la urbana, en el periodo de los sesenta la rural casi alcanzó a la urbana en el país; sin embargo, en la década de los setenta la población urbana rebasó a la rural, como se muestra en la siguiente tabla:

Tabla 9. Población Urbana y Rural, 1930-1970										
Año	México					Michoacán				
	Urbana	%	Rural	%	Total	Urbana	%	Rural	%	Total
1930	5,540,631	33.5	11,012,091	66.5	16,552,722	275,330	26.3	773,051	73.7	1,048,381
1940	6,986,111	35.5	12,757,441	64.9	19,653,552	341,685	28.9	840,318	71.1	1,182,003
1950	10,983,483	42.6	14,807,534	57.4	25,791,917	455,789	31.1	966,928	67.9	1,422,717
1960	17,705,118	50.7	17,218,011	49.3	34,923,129	751,815	40.6	1,100,061	59.4	1,851,876
1970	28,308,556	58.7	19,916,682	41.3	48,225,238	1,071,000	46.2	1,249,000	53.8	2,324,226

**Fuente:** Población total por entidad federativa, 1895 a 2010; *Anuario estadístico de los Estados Unidos Mexicanos, 1968-1969*, Secretaría de Industria y Comercio, Dirección General de Comercio, 1971, p. 30, 32; *Anuario Estadístico del Estado de Michoacán, 1987*, Morelia, Instituto Nacional de Estadística, 1988, p. 126; *Estructura Económica del Estado de Michoacán, 1987*, México, Sistema de Cuentas Nacionales de México, Instituto Nacional de Estadística/Secretaría de Programación y Presupuesto, 1987, p. 3. *Anuario Estadístico de los Estados Unidos Mexicanos, 1979*, México, Secretaría de Programación y Presupuesto/Coordinación General de los Servicios Nacionales de Estadística, Geografía e Informática, 1981, p. 57; *VIII Censo General de Población, 1960*, México, Secretaría de Industria y Comercio/Dirección General de Estadística, 1962, pp. 72-74.

En este contexto, Michoacán fue paulatinamente convirtiéndose en una entidad tradicional en cuanto a la migración fuertemente arraigada, que incentiva y facilita los flujos migratorios internacionales. Este fenómeno se ha dado mediante redes sociales y familiares que forman parte de una cultura migratoria y en edades de 15 años en adelante. Es por eso que se encuentra dentro de las cuatro entidades federativas con más alto grado de intensidad migratoria a Estados Unidos. El 61% de sus municipios exhibe una muy alta intensidad migratoria y el municipio de La piedad es el que muestra el más alto índice.<sup>342</sup> Sin embargo, a partir de los años ochenta, se presentó un aumento de migración que no dejó de ascender hasta ya entrada la década de los noventa.<sup>343</sup>

<sup>342</sup> Intensidad migratoria a nivel estatal y municipal, pp. 33-37-40, [http://www.conapo.gob.mx/work/models/CONAPO/intensidad\\_migratoria/pdf/IIM\\_Estatal\\_y\\_Municipal.pdf](http://www.conapo.gob.mx/work/models/CONAPO/intensidad_migratoria/pdf/IIM_Estatal_y_Municipal.pdf), consultado en línea el día: 20 de enero de 2014.

<sup>343</sup> *Ídem.*

Ante el aumento demográfico vivido en ese tiempo, las ciudades comenzaron a resentir la falta de una variedad de servicios, por lo que se hizo necesario edificar nuevos espacios entre los que se encontraban los habitacionales. Tomemos en cuenta que en 1960, una de las profesiones más requeridas en el país era la de Ingeniería Civil, debido a que el país se encontraba en pleno desarrollo y los profesionistas en esta disciplina eran requeridos para ejecutar todo tipo de obras de infraestructura que se estaba ejecutando y que era necesaria en todos los rincones del país. En ese momento, a nivel nacional, esta profesión era la que contaba con la matrícula más elevada, pues ascendía a 16,938 estudiantes; sin embargo, el número de estudiantes en este rubro en el estado de Michoacán era de 281, de los cuales únicamente 9 eran del sexo femenino.<sup>344</sup>

Otra opción de estudios a nivel técnico que surgió en el estado fue el Instituto Tecnológico Regional de Morelia, esta institución inició sus actividades de docencia en abril de 1965; sin embargo, fue hasta septiembre de 1966 cuando se inauguraron las instalaciones en las que actualmente opera.<sup>345</sup> Los profesionistas y técnicos que se encontraban económicamente activos en el país en 1969 eran 734,674, de los cuales en Michoacán trabajaban 19,330 en alguna actividad relacionada con su profesión u oficio.<sup>346</sup> En ese tiempo era común que jóvenes e inclusive niños ayudaran económicamente al ingreso familiar, tanto así que en el país trabajaban 3, 938,949 jóvenes en edad de estudiar algún grado académico medio superior o superior, y en Michoacán el número correspondía a 157,891.<sup>347</sup>

Mientras que a nivel nacional Estado se concretó en desarrollar una política de impulso al crecimiento del sistema educativo, buscando la ampliación de las oportunidades de ingreso y a promover una racionalización del gasto público en educación. Lo anterior, mediante el establecimiento de políticas, de planeación y supervisión de la función universitaria y a través de la creación de organismos intermedios como la Subsecretaría de

---

<sup>344</sup> *Anuario Estadístico de los Estados Unidos Mexicanos, 1968-1969*, México, Secretaría de Industria y Comercio/Dirección General de Estadística, 1971, p. 46.

<sup>345</sup> Las primeras clases impartidas se dieron en el tercer piso de la Escuela Técnica Industrial No. 60 “Álvaro Obregón”. En: Instituto Tecnológico Regional de Morelia, Historia, consultado en línea el 11 de mayo de 2014. , <http://itmorelia.edu.mx/Historia.html>

<sup>346</sup> *Anuario Estadístico de los Estados Unidos Mexicanos, 1968-1969...*, *op. cit.*, pp. 48-49.

<sup>347</sup> *Ibidem.*, p. 59

Educación Superior e Investigación Científica (SESIC) y la Subsecretaría de Educación e Investigación Tecnológica (SEIT), ambas dependientes de la Secretaría de Educación Pública (SEP).<sup>348</sup>

Por su parte los gobiernos de Luis Echeverría y José López Portillo buscaron la reconciliación con la sociedad universitaria tras los sucesos del movimiento estudiantil de 1968; sin embargo, lo único que lograron fue la despolitización de la educación superior para reforzar la profesionalización de los jóvenes y asegurar con ello, una incorporación menos conflictiva y más productiva en los procesos económicos.<sup>349</sup> También dieron prioridad a la inversión educativa, de manera que aumentaron los recursos asignados a este rubro aun cuando no se cumplen los parámetros de la media internacional. Por su parte, Echeverría designó en 1971 alrededor de 1.9% del Producto Interno Bruto (PIB) al gasto educativo, mientras que López Portillo aumentó el presupuesto educativo a 3.7% del PIB.<sup>350</sup> Por otro lado, en 1976 el número de matrícula de nivel licenciatura en el estado de Michoacán se manifestó de 17,430.<sup>351</sup>

En ese tiempo en Michoacán, la industria minera empezaba a despuntar, sobre todo en el puerto industrial Lázaro Cárdenas, primeramente aplicado a la siderúrgica LAS TRUCHAS, posteriormente FERTIMEX, PMT, NKS, CEPAMISA, entre otras. Estas industrias se convirtieron en las fuentes de empleo más importantes de la costa michoacana y la capital de la misma,<sup>352</sup> en ellas se trabajaba la gravimétrica, peletización y se llevaba a cabo la fundición de fierro, la coquización del coque y la amalgamación del oro. La industria de productos alimenticios, textilera, de la madera, papelera, de sustancias químicas como productos derivados del petróleo y del carbón, productos plásticos y hule

---

<sup>348</sup> Miguel De la Torre Gambo, "El estudio de los cambios en las orientaciones filosófico-políticas en educación superior en México durante el siglo XX", en: *Educación superior en el siglo XX*, México, UNAM, s/a, s/p.

<sup>349</sup> Samuel del Villar, "El voto que cuajó tarde", en: *Una historia contemporánea de México, Tomo 2, Actores*, México, Océano, 2005, p. 64.

<sup>350</sup> Rodolfo Tuirán y Susana Quintanilla, *90 años de educación en México*, México, Fondo de Cultura Económica, 2012, p. 71.

<sup>351</sup> Clemente Ruiz Durán, "México: condiciones de la educación pública superior y su vinculación con el resto de la economía", en: *El reto de la educación superior en la sociedad del conocimiento*, México, ANUIES, 1997, p. 60.

<sup>352</sup> Gustavo López Castro (Coord.), *Urbanización y desarrollo en Michoacán*, Zamora, Colegio de Michoacán/ Gobierno de México, 1991, pp. 146-151.

también comenzaron a florecer en ese tiempo.<sup>353</sup> Este crecimiento económico provocó la apertura de nuevos caminos (como la carretera Pátzcuaro-Uruapan se puso en servicio en 1970 y la red carretera que se extendió hacia algunos poblados marginados),<sup>354</sup> comunicando de esta manera las zonas más importantes con la capital.

La devaluación de la moneda mexicana que se produjo a mediados de 1982, impactó negativamente en los ingresos económicos de las familias mexicanas, lo que se reflejó en un descenso de la inscripción de estudiantes a las Instituciones de Educación Superior, debido a que por la crisis muchos jóvenes no continuaron sus estudios.<sup>355</sup> Un sector de jóvenes en edad de ingresar a la universidad en ese año emigró hacia los Estados Unidos.

La crisis también provocó una disminución en la inversión educativa de 44%, disminución que según Rodolfo Tuirán y Susana Quintanilla, provocó una pérdida del dinamismo de importantes indicadores educativos e interrumpió las tendencias expansivas que se habían dado en los setenta. A pesar de que la matrícula en el nivel superior experimenta un menor crecimiento, en el país se crearon 20 nuevas instituciones de educación superior, de las cuales 15 fueron institutos tecnológicos. En ese sentido, era evidente el cambio en el modelo educativo provocado desde el Estado. Promover la educación tecnológica significaba culminar en tres años una carrera para sumarse a los cuadros de trabajadores técnicos que se incorporaban a la industria y el desarrollo económico que requería el país y la inversión de capital extranjero.<sup>356</sup>

Entre 1970 y 1980 se incrementó el número de escuelas, contratación de profesores y alumnos. De 385 escuelas que existían en 1970, se elevó el número a 531 en 1975, y a 892 en 1980.<sup>357</sup> En 1979 la ANUIES inició el Sistema Nacional de Planeación Permanente

---

<sup>353</sup> *VIII Censo General de Población, 1960*, México, Secretaría de Industria y Comercio/Dirección General de Estadística, 1962, pp. 72-74.

<sup>354</sup> Jaime Hernández Díaz, “La industria de transformación”, en: Enrique Florescano (Coord.), *Historia General de Michoacán, Volumen IV, el siglo XX*, Morelia, Gobierno del Estado de Michoacán/Instituto Mexicano de Cultura, 1989, p. 264.

<sup>355</sup> Clemente Ruiz Duran, “México: condiciones de la educación pública superior y su vinculación con el resto de la economía”, en: *El reto de la educación...*, op., cit., p. 57.

<sup>356</sup> Rodolfo Tuirán y Susana Quintanilla, *90 años de educación...*, op., cit., p. 81-89

<sup>357</sup> Fernando Solana, Cardiel Reyes, Raúl, Bolaños Martínez, Raúl, (Coords), *Historia de la Educación Pública en México (1876-1976)*, México, FCE/SEP, 2011, pp. 598-599.

de la Educación Superior, como propuesta de un “mecanismo de participación en la planeación de la educación superior, tendiente a la creación de un verdadero sistema.”<sup>358</sup> En ese sentido, en la Tabla 10 se muestra el comportamiento de matrícula estudiantil, de profesores y escuelas de nivel superior de 1950 a 1980:

<b>Tabla 10. Evolución de la matrícula de Educación Superior en México, 1950-1980</b>			
<b>Año</b>	<b>Alumnos</b>	<b>Maestros</b>	<b>Escuelas</b>
1950	29,892	6,126	157
1960	28,100*	3,843*	133*
1970	271,275	25,056	385
1980	935,789	73,789	892

**Fuente:** Elaborada a partir de la información encontrada en: Fernando Solana, *Historia de la Educación Pública en México...*, pp. 598-599. \* Estimados.

En ese tiempo, se implementó un nuevo programa de ajuste económico, el cual pretendía frenar la inflación, sanear las finanzas públicas y mejorar las relaciones económicas con el exterior. Por tal motivo, se redujo el gasto público, se elevaron las tasas de interés, se aceleró la depreciación de la moneda, se fueron a la alza los precios de gasolina y productos básicos en la canasta alimenticia, servicio telefónico, tarifas de transporte aéreo y terrestre, entre otras estrategias.<sup>359</sup> Lo anterior provocó que la gran mayoría de familias de todo el país se vieran en la necesidad de reducir lo más posible el egreso económico para cubrir sus necesidades básicas.

Por otro lado, a finales de enero de 1987, estudiantes de la UNAM mostraron su inconformidad por una serie de medidas reformistas impulsadas por el rector Jorge Carpizo,<sup>360</sup> motivo por el cual se declararon en huelga. Por su parte, la Coordinadora de Universitarios en Lucha de Michoacán (CUL), manifestó su apoyo a dicho movimiento en

<sup>358</sup> Gustavo Molina Freaner, Joaquín Díaz Martínez, “Requerimientos estadísticos para la planeación de la educación superior”, en: *Información para la Educación Superior*, México, ANUIES/SEP, 1981, p.19.

<sup>359</sup> Sylvie Didou Aupetit, *Ciudad y Universidad. Dinámica de organización en México, 1970-1994*, México, ANUIES, 1999, pp. 21-31.

<sup>360</sup> Entre otras, el aumento de las cuotas universitarias, los Reglamentos Generales de Exámenes, Inscripciones, Pagos, Posgrado y el Estatuto General de la UNAM. Insistía en que era necesaria institucionalmente para impulsar la superación académica y socialmente para resolver los problemas de la Universidad. En: Rafael Moreno, *La Reforma Universitaria de Jorge Carpizo y su Proyección Actual*, México, UNAM, 1990, pp. 17-18.

conjunto con varios organismos de estudiantes de toda la República. El conflicto concluyó el 16 de febrero de ese mismo año con la derogación de las reformas.<sup>361</sup>

Para finales de la década de los ochenta, gracias a que el estado de Michoacán adquirió un recurso económico Federal y dado el crecimiento acelerado de población que se había registrado en los años anteriores, fue necesario impulsar un programa estatal de vivienda en algunos de los municipios más poblados. De esta manera, se lograron construir varios fraccionamientos de nivel medio y casas de interés social de INFONAVIT, FOVISTE y PROMIVI, además de diferentes obras en algunas entidades del estado, como el Estadio de fútbol “José Ma. Morelos”, los libramientos de Morelia y Zamora, además se reacondicionaron las pistas de aterrizaje en algunas ciudades.<sup>362</sup> Toda esta obra organizada generó fuentes de trabajo en el campo de la construcción.

Aparte de las nuevas necesidades que demandaban los programas de vivienda en ámbito local a nivel nacional se dictaron una serie políticas en las cuales se pretendía revisar el sistema educativo. Por ejemplo, en febrero de 1991, se crearon los Comités Interinstitucionales para la Evaluación de la Educación Superior (CIEES), con la finalidad de realizar evaluaciones diagnósticas de las Instituciones de Educación Superior, y transparentar sus resultados mediante el mecanismo de comités de pares académicos.<sup>363</sup> También se creó el Centro Nacional de Evaluación para la Educación Superior (CENEVAL), con el propósito de medir la calidad de la educación y mejorar los índices de egreso de los estudiantes. El programa ayudó sobre todo a elevar el índice de titulación de egresados.<sup>364</sup>

Este tipo de políticas federales influyeron en los quehaceres de las universidades públicas, las autoridades sabían que este tipo de instituciones jugaban un papel fundamental dentro de la sociedad por ser generadoras y difusoras de conocimiento científico y social.<sup>365</sup>

---

<sup>361</sup> Luis Sánchez Amaro, *Universidad y Cambio, Ensayo y testimonio sobre el movimiento estudiantil nicolaíta en los 80*, Morelia, Rumbo Nuevo, 2002, p. 167.

<sup>362</sup> Melesio Aguilar Ferreira, Alejandro Bustos Aguilar, *Los Gobernadores de Michoacán, 1824-2002*, 1a. Ed. 1950, Morelia, Paldom, 2002, pp, 178-179.

<sup>363</sup> Los Comités Interinstitucionales para la Evaluación de la Educación Superior (CIEES), [www.ciees.edu.mx](http://www.ciees.edu.mx), consultado en línea el 10 de enero de 2014.

<sup>364</sup> [http://www.anuies.mx/la\\_anuies/aportes.php](http://www.anuies.mx/la_anuies/aportes.php)

<sup>365</sup> Clemente Ruiz Durán, “México: condiciones de la educación pública superior y su vinculación con el resto de la economía”, en: *El reto de la educación superior..., op., cit.*, p. 37.

Para 1994, el número de escuelas de nivel licenciatura había aumentado a 1,425 y a 617 de posgrado. A partir de entonces se mostró un avance significativo, ya que en la totalidad de universidades públicas se elaboraban proyectos relacionados con la función económica y social del país.<sup>366</sup> En Michoacán, dentro de la educación superior se introdujo por primera vez el financiamiento extraordinario para alentar a sus instituciones a buscar la calidad educativa. Política que continuó Ernesto Zedillo como presidente durante su periodo (1994-2000).

La Universidad Michoacana en esos años enfrentaba desafíos como el crecimiento irregular de la matrícula estudiantil que se comenzó a reflejar desde finales de los setenta y principios de los ochenta. Esta forma de operar, provocó la apertura de nuevas preparatorias y que la oferta educativa con que operaba la universidad se ampliara. En cuanto a su organización interna, la universidad pasaba por un momento difícil, pues para 1983 la Junta de Gobierno no se había renovado conforme a lo estipulado en la Ley Orgánica y a su reglamento interno. En marzo de ese mismo año la Junta de Gobierno comenzó a funcionar de forma regular y nombró nuevo rector a quien se desempeñaba como regente del Colegio de San Nicolás, el Dr. Cuauhtémoc Olmedo Ortiz.<sup>367</sup>

El nuevo rector impulsó la reforma universitaria, a lo que se sumaron el Sindicato de Profesores de la Universidad Michoacana (SPUM), la Sociedad de Ex-alumnos Nicolaitas, la Escuela de Ingeniería Civil y la CUL. La sesión permanente en la que se discutió dicha reforma inició el 7 de junio de 1983, sin poder llegar a ningún acuerdo por lo que se suspendió el proceso.<sup>368</sup> Un año después, el Consejo Universitario nuevamente se declaró en sesión permanente para discutir el nuevo proyecto de Ley Orgánica,<sup>369</sup>

---

<sup>366</sup> Sylvie Didou Aupetit, *Ciudad y Universidad...*, op., cit., pp. 31.

<sup>367</sup> Los cuatro miembros fueron los doctores Brígido Ayala, 1981; Samuel Chávez Fraga, 1982; Santiago Barajas Carrasco, 1980 e ingeniero Joaquín Mejía Ramírez, 1982. En su lugar se asignaron a los doctores Ireneo Rojas Hernández, Hiram Ballesteros Olivares (presidente de la Junta), Juan Hernández Luna y al licenciado Alfredo Gálvez Bravo (ex rector de la Universidad como secretario del organismo de gobierno). En: Raúl Arreola Cortés, *Historia de la Universidad...*, op., cit., p. 235.

<sup>368</sup> Ángel Gutiérrez, *Universidad Michoacana. Historia breve*, Morelia, UMSNH, 1997, p. 83.

<sup>369</sup> Luis Sánchez Amaro, *Universidad y Cambio, Ensayo...*, op., cit., p. 115.



culminando en 1985. La nueva Ley integró 20 artículos y 5 transitorios, todos ellos divididos en VII capítulos.<sup>370</sup>

El capítulo IV de esta Ley, tomó en cuenta la constitución del patrimonio de la Institución y la delimitación de sus bienes como inalienables, imprescriptibles e inembargables. El capítulo V, refirió a la constitución del Gobierno de la Institución, destacándose que a partir de entonces se tomó en cuenta a los sindicatos de profesores y trabajadores administrativos y a un alumno por todas las Casas del Estudiante. En éste artículo se especifica, cómo a partir de entonces serían seleccionados y cuanto durarían en su cargo cada representante de la Institución (incluido el Rector).<sup>371</sup>

En septiembre de 1985, estalló una huelga que duró 17 días, en dicho movimiento participaron el SPUM y el SUEUM.<sup>372</sup> A la Huelga, le siguieron una serie de conflictos político-universitarios, por lo que el rector Cuauhtémoc Olmedo se vio obligado a renunciar. El 6 de diciembre la Junta de Gobierno nombró al nuevo rector interino, al Dr. Raúl Arreola Cortés. A los pocos días el 22 de enero de 1986, el Congreso del Estado aprobó la Ley Orgánica de la Universidad Michoacana; se destaca de esta modificación la desaparición de la Junta de Gobierno Universitario, además se facultó al rector y directores de escuelas, facultades e institutos para que se constituyeran en *Comisión Integradora*, para que ésta realizara funciones de Consejo Universitario.<sup>373</sup> El 19 de septiembre de 1986, el Ing. Leonel Muñoz Muñoz fue nombrado rector interino por el gobernador, y ratificado como definitivo el 19 de enero de 1987, de esta manera se dio fin a un periodo de conflictos.<sup>374</sup>

En noviembre de 1988, el gobernador interino el Dr. Genovevo Figueroa Zamudio (1988-1992), envió al Honorable Congreso del Estado las iniciativas de Ley con el propósito de establecer la Ley de Planeación; la Ley de Obras Públicas; la Ley de

---

<sup>370</sup> I. Naturaleza y atribuciones; II. Filosofía; III. Fines; IV. Patrimonio; V Gobierno; VI. Trabajadores universitarios y; VII. Alumnos y servicio social. En: Ángel Gutiérrez, *Universidad..., op., cit.*, p. 83.

<sup>371</sup> Ángel Gutiérrez, *Leyes Orgánicas de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo*, Morelia, AHU/UMSNH, 2001, pp. 161-170.

<sup>372</sup> Luis Sánchez Amaro, *Universidad y Cambio..., op., cit.*, p. 138.

<sup>373</sup> Ángel Gutiérrez, *Universidad Michoacana..., op., cit.*, p. 85.

<sup>374</sup> Se reordenó la composición y atribuciones de la Comisión de Rectoría encargada de designar al rector. Quedó integrada por ocho miembros, cinco ex-rectores, residentes de la entidad, el decano director, el decano profesor y el estudiante con el más alto promedio de los concejales universitarios. En: *Ibidem*, p. 89.

Adquisiciones; la Ley de Protección al Ambiente; entre otras. En ese tiempo, se elevó la ejecución de obras a lo largo del Estado. En 1989, se concluyó la construcción del tramo carretero Maravatío-Atlacomulco, tramo que años más tarde uniría al D. F. con Morelia y Guadalajara.<sup>375</sup> En el mes de octubre de 1990 el Lic. Daniel Trujillo Mesina sustituyó a Leonel Muñoz Muñoz en la rectoría y el Consejo Universitario aprobó la reforma al bachillerato.<sup>376</sup>

El año 1992 fue complicado para el estado de Michoacán, debido a que el Dr. Genovevo Figueroa Zamudio dejó el cargo de gobernador, Eduardo Villaseñor Peña lo sustituyó solo por unos días y el 6 de octubre el Lic. Ausencio Chávez Hernández fue nombrado gobernador interino (1992-1996). Tras las discontinuidades en el ejercicio del poder ejecutivo, el gobierno federal comenzó a destinar considerables cantidades para la construcción, 1, 263 millones en 1993, 2, 844 para 1994 y 3,142 para 1995. Con ese recurso, a través de la Secretaría de Desarrollo Social, se construyeron tramos carreteros, caminos rurales y vecinales en varios municipios del Estado. Además de algunos Institutos Tecnológicos, el de La Piedad, el de Zamora y el de Zitácuaro y Colegios de Bachilleres en varios municipios.<sup>377</sup> La construcción de estas obras brindó oportunidad a los nuevos profesionistas para que emplearan sus conocimientos en el campo laboral y ayudaran al bien social, también influyó a que algunos estudiantes que se veían en la necesidad de dejar la carrera, sobre todo por falta de recurso económico, se sumaran a sus cuadros de trabajadores.

---

<sup>375</sup> Melesio Aguilar Ferreira, Alejandro Bustos Aguilar, *Los Gobernadores de Michoacán...*, op., cit., p. 186.

<sup>376</sup> El estudio de bachillerato se amplió a tres años, dividido en dos fases y desarrollado bajo el sistema semestral. De tal modo que los cuatro primeros semestres forman el tronco común ofreciendo al estudiante una formación integral básica y los últimos dos semestres forman la fase propedéutica para ingresar al nivel de licenciatura, con las diferentes opciones en áreas específicas: Ingeniería y Arquitectura, Ciencias Químico-Biológicas, ciencias Económico-Administrativas y Ciencias Histórico-Sociales.

<sup>377</sup> Melesio Aguilar Ferreira, Alejandro Bustos Aguilar, *Los Gobernadores de Michoacán...*, op., cit., p. 189.

#### 4.2- Evolución de la matrícula de ingreso del programa de arquitectura

Para entender el funcionamiento del quehacer académico de una institución por lo general siempre es indispensable conocer a los actores involucrados directamente, en nuestro caso se trata de profesores y estudiantes. Para entender la evolución de la matrícula de la Escuela de Arquitectura de la Universidad Michoacana es necesario hacer referencia al proceso demográfico que durante la década de 1960 y 1970 vivió el país, ya que se registra como una de las más elevadas en la historia contemporánea de México.<sup>378</sup> En la Tabla 11 se exhibe el número de secciones con las que inició la nueva carrera, el número de alumnas, alumnos y el total de alumnos que atendió año con año la Escuela, datos con los que trabajaremos en este apartado.

<b>Tabla 11. Comportamiento de la matrícula de ingreso durante los años: 1978-1995</b>						
<b>Año</b>	<b>Secciones</b>	<b>Mujeres</b>	<b>%</b>	<b>Hombres</b>	<b>%</b>	<b>Alumnos</b>
1978	1	12	17.7	57	82.3	69
1979	2	22	16.2	114	83.8	136
1980	5	42	13.9	261	86.1	303
1891	5	78	15.6	421	84.4	499
1982	9	92	18.2	413	81.8	505
1983	6	71	20.3	278	79.7	349
1984	6	62	21.9	221	78.1	283
1985	6	47	20.9	178	79.1	225
1986	6	52	26.8	142	73.2	194
1987	6	55	23.5	179	76.5	234
1988	6	51	23.3	168	76.7	219
1989	7	46	20.5	178	79.5	224
1990	7	74	28	190	72	264
1991	7	75	24.7	229	75.3	304

<sup>378</sup> Cabe mencionar que todos los gráficos fueron elaborados por la autora de esta tesis de maestría a partir de información consultada en el AHUM, Fondo: Estado de Exámenes; Sección: Educación Profesional; Serie: Escuela de Arquitectura; Subserie: Ordinarios; Años: 78-95; Caja: 1 y AGUM; Sección: 77; del 1o a 9o semestre, 77-224"94-95"/1; Caja: 1-10.

1992	7	51	20.9	193	79.1	244
1993	7	93	33.3	186	66.7	279
1994	8	98	28.2	250	71.8	348
1995	10	104	25.4	305	74.6	409

**Fuente:** Elaborada a partir de la información encontrada en el AHUM y en el AGUM, Fondo: Estados de Exámenes Ordinarios, Años: 1978-1995, Caja: Varias.

Como se ha establecido en el tercer capítulo, en noviembre de 1978, se dio la apertura de la Escuela de Arquitectura de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo bajo la rectoría de Dr. Genovevo Figueroa Zamudio y el auspicio del Gobierno del Estado.

#### 4.2.1.-Evolución de matrícula de ingreso

El inicio de clases se llevó a cabo con una sección constituida por dos grupos de alumnos, los cuales estuvieron conformados por 46 alumnos. Sin embargo, debido a la presión estudiantil<sup>379</sup> de algunos jóvenes que pertenecían a albergues estudiantiles, las autoridades universitarias decidieron abrir un tercer grupo para satisfacer la demanda de ingreso. El grupo se conformó con 23 estudiantes. El total de alumnos que constituyeron los tres grupos fue de 69. En la segunda generación, la matrícula aumentó a 136 alumnos. Ante el incremento de ésta, las autoridades se vieron obligadas a abrir una nueva sección,<sup>380</sup> lo que implicó la contratación de un mayor número de profesores para asegurar la calidad de la enseñanza. Para la tercera generación de la carrera de arquitectura el número de alumnos que ingresaron al primer semestre fue de 303.<sup>381</sup>

En 1981, en la ciudad de Uruapan Michoacán, en el Instituto Cultural “Don Vasco”, A.C., se dio apertura a la carrera de Arquitectura, descentralizando así la instrucción de esta disciplina, el ciclo escolar inició con 43 alumnos, de los cuales, 18 eran mujeres.<sup>382</sup> La

<sup>379</sup> Era una época en donde los albergues estudiantiles a través de la Coordinadora de Universitarios en Lucha (CUL) generaron fuertes presiones a las autoridades universitarias y a los directores de las escuelas en donde se vieron forzados a aceptar a estudiantes, muchas veces sin el perfil que se requería.

<sup>380</sup> Archivo Histórico de la UMSNH (en adelante AHUM); Fondo: Estado de Exámenes; Serie: Arquitectura, Subserie: Ordinarios; Años: 78-80; Caja: 1.

<sup>381</sup> Es necesario mencionar que en esos años se abrieron secciones especiales integradas por alumnos irregulares con horarios distintos a las secciones regulares. Archivo General de la UMSNH (en adelante AGUM); Estado de Exámenes; Sección: 77; del 1° al 2° semestre 77-224"80-81"/1; Caja: 1.

<sup>382</sup> *Anuario Estadístico del Estado de Michoacán, 1987*, Morelia, Instituto Nacional de Estadística, 1988, p. 390.

apertura de esta, no ayudó a que en la Escuela disminuyera el número de matrícula, pues se inscribieron 499 alumnos al primer semestre.<sup>383</sup> En el siguiente ciclo escolar 1982-1983, la Universidad atendió a 27, 270 estudiantes en 20 licenciaturas.<sup>384</sup> En lo que refiera al ingreso registrado en la Escuela de Arquitectura ese año se inscribieron 505 alumnos.<sup>385</sup> De esta manera, este fue el quinto año que se mantuvo la matrícula estudiantil a la alza y el incremento hasta ese momento fue del 86.33%. Ese mismo año, La Universidad Vasco de Quiroga con carácter de privado ofreció en su listado de carreras la de arquitectura, la nueva carrera inició sus actividades académicas con 11 alumnos de los cuales tres eran mujeres.<sup>386</sup> Los números indican que eran pocos los estudiantes que estaban en condiciones de estudiar la carrera de arquitectura en una institución privada.

No obstante, los diversos sucesos que ocurrieron al interior de la Universidad en 1983, la autoridad tomó la decisión de remover al arquitecto Cárdenas Castillo de su cargo como director de la Escuela y su lugar fue ocupado por el Arq. Manuel Antonio Romero Pedraza (1983-1987). Ese año la matrícula de la Escuela presentó la primera baja desde que inició su funcionamiento y esta correspondió al 30.89%, pues se inscribieron 349 estudiantes. Lo anterior refleja, que los acontecimientos ocurridos a nivel nacional, local e institucional,<sup>387</sup> impactaron en el comportamiento de quienes estaban en edad de ingresar a la universidad.<sup>388</sup> Esta baja se manifestó los siguientes dos años, en 1984 el total de alumnos que ingresó fue de 283 y la baja fue del 18.91% y en 1985 la Escuela recibió a 225 estudiantes manifestándose un descenso del 20.49% en el número de alumnos.<sup>389</sup>

En 1986, a nivel Institucional se registró una baja en el número de matrícula, al igual que en la División de Ingenierías, pues en ésta última fueron 6,055 alumnos los que se registraron, de los cuales, 1082 correspondieron a la Escuela de Arquitectura.<sup>390</sup> Fueron varios factores los que contribuyeron a lo anterior, por mencionar algunos: los disturbios

---

<sup>383</sup> AGUM; Estado de Exámenes, Sección: 77; del 1° al 6° semestre; 77-224"81-82"/1; Caja: 1.

<sup>384</sup> Ángel Gutiérrez, *Universidad Michoacana...*, op., cit., p. 83.

<sup>385</sup> AGUM; Estado de Exámenes, Sección: 77; del 1er. semestre 77-224"82-83"/2; Caja: 2.

<sup>386</sup> *Anuario Estadístico del Estado de Michoacán, 1987*, México, Instituto Nacional de Estadística, 1988, p. 391.

<sup>387</sup> Como fueron las secuelas de la crisis de 1982, y dentro de la Institución se requería renovar la Junta de Gobierno conforme a la Ley Orgánica.

<sup>388</sup> AGUM; Estado de Exámenes; Sección: 77; 1er semestre; 77-224"83-84"/1; Caja: 3.

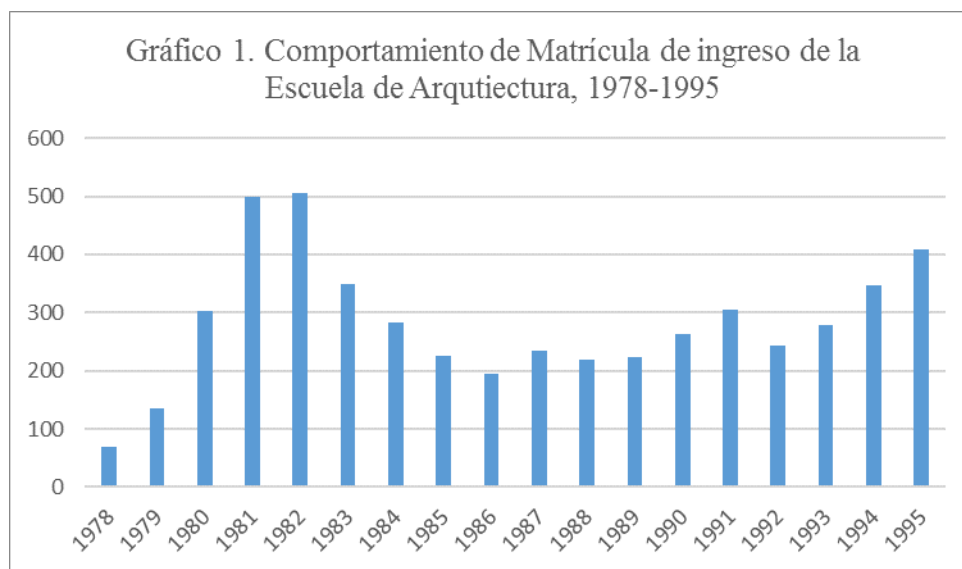
<sup>389</sup> AGUM; Estado de Exámenes; Sección: 77; 1° a 5° semestre; 77-224"85-86"/1; Caja: 4

<sup>390</sup> *Informe de labores* que rinde el rector Leonel Muñoz Muñoz, 1986-1990, Morelia, UMSNH, p. 74-75.

estudiantiles suscitados por inconformidad hacia la reforma realizada a la Ley Orgánica, sobre todo en cuanto al nombramiento del rector de la Institución.

La inestabilidad que se presentó en la Universidad junto a la apertura de sistemas tecnológicos que se dio en el estado, provocaron que un buen número de jóvenes optaran por otras instituciones de nivel superior. Ese curso escolar ingresaron 194 alumnos, 13.77% menos que el año anterior.<sup>391</sup>

El año 1982 se caracterizó por ser el que más registro de matrícula de ingreso presentó; sin embargo, haciendo un comparativo con el número de alumnos inscritos entre 1982 y 1986, ese número de alumnos había descendido un 61.58%, el nivel más bajo presentado en el periodo de estudio, lo anterior se muestra en el Gráfico 1.



**Fuente:** Elaborado a partir de la información encontrada en el AHUM y en el AGUM, Fondo: Estados de Exámenes ordinarios, Años: 1978-1995, Caja: Varias.

Por otro lado, en la Escuela de Arquitectura se llevó a cabo el cambio de director, por lo que a partir de este año la dirección fue ocupada por el Arq. Jorge Arturo Santibáñez Ramírez (1987-1989), quien había realizado sus estudios profesionales en la ESIA. Por su parte, la matrícula mostró una recuperación de 40 estudiantes, por lo que se inscribieron 234 alumnos;<sup>392</sup> sin embargo, en el año lectivo 1988-1989 se dio una baja en la matrícula

<sup>391</sup> AGUM, Estado de Exámenes, Sección: 77; 1° a 5° semestre; 77-224"86-87"/1; Caja 3.

<sup>392</sup> AGUM; Estado de Exámenes, Sección 77; 1° a 5° semestre, 77-224"87-88"/1; Caja 6.

del 6.41%, ya que se inscribieron 219 alumnos.<sup>393</sup> A pesar de que en 1989 a nivel nacional bajó la matrícula en la evolución de la cobertura de la educación superior, por la estabilidad que comenzó a mostrar el crecimiento de la población, en la Escuela de Arquitectura el fenómeno fue a la inversa, ya que el número de alumnos que ingresó al programa fue de 224, lo que manifiesta una ligera alza con respecto al ciclo escolar anterior.<sup>394</sup>

Para 1990, la matrícula continuó recuperándose, ya que se inscribieron 264 estudiantes al primer semestre.<sup>395</sup> Ya para entonces, la Escuela contaba con una planta de 70 profesores, de los cuales algunos eran de tiempo completo, otros de medio tiempo, de asignatura o por horas; con este personal la escuela pudo responder a los requerimientos académicos de su población estudiantil.<sup>396</sup> En lo que refiere al periodo escolar 1991-1992, la Escuela de Arquitectura aceptó a 304 alumnos de nuevo ingreso, 38 alumnos más que el año anterior.<sup>397</sup> En este tiempo, la Secretaría de Educación Pública destinó recursos para la construcción de varios Institutos Tecnológicos Regionales, con la finalidad de descentralizar la concentración del estudiantado a nivel superior ubicado en la ciudad de Morelia.<sup>398</sup> La apertura de nuevos espacios dio la oportunidad a que un gran número de jóvenes en edad de realizar estudios superiores, los hicieran en su lugar de origen y no se desplazaran hacia la capital. Este fue uno de los factores que generó que en 1992, el ingreso a la carrera de arquitectura manifestara una baja, pues se registró una matrícula de 244 alumnos, un 20.73% menos que el año anterior.<sup>399</sup>

La matrícula mantuvo un aumento a partir de 1993 y hasta 1995 año en que termina nuestro periodo de estudio, el aumentó en esos tres años correspondió al 31.78%, el

---

<sup>393</sup> AGUM; Estado de Exámenes, Sección 77; 1° a 5° semestre; 77-224"88-89"/1; Caja: 6.

<sup>394</sup> AGUM; Estado de Exámenes; Sección: 77; 1° a 9° semestre, 77-224"89-90"/1; Caja: 7.

<sup>395</sup> AGUM; Estado de Exámenes; Sección: 77; 1° a 9° semestre, 77-224"90-91"/1; Caja: 7.

<sup>396</sup> En 1991 el total de alumnos registrados en la Escuela de Arquitectura fue de 950. En: Eugenia María Azevedo Salomao, "Escuela de Arquitectura Antecedentes. Históricos, Momento Actual y Perspectiva a Futuro", en: Figueroa Zamudio, Silvia (Coord.), *Presencia Universitaria*, Morelia, UMSNH/IIH/La Voz de Michoacán, 1992, p. 212.

<sup>397</sup> AGUM; Estado de Exámenes; Sección: 77; 1° a 9° semestre; 77-224"91-92"/1; Caja: 8.

<sup>398</sup> En Lázaro Cárdenas, Apatzingán, Zitácuaro y La Piedad. En: Melesio Aguilar Ferreira, Alejandro Bustos Aguilar, *Los Gobernadores de Michoacán...*, op. cit., p. 184.

<sup>399</sup> AGUM; Estado de Exámenes, Sección 77, del 1° a 9° semestre, 77-224"92-93"/1, Caja: 9-A.

equivalente a 130 más alumnos en tres años.<sup>400</sup> En 1994, el Arq. Jesús Hernández había cumplido con su gestión administrativa, por lo que se llevaron a cabo las elecciones para elegir a quien ocuparía la dirección de la Escuela de Arquitectura. Ese año, la matrícula aumentó a 348 alumnos, un 19.82% con respecto al año anterior.<sup>401</sup>

Una de las primeras gestiones realizadas por la nueva directora, la Arq. Laura Olguín Sánchez, fue la de promover la apertura de la especialidad y maestría en Restauración de Sitios y Monumentos, en el marco del nombramiento que en 1991 se había dado a la ciudad de Morelia, como sitio de Patrimonio Cultural de la Humanidad por la UNESCO (1991). Los objetivos de la propuesta académica eran los de capacitar personal profesional en la conservación del patrimonio arquitectónico urbano, además de vincular a los egresados con el sector productivo y las necesidades propias del cuidado, resguardo y conservación de la riqueza cultural arquitectónica contenida en el estado de Michoacán. La nueva oferta de actualización iba dirigida a ingenieros civiles, ingenieros químicos, arqueólogos, historiadores y de otras carreras afines a la arquitectura.<sup>402</sup> De esta manera la Escuela de Arquitectura con sus programas académicos daba respuesta a las necesidades de su entorno.

#### **4.2.2.-Evaluación de secciones**

Aun cuando el interés de los jóvenes por estudiar la carrera de arquitectura se incrementó rápidamente, el aumento a tres secciones no provocó, como se hubiera pensado, la apertura o ampliación de espacios, por lo que, en esa ocasión la estrategia que se siguió para operar fue aumentar el número de alumnos por grupo.<sup>403</sup> Por lo tanto, las actividades escolares interrumpían lo estipulado en el acta de aprobación de la Escuela, en donde claramente se señalaba que "las clases de proyectos se deberían dar en dos talleres exclusivos, dotados cada uno de 20 mesas de dibujo o restiradores; las clases teóricas debían tener por cuestiones didácticas preferentemente 40 alumnos, no excediendo los

---

<sup>400</sup> En 1994 fueron 348, 19.82% más que el año anterior y en 1995, 409 estudiantes, 15.12% más que en 1994. En: AGUM; Estado de Exámenes; Sección: 77; 1° a 2° semestre, 77-224"94-95"/1; Caja: 9-B y AGUM; Estado de Exámenes; Sección: 77; 1° a 2° semestre, 77-224"95-96"/1; Caja: 10.

<sup>401</sup> AGUM; Estado de Exámenes; Sección: 77; 1° a 2° semestre, 77-224"94-95"/1; Caja: 9-B.

<sup>402</sup> Ángel Gutiérrez, *Universidad Michoacana....., op., cit.*, pp. 104-107.

<sup>403</sup> *Ídem.*



60."<sup>404</sup> Desde sus inicios, cada una de las secciones se dividió en dos grupos, para que cada grupo recibiera por separado el taller de proyectos y de expresión gráfica. A pesar de esa estrategia, el mobiliario existente en los salones de los talleres durante los primeros años no era suficiente. De tal forma, que no es difícil imaginar que las condiciones en que se llevaban a cabo los talleres de esas primeras secciones de alumnos de la Escuela, tanto a nivel de la enseñanza, como de aprendizaje no se dieron en las mejores condiciones.

Debido al aumento de matrícula, en 1981 fue necesario incrementar el número de secciones a nueve. A pesar de dicho aumento, el número de alumnos fue considerable en cada una de ellas, pues atendían de entre 22 y 66 estudiantes.<sup>405</sup> El siguiente ciclo escolar se suprimió una sección y cada una de ellas atendió entre 22 y 81 alumnos, el número de estudiantes fue tan numeroso en este ciclo, que las condiciones en las que se llevaron a cabo las clases eran poco favorables para el aprovechamiento académico.<sup>406</sup> Como se muestra en el Gráfico 2, en 1983 las secciones se regularizaron, de tal modo que ya no había secciones especiales y su número permaneció en seis por algunos años. La conformación de cada una de éstas superó los 41 alumnos.<sup>407</sup> Por otro lado, la baja que se presentó en 1984 del 18.91%, ayudó a que el número de alumnos por sección se fuera regularizando, coadyuvando a que el nivel de enseñanza aumentara al igual que el de aprendizaje.<sup>408</sup>

---

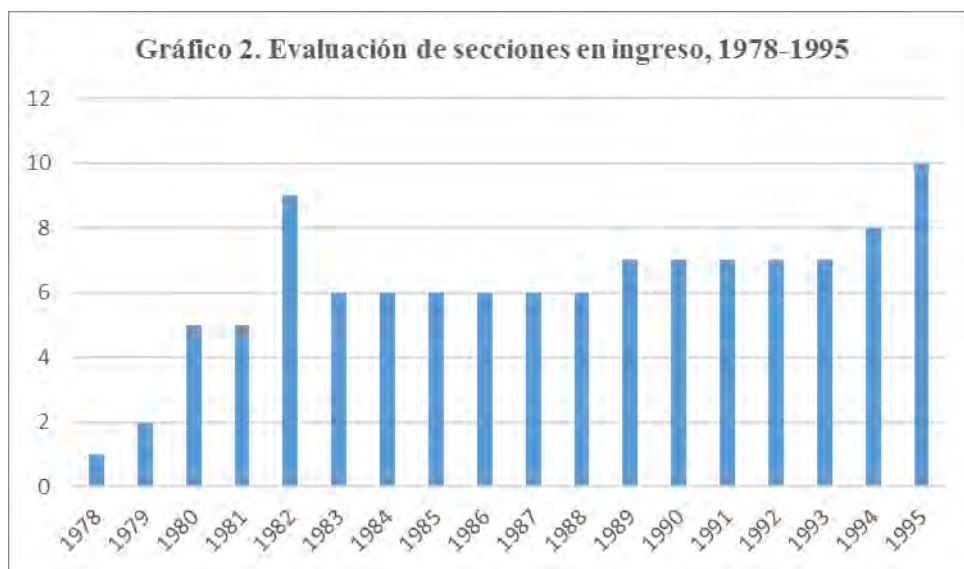
<sup>404</sup> Mencionado en el Capítulo III, Apartado 2: El establecimiento de la Escuela de Arquitectura de la Universidad Michoacana.

<sup>405</sup> AGUM; Estado de Exámenes, Sección: 77; del 1° al 6° semestre; 77-224"81-82"/1; Caja: 1.

<sup>406</sup> AGUM; Estado de Exámenes, Sección: 77; del 1° semestre 77-224"82-83"/2; Caja: 2.

<sup>407</sup> AGUM; Estado de Exámenes; Sección: 77; del 1° semestre; 77-224"83-84"/1; Caja: 3.

<sup>408</sup> AGUM; Estado de Exámenes; Sección: 77; del 1° y 4° semestre: 77-224"84-85"/1; Caja: 4.



**Fuente:** Elaborado a partir de la información encontrada en el AHUM y en el AGUM, Fondo: Estados de Exámenes Ordinarios, Años: 1977-1995, Caja: Varias.

En 1985, continuaron funcionando seis secciones y debido a que era el tercer año que la matrícula mostraba descenso, el número de estudiantes en cada sección osciló entre 35 y 39. Siendo éstas más moderadas, se incrementaba la calidad, ya que un profesor al contar con un número menor de alumnos, era mayor la atención hacia el grupo.<sup>409</sup> Este número de secciones se mantuvo hasta que en 1989, ante el grado de aceptación social que tuvo el programa, los directivos se vieron en la necesidad de incrementar la planta docente y ampliar el número de secciones para poder ubicar a los alumnos. Las siete secciones que este año conformaron el primer semestre, atendieron entre 23 y 40 alumnos cada una.<sup>410</sup> Por otro lado, con los programas que se habían implementado en 1988, entre otros, los cursos de actualización para la planta docente,<sup>411</sup> se abrió la posibilidad de que los profesores se actualizarán y asumieran su ejercicio de forma más profesional. En este periodo al interior

<sup>409</sup> AGUM; Estado de Exámenes; Sección: 77; 1° a 5° semestre; 77-224"85-86"/1; Caja: 4.

<sup>410</sup> AGUM; Estado de Exámenes; Sección: 77; 1° a 9° semestre, 77-224"89-90"/1; Caja: 7.

<sup>411</sup> El rector Leonel Muñoz comenzó a destinar apoyos para el área de posgrado. Se planteó subsanar carencias en licenciatura, especialidades, maestrías y doctorados. Además de cursos de actualización, años sabáticos y un programa para profesores visitantes. En junio de 1988 se creó el Centro Universitario de Estudios de Posgrado e Investigación (CUEPI), se edificaron instalaciones para las Especialidades de Ortodoncia y Endodoncia. En el ciclo escolar 1988-1989, la Universidad contaba con 2,085 profesores por hora, 301 de tiempo completo y 53 de planta. Mientras que la población estudiantil se numeró en 44,222 alumnos; un 32.35% en el nivel de bachillerato, un 61.41% en el profesional, un 5.04% en enseñanzas especiales y un 1.20% en posgrado. En: Ángel Gutiérrez, *Universidad Michoacana ..., op., cit.*, pp. 93-94.

de la Escuela se llevó a cabo el cambio de dirección. El director electo fue el arquitecto Jesús Hernández Aguilar (1989-1994), egresado del IPN.<sup>412</sup>

En 1991, hubo un alza significativa que a pesar de que el número de secciones se mantuvo en siete, pudo ser cubierta de acuerdo a sus expectativas, puesto que la distribución de alumnos en cada sección fue de 39 a 46 alumnos. A diferencia de ciclos escolares anteriores, en esta generación se aprecia que existió una mayor uniformidad en la manera en que operaba el programa al distribuir los estudiantes por sección, lo que habla de la calidad con que éstos recibieron sus cursos teóricos y prácticos.<sup>413</sup>

En 1994, Dado el aumento presentado, los directivos consideraron conveniente sumar una sección a las siete que ya funcionaban.<sup>414</sup> En julio de ese año, se dio a conocer a nivel nacional el Programa Nacional de Superación del Personal Académico (SUPERA), con la finalidad de promover y mejorar el nivel académico del profesorado de las instituciones de educación superior del país. Al interior de la Escuela de Arquitectura este programa propició el incremento de la calidad académica del personal docente, quienes con grados superiores a los de licenciatura, en el lapso de tres a cinco años, contaron con la habilitación académica necesaria para impulsar una propuesta de programa de maestría.<sup>415</sup> El incremento que se presentó en 1995, obligó a las autoridades de la escuela a aumentar dos secciones a las ocho que ya existían.<sup>416</sup>

#### **4.2.3.- Comportamiento del ingreso a la Escuela de Arquitectura por género**

Como es tradición, las ingenierías son carreras que han sido consideradas espacios exclusivos para varones; sin embargo, la carrera de arquitectura es en la que se registran más mujeres. Durante el periodo de estudio la primera y la segunda sección se caracterizaron por ser a las que más mujeres se les asignaba, con sus excepciones. El

---

<sup>412</sup> Discurso del Arq. Salvador Rodríguez Alvarado, elaborado por el mismo, Fondo particular.

<sup>413</sup> AGUM; Estado de Exámenes; Sección: 77; 1° a 9° semestre; 77-224"91-92"/1; Caja: 8.

<sup>414</sup> AGUM; Estado de Exámenes; Sección: 77; 1° a 2° semestre, 77-224"94-95"/1; Caja: 9-B

<sup>415</sup> "Informe General sobre el Programa Nacional de Superación del Personal Académico (SUPERA)", en: Revista de Educación Superior Número 95, Vol. 24, Julio-Septiembre de 1995, <http://publicaciones.anui.es.mx/revista/95/3/2/es/informe-general-sobre-el-programa-nacional-de-superacion-del-personal>, Consultado en línea el día 10 de enero de 2014.

<sup>416</sup> AGUM; Estado de Exámenes; Sección: 77; 1° a 2° semestre, 77-224"95-96"/1; Caja: 10.

porcentaje de mujeres en esta escuela osciló en el periodo de estudio entre un 20%. La tabla 12 muestra el comportamiento por sexo en ingreso durante el periodo de estudio.

<b>Tabla 12. Comportamiento de Ingreso de la Escuela de Arquitectura, 1978-1995</b>					
<b>Año</b>	<b>Mujeres</b>	<b>%</b>	<b>Hombres</b>	<b>%</b>	<b>Total</b>
1978	12	17.4	57	82.6	69
1979	22	16.2	114	83.8	136
1980	42	13.8	261	86.2	303
1981	78	15.6	421	84.4	499
1982	92	18.2	413	81.8	505
1983	71	20.3	278	79.7	349
1984	62	31.9	221	78.1	283
1985	47	20.9	178	79.1	225
1986	52	26.8	142	73.2	194
1987	55	23.5	179	76.5	234
1988	51	23.3	168	76.7	219
1989	46	20.5	178	79.5	224
1990	74	28	190	72	264
1991	75	24.7	229	75.3	304
1992	51	20.9	193	79.1	244
1993	93	33.3	186	66.7	279
1994	98	28.2	250	71.2	348
1995	104	25.4	305	74.6	409

**Fuente:** Elaborada a partir de la información encontrada en el AHUM y en el AGUM, Fondo: Estados de Exámenes Ordinarios, Años: 1978-1995, Caja: Varias.

Hasta el ciclo escolar 1988-1989 la presencia de ingreso de mujeres a la Escuela se había mantenido entre el 13.8% y 33.3%. De los 219 estudiantes que ingresaron, 168 eran varones y 51 mujeres.<sup>417</sup> De tal forma que en el año escolar 1989-1990, se inscribieron 178 hombres, y 46 mujeres.<sup>418</sup> En 1990 de los 264 estudiantes que ingresaron, 190 eran hombres y 74 mujeres.<sup>419</sup> En 1991, se matricularon 224 hombres y 75 mujeres de nuevo ingreso.<sup>420</sup> En 1992, como ya lo mencionamos se presentó una ligera baja con respecto al año anterior, por lo que se inscribieron 212 hombres y 51 mujeres.<sup>421</sup> En el ciclo escolar de

<sup>417</sup> AGUM; Estado de Exámenes, Sección 77; 1° a 5° semestre, 77-224"88-89"/1; Caja: 6.

<sup>418</sup> AGUM; Estado de Exámenes; Sección: 77; 1° a 9° semestre, 77-224"89-90"/1; Caja: 7.

<sup>419</sup> AGUM; Estado de Exámenes; Sección: 77; 1° a 9° semestre, 77-224"90-91"/1; Caja: 7.

<sup>420</sup> AGUM; Estado de Exámenes; Sección: 77; 1° a 9° semestre; 77-224"91-92"/1; Caja: 8.

<sup>421</sup> AGUM; Estado de Exámenes, Sección 77, del 1° a 9° semestre, 77-224"92-93"/1, Caja: 9-A.

1994 se inscribieron 348 alumnos de los cuales 250 eran varones y 98 mujeres.<sup>422</sup> Ese año, se eligió a la primera mujer, la Arq. Laura Olgún Sánchez (1994-1998) como nueva directora de la Escuela, egresada del IPN.<sup>423</sup> Este hecho reflejó que una profesión que comenzó en 1978 como una expectativa profesional para varones, en el término de quince años, se había convertido en un espacio de formación académica y profesional también para el sexo femenino.

El crecimiento de la matrícula también había llevado a la necesidad de reformar el plan de estudios que comenzó a elaborar uno nuevo para que la institución dejara de ser una Escuela para convertirse en una Facultad. La propuesta fue aprobada por el Consejo Universitario el 30 de agosto de 1996. Fue así como en septiembre inició el curso escolar 1996-1997 con las nuevas materias que lo conformaron, ya adecuadas a los avances tecnológicos y científicos, y que darían respuesta al conjunto de necesidades requeridas por la sociedad.<sup>424</sup>

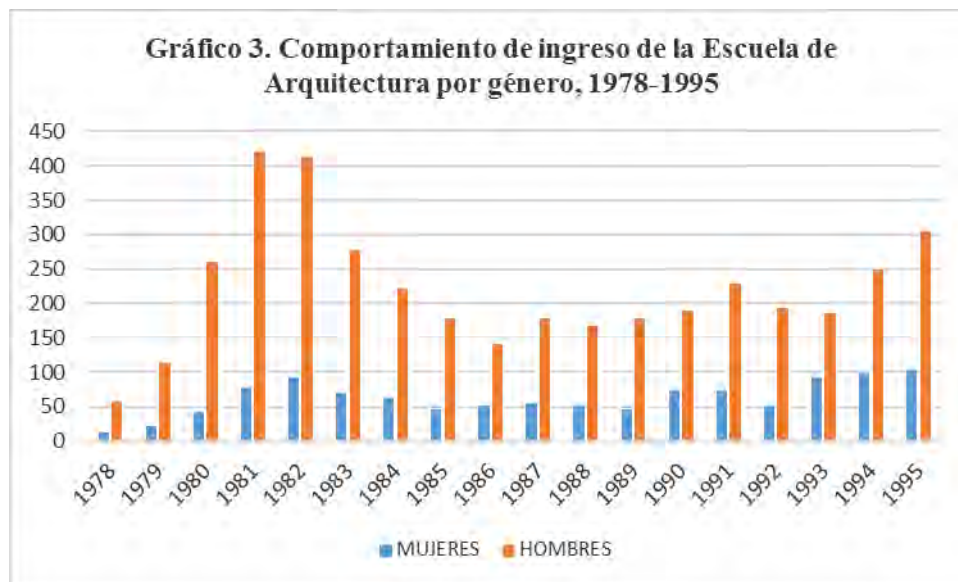
Se puede observar, que desde el inicio de los estudios de arquitectura en la universidad, esta profesión se hizo atractiva para los jóvenes en edad de ingresar a la universidad, de allí el incremento de la matrícula. A través del comportamiento de su matrícula podemos señalar, que de 1978 a 1995 el programa de arquitectura fue mucho más atractivo para hombres que para mujeres como se manifiesta en el Gráfico 3. Sin embargo, el número de mujeres que se inscribieron en el mismo, a lo largo del periodo de estudio fueron en aumento y como veremos a continuación fue un sector su permanencia en el programa, pues fue más constante que la de los varones. También es cierto, que en esos años, muchos de los jóvenes que ingresaban al programa, utilizaban éste como puente, para ingresar a la Universidad y más tarde trasladarse a escuelas de tradición como medicina, Derecho y Ciencias Sociales o Contabilidad en donde como primera opción no habían logrado ingresar.

---

<sup>422</sup> AGUM; Estado de Exámenes; Sección: 77; 1° a 2° semestre, 77-224"94-95"/1; Caja: 9-B.

<sup>423</sup> Discurso del Arq. Salvador Rodríguez Alvarado (Primer director de la Escuela de Arquitectura), elaborado por el mismo, Fondo particular.

<sup>424</sup> AGUM; Consejo Universitario, Sección 77.



Fuente: Elaborado a partir de la información encontrada en el AHUM y en el AGUM, Fondo: Estados de Exámenes Ordinario, Años: 1978-1995, Caja: Varias.

#### 4.3- Evolución de permanencia de estudiantes del programa de arquitectura

Para analizar y contar con elementos que nos permitan saber cómo opera un programa educativo y la calidad con que forma a sus alumnos, es necesario seguir de cerca la permanencia de estos a lo largo de la carrera, como una forma de medir su trayectoria formativa. Para el caso que nos ocupa que es la Escuela de Arquitectura, fue necesario hacer el seguimiento de ésta, tomar en cuenta el número de alumnos que cursaron el 5º semestre por ser el representativo de la mitad de la carrera; es decir, de la permanencia de los alumnos que ingresaron. Es necesario aclarar que la información con que se analiza en este apartado, se deriva de la documentación extraída de los fondos contenidos en el Archivo Histórico y Archivo General de la UMSNH.

En la Tabla 13 se hace un comparativo de los alumnos que ingresaban a primer semestre con los que permanecían en 5º. También se muestra el porcentaje tanto de permanencia como de deserción que hasta ese semestre se presentaba. Por otro lado, exhibe el comportamiento por género que permanecían.

Año	Matrícula	Retención	% Permanencia	% Deserción	Retención por sexo
-----	-----------	-----------	---------------	-------------	--------------------

	1er. Semestre	5o. Semestre			M	H
1978	69					
1979	136					
1980	303	46	66.6	33.4	10	36
1981	499	121	88.97	11.03	26	95
1982	505	131	43.23	56.76	25	106
1983	349	192	38.47	61.53	43	149
1984	283	167	33.06	66.94	55	112
1985	225	85	24.35	75.65	25	60
1986	194	153	54.06	45.94	47	106
1987	234	140	62.22	37.78	26	114
1988	219	133	68.55	31.45	33	100
1989	224	127	54.27	45.73	29	98
1990	264	159	72.6	27.4	45	114
1991	304	170	75.89	24.11	39	131
1992	244	173	65.53	34.47	42	131
1993	279	225	74.01	25.99	60	165
1994	348	169	75.44	24.56	37	132
1995	409	211	75.62	24.38	70	141

**Fuente:** Elaborada a partir de la información encontrada en el AHUM y en el AGUM, Fondo: Estados de Exámenes Ordinarios, Años: 1978-1995, Caja: Varias.

#### 4.3.1.- Comportamiento de permanencia

En 1980 los estudiantes que habían ingresado en 1978 a primer semestre, ya estaban a la mitad de su carrera. Sin embargo, el número de alumnos que habían logrado permanecer en 5o semestre fue de 46, de los 69 que ingresaron en 1978. La retención de estudiantes en el programa fue positivo durante los primeros cuatro años; el cual correspondió al 76.04% hasta 1983. En 1982, la División de Ingenierías contó con una

población estudiantil de 7126, de los cuales 2160 correspondieron a la Escuela de Arquitectura.<sup>425</sup>

En el ciclo escolar 1983-1984, se presentó una baja de matrícula a nivel Institucional; en relación a la división de Ingenierías, ésta contó con un total de 6001 alumnos, y la matrícula total que atendió la Escuela de Arquitectura correspondió a 1297, en ella se registró una baja con respecto al año anterior del 41.34% (el índice más alto de todas las dependencias de la Institución).<sup>426</sup> En ese se registraron 893 alumnos menos que el ciclo escolar anterior. Sin embargo, estos números no se reflejaron en la permanencia de los alumnos, debido a las secciones especiales.<sup>427</sup> Se observa, que en este ciclo escolar se reflejaron las secuelas de la crisis provocada en la administración de López Portillo, ya que repercutió en la baja de matrícula a nivel institucional. De tal forma que fue necesario que algunos alumnos se vieran en la necesidad de abandonar sus estudios e incursionaran en el ámbito laboral, con la finalidad de solventar su estancia en la capital michoacana. Algunos estudiantes abandonaron sus estudios debido a que no podían con la acumulación de la carga de trabajo, por lo que preferían continuar con el empleo; otros emigraban hacia otras ciudades o inclusive al extranjero en busca de una mejor oportunidad para apoyar económicamente a sus familias. Sin embargo, los acontecimientos no influyeron en el caso de la permanencia pues pasó lo contrario a lo sucedido a nivel institucional, pues la matrícula reflejó un incremento considerable.

El porcentaje de deserción que presentó la generación de 1984 con respecto a los estudiantes que habían ingresado en primer semestre fue del 66.94%, de tal forma que permanecían 167 estudiantes. No olvidemos que para 5º semestre se suman alumnos irregulares, por lo que los cohortes de esta generación a mitad de la carrera, habían bajado considerablemente.<sup>428</sup> En 1985 se presentó el porcentaje de deserción más considerable en todo nuestro periodo de estudio, y fue del 75.65%.<sup>429</sup> La baja se reflejó también a nivel Institucional. Recordemos que ese año ocurrió el terremoto del 19 de septiembre, el

---

<sup>425</sup> *Informe de labores* que rinde el rector Leonel Muñoz Muñoz, 1986-1990..., *op. cit.*, p. 75.

<sup>426</sup> *Informe de labores* que rinde el rector Cuauhtémoc Olmedo Ortiz, 1983-1984, Morelia UMSNH, p. 20-83.

<sup>427</sup> AGUM; Estado de Exámenes; Sección: 77; del 5º a 9º semestre; 77-224"83-84"/4; Caja: 3.

<sup>428</sup> AGUM; Estado de Exámenes; Sección: 77; del 5º a 9º semestre; 77-224"84-85"/2; Caja: 4.

<sup>429</sup> AGUM; Estado de Exámenes; Sección 77; del 1º a 5º semestre; 77-224"85-86"/1; Caja: 1.



desastre natural derivó la migración de familias enteras a diferentes lugares de la República, entre los que se encontraron la ciudad de Morelia. Sin embargo, el cambio de residencia implica un desequilibrio en la economía familiar, lo cual influyó en el ingreso de algunos jóvenes a alguna institución de educación, cualquiera que fuera el nivel en el que se encontraban. Dentro de la actividad universitaria se manifestaron contradicciones y roces entre los diversos grupos políticos, lo cual provocó un periodo de agitación política como resultado del cambio de la nueva Ley Orgánica.<sup>430</sup> Lo que quiere decir, que los acontecimientos políticos también influyeron en la baja de matrícula manifestada, pues incitaron a que algunos estudiantes con una estabilidad social holgada optaran por una Institución privada para llevar a cabo sus estudios de educación superior o en el último de los casos que emigraran hacia otros estados. La baja presentada ese año fue la más considerable hasta ese momento.

En 1986 la Escuela ya contaba con una matrícula total de 1082 alumnos. Ese año el número de estudiantes que atendieron el 5º semestre con respecto a los que lo atendieron el año anterior, aumentó un 80%, el número correspondió a 153 alumnos. Por otro lado, si comparamos con los 194 estudiantes que habían ingresado en primer semestre, permanecía el 78.86% de ellos.<sup>431</sup> En lo que respecta al curso escolar 1987-1988, la Escuela registró un total de 1425 alumnos,<sup>432</sup> de ellos, 140 correspondieron al 5º semestre.<sup>433</sup> Ahora bien, cuando ingresó esta generación en 1985 al primer semestre, el total de alumnos fue de 234, de éstos, a mitad de la carrera había desertado un 37.78%.<sup>434</sup>

En 1988 se fundaron las Coordinaciones Estatales para la Planeación de la Educación Superior (COEPES). Dentro de sus funciones más relevantes fue la de promover las tareas de evaluación de la educación superior.<sup>435</sup> Lo anterior obligó a elevar el nivel académico y de investigación en todos sus niveles que hasta entonces se tenía y motivó a

---

<sup>430</sup> Ángel Gutiérrez, *Universidad Michoacana...*, *op., cit.*, p.83-85.

<sup>431</sup> AGUM; Estado de Exámenes; Sección 77; del 1º a 5º semestre; 1º a 5º semestre, 77-224"86-87"/1; Caja: 5.

<sup>432</sup> *Informe de labores* que rinde el rector Leonel Muñoz Muñoz, 1986-1990..., *op., cit.*, p. 75.

<sup>433</sup> AGUM; Estado de Exámenes; Sección:77; del 1º a 5º semestre; 77-224"87-88"/1, Caja:6.

<sup>434</sup> Sin considerar a los alumnos repetidores que se habían sumado en algún semestre anterior o en éste último. En: AGUM; Estado de Exámenes, Sección: 77; del 1º a 5º semestre; 77-224"87-88"/1; Caja: 6.

<sup>435</sup> Sergio González Rodríguez, "Del libro a la pantalla: La cultura mexicana del siglo XX hacia el XXI", en: Meyer, Lorenzo, *et., al., Una historia contemporánea de México...*, *op., cit.*, p. 471.

las Instituciones a aumentar el nivel académico poder estar al mismo nivel académico de cualquier universidad en el país. Lo anterior motivó a la Universidad Michoacana a plantear un programa para formar recursos humanos, encaminado a mejorar algunas deficiencias existentes a nivel de licenciatura, especialidades, maestrías y doctorados. Por otro lado, implementó cursos de actualización, años sabáticos y un programa para catedráticos visitantes.

En este ciclo escolar, la Universidad contó con una población estudiantil de 44,222 alumnos; un 32.35% en el nivel de bachillerato, un 61.41% en el profesional, un 5.04% en enseñanzas especiales y un 1.20% en posgrado.<sup>436</sup> Por su lado, la división de Ingenierías atendió a 6,578 estudiantes; de los cuales 1,496 estaban inscritos en la Escuela de Arquitectura.<sup>437</sup> Con respecto al 5º semestre, ese año se matricularon 133 alumnos; sin embargo, tomando en cuenta los 194 que habían ingresado a primer semestre dos años antes, permanecía el 68.55% en las aulas.<sup>438</sup>

El descenso manifestado en la matrícula de educación superior a nivel nacional en 1989<sup>439</sup> también se presentó en la Universidad Michoacana. Ese año, la División de las Ingenierías que en 1987 tenía matriculados a 6,578 estudiantes, en 1989 esa cifra disminuyó a 4,228.<sup>440</sup> La Escuela de Arquitectura no fue la excepción; ya que como se muestra en la Tabla 13, su matrícula disminuyó un 42.44%. En este contexto, la deserción correspondiente al 5º semestre fue del 4.51%. Comparando la tendencia en permanencia con respecto a los alumnos que iniciaron su carrera en 1987, había desertado un 45.72%.<sup>441</sup>

Por otro lado, en el Gráfico 4, se manifiesta que a partir de 1990 comenzó un despunte positivo que se mantuvo por cuatro años. El total de estudiantes registrados en 5º semestre ese año fue de 159,<sup>442</sup> al año siguiente la permanencia se elevó a 170, mientras que en 1992, la matrícula ascendió a 173 y en 1993 a 225 estudiantes. Por otro lado, el

---

<sup>436</sup> Ángel Gutiérrez, *Universidad Michoacana...*, *op. cit.*, pp. 93-94.

<sup>437</sup> *Informe de labores* que rinde el rector Leonel Muñoz Muñoz, 1986-1990..., *op. cit.*, p. 74.

<sup>438</sup> AGUM; Estado de Exámenes, Sección: 77; del 1º a 5º semestre; 77-224"88-89"/1; Caja: 6.

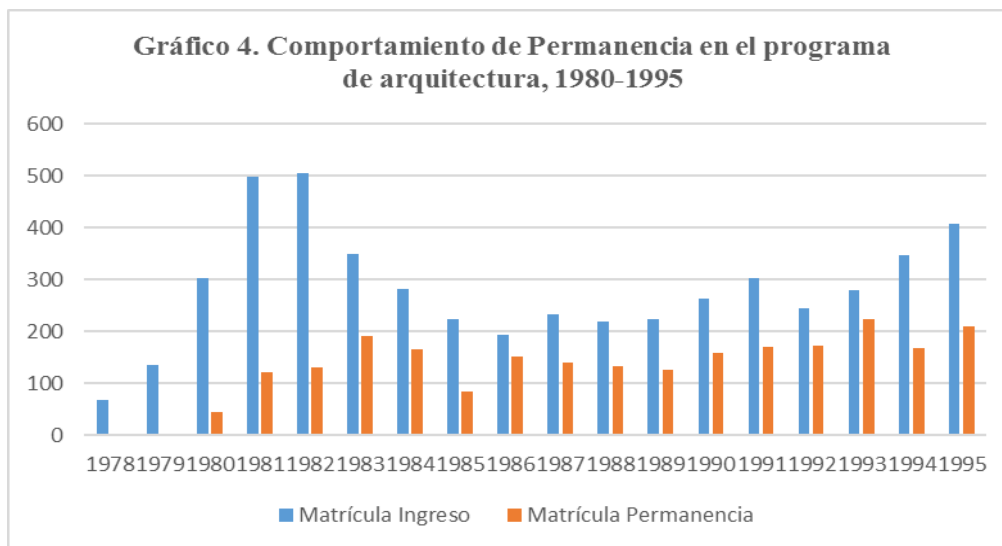
<sup>439</sup> Rodolfo Tuiran, Susana Quintanilla, *90 años de educación...*, *op. cit.*, p. 65.

<sup>440</sup> *Informe de labores* que rinde el rector Leonel Muñoz Muñoz, 1986-1990..., *op. cit.*, p. 75.

<sup>441</sup> AGUM; Estado de Exámenes, Sección: 77; del 1º a 9º semestre; 77-224"89-90"/1; Caja: 7.

<sup>442</sup> AGUM; Estado de Exámenes; Sección: 77; del 1º a 9º semestre; 77-224"90-91"/1; Caja: 7.

porcentaje del incremento presentado en esos años (1990-1993), fue del 41.5%.<sup>443</sup> La permanencia en 1994 fue de 169 estudiantes un 48.56% de los que iniciaron su carrera en 1992.<sup>444</sup>



Fuente: Elaborada a partir de la información encontrada en el AHUM y en el AGUM en los Fondos: Estado de Exámenes Ordinarios, Años: 1078-1995, Caja: Varias.

En 1995 la tendencia de permanencia en la Escuela mostró un incremento del 24.85%, en relación con el 5º semestre del año anterior. Sin embargo, como suele manifestarse, con respecto a la deserción que manifestó esta generación desde primer semestre fue del 48.41%.<sup>445</sup> El hecho de que la permanencia se mantenga o aumente es un factor que favorece a la sociedad, ya que hay más probabilidades de que los estudiantes concluyan sus estudios y se desenvuelvan profesionalmente para contribuir al desarrollo tecnológico, económico y social del país.

#### 4.3.2.- Evaluación de secciones

En este mismo tenor, el programa de la carrera de arquitectura en 1980, para poder brindar atención a la demanda requerida por los estudiantes del quinto semestre inició con una sección. Dada la aceptación que estaba teniendo ante la sociedad del estado Michoacano, en 1981 este número aumentó a dos y en 1982 ya funcionaban tres secciones.

<sup>443</sup> AGUM; Estado de Exámenes, Sección: 77; del 1º a 9º semestre; 77-224"91-92"/1; Caja: 8, 77-224"92-93"/1; Caja: 9-A y 77-224"93-94"/1; Caja: 9-A

<sup>444</sup> AGUM; Estado de Exámenes, Sección: 77; del 5º a 6º semestre, 77-224"94-95"/3; Caja:9-B.

<sup>445</sup> AGUM; Estado de Exámenes; Sección: 77; del 5º a 6º semestre; 77-224"95-96"/3; Caja: 10.

En 1983, fueron cinco las secciones que atendieron a los estudiantes que cursaban el 5º semestre, dado que el número de estudiantes atendidos en cada sección variaba entre 14 y 61 alumnos, una de ellas irrumpió con lo estipulado en el programa de aprobación de la apertura de la carrera, pues excedió los 60 alumnos.<sup>446</sup> Lo anterior provocaba que las condiciones en las que se llevaban a cabo las clases fueran desfavorables para los alumnos, por lo poco propicio del espacio para llevar a cabo las clases, además que el mobiliario no era el suficiente para satisfacer al número de alumnos que se atendían.

En el Gráfico 5 se muestra que en 1984 el número de secciones de este nivel académico aumentó a seis, mientras que el número de alumnos en estas varió entre una y otra considerablemente, ya que en la sección que menos estudiantes se enlistaron atendía a 12, y en la que más alumnos hubo se atendieron 49.<sup>447</sup> Debido a la baja de matrícula que se presentó tanto a nivel institucional como de esta escuela en 1985, fue necesario que las autoridades disminuyeran el número de secciones a tres, de esta manera fueron atendidos entre 17 y 47 alumnos por sección.<sup>448</sup>

A partir de 1986 el número de secciones nuevamente aumentó a seis, estas se mantuvieron funcionando hasta 1995. En cada una de ellas se atendían entre 15 y 50 estudiantes, aunque regularmente no excedían los 40, en 1986, 1993 y 1995, el número de estudiantes osciló entre 44 y 50 estudiantes por sección.<sup>449</sup> En este nivel de la carrera difícilmente se saturaban las secciones de alumnos; ya que semestre con semestre se presentaba deserción de alumnado.

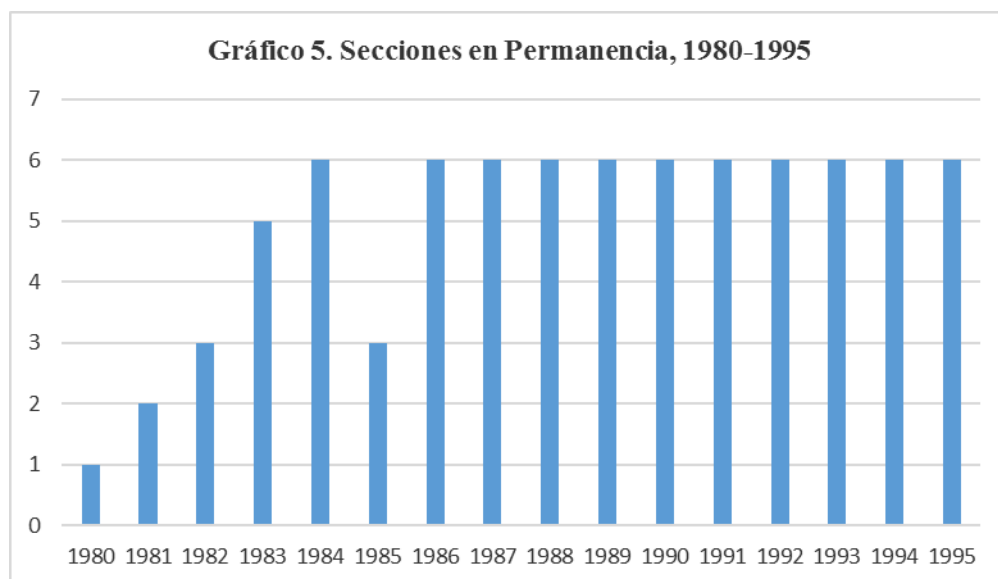
---

<sup>446</sup> AGUM; Estado de Exámenes; Sección: 77; del 5º a 9º semestre; 77-224"83-84"/4; Caja: 3.

<sup>447</sup> AGUM; Estado de Exámenes; Sección: 77; del 5º a 9º semestre; 77-224"84-85"/2; Caja: 4.

<sup>448</sup> AGUM; Estado de Exámenes; Sección 77; del 1º a 5º semestre; 77-224"85-86"/1; Caja: 1.

<sup>449</sup> AGUM; Estado de Exámenes, Sección: 77; del 1º a 5º semestre; 77-224"88-89"/1; Caja: 6.



**Fuente:** Elaborada a partir de la información encontrada en el AHUM y en el AGUM en los Fondos: Estado de Exámenes Ordinarios, Años: 1980-1995, Caja: Varias.

#### 4.3.3.- Comportamiento por género

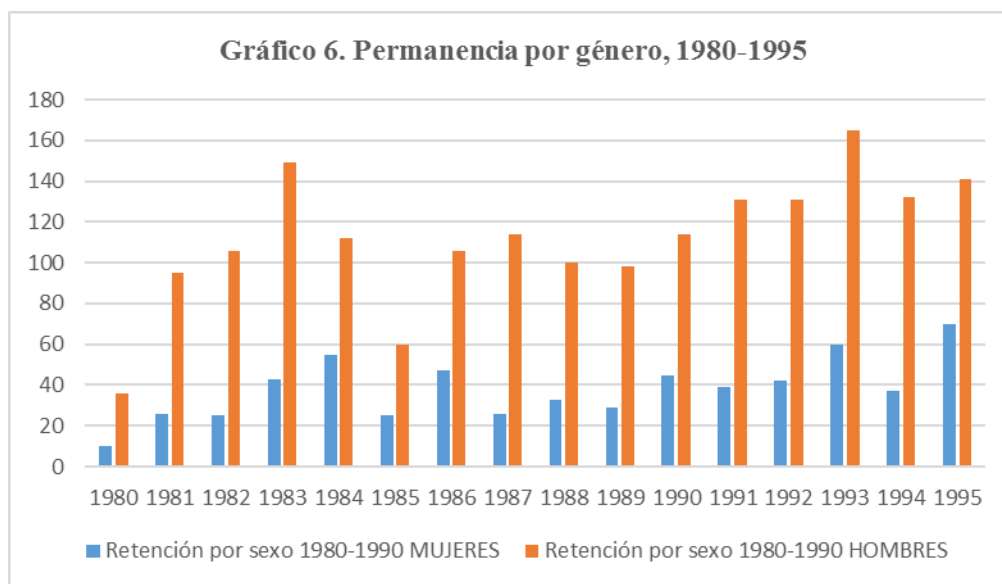
Durante el periodo de estudio la matrícula por género, año con año se comportó de una manera muy inconstante. En el Grafico 6 se aprecia que durante los primeros cuatro años del funcionamiento del programa, en cuanto a hombres se refiere, la tendencia se mantuvo a la alza; sin embargo, los dos siguientes años (1984-1985), se presentó una baja de hombres, siendo esta la más considerable la de 1985. La baja presentada en 1984 en hombres fue del 24.83%, sin embargo, con las mujeres sucedió lo contrario, pues incrementó un 21.81%.<sup>450</sup> En 1985, la baja se manifestó tanto en hombres, del 46.42%, como en mujeres, del 54.54%.

A partir de 1986, de manera general, es más estable el comportamiento en permanencia, llegando a su nivel más alto en 1993. En el gráfico 6 se aprecia claramente que la tercera ocasión que se manifestó una baja de mujeres con respecto al año anterior, en este nivel académico fue en 1987 y correspondió al 44.68%, permaneciendo 26 de ellas. En los hombres sucedió lo contrario, pues el número aumentó a 114, lo correspondiente al 7.01%.<sup>451</sup> En 1988 el número de mujeres incrementó a 33, mientras que el número de hombres disminuyó a 100; para 1989 tanto hombres como mujeres presentaron bajas; de tal

<sup>450</sup> AGUM; Estado de Exámenes; Sección: 77; del 5° a 9° semestre; 77-224"84-85"/2; Caja: 4.

<sup>451</sup> AGUM; Estado de Exámenes; Sección:77; del 1° a 5° semestre; 77-224"87-88"/1, Caja:6.

forma que fueron 29 mujeres y 98 los hombres que atendieron los salones de clases. En 1990 la permanencia de alumnos incrementó tanto en hombres a 114, como en mujeres a 45.<sup>452</sup>



**Fuente:** Elaborada a partir de la información encontrada en el AHUM y en el AGUM en los Fondos: Estado de Exámenes Ordinarios, Años: 1980-1995, Caja: Varias.

Por segundo año consecutivo en 1991, se manifestó una alza en la permanencia de hombres y esta correspondió al 12.97%; sin embargo, la de mujeres mostró una baja del 13.33%,<sup>453</sup> así, la matrícula fue de 131 hombres y de 39 mujeres. Como se puede observar, la tendencia la definen los hombres por ser mayoría en la matrícula de esta carrera. En 1992, la permanencia se mostró muy similar a la del año anterior; de tal forma, que el número de hombres se mantuvo en 131, mientras que las mujeres aumentaron a 42.<sup>454</sup> Para el ciclo escolar 1993-1994, el porcentaje de permanencia aumentó un 20.60% en hombres, y un 30% en mujeres, alcanzando un total de 225 estudiantes, 165 hombres y 60 mujeres. Como se manifiesta en el Gráfico 6, el porcentaje de retención en los hombres por cuarto año consecutivo fue positivo.<sup>455</sup>

<sup>452</sup> AGUM; Estado de Exámenes; Sección: 77; del 1° a 9° semestre; 77-224"90-91"/1; Caja: 7.

<sup>453</sup> AGUM; Estado de Exámenes; Sección: 77; del 1° a 9° semestre; 77-224"91-92"/1; Caja: 8.

<sup>454</sup> AGUM; Estado de Exámenes; Sección: 77; del 1° a 9° semestre, 77-224"92-93"/1; Caja: 9-A.

<sup>455</sup> AGUM; Estado de Exámenes; Sección: 77; del 1° a 9° semestre; 77-224"93-94"/1; Caja: 9-A.

La devaluación de 1994 se reflejó en la permanencia de estudiantes de la carrera de arquitectura de la Universidad Michoacana, ya que se presentó un descenso en matrícula de ese nivel académico, ese año el porcentaje en hombres bajó un 20%, por lo que fueron 132 hombres y un 38.33% en mujeres, 37 menos que el año anterior.<sup>456</sup> Los estudiantes que procedían de poblados rurales o de provincia, se vieron escasos de recurso económico, por lo que buscaron una forma de obtenerlo para ayudar al subsidio familiar incursionando en el campo laboral, ya fuera en su misma entidad o emigrando hacia otras ciudades e inclusive hacia los Estados Unidos. Recordemos que en nuestro periodo de estudio se presentó un alto índice de migración de michoacanos hacia los Estados Unidos. En ese tiempo, también hubo oferta de trabajo en el ámbito de la construcción en el Estado, tanto en redes carreteras, vivienda, espacios educativos como de salud, todos estos factores influyeron para que jóvenes que se encontraban a mitad de la carrera se vieran en la necesidad de interrumpirla por no contar con los medios para concluirla. En 1995, el número de mujeres aumentó 47.15% y de hombres un 6.38%.<sup>457</sup>

En 1980 el porcentaje de las mujeres que cursaban el 5º semestre, en las aulas fue del 34.09, mientras que en 1995, este porcentaje aumentó a 49.64%. Lo anterior muestra que el incremento que se presentó durante el periodo de estudio (1980-1995), en mujeres correspondió al 85.71% y en hombres fue del 74.46%, este dato es interesante pues muestra que el gusto de las mujeres por esta profesión aumentó día con día, de tal manera que no tardaría el día en que el porcentaje en las aulas de éstas con respecto al de hombres sería un 50% y 50% o tal vez llegaría a rebasarlo.

Por otro lado, de manera general la permanencia en 5º semestre a lo largo del periodo de estudio, se mostró con un índice positivo, a excepción de 1985, año en que se manifestó una baja considerable. Como hemos visto, los factores que influyeron en dicho comportamiento, tuvieron que ver con dos crisis, una de características económicas a nivel nacional y otra de carácter natural, el devastador terremoto. Además de los disturbios vividos en la Institución con los dos rectores y la reforma de la Ley Orgánica en la década de los ochenta. Por otro lado, las mujeres que ingresaron en la mayoría de los casos eran las

---

<sup>456</sup> AGUM; Estado de Exámenes, Sección: 77; del 7º a 9º semestre, 77-224"94-95"/3; Caja: 9-B.

<sup>457</sup> AGUM; Estado de Exámenes, Sección: 77; del 7º a 9º semestre, 77-224"95-96"/4; Caja 10.

que concluían la carrera; sin embargo, estas no eran las que determinaban la tendencia de permanencia ya que únicamente conformaban alrededor del 20% del total de la matrícula.

También se pudo apreciar que en los primeros años de funcionamiento de la carrera de arquitectura, el país se encontraba todavía en proceso de urbanización, por lo que en las grandes empresas constructoras se requería de personal que cumpliera con los conocimientos mínimos en este rubro. En virtud de lo anterior, los alumnos que se veían en la necesidad de incursionar en el ámbito laboral eran empleados inmediatamente. Otro aspecto importante que se refleja es que desde los primeros años de funcionamiento de la Escuela, con el incremento acelerado que se manifestó en ella, algunos alumnos que estaban siendo formados por está, fueron contratados como profesores de las generaciones anteriores para poder satisfacer las demandas estudiantiles. Por otro lado, dado que la infraestructura de la Escuela no crecía al mismo ritmo que el aumento de ingreso de alumnos, los directivos se veían en la necesidad de solicitar algunas aulas a Escuelas ubicadas en Ciudad Universitaria, en horarios que no repercutiera en las clases a alumnos de dichas Escuelas o Facultades. En el Capítulo III se hizo referencia a los espacios que albergaron a estudiantes de Arquitectura.

#### **4.4- Evolución de egreso del programa de arquitectura**

En este apartado se analiza el comportamiento y tendencias que durante esta primera etapa de operación del programa tuvo el egreso en la Escuela de Arquitectura, desde el momento en que concluye la primera generación en 1982 hasta 1996, año en que sale la generación número 14. Para poder analizar esta tendencia, se tomó en cuenta el 9o semestre en el que únicamente se impartía la materia de Taller Integral,<sup>458</sup> por ser éste el último semestre de la carrera, aunque como se expresó en el capítulo 3, en este mismo semestre se tenía que realizar el Servicio Social.

---

<sup>458</sup> En el Taller Integral, se realiza un proyecto completo, el cual tiene que cumplir con los siguientes planos: plantas arquitectónicas, cortes, fachadas, planos de conjunto; planos de instalaciones hidráulicas, sanitarias, eléctricas, de gas, especiales; estructurales de cimentación, losas, trabes; de albañilería como son de columnas, muros; acabados, puertas, ventanas, cancelería, carpintería, herrería; las perspectivas y la administración de obra. Aunque en ocasiones es requerida también una maqueta.



#### 4.4.1.- Evolución de egreso del programa de arquitectura

En el Gráfico 7 se muestra el comportamiento de ingreso, permanencia y egreso de los estudiantes de esta carrera durante el periodo de estudio. El comportamiento de la matrícula es más inestable en ingreso, momento en que inician la carrera los estudiantes, mientras que el de permanencia se muestra más estable y se nota que el número de estudiantes que logra concluir la carrera se comporta aún más uniforme y es menos el porcentaje de los que abandonan la carrera en la segunda mitad de esta.

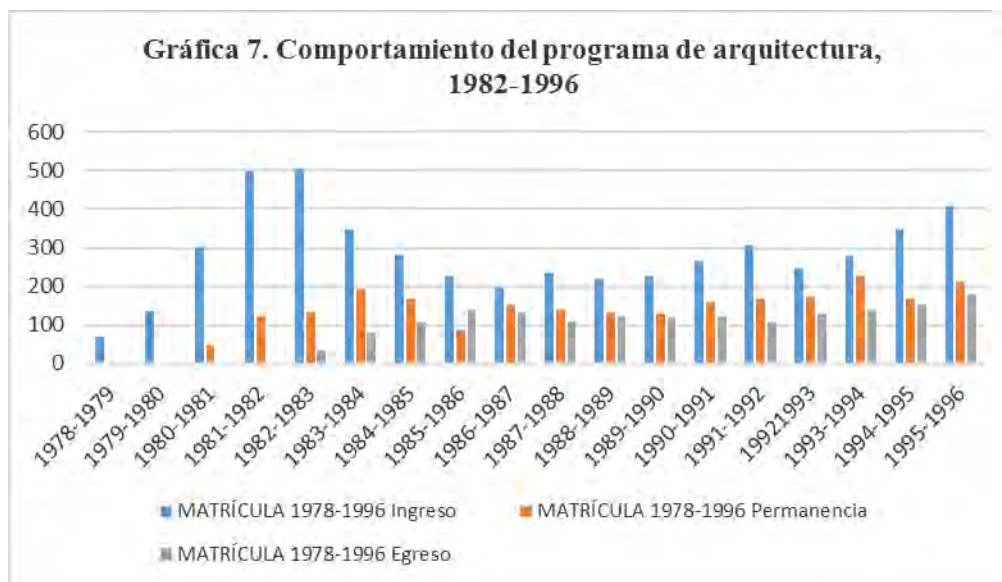
Durante los primeros cuatro años de funcionamiento de este nivel académico (1982-1985), se presentó un incremento continuo en el número de estudiantes que egresaba, este fue del 76.97%. En 1982 egresaron 32 alumnos<sup>459</sup> de los 69 que ingresaron a la carrera. Por su lado, para la generación que egresó en 1985, fueron 139 los que concluyeron sus estudios, en el camino se quedaron el 72.14%, esta generación en sus primeros semestres fue la más numerosa que se presentó durante el periodo de estudio, por las secciones especiales y vespertinas que se abrieron; sin embargo, en los semestres más avanzados el número de estudiantes se fueron regularizando.<sup>460</sup> Por otro lado, la primera baja que se presentó con respecto al número de egresados del año anterior fue en 1986, año en que hubo 133 egresados, lo que correspondió al 4.31%.<sup>461</sup> El número de estudiantes que lograron egresar en comparación con los que iniciaron los estudios desde primer semestre fue considerable, ya que el 73.66%.

---

<sup>459</sup> AGUM; Estado de Exámenes; Sección: 77, del 5° a 9° semestre, 77-224"82-83"/4, Caja: 2.

<sup>460</sup> AGUM; Estado de Exámenes, Sección 77, de 6° a 9° semestre, 77-224"85-86"/2, Caja: 5.

<sup>461</sup>AGUM, Estado de Exámenes; Sección 77; de 6° a 9° semestre, 77-224"86-87"/2, Caja: 5.



Fuente: Elaborada a partir de la información encontrada en el AHUM y en el AGUM en los Fondos: Estado de Exámenes Ordinarios, Años: 1078-1995, Caja: Varias.

En 1987 se presentó nuevamente un descenso en la matrícula de este último nivel académico, pues se registraron 80 hombres y 29 mujeres, dando como resultado un total de 109 estudiantes.<sup>462</sup> Para 1988 la cantidad de alumnos hombres se recuperó, de manera que aumentó a 94, mientras que el de las mujeres permaneció exactamente igual en 29, lo que dio un total de 123 alumnos.<sup>463</sup> En 1989, el comportamiento fue similar al presentado en 1986, en cuanto a la disminución de hombres y aumento de mujeres en el egreso; de este modo, concluyeron la carrera 120 alumnos.<sup>464</sup> En ese año, el municipio ejecutó un gran número de obras, en las que se pudieron emplear algunos de los jóvenes estudiantes de arquitectura que por alguna razón decidieron no continuar con sus estudios para sumarse en el ámbito laboral.<sup>465</sup> En la Tabla 13, se expone el comportamiento por generación desde que inició el funcionamiento del programa de arquitectura. De acuerdo al color se habla de la misma generación, el año en que ingresa la generación, el número de estudiantes que se matricularon en primer semestre, los que permanecieron en 5º y los que lograron concluir el 9º semestre de la carrera. El color indica que pertenecen a la misma generación.

<sup>462</sup> AGUM, Estado de Exámenes; Sección 77; de 6º a 9º semestre, 77-224"87-88"/2, Caja: 6.

<sup>463</sup> AGUM, Estado de Exámenes; Sección 77; de 6º a 9º semestre, 77-224"88-89"/2, Caja 6.

<sup>464</sup> AGUM, Estado de Exámenes; Sección 77; de 1º a 9º semestre, 77-224"89-90"/1, Caja: 7.

<sup>465</sup> Melesio Aguilar Ferreira, Alejandro Bustos Aguilar, *Los Gobernadores de Michoacán...*, op. cit., p. 178.

Tabla 13. Comportamiento de Ingreso, Permanencia y Egreso 1978-1996					
Año	Número de alumnos				
	Ingreso	%	Permanencia	%	Egreso
1978	69				
1979	136				
1980	303	66.7	46		
1891	499	89	121		
1982	505	43.2	131	46.4	32
1983	349	38.5	192	58.9	80
1984	283	33.5	167	34.7	105
1985	225	24.4	85	27.9	139
1986	194	54.5	153	26.3	133
1987	234	62.2	140	31.2	109
1988	219	68.6	133	43.5	123
1989	224	54.3	127	53.3	120
1990	264	72.6	159	62.9	122
1991	304	75.9	170	45.7	107
1992	244	65.5	173	58	127
1993	279	74	225	61.6	138
1994	348	69.3	169	68.3	153
1995	409	75.6	211	59.2	180

**Fuente:** Elaboración propia a partir de la información encontrada en el AHUM y en el AGUM en los Fondos: Estado de Exámenes Ordinarios, Años: 1978-1996, Caja: Varias.

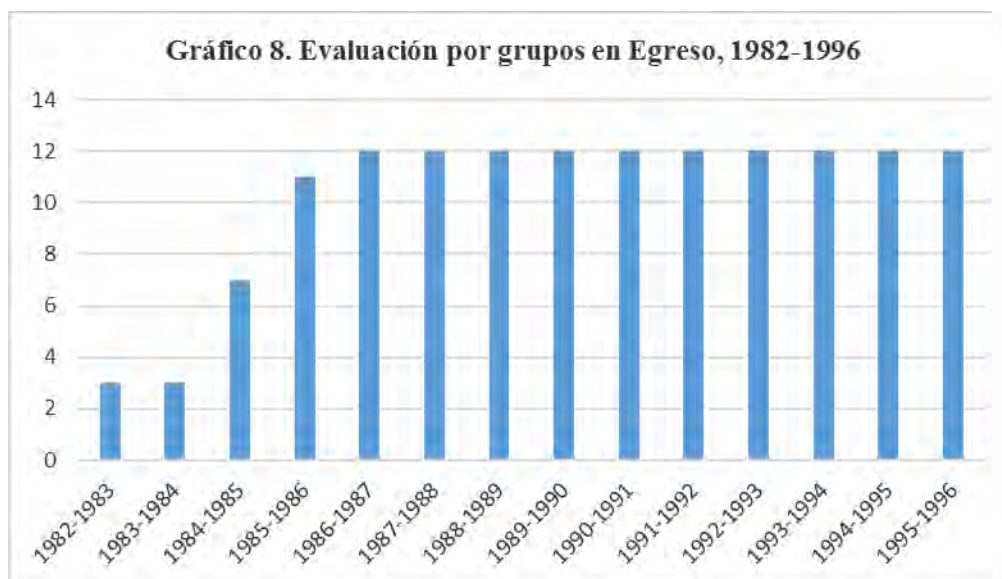
Por esos años, para ser empleado no se requería tanto de un título profesional; sin embargo, con el paso de los años se fue ampliando el nivel académico requerido para poder ser contratado en cualquier tipo de empleo. Lo anterior provocó que los estudiantes se vieran en la necesidad primero, de concluir la carrera y posteriormente de promover su tesis para poder obtener un título con el cual pudieran ser contratados en algún empleo relacionado con su carrera.

La generación egresada en 1990, estuvo integrada por 122 pasantes de arquitectura, el 37.11% de los compañeros que iniciaron la carrera con estos, se quedaron sin concluirla. En 1991, se presentó una baja en egresados en relación con la del año anterior del 12.29%, ya que únicamente recibieron su carta de pasante 107 alumnos, con respecto al porcentaje de estudiantes que por distintas circunstancias no pudieron concluir la carrera, este fue del 54.27%. La baja presentada este año, coincidió con las obras que estaba ejecutando el municipio de Morelia, debido a que se acercaba el 450 aniversario de la fundación de la ciudad de Morelia; además, sería nombrada por la UNESCO: Patrimonio Cultural de la Humanidad. Lo que ocasionó que se crearon fuentes de trabajo en relación a la ejecución de obra y a la restauración de algunas construcciones coloniales. Dada la situación económica por la que atravesaba el país, esta era una oportunidad de ingresar en el campo laboral para los jóvenes de la región. A partir de 1991 se mostró un incremento constante en el número de egresados, iniciando en 127 para terminar en marzo de 1996 con 180 alumnos, esto significó un aumento del 58.75% en cuatro años. Lo que indica la satisfacción que por esta carrera mostró la sociedad michoacana y de otros estados del país.

#### **4.4.2.- Evaluación por grupos**

Como en el último semestre de la carrera, los grupos ya no eran tan numerosos, el profesor que impartía el Taller prestaba particular atención a cada uno de sus alumnos, provocando que la condición de enseñanza y aprendizaje fuera de mayor calidad y dedicación. Por otro lado, los profesores tenían que estar en constante actualización y desarrollándose también académicamente. En Taller Integral, el alumno suele poner en práctica los conocimientos adquiridos durante toda la carrera, conjuntando los teóricos y prácticos para elaborar un proyecto formal y completo.

En este semestre únicamente se impartía Taller Integral, en el cual el alumno tenía que elaborar un proyecto completo, en el que ponía en práctica todos los conocimientos que había adquirido durante la carrera. En el Gráfico 8, se muestra como desde un principio este taller se impartió en grupos, por lo que en 1982, año en que egresó la primera generación, y el año siguiente (1983), el noveno semestre funcionó con tres grupos; sin embargo, en 1984 este número incrementó a siete, respondiendo a la demanda de matrícula que se presentó año con año.



**Fuente:** Elaborada a partir de la información encontrada en el AHUM y en el AGUM en los Fondos: Estado de Exámenes Ordinarios, Años: 1982-1995, Caja: Varias.

En 1985, el número de grupos aumentó a once y a partir de 1986 incrementó a doce permaneciendo así hasta 1996. En cuanto al número de alumnos que atendía cada grupo, éste osciló entre 2 y 46; sin embargo, estos números son los extremos. La media entre el número mínimo de alumnos que recibió cada grupo fue de 7; mientras que la media del máximo fue de 31.5 alumnos.

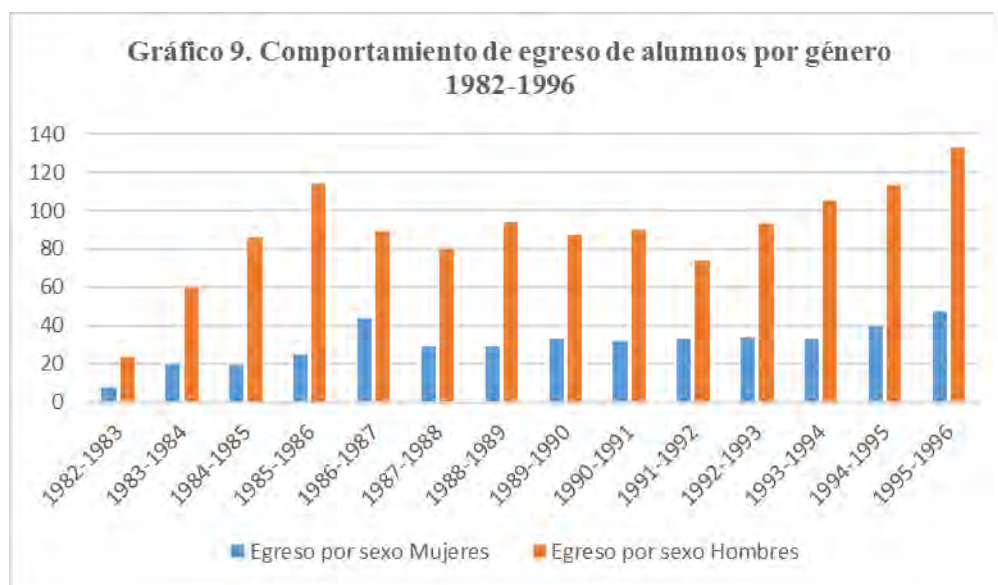
#### 4.4.3.- Comportamiento por género

Particularizando en la tendencia del comportamiento de egreso en hombres, de acuerdo al Gráfico 9, es muy inconstante, mientras que el de la mujer se muestra continuamente a la alza sobre todo en 1986, y a excepción de la baja que se presentó al año siguiente. De 1985 a 1987 el número de egresados en hombres bajó un 27.52%, en 1986 con las mujeres ocurrió lo contrario, pues concluyeron la carrera 44 mujeres, 20 más que el año anterior, lo correspondiente a un 43.18%, no así en 1987, que al igual que en hombres, en mujeres también bajó el número de egresadas un 18.04%.<sup>466</sup>

También se puede apreciar en el Gráfico 9, que el comportamiento hasta este ciclo escolar, en hombres y en mujeres fue muy inconstante, ya que un año se presentaba una alza y al siguiente una baja. Sin embargo, a partir de entonces la tendencia en cuanto a

<sup>466</sup>AGUM, Estado de Exámenes; Sección 77; de 6° a 9° semestre, 77-224"86-87"/2, Caja: 5.

egreso de las mujeres, éste se mantendría continuamente positivo, aunque en 1990 se presentó una baja que correspondió al 3.3% y 1993 al 2.94%. El aumento presentado de 1987 a 1996, fue del 38.29%. En los hombres el comportamiento fue más irregular, sobre todo de 1986 a 1991, porque conforme bajaba un año el número de egresados, el otro aumentaba, pero a partir de 1992 y hasta 1996, la tendencia fue en aumento, tanto así que de 1991 a 1996 casi se duplicó, ello se puede apreciar en el Gráfico 9.<sup>467</sup> El índice de crecimiento de egreso en 14 años fue de 82.22%.



**Fuente:** Elaborada a partir de la información encontrada en el AHUM y en el AGUM en los Fondos: Estado de Exámenes Ordinarios, Años: 1982-1995, Caja: Varias.

Se aprecia que el comportamiento de egreso coincide más con el de retención, ya que el de ingreso se muestra muy irregular y numeroso. Por otro lado, el comportamiento de retención es un poco más variable que el de egreso, cuando los alumnos ya están a mitad de la carrera les es más difícil desertar, pues llevan recorrida la mitad de la carrera; sin embargo, en ocasiones no depende de ellos, sino de las circunstancias que puedan surgir en este periodo de su vida.

<sup>467</sup> En 1990, se registró una matrícula de 95 hombres y 33 mujeres en total, 128 alumnos. AGUM, Estado de Exámenes, Sección: 77; del 1° a 9° semestre; 77-224"90-91"/1; Caja: 7. En 1991 fueron 84 hombres y 39 mujeres, el total: 123 estudiantes. En: AGUM; Estado de Exámenes, Sección: 77; de 1° a 9° semestre; 77-224"91-92"/1; Caja: 8 y de 1° al 9° semestre, 77-224"90-91"/1; Caja 7; 77-224"91-92"/1, Caja: 8; 77-224"92-93"/1, Caja 9ª.

En el ingreso se muestra una inestabilidad de matrícula, con altas y bajas, ya fuera por lo que acontecía en la región o en el país; sin embargo, a mitad de carrera se manifiesta una baja, lo que quiere decir que en los primeros semestres, por distintas razones los alumnos deciden abandonar la carrera de arquitectura. Por otro lado, los acontecimientos que se presentaron a lo largo del periodo de estudio, en cierta manera influyeron en el comportamiento de la matrícula, pues conjuntamente con ellos se mostraron bajas o altas en el proceso de registro.

En cuanto al último semestre de la carrera, se aprecia que los alumnos por estar a punto de concluirla, su objetivo principal es terminarla para incursionar en el campo laboral, verse realizados como profesionistas y poder contribuir a los requerimientos de sociales. Concluida la carrera y habiendo presentado el proyecto de tesis, estaban capacitados para poder ejercer los conocimientos que durante nueve semestres los maestros les transmitieron tanto en las aulas de la Escuela como en obra. Además, estos egresados serían los que se encargarían de ejecutar una gran variedad de obras que eran requeridas en todo el Estado.<sup>468</sup>

Por otro lado, las materias en las que se manifestó un mayor índice de alumnos reprobados en primer semestre, fueron la de Estructuras, Administración de Obras y Taller de Proyectos. Por lo que aun cuando la Escuela funcionó con un programa semestral, si el alumno no aprobaba alguna materia, tenía que esperar un semestre para cursarla y regularizarse. Por otro lado, a mitad de la carrera, las materias en las que se registró un mayor índice de reprobados fueron las de Estructuras, Administración II y Taller de Proyectos. Se observa, que las estas materias con mayor índice de reprobados son las relacionadas con las ciencias exactas. Por tal motivo, en el nivel superior a los alumnos les es complicado recuperar los conocimientos necesarios para aprobar estas asignaturas, esto es un motivo por el cual se presenta deserción en el nivel académico que nos refiere.

De igual forma, en la cátedra de Administración de Obra se tiene que cuantificar el material empleado en la obra a ejecutar, así como el trabajo realizado por jornada, entre otros aspectos. Ésta es una materia que como tiene su grado de complejidad, les resulta

---

<sup>468</sup> Obras como: Centrales camioneras, mercados, mercados de abastos, centros recreativos, estaciones de policía, centros de salud, conjuntos habitacionales, centros comerciales, hoteles, entre otros.

complicada a algunos jóvenes. Asimismo, una de las materias esenciales para esta carrera es la de Taller de Proyectos, en ella se desarrollan las habilidades para lograr plasmar una buena distribución y diseño en el proyecto a ejecutar, por lo tanto si el alumno no tiene las aptitudes para lograr lo anterior, llega el momento en el que decide no continuar en dicha carrera.<sup>469</sup>

Los acontecimientos que se presentaron a lo largo del periodo de estudio, en cierta manera influyeron en el comportamiento de la matrícula, pues conjuntamente con ellos se mostraron bajas o altas en el proceso de registro. A lo largo del seguimiento que se hizo de la permanencia de los alumnos en el programa de arquitectura, se pudo apreciar, como año con año a partir del quinto semestre disminuía la matrícula, lo que es indicativo que durante los primeros semestres de la carrera los estudiantes se daban cuenta que esa profesión no era lo que realmente les satisfacía para ejercerla toda su vida, además de algunas materias que se les dificultaban a un buen número de alumnos. A mitad de la carrera la deserción escolar presentada se debía al incremento en la complejidad en las materias conforme avanzaba el curso o simplemente a la falta de interés o recursos económicos, por lo que los estudiantes se sumaban a la los cuadros de trabajadores que eran requeridos en ese tiempo en obras que se ejecutaron en el estado, en las que no era necesario de un título para ser contratados, lo que les hacía más fácil incorporarse al trabajo de obra. Sin embargo, con el tiempo y la saturación de profesionistas en el mercado laboral, obligó a las instituciones a que hicieran del título un requisito indispensable para poder incursionar en el campo laboral.

Al mismo tiempo que se hizo seguimiento de la permanencia en el programa, se analizó el comportamiento del egreso de la licenciatura en Arquitectura, el cual nos abrió la perspectiva de la manera en que funcionó el programa en los primeros diez y ocho años y cómo el último semestre de la carrera, aun cuando por la matrícula se conoce la forma en que disminuyó considerablemente el número de alumnos. La motivación por graduarse, para verse realizados como profesionistas y la necesidad de incorporarse a los cuadros de trabajadores de la región, estimulaba a los alumnos para culminar la carrera.

---

<sup>469</sup> AGUM; Estado de Exámenes; Sección: 77; del 5° semestre; 77-224"80-95"/2; Caja: 1-10.



Estos egresados fueron los que se encargaron de ejecutar una gran cantidad de obras en las distintas entidades del estado en donde eran requeridos para subsanar las carencias de instalaciones especiales como eran: centrales camioneras, mercados de todo tipo, centros recreativos, clínicas, centrales de bomberos, centros penitenciarios, escuelas especiales, entre otros.

Por otro lado, el 31 de enero de 1985, se tituló el primer egresado de la Escuela, el arquitecto Héctor Antonio Santoyo Vázquez, el título lo obtuvo por unanimidad, con el tema: *Instituto de capacitación de la industria de la Construcción (Delegación Michoacán)*.<sup>470</sup> Como alumno, formó parte de la segunda generación de estudiantes de esta Escuela, su asesor de tesis fue el arquitecto Víctor Manuel Ruelas Cardiel. El Arq. Santoyo Vázquez pronto se incorporó a la planta docente de la Escuela que lo formó.<sup>471</sup> A partir de esa fecha y hasta el 30 de agosto de 1996 se habían titulado 570 alumnos, de los cuales 169 fueron mujeres, lo que significó el 29.64%.<sup>472</sup>

---

<sup>470</sup> AGUM, Sección 77, Libros de Títulos: 1,2 y 3.

<sup>471</sup> Entrevista realizada por la autora de esta tesis al Dr. Ruelas Cardiel, el día 31 de octubre de 2012.

<sup>472</sup> AGUM; Libros de Títulos, Sección: 77, Libros: 1, 2 y 3, Cajas: 1 y 2.

## CONCLUSIONES

La historia de la arquitectura en el país y sus modelos de enseñanza han transitado por distintos periodos de continuidad y ruptura, los cuales se pueden verificar en la reforma a sus planes de estudios y métodos de enseñanza. Estos cambios como se pudo verificar a lo largo de la tesis contribuyeron a la institucionalización de la profesión y el arraigo científico y social de su conocimiento. En cada región en donde surgió una escuela para responder a las necesidades sociales de infraestructura y una nueva cultura arquitectónica, comenzaban a imperar formas de organización interna del conocimiento, bajo el modelo de las dos Escuelas de Arquitectura que existían en la capital mexicana, es decir, la tendencia educativa de la Universidad Nacional o la propuesta establecida en el del Instituto Político. En el caso de la Escuela de Arquitectura de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo que fue el objeto de estudio de la tesis, pudimos comprobar, que en su primer plan de estudios el modelo teórico-metodológico que tuvo mayor presencia en su mapa curricular fue el que se aplicaba en el Instituto Tecnológico Nacional. Una de las razones para que sucediera esto la encontramos en que buena parte de los profesores fundadores de la Escuela eran egresados de esa institución.

En la tesis historiamos los impulsos que en México contribuyeron a la profesionalización de la arquitectura en el tiempo. De allí que en el capítulo dos, nos hayamos propuesto hacer un análisis de ese proceso, desde la aprobación del reglamento elaborado en la Real Academia de San Carlos por Joaquín Heredia en 1844, que posibilitó la estructuración del primer plan de estudios de la enseñanza en 1847, hasta 1978, año de la fundación de la Escuela de Arquitectura de la Universidad Michoacana. La primera reglamentación, para nosotros significó, el primer intento en donde se percibe la necesidad que tenía el país de contar con especialistas en el diseño profesional de espacios funcionales que respondieran al fenómeno social de crecimiento de las ciudades. Este suceso lo tradujimos en la tesis, como el primer paso para que esta disciplina fuera concebida más que un arte como una profesión, que contribuía en el bienestar de la sociedad.

El seguimiento que se hizo en el primer capítulo de la separación de la arquitectura como arte y su institucionalización como conocimiento teórico-práctico integrado al campo de las ingenierías, nos permitió comprender el proceso de disgregación de la arquitectura de

las bellas artes y la similitud que en algunas materias se fue desarrollando en el plan de estudios al integrar en ambas carreras algunas materias afines para la formación profesional de sus egresados, integración que perdura hasta nuestros días.

A lo largo de la tesis nos dimos cuenta que la institucionalización de la arquitectura tomó impulso en México hacia la segunda mitad del siglo XIX, debido a que ya no únicamente eran los ingenieros los profesionistas encargados de la construcción de estructuras de todo tipo y más encaminados a la construcción de puentes, caminos, canales y obras en puertos, construcción de terraplenes y vías férreas, los que requerían las instituciones del Estado y la sociedad, pues con la modernización e introducción de tecnología adelantada fue necesaria la intervención de especialistas que se encargaran de otro tipo de obras que eran requeridas en un país inmerso en un proceso de pujante desarrollo económico, que derivan en una concepción del diseño, la búsqueda de una armonía técnico-artística.

En 1910 al fundarse la Universidad Nacional de México, la Arquitectura se incluyó en su oferta educativa como una profesión, aunque los espacios de vivienda proyectados por profesionales únicamente eran requeridos por un pequeño grupo de personas, las que contaban con el recurso económico necesario para construir un espacio cómodo y funcional para habitarlo. De manera que los arquitectos egresados de la Escuela de Arquitectura, se dedicaron principalmente a tareas de proyección, planeación y edificación de obras institucionales como eran obras para el sector salud y de educación.

Con el paso del tiempo esta circunstancia se fue modificando, en la medida en que el número de profesionistas de la arquitectura aumentaba y eran reconocidas y apreciadas socialmente sus funciones. A este fenómeno pudimos incorporar a lo largo de la tesis la manera en que diversos arquitectos desarrollaron nuevas categorías y conceptos respecto del ordenamiento del espacio, saberes que contribuyeron al enriquecimiento y solidez de la disciplina. En ese sentido realizamos un seguimiento por la concepción y obra del arquitecto Juan Legarreta, quien fue una de las figuras que estableció el concepto de vivienda popular. También nos detuvimos en el análisis de los impulsos realizados en esta disciplina por Juan O'Gorman, quien optimizó y tipificó el diseño de escuelas alrededor de

la década de los años treinta, planteado una solución a la explotación demográfica en las zonas urbanas y conurbanas sobre todo de la ciudad de México.

Es evidente que los avances científicos, tecnológicos, económicos y sociales conllevaron a la creación de nuevas interpretaciones del espacio, las cuales modificaron sustantivamente las formas de concebir e interpretar el diseño y la planeación. Fue así como al crecimiento de población y la demanda de nuevos espacios para la educación superior, se incrementó la apertura de universidades y en algunas de ellas, de escuelas de arquitectura.

El crecimiento de la matrícula escolar a nivel superior originó, por un lado la descentralización de la enseñanza de la arquitectura. La instauración de las primeras escuelas fuera de la capital del país, nos permitió dilucidar como se dio el proceso de institucionalización de la arquitectura, el cual constatamos fue de la mano del desarrollo de las principales ciudades en México. Asimismo el incremento de la demanda de estudios superiores, nos permitió analizar en el caso de la arquitectura, como las primeras escuelas fuera de la ciudad de México, se instauraron en un primer momento en donde se estaba dando el desarrollo industrial. Este hecho nos hizo suponer que el despegue industrial de ciudades como Monterrey y Guadalajara estuvo vinculado a la necesidad de formar profesionistas en esta área del conocimiento.

De 1960 a 1980 el aumento de población incitó a que las zonas metropolitanas en su traza urbana se extendieran sin un orden aparente y sobre todo, a que los nuevos asentamientos humanos se establecieran en zonas cuyo uso de suelo no era el adecuado para habitarlas. Lo que derivó una demanda de especialistas que ayudaran a subsanar dicha problemática; sin embargo, este fenómeno se presentaba un paso adelante de la planeación y regulación urbana, lo que derivó en un desorden el crecimiento de algunas ciudades, además de que ni la infraestructura realizada por especialistas, ni los especialistas resultaban suficientes para resolver dichos problemas.

El proceso de institucionalización experimentó cadencias y niveles de comportamiento distintos, de acuerdo con la región en donde se fueron abriendo los estudios de arquitectura. La mayoría de las escuelas pudimos constatar, surgieron por iniciativas estructuradas en las escuelas de Ingeniería civil, con profesores e instalaciones

improvisadas, casi siempre pertenecientes a las mismas y con los mínimos servicios requeridos como pasó con el de la Universidad Michoacana. Por otro lado, dada la falta de especialistas docentes en este rubro, fue necesario que los cuadros de profesores de las escuelas que surgían en el país se conformaran por los mismos arquitectos que se formaron en ellas. Sus aportaciones fueron de vital importancia, pues éstas influyeron para que poco a poco se fueran consolidando y enriqueciendo los planes de estudio del país, además de la dinámica y sus métodos de enseñanza en las aulas.

En cuanto a lo sucedido en el Estado de Michoacán las actividades correspondientes al ámbito de la arquitectura eran desarrolladas por ingenieros o arquitectos foráneos o arquitectos michoacanos que se formaron fuera de la entidad. Muchos de ellos realizaron trabajos de restauración y conservación de edificios coloniales que integran tanto la capital del estado como una gran parte de poblados de la meseta tarasca, así como la construcción de edificios de diferente índole (escuelas y hospitales) y viviendas populares o particulares que eran requeridas por la sociedad. Por otro lado, el confiarle la ejecución de un espacio habitacional a un ingeniero o en su defecto a un maestro de obra en ese tiempo era común. Fue así, con el paso de los años, que poco a poco fueron reconocidos y solicitados socialmente los arquitectos.

A finales de la década de los sesenta con la reforma al bachillerato en la Universidad Michoacana, se introdujo el bachillerato de ingeniería y arquitectura en las preparatorias, lo que también contribuyó a la apertura de la escuela de arquitectura, pues los jóvenes egresados del bachillerato con esa línea podían optar en sus estudios superiores por encaminarse a nuevas opciones educativas. Ante ello, reconocidos ingenieros del Estado, consideraron vital la necesidad de que la Universidad ampliara su oferta educativa y formara especialistas en el área de la arquitectura. Bajo esa convicción, comenzaron a delinear una propuesta para la creación de la carrera de Arquitectura. El programa de estudios como se analizó en el capítulo tres de la tesis, recuperó elementos de los planes de estudio que estaban vigentes en escuelas como la de Autogobierno y del Campus Aragón ambos de la UNAM, la Escuela Superior de Ingeniería y Arquitectura del IPN, de la Universidad Metropolitana, la de la Universidad de Guadalajara, la de la Universidad de

Guanajuato, la de San Luis Potosí y la Intercontinental; sin embargo se ajustó a los requerimientos de la región.

Las materias que se implementaron en este programa fueron las indicadas de acuerdo a las necesidades requeridas, a los avances científicos y tecnológicos en el momento en que fue elaborado. Materias que contenían los conocimientos necesarios para que las nuevas generaciones de arquitectos que se formarían en la proyectada dependencia de la Universidad Michoacana, contaran con herramientas necesarias para servir al bienestar de la sociedad. Por otro lado, es evidente que el crecimiento acelerado de las ciudades, el conjunto de necesidades que requería la sociedad, además de la demanda estudiantil que solicitaba un espacio dentro de la Institución, la ampliación y diversificación de oferta educativa ocasionaron la creación de la carrera en 1978.

Al analizar la planta docente con la que inició la nueva Escuela, pudimos constatar que los maestros fundadores tuvieron la asignatura apropiada de acuerdo al perfil de cada uno de ellos. De allí los logros académicos en las primeras generaciones. Un aspecto que comparte la mayoría de las escuelas de arquitectura del país, incluyendo la de la Universidad Michoacana, es que dada la necesidad de docentes conocedores de la disciplina, algunos arquitectos encontraron en la propia institución que los formó el lugar de su primer empleo. El crecimiento de la matrícula en casi todas ellas, fue un factor que determinó que muchos docentes apenas egresaban de las aulas de su escuela, cuando se incorporaban como profesores al concluir su licenciatura. Sin embargo, con el tiempo adquirieron la práctica necesaria y llegaron a ser excelentes transmisores de conocimientos para las nuevas generaciones de profesionistas. Algo similar sucedía con aquellos egresados que se vinculaban con la industria o en instituciones del Estado. Apenas salían de las aulas y eran requeridos.

Un dato importante al que le dimos seguimiento en la tesis, es que durante los diez y ocho años que abarca como periodo de estudio la tesis y donde se analiza a la Escuela de Arquitectura y su funcionamiento académico-administrativo, los arquitectos que ocuparon la dirección fueron en su mayoría egresados del Instituto Politécnico Nacional, uno de la Universidad Nacional Autónoma de México y dos de la Universidad Autónoma de Guadalajara. En cuanto a su origen también pudimos constatar, que dos de los profesores

eran originarios de la ciudad de Morelia que se formaron en la ciudad de México y Guadalajara.

Como hemos establecido, la aceptación social de los egresados del programa de arquitectura se hizo sentir de forma inmediata, ya que el incremento de su matrícula en general se comportó a la alza y sus egresados se incorporaron de forma inmediata al mercado laboral, incluso sin haberse titulado. Por lo que sus instalaciones se refiere, muy pronto las mismas resultaron insuficientes. Conforme se incrementaba el número de alumnos fue necesario que los directivos contratarán nuevos profesores y se recurriera a espacios alternos de otras dependencias para satisfacer la demanda de infraestructura.

Por otro lado, a lo largo del cuarto y último capítulo de la tesis, nos propusimos analizar el funcionamiento del programa educativo a través de la evolución de su matrícula estudiantil utilizando como variables de examen información relativa al ingreso, permanencia y egreso de los estudiantes, nuestro propósito era contar con elementos que nos permitirán conocer e historiar a profundidad la contribución que la escuela de Arquitectura de la Universidad Michoacana ha hecho en sus primeros diez y ocho años de vida a la institucionalización del conocimiento de la arquitectura en México y la formación de arquitectos. Por esa razón, no únicamente nos detuvimos es esos datos, sino que los mismos los analizamos por la presencia de hombres y mujeres, para ver las preferencias o aceptación de la carrera de arquitectura por género. Este análisis nos permitió comprobar que la profesión de la arquitectura fue una de las disciplinas en las que el sexo femenino encontró cobijo para desarrollarse intelectualmente; también pudimos dar cuenta de que en los primeros años de su funcionamiento, la escuela no fue ajena a los problemas que vivía a la Universidad Michoacana y por ello, muchos de los jóvenes que se matriculaban en los primeros semestres, lo hacían, como era tendencia en la época, para asegurar un lugar en la Universidad y de allí trasladarse a otras carreras como era medicina o derecho. De allí las altas y bajas que mantiene la relación ingreso, permanencia y egreso durante los años que abarca la tesis. El seguimiento de la permanencia en el programa, nos abrió también la perspectiva para conocer cómo en el último semestre de la carrera eran muy pocas las bajas que se daba, es decir. Los alumnos que habían logrado mantenerse, concluían el último semestre. Este ritmo y comportamiento no se vivió igual en el caso de la titulación, que si

bien no fue objeto de análisis del capítulo por no contar con datos precisos de titulación por cohorte generacional que nos permitieran hacer estadística, si podemos aventurarnos a señalar que una de las razones de que muchos de los egresados no se titularan pronto fue su rápida inserción en el mercado laboral, lo que habla de dos fenómenos. El primero de ellos, es la necesidad que existía en el estado y el país de arquitectos y el otro, el reconocimiento social que comenzó a tener la disciplina.

Sin embargo, con los egresados de la escuela que se incorporaron a la docencia, ya fuera en la propia universidad que les dio cobijo a nivel bachillerato o licenciatura, o en otras instituciones de nivel medio superior, no sucedió lo mismo, pues muchos de ellos, por los requerimientos propios de sus funciones, regresaron a titularse. Aunque algunos de ellos lo hicieron más pronto que otros.

Finalmente debo señalar que la tesis me permitió hacer un amplio recorrido por lo que ha sido la historia de la enseñanza de arquitectura en México en el siglo XX y a partir de ella explicar, desde la perspectiva de la historia de la educación el nacimiento de una dependencia universitaria. Hablar de la Universidad Michoacana y su funcionamiento académico-administrativo a través del caso de la Escuela de Arquitectura, me fue de gran utilidad para comprender los caminos y recovecos por los que ha transitado la educación superior en México y la instauración de una disciplina con sus saberes teóricos y metodológico de la Arquitectura.



## **FUENTES:**

### **ARCHIVOS**

Archivo de Bibliotecas del H. Congreso del Estado de Michoacán.

Archivo General e Histórico del Poder Ejecutivo de Michoacán.

Archivo Histórico de la Universidad Michoacana.

Archivo General de la Universidad Michoacana.

## **BIBLIOGRAFÍA:**

### **LIBROS**

Aguilar Ferreira, Melesio, Bustos Aguilar, Alejandro, *Los Gobernadores de Michoacán 1824-2002*, 3a. Ed., Morelia, Paldom, 2002.

Appendini, Guadalupe, *Historia de la Universidad Nacional Autónoma de México*, México, Porrúa, 1981.

*Anuario Estadístico de los Estados Unidos Mexicanos, 1968-1969*, México, Secretaría de Industria y Comercio, Dirección General de Comercio, 1971.

*Anuario Estadístico de los Estados Unidos Mexicanos, 1979*, México, Secretaría de Programación y Presupuesto/Coordinación General de los Servicios Nacionales de Estadística, Geografía e Informática, México, 1981.

*Anuario Estadístico del Estado de Michoacán, 1987*, México, Instituto Nacional de Estadística, 1988.

Argán, Giulio Carlo, *El arte moderno 1770-1970, Tomo I*, Valencia, Fernando Torres, 1975.

Argán, Giulio Carlo, *Historia del Arte 1770-1970, la época del funcionalismo, la crisis del arte como ciencia europea, Tomo II*, Valencia, Fernando Torres, 1975.

Arreola Cortes, Raúl, *Historia del Colegio de San Nicolás*, 2ª. Ed., Morelia, UMSNH/IIH, 1991.

Arango Cardinal, Silvia, *Ciudad y Arquitectura, seis generaciones que construyeron la América Latina moderna*, México, FCE/CNCA, 2012.

Arreola Cortes, Raúl, *Historia de la Universidad Michoacana*, Morelia, UMSNH, 1984.

Barquín Álvarez, Manuel, Gil Antón, Manuel, Hernández Yáñez, María Lorena, Cano Tisnado, Jorge Guillermo, Rodríguez Gómez, Roberto, Kent, Rollin, De Vries Wietse, Didou, Sylvie, Ramírez Rosalba, *Tres décadas de políticas del Estado en la Educación Superior*, México, ANUIES, 1998.

Benebolo, Leonardo, *Historia de la Arquitectura Moderna*, 6ª Ed., Barcelona, Gustavo Gili, 1987.

Bernal R. G., Manuel, *Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, datos históricos de su fundación (1919)*, Biblioteca de Nicolaitas notables núm. 1, Morelia, UMSNH/Gobierno del Estado de Michoacán, 1980.

Bassegoda Nonell, Juan, *Historia de Arquitectura*, México-Barcelona, Editores Técnicos Asociados, 1984.

Bravo Ugarte, José, *Historia Sucinta de Michoacán*, Morelia, Morevallado, 1993.

Cazés, Daniel, Ibarra, Eduardo, Poder, Luis, “Introducción la reinención de la universidad, en busca de su comunidad”, en: *Estado, universidad y sociedad: entre la globalización y la democratización, Tomo I, Colección: Educación Superior*, México, CIICH/UNAM, 2000.

*VIII Censo General de Población, 1960*, México, Secretaría de Industria y Comercio/Dirección General de Estadística, 1962.

*IX Censo General de Población, 1970*, México, Dirección General de Estadística, 1971.

*X Censo General de Población y Vivienda, 1980*, México, Instituto Nacional de Estadística y Geografía e Informática/Secretaría de Programación y Presupuesto, 1986.

*Censo Universitario Latinoamericano 1976-1977*, México, Unión de Universidades de América Latina, Secretaría General, DUAL, 1980.

*Colección Leyes y Reglamentos, en materia de instrucción pública, vigentes en el Estado de Michoacán*, Morelia, Imprenta del Gobierno en Escuela de Artes, 1915.

Coromina, Amador, *Recopilación de leyes, decretos y circulares expedidos en el Estado de Michoacán*, Tomo XIII, Morelia, Imprenta de los hijos de I. Arango, 1886.

Cortés Zavala, Ma. Teresa, *Lázaro Cárdenas y su proyecto cultural en Michoacán*, Morelia, UMSNH, 1995.

*Cuadernos arquitectura docencia*, edición especial, Monografía sobre la facultad de Arquitectura, México, FA/UNAM, S/A.

*Cuadernos de arquitectura docencia, núm. 11*, México, FA/UNAM, 1993.

Curtis, William J. R., *La arquitectura moderna desde 1900*, traducción de Jorge Sainz, 3a Ed., Nueva York, Phaidon, 2006.

Dávila Munguía, Carmen Alicia y Cervantes Sánchez Enrique (Coords.), *Desarrollo urbano de Valladolid-Morelia, 1541-2001*, Morelia, UMSNH, 2001.

De Anda Alanís, Enrique X., *Historia de la arquitectura mexicana*, 2ª Ed., Barcelona, Gustavo Gili, 2007.

De Anda Alanís, Enrique X., *La arquitectura de la Revolución Mexicana*, México, UNAM/IIE, 1990.

De Fusco, Renato, *Historia de la Arquitectura Contemporánea*, Madrid, Celeste, 1992.

De la Torre, Federico, "La Escuela de Ingenieros de Guadalajara, 1902-1925. Un proyecto de enseñanza libre y gratuita", en: García Carmona, Oscar, Ibarra Ibarra, Sonia, *Historia de la Educación Superior en México, Historiografía y fuentes*, Guadalajara, El Colegio de Jalisco/Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades, 2003.

Del Cueto Ruiz Funes, Juan Ignacio, "Félix Candela, el mago de los cascarones de concreto", en *Revista Internacional de Arquitectura*, Núm. 2, México, 1997.

De Leonardo, Patricia, *Educación privada de México; bosquejo histórico*, México, DIE/CINESTAV, 1983.

Del Villar, Samuel I, "El voto que cuajó tarde", en: *Una historia contemporánea de México*, Tomo 2, Actores, México, Océano, 2005.

Díaz Covarrubias, José, *La instrucción pública en México*, (edición facsímil de la de 1875), México, Porrúa, 1998.

Didou Aupetit, Sylvie, *Ciudad y Universidad. Dinámica de organización en México, 1970-1994*, México, ANUIES, 1999.

Dieste, Eladio, Eliash, Humberto, González Lobo, Carlos, Sanmartín, Eduardo, Gutiérrez Ramón (Coord.), *Arquitectura latinoamericana en el siglo XX*, España, Lunwerg, 1998.

Doger Corte, José, Martínez Rizo, Felipe, González Romero, Víctor M., Romero Hicks, Juan Carlos, Rocha Moya, Rubén, *Transformación de la Universidad Pública en los '90*, México, ANUIES, 1998.

Florescano, Enrique (Coord.), *Historia General de Michoacán, Volumen IV, El Siglo XX*, Morelia, Gobierno del Estado de Michoacán/Instituto Michoacano de Cultura, 1984.

Fuentes Rojas, Elizabeth, *Catálogo de los Archivos documentales de la Academia de San Carlos, 1900-1929*, México, UNAM/ENAP, 2000.

Galí Baodella, Monserrat, *Cultura y Política en el México Conservador: La lotería de la Academia Nacional de San Carlos, (1843-1860)*, Puebla, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades "Alfonso Vález Pliego"/Ediciones de Educación y Cultura, 2012.

Garciadiago Dantan, Javier, "El proyecto universitario de Justo Sierra: circunstancias y limitaciones", en: Alvarado, Lourdes, (Coord.), *Tradición y reforma en la Universidad de México*, México, CESU, 1994.

Garciadiago Dantan, Javier, *De Justo Sierra a Vasconcelos, La Universidad Nacional durante la Revolución Mexicana*, México, Colegio de México, 1996.

García, Manuel, "El exilio artístico valenciano a América Latina, "Arte y Exilio. El Éxodo valenciano (1939-1975)", Girona, Albert, Mancebo, María Fernanda, (editores), en: *El Exilio Valenciano en América. Obra y Memoria*, España, Universidad de Valencia, 1995.

Giraudoux, Jean, *Le Corbusier, Principios de Urbanismo, (la Carta de Atenas)*, 5ª Ed., Barcelona, Ariel, 1989.

González Gortázar, Fernando (Coord.), *La arquitectura mexicana en el siglo XX*, México, CONACULTA, 1996.

González Gortázar, Fernando, (Coord.), *Lecturas mexicanas, La arquitectura mexicana en el siglo XX*, México, CONACULTA, 1996.

González Rodríguez, Sergio, "Del libro a la pantalla: La cultura mexicana del siglo XX hacia el XXI", en: Meyer, Lorenzo, et., al., *Una historia contemporánea de México, Tomo 2, Actores*, México, Océano, 2005.

Gropius Walter, *Alcances de la arquitectura integral*, Buenos Aires, La Isla, 1959.

Gutiérrez, Ángel, *Leyes orgánicas de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo*, Morelia, AHU/UMSNH, 2001.

Gutiérrez, Ángel, *Universidad Michoacana. Historia Breve*, Morelia, UMSNH, 1997.

Gutiérrez, Ramón, *Arquitectura y Urbanismo en Iberoamérica*, 2ª. ed., Madrid, Cátedra, 1992.

Gutiérrez, Ramón (Coord.), *Arquitectura y Urbanismo en Iberoamérica en el siglo XX*, España, Lunweg, 1998.

Hernández Chávez, Alicia, *México, una breve historia. Del mundo indígena al siglo XX*, 2ª. Ed., México, FCE, 2002.

Hernández Yáñez, María Lorena, *Actores y políticas para educación superior, 1950-1990*, México, ANUIES, 1996.

*Historia de México, tomo 10*, México, Salvat, 1974.

Illán Gómez, Raúl R., “Escuela Superior de Ingeniería y Arquitectura, Unidad Tecamachalco (ESIA- Tecamachalco)”, en: Maricela López Guardado, Maestros Decanos, *Setenta años de Historia del Instituto Politécnico Nacional, Tomo IV*, México, IPN, 2006.

*Informe de Labores* que rinde el rector Fernando Juárez Aranda 1979-1982, Morelia, UMSNH, 1983.

*Informes de Labores* que rinde el rector Cuauhtémoc Olmedo Ortiz 1983-1984, Morelia, UMSNH, 1984.

*Informe de Labores* que rinde el rector Leonel Muñoz Muñoz, 1986-1990, Morelia, UMSNH, 1990.

“Informe General sobre el Programa Nacional de Superación del Personal Académico (SUPERA)”, en: *Revista de Educación Superior Número 95, Vol. 24*, Julio-Septiembre de 1995.

Lázaro Cárdenas, *Obras. I- Apuntes: 1913-1940. Tomo I, Introducción de Cuauhtémoc Cárdenas. Prefacio de Gastón García Cantú*, México, UNAM, 1972.

*Leyes y Reglamentos, en materia de instrucción pública, vigentes en el Estado de Michoacán*, Morelia, Imprenta del Gobierno/ Escuela de Artes, 1916.

López Castro, Gustavo (Coord.), *Urbanización y desarrollo en Michoacán*, Zamora, Colegio de Michoacán/ Gobierno de México, 1991.

Luna Flores, Adrián, *La Universidad Michoacana 1926-1932*, Morelia, UMSNH/AHUM, 2002.

Luzuriaga, Lorenzo, *Diccionario de Pedagogía*, 3ª. Ed., Argentina, Losada, 2001.

Marsiske, Renate, *La universidad de México, un recorrido histórico de la época colonial al presente*, México, UNAM/CESU, 2001.

Meneses Morales, Ernesto, *Las enseñanzas de la historia de la educación en México*, México, UI, 1999.

Meyer, Hannes, *Cuaderno de Arquitectura, Hannes Meyer*, México, INBA, 2002.

Molina Frenner, Gustavo, Díaz Martínez, Joaquín, "Requerimientos estadísticos para la planeación de la educación superior", en: *Información para la Educación Superior*, México, ANUIES/SEP, 1981.

Moreno, Rafael, *La Reforma Universitaria de Jorge Carpizo y su Proyección Actual*, México, UNAM, 1990.

Noelle, Louis, *Arquitectos Contemporáneos de México*, 2ª. ed., México, Trillas, 1993.

Ortiz Gutiérrez, Pedro Antonio, "La arquitectura como actividad y como objeto de formación profesional", en: Pacheco Méndez, Teresa y Díaz Barriga, Ángel *La profesión universitaria en el contexto de la modernización*, México, Pomares, 2005.

Ortiz Macedo, Luis, *La historia del arquitecto mexicano, siglo XVI-XX*, México, Proyección, 2002.

Ortiz Rubio, Pascual, *Memorias*, Biblioteca de Nicolaitas Notables núm. 7, Morelia, UMSNH, 1981.

Pineda Soto, Adriana, Mijangos Díaz, Eduardo N. (Coords.), *La Universidad Michoacana a fin de siglo*, Morelia, UMSNH, 2000.

*Planes de estudio, Catalogo*, Yucatán, Universidad de Yucatán, 1980.

Ramírez Romero, Esperanza, *Morelia en el espacio y en el tiempo, defensa del patrimonio histórico y arquitectónico de la ciudad*, Morelia, Gob. Del Edo. De Michoacán/UMSNH, 1985.

Ramos Lara, María de la Paz, "Fuentes para el estudio de la historia de las ciencias exactas en la UNAM", en: García Carmona, Oscar, Ibarra Ibarra, Sonia, *Historia de la Educación Superior en México, Historiografía y fuentes*, Guadalajara, El Colegio de Jalisco/Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades, 2003.

Ramos Lara, María de la Paz, "El Colegio de Minería, La Escuela Nacional de Ingenieros y su proyección en otras instituciones de la ciudad de México (siglo XIX)", en: Ramos Lara, María de la Paz, Rodríguez Benítez, Rigoberto, (Coords.), *Formación de Ingenieros en el México del siglo XIX*, México, UAS/FH/CEIICH, 2007.

Rangel Hernández, Lucio: *La Universidad Michoacana y el movimiento estudiantil 1966-1986*, Morelia, UMSNH/Morevallado, 2009.

Robles Gil, Rafael Reygadas, *Universidad, Autogestión y modernidad (estudio comparado de la formación de arquitectos 1968-1983)*, México, CESU/UNAM, 1988.

Rodríguez Álvarez, María de los Ángeles, *Zacatenco. Nombre presente en la historia del Instituto Politécnico Nacional*, México, IPN, 2003.

Rodríguez Kuri, Ariel y González Mello, Renato, "El fracaso del éxito, 1970-1985", en: Velásquez García, Erik, Nalda, Enrique, Escalante Gonzalbo, Pablo, García Martínez Bernardo, *et. al.*, *Nueva Historia general de México*, México, El Colegio de México, 2010.

Rodríguez Prampolini, Ida (Selecc.), *La palabra de Juan O'Gorman*, México, UNAM, 1983.

Rodríguez Viqueira, Manuel, *Introducción a la Arquitectura en México*, México, LIMUSA, 2009.

Rodríguez Gómez, Roberto, "Expansión del sistema educativo superior en México 1970-1997", en: Fresán Orozco, Magdalena (ed.), *Tres décadas de políticas del Estado en la educación Superior*, México, ANUIES, 1998.

Ruiz Durán, Clemente, *El reto de la Educación superior en la sociedad del conocimiento*, México, ANUIES, 1997.

Ruiz Durán, Clemente, "México: condiciones de la educación pública superior y su vinculación con el resto de la economía", en: *El reto de la educación superior en la sociedad del conocimiento*, México, ANUIES, 1997.

Salvoch, Manuel, *El edificio de la Lotería Nacional*, México, Colegio de Ingenieros Civiles de México, 2011.

Sánchez Amaro, Luis, *Universidad y Cambio, Ensayo y testimonio sobre el movimiento estudiantil nicolaita en los 80*, Morelia, Rumbo Nuevo, 2002.

Sánchez Arreola, Flora Elena, *Catálogo del Archivo de la Escuela Nacional de Bellas Artes, 1857-1920*, México, UNAM/IIE, 1996.

Segre Prando, Roberto, *Historia de la Arquitectura y del Urbanismo, países desarrollados Siglos XIX y XX*, Madrid, FARESO/Instituto de Estudios de Administración Local, 1985.

Segura Lazcano, Gustavo Antonio, "Modelo de desarrollo institucional a través de la calidad académica", en: Marín Marín, Álvaro, *La Universidad Mexicana en el Umbral del Siglo XXI, Visiones y Proyecciones*, Premios ANUIES 1997, Ensayo, México, ANUIES, 1998.

Solana, Fernando, Cardiel Reyes, Raúl, Bolaños Martínez, Raúl, (Coords.), *Historia de la Educación Pública en México (1876-1976)*, México, FCE/SEP, 2011.

Tavera Montiel, J. Fernando, *et. al.*, *Facultad de Ingeniería Civil 75 Aniversario*, Morelia, UMSNH, 2005.

Tuirán Rodolfo y Quintanilla, Susana, *90 años de educación en México*, México, FCE/SEP, 2012.

Valencia Calderón, Neiffe, “Creación de la Escuela de Arquitectura de la UMSNH”, en: Pineda Soto, Adriana y Cervera Delgado, Cirila (Coords.), *Entre la Historia y la Educación. Episodios, pasajes y reflexiones*, Morelia, UMSNH/Universidad de Guanajuato, 2011.

Vargas Salguero, Ramón (Coord.), *Historia de la Arquitectura en el Urbanismo Mexicano, Vol IV, El Siglo XX, Tomo I*, Chanfón Olmos, Carlos (Coord. Gral.), *Arquitectura de la Revolución y Revolución de la Arquitectura*, México, CFE/FA/UNAM, 2009.

Vargas Salguero, Ramón, Arias Montes, J. Víctor, *Ideario de los arquitectos mexicanos, Tomo I, Los Precursores*, México, CONACULTA/INBA, 2010.

Vargas Salguero, Ramón, Arias Montes, J. Víctor, *Ideario de los arquitectos mexicanos, Tomo II, Los Olvidados*, México, CONACULTA/INBA, 2010.

Vargas Salguero, Ramón, *et. al*, *Ideario de los arquitectos mexicanos, Tomo III, Las nuevas propuestas*, México, CONACULTA/INBA, 2011.

Velázquez García, Erik, Nalda, Enrique, *et. al.*, *Nueva Historia General de México*, México, El Colegio de México, 2010.

### **ARTÍCULOS:**

González, Horacio, Briseño, Briseño, *Revista de la Educación Superior*, núm. 93, México, ANUIES, 1995.

Herrera León, Fabián, "México y el Instituto Internacional de Cooperación Intelectual", en: *Tzintzun*, Revista de estudios históricos, No. 49, México, UMSNH, 2009.

### **TESIS:**

García Sánchez, Eder, “Pátzcuaro Pintoresco, entre imaginarios y turismo (1920-1950)”, Tesis de Maestría, Morelia, UMSNH/FAUM, 2013.

Rivera Valencia, Eynar, “El desarrollo de la Arquitectura Histórico-monumental en la ciudad de México, 1877-1910,” Tesis de Doctorado en Humanidades, México, UAM, 2012.

### **HEMEROGRÁFICAS:**



Aguilar Galván, Fernando, "Semblanza y Cultura de la Escuela de Ingeniería Civil", en: Figueroa Zamudio, Silvia Ma. Concepción, (Coord.), *Presencia Universitaria*, Morelia, UMSNH/IIH/La Voz de Michoacán, 1992.

Azevedo Salomao, Eugenia María, "Escuela de Arquitectura. Antecedentes Históricos, Momento Actual y Perspectiva a Futuro", en: Figueroa Zamudio, Silvia (Coord.), *Presencia Universitaria*, Morelia, UMSNH/IIH/La Voz de Michoacán, 1992.

*El Limoncito*, escuela de arquitectura, 1998.

*El Universitario*, UMSNH, 24 de Noviembre de 1978, No. 4, año I.

Sánchez Díaz, Gerardo, "El surgimiento y las décadas de la Universidad Michoacana", en: Figueroa Zamudio, Silvia Ma. Concepción (Coordinadora), *Presencia Universitaria...*, Morelia, UMSNH/IIH/La Voz de Michoacán, 1992.

#### **ENTREVISTAS Y DOCUMENTOS:**

Discurso del Arq. Salvador Rodríguez Alvarado, elaborado por él mismo, Fondo particular.

Entrevista realizada por la autora de esta tesis al Arq. Salvador Rodríguez Alvarado (primer director de la Escuela de Arquitectura de la UMSNH), en Morelia Michoacán, el 24 de enero de 2012.

Entrevista realizada por la autora de esta tesis al Ing. Fernando Tavera Montiel, en Morelia Michoacán, el 6 de septiembre de 2012.

Entrevista realizada por la autora de esta tesis al Doctor Alberto Bedoya (Secretario Académico durante la administración de la Arq. Laura Olgún Sánchez), en Morelia Michoacán, el 22 de octubre de 2012.

Entrevista realizada por la autora de esta tesis al Dr. Víctor Ruelas Cardiel (Profesor fundador de la Escuela de Arquitectura), en Morelia Michoacán, el 31 de octubre de 2012.

Entrevista realizada por la autora de esta tesis al Arq. Salvador Rodríguez Alvarado (primer director de la Escuela de Arquitectura de la UMSNH), en Morelia Michoacán, el 29 de enero de 2013.

Entrevista realizada por la autora de esta tesis al Arq. J. Jesús Urtiz Gutiérrez, en Morelia Michoacán, el 31 de enero de 2013.

Entrevista realizada por la autora de esta tesis al Arq. Juan Ignacio del Cueto Ruiz Funes, en Morelia Michoacán, el 9 de septiembre de 2013.

Entrevista realizada por la autora de esta tesis al Ing. José Alfonso Mier Suárez (en el momento en que se aprobó la apertura de la nueva Escuela de Arquitectura de la UMSNH

fungía como Coordinador de la División de Ingenierías), en Morelia Michoacán, el 27 de agosto de 2013.

Entrevista realizada por la autora de esta tesis al Dr. Gerardo Sixtos López, en Morelia Michoacán, el 16 de octubre de 2013.

Entrevista realizada por la autora de esta tesis al Coordinador en curso de la Facultad de Arquitectura de la Universidad Intercontinental, el Arq. Raúl Vázquez, el 23 de octubre del 2013.

Entrevista realizada por la autora de esta tesis al Arq. Salvador Rodríguez Alvarado (primer director de la Escuela de Arquitectura de la UMSNH), en Morelia Michoacán, el 2 de mayo de 2014.

Entrevista telefónica realizada por la autora de esta tesis a la Secretaria de la Facultad de Arquitectura de la Universidad La Salle de la Ciudad de México, Félix Ramírez Maldonado, el 19 de mayo de 2014.

Entrevista telefónica realizada por la autora de esta tesis a la Arq. Abril Sánchez Solís, Coordinadora de la licenciatura de Arquitectura de la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, Chihuahua, el 19 de mayo de 2014.

Entrevista telefónica realizada por la autora de esta tesis a Dulce María Jasso, secretaria de la escuela de Arquitectura de la Universidad de Guanajuato, el 14 de junio de 2014.

## **ELECTRÓNICA:**

Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, Facultad de Arquitectura, Historia, <http://www.buap.mx/>

Berrueco García, Adriana, José Bernardo Couto, Promotor de las Artes Plásticas, Forjador de la Identidad Nacional, pp. 216-219. En: <http://biblio.juridicas.unam.mx/revista/pdf/HistoriaDerecho/28/esc/esc8.pdf>

Biografías, *Carlos Vallejo Márquez (1902-1986)*, <http://www.decanato.ipn.mx/central8b4.htm>

Canto Escaroz, Raúl Augusto, Artículo “Relación Histórica de las Autoridades Universitarias”, 2013, pp. 1-2. <http://www.archivohistorico.uady.mx/docs/Relacion%20historica%20de%20las%20Autoridades%20Universitarias.pdf>

CONACULTA, Boletines, Historia, INAH, 70 años de su fundación. <http://www.inah.gob.mx/boletin/247-historia/2835-inah-70-anos-de-su-fundacion>

De la Torre Gambo, Miguel "El estudio de los cambios en las orientaciones filosófico-políticas en educación superior en México durante el siglo XX", en: *Educación superior en el siglo XX*, México, UNAM, [http://biblioweb.tic.unam.mx/diccionario/htm/articulos/sec\\_8.htm](http://biblioweb.tic.unam.mx/diccionario/htm/articulos/sec_8.htm)

Duarte Aguilar, Alejandro, Historia breve del programa de arquitectura, Artículo electrónico de la Universidad de Sonora, [www.dad.uson.mx/historia-breve-del-programa-de-arquitecturadelauniversidad](http://www.dad.uson.mx/historia-breve-del-programa-de-arquitecturadelauniversidad)

Educación superior en el siglo XX, México, UNAM, [http://biblioweb.tic.unam.mx/diccionario/htm/articulos/sec\\_8.htm](http://biblioweb.tic.unam.mx/diccionario/htm/articulos/sec_8.htm)

Facultad de Arquitectura, Universidad Autónoma Benito Juárez de Oaxaca, Historia, [http://www.arqu.uabjo.mx/contenido.php?id\\_notas=89](http://www.arqu.uabjo.mx/contenido.php?id_notas=89)

Historia de la Escuela de Arquitectura-Xalapa de la Universidad Veracruzana, <http://www.uv.mx/arquitectura/quienes-somos/acerca-de-la-fauv/historia/>

Illán Gómez, Raúl R., "Escuela Superior de Ingeniería y Arquitectura, Unidad Tecamachalco (ESIA- Tecamachalco)", en: Maricela López Guardado, Maestros Decanos, *Setenta años de Historia del Instituto Politécnico Nacional, Tomo IV*, México, IPN, 2006, pp. 201-203. <http://www.decanato.ipn.mx/pdf/tomo4.pdf>

"Informe General sobre el Programa Nacional de Superación del Personal Académico (SUPERA)", en: *Revista de Educación Superior, Número 95, Vol. 24*, Julio-Septiembre de 1995, <http://publicaciones.anuies.mx/revista/95/3/2/es/informe-general-sobre-el-programa-nacional-de-superacion-del-personal>

Intensidad migratoria a nivel estatal y municipal, [http://www.conapo.gob.mx/work/models/CONAPO/intensidad\\_migratoria/pdf/IIM\\_Estatal\\_y\\_Municipal.pdf](http://www.conapo.gob.mx/work/models/CONAPO/intensidad_migratoria/pdf/IIM_Estatal_y_Municipal.pdf)

IPN, Escuela Superior de Ingeniería Unidad Tecamachalco, Arquitectura, <http://www.esiatec.ipn.mx/Conocenos/Paginas/Historia.asp>

Instituto Tecnológico Regional de Morelia, Historia, <http://itmorelia.edu.mx/Historia.html>

"Julio de la Peña Lomeli (1917-2002)". en: Arquitectos Jaliscienses, Biblioteca Dr. Jorge Villalobos Padilla S. J., Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente, ITESO [http://biblio.iteso.mx/arquitectos/julio\\_de\\_la\\_pena/semblanza\\_de\\_la\\_pena/](http://biblio.iteso.mx/arquitectos/julio_de_la_pena/semblanza_de_la_pena/)

Lara Sáenz, Leoncio, *La Educación Pública Superior en México, (panorama actual y perspectivas)*, <http://biblio.juridicas.unam.mx/libros/2/742/3.pdf>

López García, José., "Teoría de la arquitectura en México", <http://www.tdx.cat/bitstream/handle/10803/6080/04CAPITULO2.pdf;jsessionid=BD41C72780F61E9B32D5A3A9F586B4FD.tdx2?sequence=4>

“Los Arquitectos que transformaron la ciudad”, en el Informador.Com.Mx., <http://www.informador.com.mx/cultura/2010/202251/6/los-arquitectos-que-transformaron-la-ciudad.htm>

Los Comités Interinstitucionales para la Evaluación de la Educación Superior (CIEES), [www.ciees.edu.mx](http://www.ciees.edu.mx)

Olivares Correa, Marta, Juan O’Gorman: arquitecto funcionalista radical, [http://148.206.107.15/biblioteca\\_digital/articulos/11-546-7768dry.pdf](http://148.206.107.15/biblioteca_digital/articulos/11-546-7768dry.pdf)

“Rafael Arzúa Arias”, <http://www.fomentar.com/Jalisco/Tapatios/index.php?codigo=305&inicio=0>

“Ricardo Legorreta, arquitecto del México Contemporáneo”, <http://www.conaculta.gob.mx/detalle-nota/?id=24898#.UiaXNGRvxbs>

"Ricardo Legorreta, Un hombre en el camino de la arquitectura", [http://composicionarqudatos.files.wordpress.com/2008/09/ricardo-legorreta\\_conceptos.pdf](http://composicionarqudatos.files.wordpress.com/2008/09/ricardo-legorreta_conceptos.pdf)

Sánchez, Mariano, Sáez, Juan, “El Estudio de las profesiones: la potencialidad del concepto de profesionalización”, en: [http://pedagogia.fcep.urv.cat/revistaut/revistes/juny09/monografic\\_article02.pdf](http://pedagogia.fcep.urv.cat/revistaut/revistes/juny09/monografic_article02.pdf)

Santa Ana Lozada, Lucía, *Antonio Díaz Morales y Álvarez-Tostado*, México, UNAM. p. 85. [http://www.uam.mx/e\\_libros/biografias/DIAZ-MORALES.pdf](http://www.uam.mx/e_libros/biografias/DIAZ-MORALES.pdf)

“Teoría y práctica de la arquitectura” Capítulo IV, [http://cdigital.dgb.uanl.mx/te/1020136371/1020136371\\_05.pdf](http://cdigital.dgb.uanl.mx/te/1020136371/1020136371_05.pdf)

UNAM, Campus Aragón, Facultad de Arquitectura, Historia, <http://www.aragon.unam.mx/unam/facultad/historia.html>

UNAM, Estructura y Seriación del Plan de Estudios, Arquitectura, <http://www.dgae-siae.unam.mx/oferta/planes.php?acc=pde&crr=102&plt=001> consultado

UNAM, Facultad de Arquitectura, [www.arq.unam.mx/quienes\\_somos/docs/nuestra\\_historia\\_guia.pdf](http://www.arq.unam.mx/quienes_somos/docs/nuestra_historia_guia.pdf).

UABC, FAD, Antecedentes Históricos, en <http://arquitectura.mx1.uabc.mx/antecedentes.html>

Universidad Autónoma de Coahuila, Facultad de Arquitectura, Reseña. <http://www.uadec.mx/index.php/escuelas/escuela/02507>

Universidad Autónoma del Estado de México, Antecedentes Históricos FAD, en:  
<http://www.faduaemex.org/fad/historia.html>

Universidad Juárez del Estado de Durango, Facultad de Ingeniería Civil y Arquitectura,  
Historia, [http://www.ujed.mx/portal/Publico/FacultadICA\\_Historia.aspx](http://www.ujed.mx/portal/Publico/FacultadICA_Historia.aspx)

Universidad Autónoma de Yucatán/Facultad de Arquitectura, Licenciatura en Arquitectura,  
Plan de estudios 2002, Mérida Yucatán, México.  
<http://www.arquitectura.uady.mx/fauadyw/planarq.pdf>.

Vargaslugo, Elisa, Revista electrónica: *Imágenes*, México, UNAM/IIE, 2006,  
[http://www.esteticas.unam.mx/revista\\_imagenes/rastros/ras\\_vargas05.html](http://www.esteticas.unam.mx/revista_imagenes/rastros/ras_vargas05.html)

Vargaslugo, Elisa, Revista Electrónica, *Rastros y Efectos*, “Manuel González Galván”,  
Imágenes, México, UNAM/IIE, 2006,  
[http://www.esteticas.unam.mx/revista\\_imagenes/rastros/ras\\_vargas05.html](http://www.esteticas.unam.mx/revista_imagenes/rastros/ras_vargas05.html)